

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO.

La correspondencia relativa á la Dirección y Redacción de este periódico se dirigirá á DON ANTONIO MARIA OTAL, por ser la sola persona que pueda resolver sobre ella. Toda reclamación ó observación sobre lo que el periódico publica, se hará al señor Ojalá como el único responsable.

SEVILLA.-JUEVES 1.º DE ENERO DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza, 50. SUSCRICION.—Sevilla en 8 rs. Provincias, un trimestre directamente 28 rs.; por comisionado 30 rs.—Extranjero —Trimestre directamente 70 rs.—Comandados y anuales precios convencionales.

NÚM 2047

EL ESPAÑOL.

Sevilla 1.º de Enero de 1874.

ADVERTENCIA.

Seguendo la costumbre de la prensa periódica, y siendo este día uno de los mas solemnes, no se publicará mañana EL ESPAÑOL.

EL NUEVO AÑO.

Año terrible y de funesta memoria para España es el que acaba de pasar. En él se proclamó la república que tantos males ha causado y tantos desengaños ha producido aun en muchos de sus mas ardientes partidarios. En él se han presenciado innumerables escenas de luto, desolación y ruina, é insurrecciones por mayor; y los buenos españoles han devorado con lágrimas de indignación y vergüenza cuantas humillaciones han tenido por conveniente imponerlos las naciones extranjeras.

Triste y funesta es la herencia que deja el memorable año de 1873. Por un lado la guerra civil que han vuelto á resucitar las huestes del absolutismo, las cuales se hallan hoy potentes y henchidas de extraordinaria audacia, sembrando por doquiera que pasan y en cuantos puntos imperan la ruina mas espantosa, y siendo causa de que desaparezan del mundo infinitos seres, que dejan en el mayor desamparo á ancianos padres, á débiles esposas y á inocentes y pequeños hijos.

Por otro lado la insurrección cantonal de Cartagena y de algunos de los mejores buques de nuestra escuadra; sin que haya esperanza de verle un pronto término, á pesar de los extraordinarios esfuerzos que se hacen para someter á la cuadrilla de desalmados que se guarecen tras de los fuertes muros de la ciudad infeliz, y en los buques blindados que tuvieron la desgracia de caer en manos de esos modernos piratas.

Como si tantas calamidades no fueran bastantes, he aquí que los impetentes y contumaces revolucionarios maquinan y se mueven para sumir á la nación en nuevas situaciones ambiguas, indefinibles y, por lo tanto, ruinosas y contrarias á las aspiraciones de la gran mayoría del país.

Aun hay mas, porque en estos desdichados tiempos, todo es anormal y fuera de los usos comunes de las gentes sensatas y de las naciones civilizadas. Ni aun entre los caudillos principales de la situación republicana federal de hoy existe buena armonía y unidad de miras, y las consecuencias que pueden derivarse de las disensiones de Castelar y Salmeron son miradas, y con razon, como nuevas calamidades que amenazan al país.

Esta sucinta reseña es suficiente para que se comprenda toda la gravedad de las circunstancias en que está envuelta la nación, y cuando, difícilmente se encontrará el remedio para tantos males,

¡Plugiera á Dios que al finalizar el año que hoy principia, hubiera entrado la normalidad en todo, estableciéndose una cosa definitiva, nacional y aceptable á la generalidad de los españoles!

Por lo que á nosotros toca estamos decididos á seguir por la misma senda que nos trazamos desde el primer día. Nuestra conducta será la misma, ínterin no encontremos hábiles y no se nos pongan obstáculos. La defensa de la monarquía legítima y constitucional; la del órden, la de la justicia y, por ende, la de las clases conservadoras, productoras y contribuyentes de nuestra esquilmada y trabajada sociedad. Tal fué la principal misión que nos impusimos al venir á la vida periodística, y á ella nos hemos consagrado sin tregua ni descanso; y si no se han recogido todos los frutos á que aspirábamos, no se culpe á nuestra voluntad, sino á nuestra ineptitud y debilidad. Graves han sido las situaciones por que hemos atravesado, pero, perdonémosnos que nos jactemos, de que nuestra resolución jamás ha decaído un solo instante.

Hoy mas que nunca es indispensable armarse de valor, decisión y fortaleza para combatir sin descanso á tantos elementos contrarios á las buenas causas, á tantos fanáticos, ciegos y ambiciosos como se oponen al triunfo de lo único que puede remediar todo el daño que han causado los contumaces é hiperbólicos revolucionarios. Días aflictivos de dolorosas pruebas hemos pasado, pero creemos que no serán menos tristes los que tenemos en perspectiva; siendo necesaria la mayor energía y fuerza de voluntad para conjurar las desgracias que se preparan.

Cuanto hemos experimentado y todo lo que resta de la deshecha borrasca que venimos corriendo pudiera dar por bien empleado, si al apaciguarse la tormenta vemos lucir en el horizonte político el sol nacional y de justicia que enjuge con su calor benéfico las terribles inundaciones que han asolado al país, y haga reverdecer las plantas que han podrido las abundantes y emponzoñadas aguas de la revolución.

En nuestro puesto estaremos nosotros, volvemos á decir; y solo una fuerza superior é incontestable nos hará desistir de nuestros propósitos y quebrar nuestra pluma. Mientras mayor sea el peligro mayor será nuestra firmeza, de lo que creemos haber dado suficientes pruebas siempre, y mas particularmente en los aciagos dias del verano último, dicho sea sin el propósito de envanecerlos ni de adquirir gloria.

Y ahora, para terminar, solo nos resta exponer la gran confianza que abrigamos hacia todos los que nos honran y favorecen figurando en las listas de suscripción de EL ESPAÑOL, cuya valiosa protección esperamos que nos seguirán dispensan-

do, y por ese medio continuará el lazo que nos une á todos, que tanto nos satisface y que, aparte del ferviente deseo que sentimos por el triunfo de nuestra causa, es el mayor galardón y el mas estimado premio á que aspiramos.

LA HACIENDA EN 1873.

Al terminar el año 1872, nuestra situación financiera presentaba un aspecto bien poco agradable, advirtiéndose los síntomas precursores de un conflicto, cuya magnitud no podía aun apreciarse, pero cuya proximidad estaba en la conciencia de todos. Los mas pesimistas, sin embargo, no presentaban la serie de calamidades que iban á caer sobre nuestra desventurada patria en el transcurso de 1873. Esto no es de extrañar, pues ningún pueblo ha avanzado jamás con tanta precipitación por la senda que conduce á su ruina.

Desorganizada nuestra hacienda y herido de muerte nuestro crédito, por los deserciones del ministro Figuerola, primer responsable de los males que deploramos, todavía la gestión financiera presentaba cierto carácter de regularidad que permitía esperar un cambio favorable si se encomendaba á un hombre de inteligencia, autoridad y fecunda iniciativa. Las obligaciones del Estado se cubrían con trabajo y sin el debido órden, pero no podía decirse que estabamos en plena bancarrota. El Tesoro encontraba dinero del 9 al 12 por 100 y se negociaban empréstitos en deuda exterior al tipo, que hoy parece fabuloso, de 30 á 31. Un poco de órden, de administración y de gobierno habria cambiado el aspecto de las cosas en sentido favorable, y aunque el presente era desconizador, quedaba alguna esperanza de mejora en el porvenir.

El año 1873, que pertenece casi por completo á la dominación republicana, ha sido mucho mas funesto en hacienda que en política y termina dejándonos la bancarrota por herencia y el caos en perspectiva. La gestión financiera de los ministros del partido que se creó llamado á regerir la sociedad, ha acabado con los últimos restos de la fortuna pública y del crédito del país. Pesan sobre el pueblo gravámenes muy superiores á los existentes en tiempos de la monarquía, sin que se halle atendida ninguna de las obligaciones del Estado ni se destine un céntimo á gastos verdaderamente reproductivos. Establecido el sistema de romper los contratos mas solemnes entre el Tesoro y los particulares, no hay ya quien anticipe fondos aunque se le ofrezcan enormes intereses y garantías que en otros tiempos hubieran parecido esesivas. La suspensión de pagos ha sido decretada primero legalmente por las Cortes, despues arbitrariamente por el gobierno. Por últi-

mo, el período de la dictadura republicana se ha señalado por nuestro completo descédito, habiendo sido imposible arbitrar recursos al ministro de Hacienda dentro ni fuera de España, á pesar de sus reiterados esfuerzos y de las amplísimas autorizaciones que la otorgaron las Cortes con este objeto.

La cotización oficial de la Bolsa de Madrid correspondiente al 31 de diciembre de 1872 señalaba los siguientes cambios: consolidado interior 26,10; exterior, 30,20; obligaciones de ferro-cariles 51,90; bonos del Tesoro 77-10. Compárense estos tipos con los actuales, y podrá apreciarse la inmensa gravedad de la situación á que nos han traído los revolucionarios de todos los matices. Lo peores que el año de 1874 no se presenta bajo mejores auspicios que el que ha terminado.

LOS OBSTACULOS.

No hay nada tan irremisiblemente condenado á muerte como los obstáculos; y la vida entera del individuo, y la sucesiva marcha de los pueblos, parecen no tener otro destino, físico ni moral, que destruir los obstáculos que encuentran en el camino de su desarrollo y de su aspiración al bien supremo.

Y si esto sucede en el órden moral, ¿qué no sucederá en el político, en donde casi siempre se obra á impulso de las pasiones, y en donde la supresion de un obstáculo cambia amenudo todo el organismo?

¡Asombra, sin embargo, la afición que hay en nuestro país á ser obstáculo político, sin que la experiencia de los que son arrollados contenga á nadie en esta peligrosa afición!

En efecto, por muy grande que se manifieste entre nosotros el ansia de mando y de predominio, mayor nos parece aún la que siempre brota á su lado, ó sea el ansia de crear obstáculos á los que predominan y mandan.

Y sinó, examínemos: busca Castelar el medio de dar alguna seguridad á los intereses sociales, siquiera sea la efímera y deleznable que es dado proporcionar á las repúblicas, y al momento surgen obstáculos, no ya de cantonalismo, sino de aquellos que auxiliaron al mismo ministerio Castelar al nacer; y Figueras y Salmeron se oponen á la marcha política del señor Castelar, quien al parecer no se atreve á suprimir los obstáculos, por mas que é ello le anime la voz del ilustre caudillo de la libertad y de la Reina, diciéndole: «*Hermandad el órden con la libertad; arrollad esos obstáculos*». El señor Castelar vacila, acaso sin reconocer que sinó los arrolla será á su vez arrollado y deshecho, como obstáculo al triunfo de mayores y definitivos desórdenes.

En todas partes se pide—como el señor Martos últimamente en la Tertulia—la union de todos

los liberales; todos manifiestan ansiarla, pero se necesita un símbolo común; y cuando tenemos á mano y en casa el que ha dado el triunfo á nuestros padres en la titánica guerra de los siete años, á saber, la dinastía nacional y la monarquía representativa, alzanse contra ella, como obstáculos, las intranquilidades de unos cuantos y los temores de algunos mas. Abrense amorosamente las filas de los leales, para recibir á los que llegan, y un período, que tiene tambien la peligrosa afición de servir de obstáculo, dice que ese es el procedimiento de los cuerpos francos, como si fuese é muy exclusivo para formar la guardia del monarca X, cuando no lo fué para la de Amadeo, ni seguramente lo será, en el caso de que se presente por ahí—que no se presentará—algun Faustino I.

Alzanse los carlistas en armas, y al punto tienen el mas poderoso obstáculo en el cura Santacruz.

Los individuos del triunvirato constitucional tienen el obstáculo dentro de si mismos: está allí el señor Topete, que se jacta de serlo en todas partes, y que no transige en nada, ni por media hora.

En una palabra: el campo en que se mueven todos nuestros adversarios, lejos de ser un campo político, nos parece el campo de los obstáculos.

Acaso no observan que todo obstáculo es arrollado, y que el campo de los obstáculos llega muy fácilmente á ser el campo de los muertos.

¡Ojalá no pueda aplicarse esto jamás á la patria española!

Segun vemos en *El Cronista* de Nueva-York, fué en Mr. Cox quien presentó una proposición en la Cámara de representantes, pidiendo el reconocimiento de la beligerancia de los rebeldes de Cuba. La proposición fué desechada sin discutir, por 153 votos contra 41.

El mismo periódico denuncia los culpables manejos de las autoridades de los Estados Unidos para impedir que saliera del arsenal de Brooklyn la fragata española *Arropiles*, y resalta las opiniones manifestadas desde el primer momento por el senador Sumner, que no eran muy favorables á los actos de su gobierno.

Aunque antiguo fué en los progresistas atribuir la iniciativa y mérito esclusivo de cuantas reformas liberales se realizaron en España. No están muy lejos los tiempos en que los diarios de aquella parcialidad pretendían hacer progresista el mismo 2 de mayo de 1808. Parecía, sin embargo, que, proclamada la república, habiendo avanzado tanto los partidarios del progreso que ya se hallan casi en los confines de la federal, cesasen totalmente aquellas pretensiones al monopolio y que hicieran historia con un poco mas de calma y de imparcialidad, por lo mismo que la historia debe ser una cosa muy secundaria para personas que avanzan siempre y que avanzan muy despacio.

No sucede así, y *El Progreso*, diario republicano nuevo, recogiendo reminiscencias del progresismo antiguo, atribuye a los progresistas de este partido la supresion del Santo Oficio, la que contribuyeron todos los liberales, y en la que otros tomó una parte muy activa el conde de Toreno.

Esto en el fondo es inocente. Alzamos unos tiempos en los que mostrar alguna afición á la historia, aunque sea para buscar en ella alabanzas del liberalismo, es sospechoso á los republicanos federales é intranquilizantes, que aborrecen al pasado y apenas se satisfacen con anticipar el porvenir. Por eso es mas extraña la empresa

Cuyo acto tendrá lugar en la oficina central en la casa número 17 novísimo.
Sevilla 29 de Diciembre de 1873.—El Secretario Contador, B. Hita.

SECCION COMERCIAL.

Mercado de Sevilla.

ALHONDIGA.				
Sevilla 31 de Diciembre.				
Hec. Lit.	6 sean	Fanegas.		Rvn.
04/38	a	08	a	18
21/88	a	40	a	17
70/94	a	20	a	16
10/94	a	20	a	15
08/75	a	16	a	14
09/90	a	00	a	00
09/00		00		00

CLASIFICACION DEL TRIGO.

Hecol	litros	litros	de	Pes	litros	Pes
Fuente	34	89	20	11	21	34
Pintón	00	00	00	00	00	00
Balance del trigo						
Sobrante del día 30.						353/38
Entrada.						38/38
Total.						
Venta de hoy.						388/30
						84/89
Existencia para el 2						
						831/51

ACEITE.

Precio del aceite en la Calzada al día 31 de Diciembre.

Entrada general de ayer, 7709 arrobas.
Viejo a depósito de 000 0/0 a 600 0/0—0000.
Nuevo de 31 1/8 a 34 3/8—000
Eneble de 40 0/0 a 00 0/0—603.
Entrada de hoy hasta las doce.—5603.

PERNIO.

Existencia del día 30 de Diciembre. 1407.
Entrada el día 31 de idem., 187.
Total, 1574.
Vendidas en el mismo día, 168.
Quedan para el día 1 de Enero, 1405.
Pernio, de 37 0/0 a 40 0/0 curado.

MATADERO PÚBLICO.

Reses 32: 04 T. al dueño, de 38 a 40
Al público, a v. precio
Carneros, 23: al dueño, de 26 a 27.
Al público, a v. precio
Machos 25: al dueño, a 25 00/00.
Machos 405 00
Carneros id. 340 1/2
Vacas id. 6,212 1/2

Total de libras, 6,999 0/0

Sevilla 31 de Diciembre de 1873.—El Alcaide, Juan Sánchez.

ULTIMA HORA

CORREO GENERAL

del día 20 de Diciembre de 1873.

Despachos (telégrafos).

(Agencia Fabra).

Paris 29.—El conde de Arnim, embajador de Alemania en París, ha presentado en una forma muy moderada algunas observaciones sobre los mandamientos de los obispos de Nimes y Angers. Los periódicos católicos dicen que estos mandamientos han sido provocados por injurias contra el Papa y persecuciones contra los católicos de Suiza y de Alemania. Afirman que los obispos no son funcionarios del Estado. Créese que los obispos, no queriendo crear dificultades a Francia, moderarán su lenguaje tanto como se lo permita su conciencia.

Céspedes ha sido destituido por los insurrectos de la manigua en el cargo imaginario de presidente de la república cubana, no menos imaginaria que el cargo. El nuevo presidente es Salvador Cisneros, que antes se decía presidente del Congreso cubano, cuyas sesiones no se han celebrado nunca. Cisneros se ha educado en Francia, y sólo tal vez casó con la hija de un rico hacendado de Puerto Príncipe, César Betancourt. En 1862 fundó el casino de Camagüey, y después fue uno de los principales investigadores del movimiento de 1868. Es lo probable que se muera soñando en la presidencia efectiva de la república imaginaria.

—Por decreto de la presidencia del poder ejecutivo de 28 de diciembre, se manda depositar en la basílica de Atocha, después de embalsamado por cuenta del Estado, el cadáver de D. Pascual Infante.

—Por el ministro de la Guerra se publica un decreto nombrando director comandante general del cuerpo y cuartel de Inválidos, al teniente general D. José Oribe y Saiz.

—Igualmente se nombra gobernador militar de la provincia de Albuera al brigadier D. Bernardo de Alenany y Perote, oficial de la clase de terceros de dicho ministerio al teniente coronel de infantería D. Miguel Rodríguez Aguilera.

—Se asegura que el gobierno se había propuesto adquirir dos vapores ingleses con objeto de aumentar la escuadra del Mediterráneo; pero que al precio que se le exigió, que era el doble de su valor a lo que se dice, y la condición de que habrían de ser mandados por pilotos ingleses, han hecho desistir de este proyecto, en el que persistiría si las condiciones de venta se modificasen en sentido razonable.

—Entre los varios proyectos de ley que

se preparan en el ministerio de Gracia y Justicia está terminado, para someterlo a la deliberación de las Cortes en sus primeras sesiones, el de reforma del poder judicial, por adolecer el existente de multitud de defectos, condenados por la práctica y nada conformes con el credo republicano.

Según parte del comandante de marina de San Sebastián, el Sr. Bilbao se encuentra cerrada por haber colocado los carlistas una batería de tres cañones en Sonosa.

Se han dado órdenes a los buques para que se pongan de acuerdo con el general en jefe en Casturolleja, donde se halla, y obren según sus instrucciones. Si el movimiento del ejército no sigue la dirección de la costa, será lo posible la marina para dejar faltar la ría.

—A las diez de la mañana se han verificado en la basílica de Atocha solemnemente las exequias por el eterno descanso del alma de don Juan Prim.

Han asistido a este gran número de hombres políticos, de generales, representantes de la prensa y amigos del finado.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

EL ESPAÑOL.

MADRID 30 de Diciembre de 1873.

Anoche hubo un importante Consejo de ministros para tratar de las condiciones que imponía el señor Salmerón a fin de caminar de acuerdo con el señor Castelar. Estas condiciones parecían ser una abdicación por el presidente del poder ejecutivo y en su virtud se acordó por unanimidad dar por terminadas las conferencias de los dos presidentes y presentarse al gobierno a las Cortes a dar cuenta de su conducta. Cuando esta mañana fueron al palacio de la presidencia los señores Salmerón y Figueras para someter a discusión las condiciones que se han ventilado estas días entre los dos presidentes, al señor Castelar que había sido comisionado por una compañía de gabinete para escribir al señor Salmerón el acuerdo tomado anoche se lo manifestó de palabra y por tanto la conferencia de hoy no ha sido importante.

El Gobierno que se cree derrotado en cuanto se presente en las Cortes ha renunciado a reunir la mayoría juzgando que es este un paso inútil.

El señor Salmerón y sus amigos tienen ya preparado un nuevo ministerio para sustituir al señor Castelar. Este ministerio lo presidirá el señor Chao y al llegar a formarse entrando en el departamento de Guerra el general Peráliz y en el Gobernación el señor Palanca. También se asegura que al nuevo gabinete hará declaraciones terminantes de mantener la ordenanza en todo su vigor para conservar la disciplina del ejército.

El señor Salmerón que es la verdadera causa de esta crisis no quiere echar sobre la responsabilidad del gobierno en momentos en que es un verdadero compromiso y confiere a sus amigos los ministerios sin tener en cuenta que la situación es demasiado grave para que el gobierno de la nación lo desempeñen medianías.

Esta noche habrá en la presidencia del Consejo de ministros una junta de generales para tratar de los medios de combatir con eficacia a los carlistas en el Norte que tienen ya sitiado a Bilbao, habiendo impedido el paso de buques por la ría, valiéndose de cadenas y cables tendidos en la misma. A esta junta asistirán los señores Castelar y Salmerón. Este último ha sido citado para que no se orea que el gobierno prepara un golpe de estado contra las Cortes y que al efecto está a los generales para ponerse de acuerdo.

La opinión pública cree este golpe inevitable y en todas partes se dice hasta en las regiones oficiales que asimismo probable sea presidente del Poder ejecutivo y acaso dictador el día 10 de enero el duque de la Torre, habiendo desaparecido por lo tanto las actuales Cortes, contra las cuales corre en Madrid la animadversión hora por hora.

Los radicales y los conservadores trabajan extraordinariamente para apoderarse de la situación. Según ellos el ejército es al menos la infantería que guardan. Madrid auxillará sus miras y las demás armas permanecen en expectativa.

Los batallones de la milicia federal los miran con el mayor desdén, pues saben que para contrarrestarlos tienen los batallones de la milicia disueta, algunos de los cuales están perfectamente organizados.

Todas las noches se reúnen los comités de barrios y de distritos de ambos partidos para estar preparados a lo que pueda ocurrir.

Se dice también que la llegada del general Moriones a Miranda con el ejército del Norte sea para auxiliar el movimiento de Madrid si necesario fuese, yendo a Zazagosa y quizá a Barcelona con sus las plazas donde los federales cuentan con mayores fuerzas populares.

Haute mañana no volverá a haber Consejo de Ministros.

Tanto en Madrid como en el ejército del Norte comienza a temerse como cosa averiguada que la marcha del general Moriones a Santofía ha obedecido más bien a una mira política que a un pensamiento estratégico.

“Toda la prensa, dice el “Federalista” se ocupa del movimiento “báltico” del general Moriones. Pasa a pesar de todo, ninguno ha dado en el “quid” del desembarco en Santofía. Y, sin embargo, ase “quid” es muy sencillo. Hacer una marcha sobre Madrid a las 14 horas, al día 2 de enero si constituyera un gobierno que no fuese del gusto de los “morionistas”.

Una cosa tan clara, y tan difícil de conocer.—¿Qué brutos!

El calificativo no nos alcanza, pues precisamente hemos tenido la fortuna de levantar la punta del velo; pero ya que el “Federalista” lo descorre del todo, diremos en apoyo de esa creencia que, según una carta de San Sebastián, publicada anoche por un colega, en el momento en que el general en jefe se preparaba para hostilizar a las facciones recibió órdenes superiores en que se mandaba que volviera inmediatamente con sus ejércitos.

Hay quien dice también, y esto lo sabemos hace días, que el 21 si el día expresada orden al general en jefe, previniéndole que se situara en un punto unido a Madrid por el camino de hierro. Miranda, que es en definitiva el elegido por el general Moriones, reúne esas circunstancias, y como indica el “Federalista”, permitiría al ejército del Norte ponerse en Madrid en doce o catorce horas. Y aunque “La Discusión” haciéndose cargo de la especie vertida en la carta de San Sebastián, diga hoy que no se ha dado al general Moriones orden de retroceder, y anada que el referido ejército solo se necesita en el Norte para combatir a los carlistas, ¿a quien se le oculta que pudiera necesitarse en otra parte con mayor urgencia que al lado allá del Ebro?

—Como no hemos recibido todavía el número de la “Revista de España” no hemos tenido ocasión de enterarnos de un artículo que se dice ser bastante apasionado, y por lo mismo, impropio de la cortesía de su autor, artículo especialmente consagrado a combatir el hecho que todo el mundo prevé y considera indispensable, siendo por lo mismo objeto de los implacables ataques de los que ni aun presenciando el estado del país, quieren tener como otros la franqueza de confesar que se han equivocado.

Mientras conocemos el referido artículo, habremos de asegurar, de conformidad con lo que dice “El Tiempo” de anoche, que no es verdad que después del arreglo de este verano, haya habido variación alguna en la hoy modesta servidumbre de la reina Isabel.

Es igualmente inexacto que esta augusta señora se ocupe hoy para nada en política, ni escriba cartas en la forma que en la publicación a que nos referimos se dice. En las correspondencias que constantemente con algunas personas ha sostenido, solo expresa su deseo del bien del país y de que terminen para España las desdichas que sobre él pesan.

—Lemos en “La Correspondencia”

“A penas llegado a París el príncipe Alfonso, su augusta madre ha querido que los días de Pascua los pase en los diferentes sitios tan amenos que rodean aquella capital. En París encuentra a su familia llena de

tristeza, pues durante el último período de sus estudios, la reina Cristina ha perdido a su esposo el duque de Riansares, los duques de Montpensier a su hijo Fernando, a quien el príncipe quería mucho. Este ha visto en Versalles al mariscal Mac-Mahon y al duque de Decazes, que le conoció muy niño.”

LA ENFERMEDAD

DEL EMPERADOR GUILLERMO.

El diario oficial del imperio alemán, “El Reichsanzeiger”, con fecha 23 del que espira, en contestación a ciertos rumores que han circulado en los dos últimos días, declara que ninguna complicación desfavorable ha ocurrido recientemente en el estado de la salud del emperador. “El Times” añade que la bronquitis sigue su curso enteramente normal.

Los diarios ingleses publican por su parte varios telegramas de Berlín referentes al mismo objeto.

A “El Times”, con fecha 23, le dicen de Berlín:

“Habiendo circulado la noticia de que el emperador estaba muy malo, la plaza de palacio se llenó de una gran multitud que se manifestaba muy inquieta.

A la noche.—Acaba de anunciarse desde un balcón del palacio que no existía fundamento alguno en los rumores que han circulado acerca de la enfermedad del emperador; era solo el menor fundamento. S. M. está levantado y se encuentra bastante bien, aunque no sale de su habitación. A pesar de este declaración, la multitud no se persuadió de que no había nada que temar y que podía dispersarse.”

“El Daily Telegraph” publica el siguiente telegrama:

“Berlín, martes.

La recesión del emperador se atribuye a la fatiga que le han causado las recientes audiencias y recepciones que ha concedido contra el parecer de los facultativos. El estado de S. M. era ayer muy grave, pero durante la noche tuvo una ligera mejoría y continuaba esta mañana.

No exista el menor peligro inminente de que el emperador sucumba a consecuencia de la enfermedad que le aqueja, pero reinan gran inquietud entre los individuos de la familia imperial y las personas que rodean al auguste enfermo.”

La “Agencia Havas” ha recibido despachos más recientes, es decir, del 24, concebido en estos términos:

“El Boletín de la Salud del Emperador” anuncia que la afección actual sigue su curso normal; que la fatiga del emperador ha disminuido su consecuencia de una manera notable, y que pudo estar levantado todo el día.”

—Ayer se reunió el directorio del partido constitucional, con asistencia de los diputados señores León y Castillo, Palau, Mansi y Fernández Villaverde, para acordar la conducta que atos debería observar al abrirse las Cortes. Al decir de “El Gobierno”, reinó completa unanimidad de miras.

—En el Casino federal, que preside el señor Pi y Margall, se ha aprobado la siguiente proposición:

“El Casino-Ateneo republicano federal desea que, al reanudar sus sesiones las Cortes Constituyentes, declaren inmediatamente la separación de la Iglesia y el Estado.”

Si los federales no quieren ni “Iglesia” ni “Estado”, ¿qué perderán el tiempo en esas cosas que “no entienden”?

—Parece que el ministro de la guerra ha retirado su dimisión. No hay quien recoja la cartera para sustituir al 2 de enero.

A causa del temporal están interrumpidas las líneas y no se tienen noticias de Cartagena.

—Los intrasiguentes esfuerzan sus trabajos en las provincias. Cartas de Cataluña presentan como grave la situación de Barcelona.

—El señor Castelar se ocupa en redactar el “Memorandum” que ha de presentar a las Cortes el día 2 de enero, dándole cuenta de los trabajos realizados por el gobierno en los tres meses de dictadura.

—“La Discusión” confiesa que hasta ahora no ha sido posible al acuerdo de los presidentes de las Cortes y el ministerio del señor Castelar puede fácilmente ser derrotado, pero no encuentra medio de reemplazarlo. “Dadris de esta situación, dice, el caos.” ¿Causa esta situación es la luz?

—Se ha dado orden para que los buques de Bilbao salgan a unirse con los demás al al sura presto.

—El vapor “Sofía” embargado, ha salido con víveres para el ejército.

—Según parte del comandante de Marina de Casturolleja se halla interceptada por los carlistas, la ría de Bilbao.

—Hay montado dos o tres cañones que disparan a los buques, por lo cual han urdido el vapor “Palmyra” y “San Nicolás.”

El “Palmyra” sigue a Santander.

Se están furios del gobierno.

—A las once y media de la mañana han sido conducidos desde la casa mortuoria calle de las Torres número 4, a la Basílica de Atocha los restos mortales del teniente general y jefe del cuartel de Inválidos, don Pascual Infante.

Compla la marcha una sección de caballería.

Pracéala al carro hebreo una carroza fúnebre también con la urna cineraria de los mártires de la Independencia.

Seguía el fúnebre, dando la guardia de honor individuos del cuartel de inválidos y una asociación de infantería.

Han detrás las comisiones de las Cortes, comisiones de la defensa armada del ejército, amigos y parientes del finado, el batallón cazadores de las Navas mandado por el general Soría y un escuadrón de lanceros. Cerraba la comitiva un número considerable de coches, casi todos los particulares.

En la comitiva las señoras Sr. Cruzada, Martínez Piñeros, Soto, Bonet, un comandante de veteranos y un individuo de la familia.

Entre los hombres políticos que recordamos, están don Sr. Concha (don José), Varga Armiño, Salvaterra, Moreno Nish, Utrera, marqués de la Florida, Forrell, Mondur, Armonis, Sorri, Barbeig, Santoyo, Azacárriz, Pinolo, Barbé y otros.

La circunstancia de estar el día lluvioso ha hecho que no luciera el entierro tanto como esperar del gran cortejo que le acompañaba.

En la Basílica de Atocha se la cantó un solemne responso, y acto seguido fué depositado en la bóveda.

Una compañía de infantería hizo las descargas de ordenanza.

Hoy también se han celebrado bonitas fiestas por el eterno descanso del alma de D. Juan Prim, cuya circunstancia ha contribuido a que no asistiera mas gente que la que ha asistido, aunque ha sido bastante.

—Por el ministerio de Hacienda se axina del año de 10 céntimos de peseta establecido por el decreto de 2 de Octubre de las rifas de los establecimientos de Beneficencia.

—Continúa la persecución por parte del gobierno prusiano contra el episcopado católico.

Además de la multa impuesta al arzobispo de Posen, de que damos cuenta en otro lugar, al obispo de Breslau le ha condenado al tribuno de Brandeburgo a una multa de 200 thaler, pero aquí la cosa es distinta y curiosa. Monseñor Krametz había ofendido al comandante militar de Isterburg con un mandamiento de excomunicación dado contra el conde Grumert.

Esto no ha monester comentarios.

—Continúan las medidas de resistencia en Francia. Después de la ley que confiere al poder la facultad de nombrar los alcaldes de fuera de los ayuntamientos, el proyecto, ya elaborado, para la elección de los municipios a grandes garantías a los elementos conservadores. Se necesita que los concejales renuncen ciertas condiciones de arraigo, sobre todo que no sean naturales del pueblo, y que los electores extraños a la localidad paguen una contribución. Los vecinos y nativos en la ciudad hebrau de contar 25 años cumplidos y ofrecer otras garantías sociales.

Los elementos conservadores esperan que, desarmada la guardia nacional, perfectamente disciplinado el ejército y atajados los movimientos de los agitadores revolucionarios, pueda intentarse sin peligro de conocer que una reforma del sufragio en las elecciones de diputados de la nación.

TELEGRAFIA PARTICULAR

EL ESPAÑOL.

Madrid 30 de Diciembre, a las 5 y 45 de la tarde.

Recibido el 31 a las 9 de la mañana. Numerosos grupos de carlistas se refugian en Francia.

Los carlistas quemaron anoche la estación de Cisneros, provincia de Logroño.

El gobierno americano ha admitido la dimisión de Sickles.

3 por 100 13'25
Bonos 49'85

Madrid 31 de Diciembre a las 11 y 30 de la mañana.

Recibido a las 6 1/2 de la noche. La “Gaceta” publica nombramientos de varios Gobernadores.

D. Carlos salió al 28 de Vergara dirigiéndose a Bilbao.

El periódico intrasigente “El Justicia” ha sido suspendido.

El Consejo de ministros se ha reunido anoche y volverá a reunirse hoy.

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO.

AÑO VII.

La correspondencia relativa á la Dirección y Redacción de este periódico se dirigirá á DON ANTONIO MARIOTTA, por ser la sola persona que puede resolver sobre ella. Toda reclamación ó observación sobre lo que el periódico publique, se hará al expresado Sr. OTAL como el único responsable.

SEVILLA.-SABADO 3 DE ENERO DE 1874.

SE SUSCRIBE.—SEVILLA, en su Administración. Zaragoza, 50. SUSCRICION.—Sevilla un mes 8 rs. Provincia, un trimestre directamente 28 rs.; por comisionado 30 rs.—Extranjero —Trimestre directamente 75 rs.—Comandantes y anales precios con Vencionales.

NÚM 2048

EL ESPAÑOL.

Sevilla 3 de Enero de 1874.

CARTA

DEL PRÍNCIPE D. ALFONSO.

Nuestro ilustrado colega *El Tiempo*, publicó en su número del 31 del pasado mes, una notabilísima carta dirigida al distinguido conde de Toróno por nuestro Príncipe D. Alfonso, con motivo de la felicitación que la redacción de nuestro referido colega le elevara, en ocasión de su cumpleaños.

Digno de estudio es ese documento que á continuación reproducimos, por lo correcto de su estilo, por el patriotismo que atesora, y por lo acertado de los pensamientos que emite.

Precisamente nosotros evocamos un recuerdo histórico en nuestra felicitación del propio día, que S. A. desarrolla en la carta, con la naturalidad del que vive para su patria, y que á labrar la felicidad quiere dedicar todos los recursos de su preclara inteligencia, y la virilidad de sus pocos años, pero, bastantes, para comprender sus deberes, y saber el papel de un Rey, que quiere serlo de todos los españoles y para hacer el bien de España.

Seguros estamos, que en medio de los peligros que actualmente nos rodean, en ese documento verán nuestros lectores un iris de paz, una esperanza en el horizonte, que nos recuerda á todos un axioma muy conocido, de que, después de una gran tormenta, Dios nos depara siempre la bonanza.

Si la experiencia de seis años de males para el país, si el estudio de tantos y tan trascendentes sucesos ocurridos en el interior, si el abatimiento que el trascurso de los años imprime en las malas pasiones en desventurados días levantadas, si la voz de la patria y los nobles sentimientos que el amor á la misma produce, se sobreponen á toda mira ó gestión personalísima, y de lleno queremos todos entrar desasosadamente en la senda constitucional, no dudamos en afirmar que el reinado de don Alfonso XII será para este desgraciado país, tan fecundo en bienes como el de su inolvidable predecesor.

«A continuación publicamos la siguiente importante carta del príncipe D. Alfonso á nuestro querido amigo el señor conde de Toróno, contestando á la que con motivo de su cumpleaños le dirigió la Redacción de *El Tiempo*».

«Viena 12 de Diciembre de 1873.

Mi muy estimado conde de Toróno: Por telégrafo tuve ya el placer de contestar á la felicitación de *El Tiempo*, que agradezco sinceramente. Contesto ahora á la carta en que han firmado todos los redactores y colaboradores de ese periódico, y me dirijo á V. rogándole tenga la bondad de manifestarnos mi agradecimiento y estimación.

Aunque continuamente ocupa-

do con mis estudios, sigo con profundo interés la marcha de las vicisitudes de nuestra desgraciada patria.

Comprendo muy bien cuán grandes deberes y responsabilidades me impone el nombre ilustre que he recibido; pero también siento que me inspira el entusiasmo de noble gloria y la fe en la Divina Providencia, que ha de mejorar los destinos de España.

Aquellos ilustres Alfonso, casi dos mil años al comenzar á luchar, también la vieron destrozada por las pasiones políticas y la división de los partidos. Pocos son mis años; pero á falta de experiencia, no me abandonaré jamás la energía de la resolución y la sinceridad del buen deseo.

Ajena del todo esta carta á la política, deseo únicamente que, por mediación de V., sepan mis amigos y partidarios cuánto agradezco sus patrióticos esfuerzos en favor de la monarquía constitucional.

Conozco mi posición y sus dificultades, y sé que, si Dios me destina á volver á España, habré de sacrificar mi juventud al cumplimiento del mi deber, procurando dar á nuestro país, entre los pueblos civilizados de Europa, el puesto que su heroica historia le designa; empresa difícil, pero tanto más gloriosa cuanto mayores son los obstáculos que hay que vencer.

Recordemos el hermoso lema del emperador de Austria: *Viribus unitis*, y nada nos parecerá insuperable si, animados de robusta fe y amor patrio, trabajamos todos con entusiasmo en la grande obra de la regeneración española.

Entre tanto yo procuraré hacerme digno de tan alta gloria, y aquí, en tierra extranjera, continuará siendo alivio y descanso á mis tareas académicas el estudio de nuestra historia, de nuestras glorias militares y de la patria lengua y literatura.

Sé cuán discretamente cumplirá V. mi encargo, y por ello le doy anticipadamente las gracias, quedando suyo afectísimo,

ALFONSO DE BORBON.

LA CRÍISIS.

General es la zozobra que reina en toda la nación á la hora en que escribimos. La política vá á entrar en una nueva fase, y la incertidumbre de cual pueda ser esta, y de en qué sentido se resuelva la crisis por que atravessamos, tiene preocupados todos los ánimos y produce una estruordinaria inquietud.

Los periódicos que recibimos la noche del día 1.º nos hicieron saber, sin dejarnos la menor duda, que el rompimiento y la desavenencia entre los señores Castelar y Salmeron eran un hecho cierto, por desgracia; y que la Asamblea fallaría muy pronto en favor del uno ó del otro, decidiéndose por la política que fuese mas de su agrado. La cuestión debía resolverse á la mayor bre-

vedad; quizás lo esté á estas horas; pero lo que mas preocupa á todo el mundo es, que si bien con respecto al señor Castelar sabemos, sobre poco mas ó menos, á qué atenernos, no así por lo que se refiere al señor Salmeron, quien, parecido á los niños mimados, no deja conocer claramente cual es su voluntad, qué cosa es la que desea ni el fin que se propone. El presidente de la Asamblea es un enigma viviente, que nadie puede descifrar.

Lo único que se saca en limpio de sus nebulosas manifestaciones es, que vé con malos ojos la ingerencia en la cosa pública de ciertos elementos, hacía los cuales no existe la mayor confianza; esto es, á los que se considera como poco favorables á la república federal. Ciertamente la fuerza de las circunstancias, y no la voluntad del jefe del Poder Ejecutivo, son las que obligan á este á consultar y á rodearse de esos elementos antitéticos al federalismo; pues por mas que se busque es positivo que el partido republicano que hoy impera carece de hombres á quienes entregar los destinos de las provincias, de los ejércitos y de los demás ramos administrativos y gubernamentales. Ni con todos los faroles del mundo se encontrarán en él los hombres aptos que se necesitan para desempeñar los múltiples empleos que se requieren en una nación civilizada.

En ese caso, pues, no queda mas recurso que adoptar los medios de que se ha valido el señor Castelar, y de que se valió el mismo señor Salmeron en julio último, cuando al sustituir al célebre señor Pi decretó que debían someterse á la obediencia del gobierno central á Sevilla y á las demás poblaciones que se habían declarado independientes.

Con motivo, pues, de las disidencias entre los dos presidentes, no ha faltado quien haga ciertas investigaciones acerca de la vida política del señor Salmeron, resultando que se han desenterrado algunos discursos del krausista D. Nicolás, en los cuales se manifestaba este ciudadano muy otro de lo que en el día aparece. Entre esos discursos hay alguno, pronunciado en 1869, en el que el señor Salmeron se declaraba monárquico, y por ende, contrario á la república. Ya vemos que hoy se muestra ultra-federal. Otro de ellos es aquel en que dió el golpe de gracia al señor Pi y Margall, y que fué el que acabó de hundir al hombre de hielo en el abismo de las cosas pasadas. En vista de esos antecedentes, ¿qué juicio podemos formar del presidente de la Asamblea?

Seguramente que debíamos ponerle muy sabio, cuando con tanta frecuencia cambia de parecer y de opiniones; pero es el caso, que estas se hallan en el señor Salmeron en sentido inverso de lo que reclaman las necesidades de la patria. Bien sabemos que á veces los hombres mas instruidos son los que conciben y realizan los mayores absurdos,

porque la informe mescolanza de doctrinas é ideas que se aglomeran en su imaginación no les permite diferenciar lo negro de lo blanco, negándole todo discernimiento; mas el primero que decretó la destrucción de los cantones, que no fué otro que el señor Salmeron, debiera ser algo mas consecuente, si no con sus ideas republicanas, por lo menos con las de orden y de verdadero patriotismo.

Bien se vé que los revolucionarios de todos colores y matices están condenados al descrédito y á alguna cosa peor. Parece que las inconsecuencias y las apostasías han hecho presa en ellos para desacreditarlos y para que todos los buenos patriotas los odie y los desprecie. Examinemos la vida política de todos, la conducta que han observado y aun observan, y muy pronto adquiremos esa triste convicción.

Mas pasemos hoy por alto tanta miseria y tanta podredumbre, para volver al tema principal que nos hemos propuesto tratar. Probablemente á la hora que vean la luz estas líneas, se habrán manifestado algunos preludios sobre el giro que vaya á tomar la política, y pueda ya juzgarse de quien ha de ser el triunfo, si de Castelar ó de Salmeron.

Si es del primero y le sigue siendo fiel y consecuentes la mayoría de la cámara que se le otorgue, desde luego puede suponerse, como dejamos indicado, que continuará por algun tiempo la política de orden relativo y de atracción que viene haciendo el actual gabinete, dándonos motivo para decir, que del mal el menos; pero si los padres de la patria se inclinan al anfibológico señor Salmeron, entonces si que debemos prepararnos para ver cosas estrepandas en un breve término.

Hay que tener muy en cuenta, que el órgano del presidente de la Asamblea ataca lo mismo al señor Castelar que al señor Pi, de modo que el señor Salmeron á juzgar por ese dato, se encuentra en medio de ambos, solo que está casi aislado, porque el primero de aquellos señores tiene á su favor la derecha de la Cámara, y al segundo lo favorecen con sus simpatías el centro y la izquierda. Si estas dos fracciones, en la solemne y decisiva votación que se espera, se ponen de parte del presidente de la Asamblea, será con el exclusivo objeto de derrocar al del Poder Ejecutivo para encumbrar mas pronto ó mas tarde al prudenciano y caudaloso señor Pi; y por lo tanto, el señor Salmeron vá á trabajar para el diablo, para el mismísimo diablo á quien se propuso abatir en julio y agosto últimos.

Parece mentira que los hombres se cieguen hasta el extremo que lo está el señor Salmeron; mas seguramente está decretada su perdición y la de sus pocos seides por la Providencia Divina, y de ahí la razon de su ceguedad.

De cualquier modo, la situación es grave, gravísima; pero la

crisis se resolverá, á no dudarlo, dentro de pocas horas, y esa circunstancia, en medio de todo, no deja de ser un consuelo, porque tal vez sea el fin de la terrible borrasca que venimos corriendo, y el preludio de una era de bonanza, paz, justicia y por tanto, de dicha y de felicidad.

COSAS DEL DIA.

En el terreno de las ideas nadie sabe lo que significan y lo que se proponen con perder tiempo con tanta conversación los señores Castelar y Salmeron. Estas serenatas místicas que se dan, un día amantes finos, y otro celosos, no son propias de hombres de gobierno, ni aun de hombres de república.

Han roto Castelar y Salmeron. Se han compuesto Salmeron y Castelar.

Castelar ha estrito dos certas á Salmeron.

Ha mediado el Padre Claret de la situación, vulgo Canalejas. ¡Qué país, qué país!

Todo aquello de Sor Patrocinio es tortas y pan bendito para lo que sucede en estos tiempos de libertad y de progreso humano.

A Figueras le han conocido el enredo. Dando la razon á Pi, Salmeron y Castelar, se ha descubierta que lo que quería es la presidencia de la Asamblea.

¡Buen turron para día de Reyes! ¡Turron monárquico!

En el terreno de los hechos, los carlistas aumentan y avanzan por todas partes. El gobierno no tiene junta de generales: consulta de médicos, *malum signum*.

Parece que los dos presidentes se han enseñado las cartas, que para estos casos es como enseñarse los dientes. Sobre si Moriones se ha embarcado por orden del Gobierno, sobre si se le ha mandado tomar posiciones en el camino de hierro con dirección á Madrid, se ha levantado una polvareda, que ya ya. ¡Cuánta trapisonda!

¿Y qué mis cuentas Vds. del decreto creando otros 180 millones de pesetas de billetes hipotecarios sin hipotecas? Los bonos tienen un interés de 6 1/2 comprándolos al 50, que es como se malvendien; en la Bolsa dan un interés de 12 por 100, es decir, no dan ningún interés, porque el Gobierno no paga á sus legítimos acreedores. En esta situación tan bonancible se le ocurre al señor Pedregal crear un papel para pitillos con un interés de 8 por 100.

¡Qué talento!

Al agua patos, ó lo que es lo mismo, al fuego cupones y á San Bernardino los tenebres de la Deuda.

Buena ocasión para un arreglo. Pues no es esta la mas negra. La mas negra es la contrata á cencerros tapados de los 200 millones sobre la reuta del timbre.

Para no hablar de este guiso, recomendamos al Gobierno que publique un acto por el cual

brían, por no haberse incorporado al batallón cazadores de Atoles.

—Otra fecha 22 dando también de baja al comandante D. Modesto Valté y Careta, por haberse incorporado a la facción.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.
—Orden fecha 24 concediendo para el tribunal de oposiciones a las plazas de jefe de archivero y de oficiales primeros y segundo de la biblioteca de este ministerio al jefe de sección y secretario general interior D. Cayetano Marín, al magistrado del Tribunal Supremo D. Miguel Zorrilla, al catedrático y decano de filosofía y letras de la Universidad central D. Antonio María Castro y Ferraz, al catedrático de derecho de la misma D. Francisco Guier de los Ríos, al de la escuela diplomática D. José María Escudero de la Peña, al jefe de la sección política de este ministerio D. José Rodríguez Morales, al catedrático de la Universidad central D. Nicolás Salmerón y Aljona, al de la de Sevilla D. Federico de Castro y Ferraz, al de la de la biblioteca de aquella provincia D. Francisco Escudero y Poroso; y suplentes a D. Lemes Hernández, D. Alfredo Camús, D. Salvador Torres Aguilar, y D. Guernsindo Azcará.

—Otra fecha 23 nombrando auxiliar segundo de la clase de tesorero de la dirección de los Registros y del Notariado con 4,000 pesetas a D. Félix González Carballada, y auxiliares primero, segundo y tercero respectivamente de la clase de cuantos con 3,000 pesetas cada uno a D. Félix Bizarro, D. Trigueros, D. Gilbeto Quirós, D. Eduardo del Campo y D. Llorente.

MINISTERIO DE HACIENDA.—Orden fecha 13 corrigiendo el error padecido en el repertorio del arancel de aduanas, y fijando la partida 204 en vez de la 135 que señalaba para el adeudo de los orlillos de tejidos.

—Instrucción provisional para la ejecución del decreto de 2 de octubre último en lo relativo al impuesto extraordinario y transitorio sobre los productos líquidos de la riqueza minera.

—Instrucción para la administración y cobranza del impuesto transitorio sobre los presupuestos municipales.

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.—Circular fecha 26 sobre la nueva organización dada a la existencia facultativa y régimen sanitario de los pueblos.

SECCION RELIGIOSA.

SABADO 3 DE ENERO DE 1874.

En el Almanaque de Sevilla.

SANTO DE HOY.—Santa Genoveva, virg. Liturgia. —El Odio y Misa son de la octava de san Juan, apóstol, rito doble, color blanco.

Cultos para el día 3.

Misa de la Virgen como todos los sábados en las capillas de Ntra. Señora de los Reyes y Ntra. Señora de la Antigua en la Catedral, en las parroquias de san Isidro, san Martín, san Lorenzo, la Magdalena, san Andrés, san Bartolomé, san Gil y la O (Trinidad), con procesión al Sagrado Corazón de María y en las iglesias de los suplicados conventos de san Pedro de Alcantara y san Juan de Dios. —Sexto día de la novena a Nuestro Señor del Gran Pagar, en san Lorenzo, preside el señor don José Antonio Ortiz Urdía, y en la función matutina, el señor Gómez, Presbítero. Se lee y leídas cantadas las oraciones en san Isidro, san Martín, san Bartolomé, san Pedro, san Roque, san Alberto, el Santo Ángel y san Juan de Dios. —Oraciones por la noche en san Andrés, san Juan, San Pedro del Valle en san Lorenzo de Nuestra Señora de la Soledad y en san Martín de Nuestra Señora de la Esperanza.

Indulgencias.—El Jubileo de las Cuarenta horas se gana en la parroquia de san Pedro.



Los señores Sacerdotes que quieran aplicar el Santo Sacramento de la Misa por el alma de la señora doña Francisca Orea y Cabrera, Marquesa viuda de la Motilla, el día 5 del corriente, en la iglesia del Santo Ángel, recibirán el estipendio de 10 rs.



Segundo aniversario.

El señor don José María Armero y PEÑARANDA.

Falleció el 5 de Enero de 1872.

Los señores Sacerdotes que quieran aplicar el Santo Sacramento de la Misa por el alma de dicho señor el día 5 del corriente desde las 12 de la mañana a las 12, en la capilla de la Expiración, (Museo) recibirán el estipendio de 12 reales.

En vida y demás familias, rogamos a sus amigos lo recomiendan a Dios.

Afecciones astronómicas para el día 3.

SOL. LUNA.

Sal a las 07 y 15 m. Aparece a las 05 y 32 minutos de la mañana. A las 16, se pone a las 4 y 54. Se oculta a las 08 minutos de la tarde y 06 de la mañana. Los relojes de la población llevan 15 minutos de retraso con los de las estaciones.

nos de las vías-férreas de Sevilla a Córdoba y de Sevilla a Cádiz.

SECCION OFICIAL.

Orden de la Plaza del día 3 de Enero de 1874.

Sevilla para el día 3.
Gefe de día el Comandante de Montesa, don José Caballero.

Parafís los cuerpos 6 institutos de esta guarnición.

Viola de hospital Carabineros.

D. de Excmo. Sr. General Gobernador Militar, el T. C. S. M. Larra.

Alcalde de Sevilla.

Desde el lunes 5 del próximo Enero, de 10 a 12 de la mañana se inculcará gratis la vacuna a los pobres que lo soliciten por el médico Municipal don José María Sopena, que vive en la calle Potosí núm. 54.

Lo que se anula por medio del presente para que llegue a conocimiento de las personas a quienes pueda interesar.

Sevilla 31 de Diciembre de 1873.—Góngora

SECCION COMERCIAL.

Merced de Sevilla.

ABONDIAGA.

Sevilla 2 de Enero. Hec. Lit. 4 sean Fanegas. Rvn. 12-97 4 45 4 48

00:00 4 00 4 00

00:00 4 00 4 00

00:00 4 00 4 00

00:00 4 00 4 00

00:00 4 00 4 00

00:00 4 00 4 00

00:00 4 00 4 00

00:00 4 00 4 00

00:00 4 00 4 00

00:00 4 00 4 00

00:00 4 00 4 00

00:00 4 00 4 00

00:00 4 00 4 00

00:00 4 00 4 00

00:00 4 00 4 00

00:00 4 00 4 00

00:00 4 00 4 00

00:00 4 00 4 00

00:00 4 00 4 00

00:00 4 00 4 00

00:00 4 00 4 00

00:00 4 00 4 00

00:00 4 00 4 00

00:00 4 00 4 00

00:00 4 00 4 00

00:00 4 00 4 00

00:00 4 00 4 00

00:00 4 00 4 00

00:00 4 00 4 00

00:00 4 00 4 00

00:00 4 00 4 00

00:00 4 00 4 00

00:00 4 00 4 00

00:00 4 00 4 00

00:00 4 00 4 00

00:00 4 00 4 00

00:00 4 00 4 00

00:00 4 00 4 00

00:00 4 00 4 00

00:00 4 00 4 00

00:00 4 00 4 00

00:00 4 00 4 00

00:00 4 00 4 00

00:00 4 00 4 00

00:00 4 00 4 00

00:00 4 00 4 00

00:00 4 00 4 00

00:00 4 00 4 00

00:00 4 00 4 00

00:00 4 00 4 00

00:00 4 00 4 00

el salón de conferencias a proporcionar que se acerca al momento de la apertura de las sesiones. Los diputados acuden a Madrid siendo hasta ahora los más solícitos al llegar los de la oposición, pero se aguarda que mañana y pasado vengan muchos de la mayoría.

Esta tarde se han reunido en uno de los salones del Congreso unos treinta diputados de la mayoría para tratar de la disidencia ocurrida entre los señores Castelar y Salmerón. El diputado señor Canalejas, ha manifestado que en su concepto debía nombrarse una comisión, que acordándose al presidente del poder ejecutivo y al de las Cortes, expusieran de sus boca los motivos de la referida disidencia y en vista de ella, buscara la misma mayoría, una fórmula de avenencia que mantuviera unidos a los diputados que desean una política de orden.

La proposición fue aprobada y se designó la comisión, compuesta de los señores Canalejas, Salazar de Barrio, Pascual y Castro y otros cuatro o cinco diputados. Esta comisión se dirigió inmediatamente al palacio de la presidencia, presentándose al señor Castelar, quien dijo los motivos políticos que le habían separado del señor Salmerón. Inmediatamente después ha ido a ver a éste. El señor Canalejas ha llevado la palabra en la vista de la comisión al señor Castelar, y el señor Salazar de Barrio en la conferencia con el señor Salmerón.

Esta noche volverán a reunirse los mismos diputados para que la comisión dé cuenta de su encargo, y se propondrá la fórmula de la transacción.

Mañana por la mañana celebrará la mayoría una reunión en el Congreso para discutir este asunto; pero es muy dudoso que se llegue a un acuerdo, porque los diputados afectos al señor Salmerón no están propicios a un acomodamiento, ni tampoco los que forman la extrema derecha.

El mayor número de los diputados puerto-riqueños que siempre apoyan lo que puede ser más perjudicial en la Península, se han puesto esta vez al lado del señor Salmerón, con el propósito indudable de desorganizar la mayoría.

Esta tarde se han reunido también en el Congreso los diputados del centro bajo la presidencia del señor Pi y Suñer. A la avanzada hora que me he retirado del Congreso continúa esta reunión.

El Consejo de Ministros se ha ocupado hoy del mensaje que el Señor Castelar ha redactado para presentarlo a las Cortes, y que todos los ministros han aprobado.

Este documento es breve, pero muy expreso. En él se dice de un modo claro y terminante la política, que para restablecer la paz en España, se debe seguir en la actualidad y lo porvenir. Se advierte que el Gobierno ha observado hasta ahora una conducta tímida respecto a su propósito de atraer a la república a todos los partidos liberales; pero que en adelante la seguirá con completa decisión.

Es probable que este documento dé lugar a una proposición de la mayoría pidiendo que se apruebe la conducta del Gobierno, y a un debate que será decisivo en la vida del ministerio Castelar.

Anoche asistieron a la junta de generales habida en el ministerio de la Guerra, además del ministro del ramo y el señor Castelar, los capitales generales hermanos Concha, y Serrano, los directores de las armas, el teniente y el capitán general de Madrid. La discusión versó sobre si el general Moriones debía ir a Bilbao o bajar al Ebro. Se habla muy bien de los discursos pronunciados por el duque de la Torre, el general Nouvilles y el marqués de la Habana.

Se sabe que en el puerto de Cartagena ha habido un grande incendio y una explosión, creyéndose que ha quedado destruida una de las fragatas que tenían los insurrectos.

A pesar de que esta tarde había corrido el rumor de que la plaza se había rendido, la noticia no es cierta.

Madrid 1.º de enero de 1874.

No debe ocultar a V. que se aproxima un momento de crisis para la nación. Las reuniones que han celebrado hoy los diputados de la derecha y del centro y el capitán general de Madrid. La discusión versó sobre si el general Moriones debía ir a Bilbao o bajar al Ebro. Se habla muy bien de los discursos pronunciados por el duque de la Torre, el general Nouvilles y el marqués de la Habana.

La reunión de la mayoría provocada por el señor Canalejas, diputado poco simpático, ha servido para demostrar lo difícil que es soportar de acuerdo los amigos del señor Castelar con los del señor Salmerón.

Presentóse una proposición para apoyar al Gobierno dándole un voto de gracias al Gobierno por el celo y patriotismo que había manifestado en el uso hecho de las facultades que le habían conferido las Cortes. Algunos diputados de la derecha querían añadir la palabra «cientos».

Los amigos del señor Salmerón la reusaban y después de mucho hablar, han acordado el retirarse sin tomar ningún acuerdo.

A esta reunión no han asistido ni los ministros, ni el señor Salmerón, ni en ri-

gor puede llamarse reunión de la mayoría pues solo estaban 43 diputados, y entre ellos, algunos que mas bien son del centro, como los señores Sorá y Socías. El señor Orense, hijo, ha pronunciado un buen discurso diciendo aargas verdades a los diputados sobre lo que son, y acerca de lo que representan.

En la reunión que anoche celebraron algunos diputados de la mayoría, de los que se han reunido también esta mañana, unos querían aprobar la política del Gobierno y otros solo la del señor Castelar, que si el gabinete no estuviera identificado con su presidente en la política, se seguiría durante el interregno parlamentario.

Los diputados del centro en número de unos cuarenta se han reunido también esta tarde en uno de los salones del Congreso para decidir acerca de la conducta que deberán observar mañana, y han acordado combatir la política del ministerio.

El discurso que mañana leerá en la Asamblea el presidente del Poder Ejecutivo es muy notable. En él se denuncia que el gobierno está resuelto a seguir una política de orden, que propondrá las reformas necesarias en la actualidad, entre las cuales destacan una instrucción primaria gratuita y obligatoria pagando directamente el Estado a los maestros de escuela, y la separación de la Iglesia y del Estado, la abolición de la esclavitud, el arreglo de la Deuda, medidas para acrecentar los ingresos y autorización para llamar a las armas una nueva reserva. Se condena los motivos populares y las insurrecciones militares y el Sr. Castelar asegura que no sería poder si al poder se le llamara por algunos de estos medios, declarando que tiene grande importancia en los actuales momentos.

El gobierno promete en su discurso llevar a las Cortes una proposición acerca del asunto del «Virginius» advirtiendo que en él se ha demostrado que la autoridad de España es reconocida en Cuba aun en las medidas que equivocadamente se creyeran allí ofensivas a su patriotismo.

Se pintan los progresos de la insurrección carlista con negros colores, y lo mismo la insurrección canaria que ha podido subsistir merced a los fuertes muros de Cartagena.

Se elogia al ejército y a la milicia que en varios puntos de Cataluña y Aragón ha dado pruebas de su denuedo contra los carlistas.

Un telegrama de esta mañana dice que las tropas que sitúan a Cartagena se han apoderado de la posición del Calvario, clavando los cañones que allí había y llevándose uno a hombres.

El aspecto general en el salón de conferencias esta tarde hace presumir que el ministerio sería derrotado en la votación de mañana, pero el discurso del gobierno puede influir en que por lo pronto se apruebe su conducta.

El príncipe don Alfonso llegó a París el 23: en la estación le esperaba la Reina se sugirió madre, las Infantas y cuantos españoles distinguidos se hallaban en aquella capital.

El 4 del corriente saldrá para Viena a continuar sus estudios, en los cuales hace considerables progresos.

Según la «Epoca», la salida del Príncipe para Viena será el 7, difiriendo sus noticias de la vuelta de Viena a París a la fecha. He aquí que este propósito, al hablar de la entrevista del Príncipe con el mariscal Mac-Mahon, dice nuestro apreciable colega:

«Nada más cordial que la entrevista entre el mariscal Mac-Mahon y el Príncipe Alfonso, que habiendo parado un día en Versalles al volver de Viena a París, ha recibido del presidente de la república la acogida que ya tuvo de Thiers cuando era niño. El niño puede llamarse hoy hombre, pues con el aplomo de tal había de estados militares y de la situación de diferentes pueblos con el jefe del Poder ejecutivo en Francia. Del Duque de Dezañes tuvo también el gusto de oír de interés que el gobierno francés tenía en la pronta pacificación de España, y que estaba resuelto a contribuir por su parte a este resultado en cuanto le fuese posible.

El Príncipe, que acompaña mucho, no solo a su augusta madre, sino a los Duques de Montpensier y a la reina Cris- tina, incontestablemente, permanecerá hasta el 7 de enero en París.»

—El señor Sanchez Brugada insistió ayer en su dimisión. Disgustado a retirarla sus compañeros de gabinete.

—Parece que en la reunión de generales celebrada anteañoche en el ministerio de la Guerra, trató, a mas de la insurrección carlista, de la necesidad de continuar sus progresos, de ciertas complicaciones que pudieran ocurrir mañana, y de las que el gobierno tiene copiosamente.

Se guarda la mayor reserva acerca de las opiniones emitidas y de los acuerdos que se tomaron.

—Con el fresco de la fragata «Tean», pues ya días hoy la «Gaceta» que se ha ido a pique, el puerto de Cartagena queda en total aislamiento a causa del nuevo alto que habrá de tener en el sucesivo.

—El ejército del Norte ha sido reforzado con 1,500 hombres.

—A las dos de la tarde ha llegado al gobierno de provincia custodiado por fuerza de la Guardia civil en carro con carruajes, sables, corseas y lo mas necesario para armar 40 hombres montados, aprendiendo todo en la estación de Getafe y con signado a Valencia.

—El señor ministro de Hacienda ha ordenado ayer por telegrama a los jefes económicos de las provincias que suspendan la extensión del impuesto de cargas y policía, en el que debía cobrarse desde hoy en todas las alcañas, y cuyo impuesto era uno de los extraordinarios de guerra para que había sido autorizado el gobierno por las Cortes.

Este impuesto había sido reducido al 5 por 100 en vez del 10 por 100 que se fijó primitivamente al valor de las mercancías que se exportaban, aumentándose por más 6 por tierra, y de las embarcadas por cabotaje.

—Las noticias de Cartagena que publica hoy la «Gaceta» son las siguientes:

«El general en jefe de las fuerzas al frente de Cartagena en el telegrama del 30, comunicando ayer, de conocimiento de que la plaza había hecho un fuego bastante vivo, así como los buques insurrectos y castillo de San Julián; que los trabajos de trincheras y baterías del centro adelantaban todo cuanto permitía la copia de que caía y habían comenzado los de una nueva batería para obuses de 21 centímetros.

Asimismo participa que a las siete de la noche del 30 se observó desde varios puntos de la línea un gran movimiento en dirección a la plaza, dudándose en un principio del lugar en que se verificaba; y después de practicadas toda clase de averiguaciones, están costeadas las noticias adquiridas hasta ayer a las cinco de la tarde en que el incendio fob en la fragata «Tean», que se ha ido a pique.»

La fragata blindada «Tean» que se ha ido a pique, había costado cerca de cuarenta millones de reales.

—En los centros oficiales se hablaba esta tarde de que el batallón cazadores de Figueras, que forma parte del ejército sitiador de Cartagena, se había apoderado del Calvario, abandonado por los insurrectos, después de elevar los cañones que tenían en él.

TELEGRAFIA PARTICULAR

DE

EL ESPAÑOL.

Madrid 34 de Diciembre, a las 5 y 20 de la tarde.

Recibido el 4.º de Enero a la una de la misma.

Anoche se distinguió un gran incendio en el interior de Cartagena; se cree será algún buque.

Hoy se reanun los diputados de la mayoría presentes en Madrid para tratar de la conducta que han de seguir.

3 por 100 18'25
Bonos 49'95

Madrid 1.º de Enero a las 7 de la noche.

Recibido el 2 a las 9 1/2 de la mañana.

El batallón cazadores de Figueras se ha apoderado del fuerte Calvario de Cartagena, cogiendo 2 cañones, muchas armas y haciéndolos dos muertos y muchos heridos.

La tropa dos heridos.

Cornúa 31 de diciembre.—Sevilla 1.º de enero de 1874.—El vapor-correo de la Habana «Mendez Nájera» llegó a este puerto hoy a las siete y media de la mañana sin novedad.

TELEGRAMA.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA

DE SEVILLA.

Ministro Gobernación Gobernadores: Las Cortes han rematado sus sesiones presidiéndolas en ellas el Ministerio. Su Presidente ha leído un mensaje afirmando la necesidad de continuar la política enérgica que inauguró en setiembre. Ha sido presentada una proposición de confianza, que se discute tranquilamente.

El orden en esta capital, inalterable. Madridengo V. S. a todo trance en esta provincia.

Sevilla 2 de enero de 1874.—Los copias.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

DE

EL ESPAÑOL.

Madrid 31 diciembre de 1873.

La animación crece por momentos en

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO.

AÑO VII.

La correspondencia relativa a la Dirección y Redacción de este periódico se dirigirá a DON ANTONIO MARIATALLA, por ser: a) sola persona que puede resolver sobre ella. Toda reclamación de inserción sobre lo que el periódico publica, se hará al expresado Sr. TALLA como el único responsable.

SEVILLA-DOMINGO 4 DE ENERO DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, ZARAGOZA, 50.
SUSCRICION.—Sevilla un mes 8 rs. Provincias, un trimestre directamente 22 rs.; por comitativo 30 rs.—Extarero
—Trimestre directamente 75 rs.—Comitativo y anualmente por convenciones.

NÚM 2049

EL ESPAÑOL.

Sevilla 4 de Enero de 1874.

LA VERDAD, Y LA CALUMNIA.

Parece que mientras exista la república en España, estamos condenados a no recibir otras noticias que las que se refieren a desastres y a sucesos que nos cubran de oprobio y de vergüenza. Si alguna nos llega por la cual deberíamos congratularnos, como por ejemplo, la del apresamiento del *Virginius* y de los filibusteros que conducía, muy pronto viene el mas cruel desengaño a amargar el gozo y a sumirnos en mas honda desesperación, como ha acontecido en la cuestión del buque pirata a que acabamos de aludir.

Si nos fijamos en las dos insurrecciones que existen en la Península, esta es la hora en que, desde que fueron sometidas Sevilla, Cádiz, Valencia, Granada y otras poblaciones que se declararon en cantones independientes, esta es la hora, decimos, en que no se ha presentado un suceso favorable, por el cual deberíamos felicitarnos, que anunciase el menor síntoma de ir de vencidos los que por las mas onerosas jideas pelean con las armas en las manos. Todo es adverso y todo contrario al restablecimiento de la paz, del orden y de la confianza. No parece sino que a la desventurada España la ha dejado Dios de su mano y que la ha entregado a sus mas encarnizados enemigos. Ni un consuelo ni la mas leve esperanza se divisan por lado alguno.

Cartagena no se rinde; y, hasta la fecha, a pesar de todo cuanto nos ha dicho el elemento oficial, por lo que se vé, no existe la mas pequeña probabilidad de que se llegue a un resultado satisfactorio, tan prontamente como hay un justo derecho a esperar.

Las facciones no decrecen, antes bien parece que cada día aumentan, por cuanto no, se pasa uno en que no tengamos noticias de nuevos levantamientos y no haya que añadir otros nombres al largo catálogo de los cabecillas o jefes de partidas ya existentes.

No tratamos ahora de investigar las causas del notable aumento de las huestes absolutistas, y de que hasta hoy se ostentan cada un día mas potentes y audaces; pero lo cierto es, que en menos de dos años han adelantado infinitamente mucho mas que en los cinco primeros que duró la anterior guerra civil. Si hemos de juzgar por los resultados, preciso será confesar que todavía no se les ha ganado una batalla formal si se les ha dado uno de esos golpes contundentes que las hubiera tenido a raya y cortado los vuelos que han tomado en tan poco tiempo.

Qué es lo que puede esperarse de seguir de ese modo tan grave cuestión, no hay para que manifestarlo. Todo el mundo liberal teme, y con razón, que los partidos revolucionarios sean impotentes para concluir con los

que ya son verdaderos ejércitos carlistas, y que andando el tiempo tomen estos tal incremento, que se extiendan e invadan todas las provincias; y si esto llega, preciso es conocer, que el triunfo no les será muy difícil.

El gobierno republicano obra con entera libertad y dispone de toda clase de recursos y de hombres para combatir las insurrecciones. Ese gobierno ha llamado a las armas a todos los mozos útiles de veinte años, y muy pocos son los que no se han presentado. Ha decretado una requisita de caballos, y estos le han sido entregados. Ha establecido nuevos impuestos, y no ha encontrado ni encuentra obstáculos invencibles para recaudarlos. ¿Qué mas puede desear? ¿Acaso, hicieron ni la cuarta parte que el gobierno actual los que mandaron cuando el abuelo del Pretendiente de estos dias disputaba lo mismo que este disputa y con iguales medios?

Mas no son los dos principales elementos, esto es, hombres y dinero, lo que necesitan los republicanos para concluir con la rebelión carlista. Lo que les hace falta son buenos generales y las simpatías del país. De lo primero hay abundancia, solo que, por razones de todos sabidas, no se atreven a entregarles los mandos; y en cuanto a lo segundo, esto es, a captarse la benevolencia y el afecto de las gentes sensatas y que tienen que perder, bien podemos asegurar que el partido imperante jamás se verá en ese empeño. Y de esa triste verdad están convencidos, desde el señor Castelar hasta el mismo Roque Bárcia, por mas que lo disimulan y lo nieguen.

El pueblo español sabe ya por dolorosa experiencia lo que puede esperar de los revolucionarios, de esos pseudo-liberales, que solo han trabajado y trabajan en provecho propio, sin dárseles un ardite de la nación que para su desgracia les dio la existencia.

Pero admírennos! Hay escritor (republicano de ahora) que haciendo como que olvida las causas que nos han producido efectos tan lamentables, vergonzosos y desoladores, tiene la poca aprensión de escribir suposiciones calumniosas, tal como que la restauración de la dinastía legítima, o lálmase el triunfo del alfofismo, produciría otra guerra civil, mas desastrosa que las dos ó tres que hoy nos trabajan y consumen. Mas no para en eso el escritor, federal de hoy, y monárquico isabelino en otros dias: estampar esa sanchez sería una incoherencia de a folio, que solo merecería compasión hacia su archi-sapientísimo autor; era necesario esforzar el argumento para que de simpleza se elevase a calumnia, y el tal periodista remacha el clavo diciendo, que los que rodean al señor Castelar son alfofistas, que trabajan para derribarlo y traer un ministerio Pi, que asustando al país y acallando de introducir la perturbación y el caos, hiciera fácil la restauración del príncipe D. Alfonso.

A quien tal ha esorito no perdemos la esperanza de verlo convertido en ferviente alfofista, pero esas serán cuantas suyas; nosotros jamás lo admitiremos como moneda de buena ley.

Por supuesto, que el tiro ya se sabe a quién va dirigido. Mas antes de terminar debemos dejar sentado, que los verdaderos alfofistas, lo mismo los que existen en Madrid que en provincias, jamás rodearán al señor Castelar ni a ningún gobierno republicano ni a delegado alguno de esos gobiernos. Para que triunfe nuestra idea no necesitamos valernos de zancadillas, ni de supercherías, ni de escamoteos ni de traiciones, ni de sorpresas.

En cuanto a que el triunfo del alfofismo provocaría otra guerra civil, ya lo hemos dicho; es una sanchez de mayor cuantía, ó bien una cosa parecida a un cuento de brujas para asustar párvulos inocentes.

La restauración sería la paz, en un término breve; la rehabilitación de España ante el mundo civilizado; la justicia y el comienzo de la felicidad que tantos dias huyó de esta nación desdichada; y sería, sobre todo, la ruina de tantos farsantes, ambiciosos, ineptos ó ignorantes como se han apoderado de la cosa pública para desorganizarlo y desquiciarlo todo. Eso, y no otra cosa, sería, la restauración de la monarquía constitucional con la persona del príncipe D. Alfonso.

Apenas hace dos meses que los cantonales de Cartagena echaron a pique la hermosa fragata de ruedas "Fernando el Católico" que costó al Estado la suma de doce millones de reales, y hoy tenemos que pasar por la amargura de haber visto a la pique la magnífica fragata blindada "Totana", que solo costaba diez años de vida, y había costado al país tambien treinta y dos millones de reales.

A la sombra de esta mentida libertad en manos de la piliara, que condenamos desde lo mas profundo de nuestra alma, se están cometiendo todos esos desmanes, y dilapidando y destruyendo todo aquello que a los honrados contribuyentes les costó inmensos sacrificios, el sudor de su frente, en ras de un amor propio, que descomen en horda de feroz, que deshonran a la misma patria, y la están llevando al abismo que por momentos la envuelve y arrastra del no al otro confín.

Por ello, pues, cada acceso de esta especie nos llena de sufrimientos, que nos son insupportables, porque no hay razón que justifique, el que el país entero lleno de indignación, y como un solo hombre, no adopte la patriótica y salvadora actitud de marchar derecho a poner término a un estado de cosas, que no solo es degradante para la España contribuyente, sino hasta vergonzoso para el mundo civilizado, que lo coisiente ó tolera, si pronunciar su veto, en nombre de la sociedad, de la civilización y de la religión.

¿QUIEN ES PEDREGAL?

Corrían tristes y azarosos los primeros dias del mes de junio del presente año. La naturaleza prodigaba sus cuantosios dones a los habitantes de la ex-corte de España. Una atmósfera suave y serena contrastaba con la tempestuosa y agitada que se respiraba en el templo de las leyes, sito en la plaza donde se levanta afrosa la estatua del inmortar autor del *Don Quixote*. El cielo, azulado y risueño; parecía burlarse

de nuestra natural zozobra y de nuestro profundo desasosiego. El sol lanzaba sus dorados rayos y su fuego abrasador sobre nosotros; con el objeto, tal vez, de encender mas nuestros ánimos y de avivar mas nuestras pasiones.

Las canoras avecillas gorjeaban trinos melodiosos sobre las cabezas de la multitud que transitaba por la Carrera de San Gerónimo ávida de noticias; todo esto acaecía cuando los muros de las casas de las esquinas de las calles de Madrid se engalanaban con vistosos pasquines donde se podía cómodamente leer la siguiente intencional pregunta:

¿Quién es Pedregal?

¡Ah, sí! Todavía, aunque parezca cosa extraña, recordamos con cierto placer aquellos dias del mes de junio en que los republicanos, después del golpe de Estado, habian quedado dueños absolutos del campo de la política española, donde pensaban verificar tanta mejora, introducir tanta reforma, obrar tanto prodigio y maravilla, que España habia de convertirse en un eden y los españoles habian de ser tan felices y dichosos que causaran la envidia hasta de los mismos habitantes de la venturosa Jauja.

Hacia aquella época de feliz recordación, Cádiz, Málaga, Sevilla, Valencia y otras importantes ciudades, no habian lanzado el grito de insurrección cantonal que habia de dar por resultado la muerte de muchos hermanos, la desgracia de muchas familias, la pérdida de muchos bienes y la destrucción de gran número de edificios que habian de caer bajo el golpe de la metralla y de las bombas republicanas.

Cartagena guardaba en sus magnificas fortificaciones cañones que habian de servir para combatir y rechazar a los enemigos de la patria si algun día llegara el caso; resguardaba en su puerto soberbias naves, envidia del mundo entero, y cuyos nombres son otras tantas páginas de gloria para nuestra nación; encerraba en su presidio multitud de malhechores que estaban en virtud de la ley cumpliendo la pena que merecieran sus fechorías. Todo esto sucedía, aún lo tenemos bien presente, durante los dias en que en todas las bocas calles de Madrid se veían numerosos grupos leyendo unos anuncios misteriosos, por medio de los cuales se preguntaba en gruesos caracteres:

¿Quién es Pedregal?

La situación del país, aunque triste, era menos desdichadísima que la que hoy presenciarnos; las contribuciones, aunque exageradas, eran mas llevaderas y soportables; el bienestar, aunque escaso, era alguno; la renta, aunque tarde y de mala manera, alguna vez se cobraba; en la Bolsa, aunque cundía el pánico, se cotizaba el 3 por 100 a 18'95; la renta exterior, a 22'75; los bonos del Tesoro, a 62; las acciones de ferrocarriles, a 33'75 y 32'80.

¡Oh, sí! lo recordamos perfec-

tamente; todo esto ocurría cuando en las esquinas de Madrid se veían grandes carteles de color, preguntando con toda la fuerza que les permitía el negro de su tinta de imprenta:

¿Quién es Pedregal?

Las gentes andaban justamente preocupadas con la misteriosa pregunta, y picada la curiosidad de todos, cada cual se daba a discurrir acerca de quién sería semejante personaje, hasta el punto de que un representante del país, el Sr. Alfaro, si mal no recordamos, no pudo resistir a la tentación, y en pleno Parlamento, creyendo interpretar la opinión del vecindario de Madrid, pretendía que se le diese una explicación y una contestación categórica a la pregunta que se veía estampada en los sitios mas céntricos de Madrid, y que decía:

¿Quién es Pedregal?

Han transcurrido seis meses. La fisonomía de España ha cambiado por completo.

Los males han aumentado hasta el punto de parecer imposible su remedio. La guerra civil todo lo destruye y anonada.

La causa carlista ha tomado un incremento pasmoso.

La insurrección cantonal ha consumido nuestros hombres y nuestros caudales.

En Cuba han surgido dificultades sin cuento.

La república ha faltado a sus promesas encendiendo nuevas guerras y avivando las antiguas cuando prometió ser la paz; gobernando con un sistema dictatorial y arbitrario cuando prometió ser la libertad; aprisionando el pensamiento y poniendo mordazas a la prensa cuando prometió romper sus cadenas; imponiendo la pena de muerte cuando habia prometido su abolición; llamando al servicio militar forzoso a todos los mozos útiles é inútiles cuando prometió la abolición de quintas; fusilando a varios soldados y dejando sin castigo a varios oficiales cuando prometió la igualdad, y finalmente, derrochando y arruinando la Hacienda cuando prometió la economía.

En cambio de tanto desengaño y de tanta desdicha, de tanta amargura y tristeza, nos cabe un consuelo, aunque funesto en verdad; nuestra curiosidad se ha satisfecho; ya podemos recorrer las calles y plazas gritando: *¡Burekay ya sabemos... quien es Pedregal!* Ya conocemos la solución del enigma.

Pedregal es el individuo que ha manejado la Hacienda durante estos últimos meses.

Pedregal es el ministro republicano que ha impuesto multitud de contribuciones; que ha exigido anticipos forzosos; que no ha logrado hacer una operación ventajosa para el Tesoro; que ha hecho perder el crédito de nuestra nación hasta el punto de no haber podido contratar la insignificante operación de 100 mi-

100

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO.

AÑO VII.

La correspondencia relativa á la Dirección y Redacción de este periódico se dirigirá á don Antonio María Oza, por el cual solo persona que pueda resolver sobre ella. Toda reclamación ó observación sobre lo que el periódico publique, se hará al espresado Sr. Oza, como el único responsable.

SEVILLA. LUNES 5 DE ENERO DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza 50.
SUSCRICION.—Sevilla na mas 8 rs. Provincias, na trimestre directamente 28 rs.; por comisionado 30 rs.—Extranjero —Trimestre directamente 76 rs.—Comunicados y anuncios puros convencionales.

NÚM 2050

EL ESPAÑOL.

Sevilla 5 de Enero de 1874.

SUCESOS DE MADRID.

Comprendiendo nosotros con cuánta avidez ausiáran nuestros suscritores conocer con la mayor extensión los sucesos acaecidos en Madrid el día 2 y madrugada del 3 del corriente, no hemos vacilado en imponernos el sacrificio de darles la presente hoja, que por estar dedicada exclusivamente á noticias y por el gran número de estas que encierra, equivale á un número de nuestro periódico. Es tanto mayor ese sacrificio, que no dudamos será bien comprendido por todos, cuanto que la confección de ella se hace por completo en un día festivo, en que nuestros operarios no tienen obligación de trabajar, y después de la llegada del correo, esto es, en las altas horas de la noche última.

A nosotros jamás nos arredrarán los obstáculos ni los sacrificios, cuando se trata de servir á las dignas personas que nos honran con su confianza y sus favores, y abrigamos la persuasión de que no habrá una que no sepa apreciar los esfuerzos que nos imponemos para corresponder del mejor modo que nos es posible á la protección que nos dispensan.

Antes de terminar añadiremos, que el día último ha transcurrido sin que se turbe el orden en lo más mínimo en esta capital, presentado en todos sus barrios y en el tráfico y comercios el aspecto ordinario y la calma mas completa.

El Ministerio al fin quedó constituido según se nos asegura con el personal siguiente:

«Duque de la Torre, (constitucional), Presidente sin cartera.
D. Práxedes Mateo Sagasta, (constitucional), Estado.

D. Laureano Figuerola, (radical), Gracia y Justicia.

Contraalmirante Topete, Marina.

General Zabala, (constitucional), Guerra.

D. José Echegaray, (radical), Hacienda.

D. Eugenio García Ruiz, (republicano unitario), Gobernación.

D. Manuel Becerra, (radical), Fomento.

D. Victor Balaguer, (constitucional), Ultramar.

Resulta, pues, que hay dentro del ministerio cuatro constitucionales, tres radicales, un republicano unitario y un indefinido.

Está por lo tanto confirmado el consorcio que anunciábamos en un suelto de fondo de nuestro número de 30 del pasado Diciembre, entre los constitucionales y los radicales. Dios les dé acierto para labrar la felicidad por que anhela el país, y que tanto necesita y para restañar las profundísimas heridas que se le han inferido, principalmente, en el año que acaba de espirar.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

EL ESPAÑOL.

Madrid 3 de Enero de 1874.

El golpe de fuerza que anunció á V. en mi carta de ayer se ha verificado en la madrugada de hoy, quedando disueltas las Cortes Constituyentes, por la voluntad del Capitan general de Madrid señor Pavia, apoyado por las tropas de la guarnición.

Pasaré rápidamente revista á los hechos mas culminantes que han traído el golpe de Estado, porque seguramente los leerá usted en todos los periódicos de Madrid.

El debate sobre la proposición aprobando la conducta del ministerio se prolongó hasta hora muy avanzada de la noche, porque la sesión se suspendió á las siete de la tarde para continuar á las nueve. Después de hablar diferentes oradores de escasa importancia en pró ó en contra de la citada proposición, usó de la palabra el señor Salmeron, demostrando su disidencia por la política del señor Castelar. El presidente de las Cortes dijo que él era conservador, pero dentro de las esferas de acción del sistema republicano, mientras que el actual gabinete era conservador, rompiendo los límites del credo de dicho partido y trayendo á la gobernación del Estado partidos que todavía no se han declarado republicanos como sucede al conservador.

Este discurso puso en claro la divergencia que había en el seno de la mayoría y la imposibilidad de que se pudiera formar un ministerio que tuviese verdadera mayoría en las Cortes.

Momentos antes del discurso del señor Salmeron había corrido el rumor muy autorizado en el salon de conferencias de que entre los señores Salmeron y Castelar había buena inteligencia, mediante que el primero convenia en la necesidad de suspender las sesiones y el segundo aceptaba la modificación ministerial.

El último discurso se pronunció en este importante debate fué el del Presidente del Poder Ejecutivo que creyéndose ya ser derrotado no ocultó á los republicanos la imposibilidad de sostener la república estando este partido como lo está profundamente dividido. El señor Castelar dijo además que ni era posible la república federal ni gobierno alguno con las actuales Cortes.

Quando acabó de pronunciar este importante discurso se puso á votación el voto de confianza y fué desechado por ciento veinte votos contra ciento. La verdad es que la amarga franqueza con que el señor Castelar espuso sus quejas al partido republicano en vez de conquistarlos votos le enagenó al mismo.

Derrotado el ministerio presentó la dimisión que le fué admitida y se concedió una suspensión de la sesión de veinte minutos para que los diputados se pa-

sieran de acuerdo acerca de la candidatura para la presidencia del Consejo de ministros. Los que votaron á favor del voto de confianza quisieron nombrar de nuevo al señor Castelar para que constituyese ministerio, pero las oposiciones reunidas se pusieron de acuerdo en la combinación del ministerio Pavia con individuos del centro y de la fracción de los salmeronianos.

Quando se iba á hacer el escrutinio de la votación llegó el general Pavia á las inmediaciones del Congreso é hizo que una compañía de cazadores y algunos guardias civiles despejaran los salones de sesiones y de conferencias disparando al aire algunos tiros para amedrentar, como lo consiguieron, á los diputados.

Disuelta la Asamblea inmediatamente se encargó del poder el duque de la Torre como jefe del Poder ejecutivo y hasta la hora de escribir á V. no hay mas nombramiento de ministro que el del general Zabala para la cartera de la Guerra, pues el señor Sagasta pone escrúpulos para entrar como antimonárquico en un ministerio republicano.

Los candidatos mas probables para las carteras vacantes son los Sres. Topete, Márton, Echegaray, Ulloa, García Ruiz y Gasset y Artine. También se ha ofrecido cartera al señor Cánovas del Castillo que no ha querido aceptar.

El DOS DE ENERO DE 1874 será de hoy mas célebre en España como el DOS DE DICIEMBRE y el 18 DE BRUMARIO en Francia. Así venimos creyéndolo y pronosticándolo hace tiempo, aunque en los términos circunspectos en que estas cosas pueden pronosticarse, tales por ejemplo como decir, según hemos dicho repetidas veces hasta el cansancio, que la república no llegaría á contar un año de existencia. No ha desaparecido aun oficialmente esa forma de gobierno; pero EL GOLPE Ó LOS GOLPES (título de uno de nuestros artículos de ayer) la han dejado tan mal parada, que de los brazos de una dictadura civil ha tenido que ir á echarse en brazos de una dictadura militar.

El extracto oficial de la memorable sesión de anoche, que insertaremos de la manera mas estensa posible, dando la preferencia debida al magnífico discurso del señor Castelar, termina con la derrota de éste y el anuncio del presidente del Congreso de que se iba á proceder al nombramiento de presidente del nuevo poder ejecutivo, único punto en que hasta entonces habían podido ponerse de acuerdo los triunfadores, cada vez mas divididos y mas impotentes. Era, pues, de temer un período de acéfalismo y de anarquía en que el orden y la sociedad hubiesen sucumbido ante las exigencias y desmanes de las turbas.

Comprendiéndolo así el capitan general de Madrid, señor Pa-

vía, desligado, por la caída del ministerio que le había confiado ese cargo, de todo compromiso con la nueva situación, y justamente temeroso de que esta abriese las esclusas del desbordamiento político y social, al tener noticia de lo que acababa de suceder en el Congreso, se resolvió instantáneamente á salvar á la patria y á la libertad de los peligros que las amenazaban.

Desde el ministerio de la Guerra, donde se hallaba, trasladándose al palacio del Congreso, seguido solo de dos compañías, una de Guardia civil y otra del batallón de cazadores de Mérida, al mando de su bizarro capitan D. Teleforo Montorio.

Una vez allí, por medio de su ayudante de campo, señor Ayuso, envió un atento recado al presidente de las Cortes, diciéndole que, resuelto á impedir el triunfo de la anarquía, esperaba que desalojara é hiciera desalojar el edificio del Congreso, en el término de cinco minutos.

Antes de esto, el coronel Olave, que ayer vestía de uniforme, se había acercado á la presidencia y hablado al oído del señor Salmeron, cuyo aire turbado revelaba haber recibido una gran sorpresa.

El señor Salmeron, por el mismo conducto que había recibido el recado, contestó al general Pavia, como presidente de las Cortes, que podría en conocimiento de estas la intimación que acababa de hacersele, como particular, que le causaba sorpresa la conducta de su amigo Manuel Pavia.

El presidente de la Cámara puso en conocimiento de esta lo que sucedía, y se promovió una escena de protestas y de confusión, que ningún periódico de la mañana reseña, porque esto sucedía á las siete y todos los redactores de ellos se habían retirado, creyendo que no sucedería ya nada.

Pasados los cinco minutos concedidos por el general Pavia para la dispersión de los diputados, y recibiendo nuevos avisos de que en ciertos barrios iban en aumento los síntomas de trastorno, el capitan Montorio, con algunos soldados de su compañía penetró en el salon de sesiones, redoblándose las protestas y los gritos de los diputados, pero empezando muchos á desfilarse apresuradamente.

Tres ó cuatro tiros disparados al aire, no en el hemiciclo, como se dijo esta mañana, sino en el pasillo á que dan sus puertas, en cuyo techo hemos visto estampadas las balas, acabaron de convencer á los mas reacios de que no podían permanecer por mas tiempo en aquel sitio, dal que salieron, dejando completamente despejado y dueño de él al capitan general de Madrid, quien mandó cerrar la puerta de la calle de Florida-Blanca, envió á llamar á algunos hombres políticos importantes, y mientras llegaban dictó algunas órdenes urgentes, sobre todo lo cual damos estensos

pormenores en los sueltos siguientes.

Tal ha sido el término de las Cortes Constituyentes llamadas á constituir el país federalmente, que no ha sabido vivir con sus principios, y que han muerto á manos de la dictadura militar, natural heredera de la civil en que ellas abdicaron.

La Cámara ha presentado un aspecto deplorable, sin plan ni concierto.

Cada cuarto de hora se advertían diversas corrientes.

El señor Labra ha pronunciado un terrible discurso de gran oposición con brillantez y brío.

Después decayó la discusión miserablemente.

El señor Canalejas pretendió levantarla un poco.

En el salon de conferencias se hacían mal conjeturas diversas.

La república es un cadáver en putrefacción.

¡Qué situación! ¡Qué cuadro de miserias tan lastimosos!

Es cosa de taparse las narices.

Dos discursos notabilísimos se han pronunciado al fin de la sesión: el uno por el señor Salmeron, el otro por el señor Castelar.

Son las cinco de la mañana.

Otro día analizaremos detenidamente esta sesión memorable.

El ministerio ha muerto, y la república también.

La votación ha dado el resultado siguiente:

En contra del ministerio. 120

En pró. 100

Las precauciones militares han durado toda la noche. El general segundo cabo ha permanecido hasta concluida la sesión en el cuartel de Santa Isabel; Soria Santacruz, en San Gil y Montaña; Pasaron, en el Soldado; el brigadier Arrando, en San Mateo, y Lopez Pinto, en San Francisco.

Después de terminada aquella, y despejado el Congreso, las fuerzas de la guarnición se han distribuido en los puntos mas estratégicos de la capital. El Congreso está guarnecido con una batería y erizado de bayonetas; la Fuerta del Sol parece un campamento militar; una pieza de artillería mira á la calle de Alcalá, otra á la de la Montera, otra á la Mayor y otra á la Carrera de San Gerónimo. El ministerio de la Gobernación está ocupado por numerosas fuerzas del ejército y del cuerpo de Orden público; el ministerio de Hacienda tiene cerradas todas sus puertas, excepto un postigo que guarda un centinela. Piquetas de caballería é infantería de la Guardia civil patrullan la población, y se les ve cruzar en todas direcciones; ayudantes de campo y ordenanzas montados atraviesan por todas partes comunicando órdenes escritas y verbales.

A pesar de tan imponente aparato, los vecinos discurren tranquilos por las calles y plazas y se agolpan los curiosos á mirar de cerca los marciales aprestos. Mas

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO.

AÑO VII.

SEVILLA.-MARTES 6 DE ENERO DE 1874.

NÚM 2051

EL ESPAÑOL.

Sevilla 6 de Enero de 1874.

ADVERTENCIA.

En atención á la solemnidad de este día, no se publicará mañana *El Español*, mas si los acontecimientos que pueden presentarse lo requiriesen, daremos una hoja con las noticias de mayor interés.

FERRO-CARRIL DE SEVILLA A HUELVA.

II. (1)

Aun cuando en nuestro anterior artículo quedó bosquejado á grandes rasgos todo el conjunto de esta cuestión, su carácter complejo y su índole analítica nos permiten insistir en ella sin cometer enojosas repeticiones. Y por otra parte nos consideramos obligados á no perder de vista este negocio, que merece preferencia entre todos los de interés material relativos á estas provincias andaluzas. Importante de suyo, lo es mas por la contrariedad que sufre y por la lucha que sostiene, en la cual es merecedor de omnimodo, incondicional y desinteresado apoyo. Excesado es añadir que, en nuestro dictámen, el ferro-carril de Huelva es la Compañía sevillana que lo tomó á su cargo; y por tanto combatir esta empresa, equivale á una oposición indirecta contra la misma línea, que si duda quedaría en proyecto, si no la terminase la sociedad que la ha iniciado. La intrusión de otra cualquiera empresa con pretensiones de constructora, solo puede ya conducir á una de esas luchas tan estériles como prolongadas, que se originan de los *pleitos temerarios*, en que se preside del fondo de la cuestión, para atenerse á vanas fórmulas y apariencias legales. Una de estas vacías controversias es la que se halla pendiente, y sus únicos efectos positivos se reducen por de pronto á entorpecer los trabajos, á diferir una utilísima mejora, á defraudar una gran esperanza en las comunicaciones de dos provincias limítrofes é identificadas en sus intereses.

Regularizado en su mayor parte el sistema itinerario de esta zona meridional, por las líneas que se hallan en explotación y por la de Mérida que se está explanando, faltaba el apéndice de Huelva para formar un todo completo, en que ninguna población andaluza quedase huérfana de ese movimiento fácil y rápido que es el alma de la civilización en nuestra época. Apareció el pensamiento con el consiguiente y universal aplauso; y no bien descendió á los hechos, tropezó con tortuosas dificultades á ahogar en la cuna. Cosas hay que se califican por sí mismas, y esta es una de tantas. O la línea de Huelva es un bien para esta localidad, ó no lo es: si lo es, ¿dónde está el bien? ¿está en la que procuran la construcción ó en los que la

impiden? Para nosotros que aceptamos el primer extremo, es un deber de conciencia apoyarlo y defenderlo.

Durante mucho tiempo, la oposición impotente realizó la fábula de la serpiente mordiendo la lima; pero al fin y á deshora ha cobrado fuerza oficial, bastante para salir del círculo privado, elevarse á la esfera pública y oponer una legalidad á otra legalidad, con perjuicio de la justicia. Consignados en nuestro anterior artículo las disposiciones legales á que aludimos, no consideramos necesario insistir en ellas, limitándonos á recordar el pleo derecho con que la Compañía ha interpuesto su recurso de alzada ante el Tribunal Supremo de Justicia, previo dictamen de hábiles y acreditados jurisperitos que lo emitiere enconsueta.

Sub judice está, pues, el negocio; y mientras no recaiga fallo, debemos esperar en silencio. Así es de costumbre; y no seremos nosotros los primeros en faltar á este orden consuetudinario que la prensa periódica se ha impuesto á sí misma.

Pero mientras se espera la palabra judicial, habla la voz pública, y la opinión se extravía; y el crédito moral de la Compañía sevillana pudiera padecer tan injustamente como padece su interés oficial, si no se manifestase á la faz del mundo, el recto proceder de todos sus actos, el tinguo fundamento de las capciosas rémoras que se le suscitan, la verdad fundamental de la cuestión, en una palabra.

Si algun temor se hubiese concebido, de que la Compañía sevillana defraudase las esperanzas públicas con el mal cumplimiento de sus deberes, la abandonáramos á su suerte ó ahogáramos en su contra. Pero no fundándose en esto los golpes que ha recibido, incompetentes para debilitar su derecho, legítimo es también su interés, creado á la sombra de los mismos poderes que á lo mejor se han pasado al campo enemigo.

Bajo la égida de una concesión sin vuelta de hoja, la Compañía emprendió su marcha, por entre las graves dificultades comunes á los negocios de este género, y por encima de los gravísimos accesorios, excepcionalmente originados de las borrascas circunstancias políticas que hemos venido atravesando.

Entre los elementos sociales, el mas medroso es el dinero, que se retrae por cualquiera motivo, y rebuye invertirse donde le amenaza el más leve ó remoto riesgo. Difícilmente podrán reunirse condiciones menos á propósito para arraigar y llevar adelante negocios materiales, que las de esta provincia en el recién-fenecido año de 1873. Obra de romanos era aquí, la de sostener el crédito y allegar numerario en escala proporcionada á estensos y dispendiosos trabajos. Adolecieron, pues, las circunstancias de anomalía sobrada para justificar las faltas de cumplimiento, habi-

tuales en casos semejantes, á los contratistas de obras y servicios públicos. No consta, sin embargo, que la Compañía sevillana se prevaleciese de estos males públicos para eximirse de obligaciones, como otras veces ha sucedido por pretextos menos plausibles y menos poderosos motivos.

Si después de esta puntualidad en el cumplimiento de sus deberes, nos encontrásemos ahora con que nada ha adelantado la conocida empresa, y que la coacción se le deshace entre las manos, como sal en agua, mal papel hicieran en primer lugar la equidad y la justicia; escaso crédito gozarían además las empresas similares en un país sujeto á tales vértigos administrativos; de nuestra suerte, por último, pudiera augurarse á los capitales invertidos en arena tan movediza.

Principio general é inconcuso en sana economía, ha sido siempre el de considerar inviolable todo interés creado al abrigo de leyes vigentes, aun en el caso de ser estas derogadas: tanto que intereses de este carácter se han sobrepuesto, no solo á los vaivenes, sino también á los mas radicales cambios políticos. Por esta regla, todo Gobierno merecedor de este nombre, ha reconocido siempre las obligaciones de los antecesores, sin exceptuar las de sus adversarios: único modo de salvar el crédito, haciéndolo extraño y superior á la inestabilidad de los partidos en el poder y á la frecuencia de las revueltas. En la larga historia de nuestras turbulencias, ha sido constante este miramiento en la parte financiera, aunque políticamente se haya subvertido el régimen por completo.

Ahora se ha visto por primera vez, que un choque entre influencias tyrias é influencias troyanas, amenaza dejar á una empresa en las astas del toro; como vulgarmente suele decirse; pues no otra sería la consecuencia de las disposiciones que combatimos, si se llevasen á cumplido efecto.

Conocidos son del público los nombres de los interesados antagonistas en este negocio; pero por nuestra parte prescindimos de nombres propios, porque no el personalismo y si solo la equidad inspira nuestro pensamiento y guía nuestra pluma. No apoyamos á D. Fulano contra D. Zutano, sino una causa que creemos buena, contra otra que no nos lo parece; una concesión real y verdadera, contra otra aparente y ficticia; un interés legítimamente creado, contra otro aun no nacido; un perfecto contrato bilateral, contra una pretensión sin nombre jurídico ni económico; una serie de servicios prestados, contra un sistema de cortapisas. Tales son, en breve resumen, el pró y el contra de la cuestión que se agita.

No puede desatenderse lo hecho por la Compañía concesionaria del ferro-carril de Sevilla á Huelva, dentro de la legislación general del ramo y con estricta

conformidad á disposiciones oficiales particularmente relativas al negocio. Si se desatendiese, entonces el poder que lo autorizó, se pondría en contradicción consigo mismo. El Ministerio (y no el ministro) la Dirección (y no el director) que prestaron su aquiescencia á una línea de conducta, tienen implícitamente aceptadas sus lógicas consecuencias, á las cuales no pueden sustraerse. De haberlo intentado, resulta que los actos de una misma autoridad adolezcan de múltiple antinomia, como la hay patente entre algunos documentos oficiales, dados á luz por la Compañía en uno de sus folletos.

Estas son las reflexiones que por hoy se nos ocurren sobre el grave negocio elevado á la mas alta jurisdicción del país, cuya ejecutoria se espera con fundada confianza. Mientras se sustancia el juicio legal, anticipe el público su juicio moral en favor de la Compañía sevillana, que bien merecido lo tiene, por las antedichas razones y otras que podemos añadir, si ocasión se presenta.

Desearo que conozcan nuestros lectores todos los detalles de la célebre y última sesión de la disuelta Asamblea Constituyente, damos á continuación la reseña publicada por nuestro apreciable colega *El Tiempo*, en la cual se hace mérito de muchos incidentes que no aparecen entre las noticias que insertamos en el número extraordinario que reparitamos ayer. En la misma reseña se hallan algunos sucesos incluidos en el espresado número, mas hemos preferido incurrir en tal cual repetición, á privar á nuestros suscriptores del conocimiento de los que no hemos publicado anteriormente. Dice así:

HISTORIA DEL DOS DE ENERO.

Y las Cortes Constituyentes de la república española reanudaron sus interrumpidas sesiones.

Numeroso gentío poblaba las tribunas, el salón de conferencias, los pasillos y los alrededores del palacio de la Representación nacional. Pelotones de guardia civil, centinelas de esta fuerza y de la de orden público á cada sespaseos, toda la tropa en sus cuarteles y en cada cuartel un general con el caballo ensillado y calzadas las espuelas, y por último, un bando del gobernador de Madrid, que hubiera sido escríptulo firmado Calomarde, anunciaban la *tranquila y pacífica* fiesta parlamentaria del democrático gobierno republicano.

Las familias habían hecho desdén por la mañana largo acopio de pan; las señoras tenían resuelto desde el día anterior no salir al cotidiano paseo; el miedo señoreaba el centro y los extremos de Madrid; los intransigentes limpiaban sus fusiles, y en todo se descubría la mano fecunda en bienes del actual sistema político: se nos olvidaba: los fondos públicos regocijados con el es-

pectáculo que ofrecía la Representación nacional, nuevamente convocada para hacer la felicidad de la Patria, bajaron á 13. ¡Hay nación alguna que haga á la nuestra competencia en la baratura?

El señor Salmerón, el catadrático y filósofo, declaró abierta la sesión de la Cámara, y el venerable Orensé, el patriarca de la república, lanzó un sonoro viva á la federal. Buen principio. Dijo el presidente de la Asamblea algo relativo á los distritos vacantes y á las atribuciones del Gobierno, de la Cámara y de la Mesa de las Cortes en el asunto de la declaración de vacantes y anuncio de nuevas elecciones; leyó el ministro de la Gobernación dos proyectos de ley, llamando al servicio de las armas á todo bicho viviente, por supuesto dejando abolidas las quintas, y llegó el instante supremo, el de la lectura del discurso de la corona, como decíamos antes, cuando no eramos tan felices y tan republicanos, del mensaje del Poder ejecutivo, según ahora se dice.

Este documento, precedido de algunas consideraciones, no gustó á los señores. En vano el señor Castelar, desde la tribuna, entonaba las frases mas salientes del discurso y ahuecaba su voz, acostumbrada al aplauso; la Cámara permanecía muda; el fillo estaba roto; el presidente del Gobierno había leído, en vez del mensaje, su propio oficio de difuntos.

Seis planiferas tuvieron el valor de hacer el duelo al señor Castelar presentando una proposición de gracias al Ministerio; el señor Olas, cuyo rostro barbilampio cuadra perfectamente á la ocasión, apoyó, sin que nadie le oyese ni le entendiera, la proposición de gracias. La *deno ha lugar*, presentaba y sostenida por el señor Bartolomé Santamaría, dió alguna animación á la fúnebre ceremonia; los dos atletas de la república, los dos presidentes, ayer á primera hora enarrazados rivales, luego amigos por la fuerza de las circunstancias, cambiaron entre sí algunas frases amenazadoras apropiadas de la responsabilidad y los deberes del gobierno.

Anunciaba el señor Castelar con mas irritación y mas ligereza de las que convienen al jefe de un ministerio, que éste resignaria sus poderes en cuanto fuera tomada en consideración la proposición del señor Santamaría, y revolviase airado, con aspecto y maneras de *domine*, con énfasis pedantesco, el señor Salmerón contra el señor Castelar, recordándole cuales son los deberes de un gobierno, desde que es derrotado en el Parlamento hasta que es sustituido legalmente. La verdad es que el señor Castelar quería menazar á la Cámara con los cuñones y el señor Salmerón amenazó al señor Castelar con las iras de la república, ¡felices armonías!

La proposición de *no ha lugar*, cuando ya iba á ser votada, fué, sin embargo, retirada por su

Bonos 52.25

DIARIO POLÍTICO.

SEVILLA.-JUEVES 8 DE ENERO DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza 50.
SUSCRICION.—Sevilla un mes 8 rs. Provincias un trimestre
directamente 28 rs.; por comisionado 30 rs.—Extranjero
—Trimestre directamente 76 rs.—Comunicados y anuncios
precios convencionales.

Sevilla 8 de Enero de 1874.

ISLA DE CUBA

Desde el primer momento que

Desde el primer momento que llegaron las noticias referentes al *Virginius* y al giro que iba a darse a esa cuestión, EL ESPAÑOL formó el juicio y aventuró las apreciaciones que le inspiraron a su redacción el mas puro patriotismo, y aquel juicio y aquellas apreciaciones están en completa armonía con los sentimientos de todos los buenos españoles, y principalmente con los de los probados patriotas que residen afuera de los mares.

Tenemos á la vista periódicos de la Isla de Cuba que alcanzan al 15 del pasado, y todos ellos respiran la mas justa indignacion, á causa de la ignominia con que se ha manchado á la noble y valiente nacion española, al disponerse por lo que se llamó gobierno de España, que fuesen entregados el buque pirata á que hacemos referencia y los tripulantes y pasajeros que sobrevivian, á la república anglo-americana.

El Eco de Cuba del domingo 14 de diciembre salió orlado de luto en sus cuatro páginas, y entre otros sentidos artículos y sueltos, publicó lo siguiente á la cabeza del mismo:

No somos rebeldes, no podemos serlo nunca. Respetamos y acatamos el principio de autoridad, y por esto salió el *Virginius* del puerto de la Habana; pero nos embarga el mas profundo dolor: hoy visitan luto todos los corazones leales: por esto aparece con orla negra *El Eco de Cuba*."

En el principio de su *Revista política quincenal* dice lo que sigue:

“El vapor *Virginus*, que ya había conducido antes y “volvía a conducir ahora pertrechos de guerra y gefes y soldados al campo de nuestros enemigos,” salió del puerto de la Habana para ser entregado a un buque de guerra de los Estados-Unidos, a las tres de la madrugada del 12 de Diciembre de 1873.

Es una fecha histórica que deben tener presente todas los españoles.—¿Por qué no hemos de decir la verdad, aunque el conxujo de la vergüenza tiña nuestras mejillas y desgare nuestro corazon el mas hondo dolor...?

¡Qué baldon y qué ignominia! ¡Qué vergüenza para el actual gobierno de la Península! ¡Qué eterna maldicion de la historia sobre los que han roto en girones al sagrado manto de la patria!

La justa indignación que nos domina pone trabas a nuestra pluma y arrebatada nuestra imaginación. ¿Cómo tener el espíritu tranquilo cuando el sello de la deshonra marca la frente de nuestra madre, — pues para los leales de Cuba no hay madre más querida, mas augusta que nuestra idolatrada España? —

"Que me perdone Dios que la historia me olvide," dijo, con su canto de sirena, el hombre a quien la fatalidad ha colocado en el más alto poder de nuestra América. Pero, ¿cómo puede olvidar la historia...? La maldición de Dios ha de caer sobre su frente, como caerá la de mas de cien mil madres españolas que han perdido a los hijos de sus entrañas en la guerra actual, pero los hijos de la historia no se olvidan. El mundo sangra salvaje la mas santa de las causas: la causa de España en Cuba, y el hombre que nos ha humillado y envilecido ha hecho estéril esta sangre, ha hecho estériles a los hijos de esta sangre. La maldición de la historia le acompañará en las futuras edades, y su nombre será la execración de nuestros tiempos... tiempos terribles, tiempos dolorosos en que la situación de los Reyes Católicos se ha convertido en la planta de un pueblo de aventureros.

En nombre de los Españoles de Cuba, insulares y peninsulares; en nombre de todos los españoles que no han renegado de su sangre, **El Eco de Cuba** PROTESTA contra el protocolo firmado en Washington el día 29 de Noviembre de 1873 por Hamiliton Fish, secretario de Estado de los Estados Unidos y F. Polo de Barnabé, Contralmirante español y ministro de España en Washington, y aprobado por el gobierno de la República que preside el señor Castelar.»

Para que se convenzan nuestros lectores de la exactitud con que hemos juzgado á los españoles residentes en las Antillas, vamos á reproducir el suelto con que cierra el referido número *El Eco de Cuba*, y que dice así:

«Santo, inmenso, indescriptible es el entusiasmo nacional que se ha apoderado de todos los españoles de Cuba, insulares y peninsulares, al ver ultrajada la honra de España y en peligro la integridad de su territorio. De todas partes de la Isla vienen los ofrecimientos; en todas las poblaciones tienen lugar manifestaciones patrióticas; la vida y la fortuna nada significan ante el honor de la idolatrada España, tanto mas amada cuanto mayores son sus infortunios.»

Y en efecto, grande debia ser la efervescencia, à causa de la entrega del *Virginus*, cuando el capitán general de la Isla, tanto para calmar la sobreexcitación general, cuanto para explicar ó atenuar la conducta del gobierno, creyó muy del caso publicar la siguiente alocución:

“Habitantes de la Isla de Cuba:
Vuelvo a dirigiros mi voz en momen-
tos graves: escuchadla, que es la expresión
del mas puro patriotismo guiado por la
reflexión.

Ya sabéis que existe un arreglo convenido entre el gobierno de España y el de los Estados Unidos, a propósito de una cuestión de derecho internacional. Mientras se ha estado en vías de negociación, no necesito decirlos que he hecho cuanto me ha sido posible por favorecer el resultado más satisfactorio para la honra y los intereses generales de la Isla: vosotros lo supondréis seguramente; yo no podía faltar a las exigencias de mi cargo ni al

favor de vuestra confianza. Pero desde el instante en que queda ya convenida entre ambos gobiernos la solución del conflicto, el deber de la autoridad, mi deber ineludible, que quiero como estos llenar, por muy doloroso que me sea, está en cumplimiento de lo acordado. He cumplido pronto con los órdenes terminantes. La falta de cumplimiento de estos órdenes produciría la guerra: una guerra con una gran potencia, sin el auxilio de España, hoy imposible. Para una desgarrada por luchas fratricidas. Pues qué indieros las fnestas consecuencias de semejante acontecimiento? Ilustrar una vez más con heroicos hechos el espíritu de la nación española, el pueblo español, no sería de inminente peligro la integridad de la patria, ni de inmediato bombardeo las poblaciones de la costa.

La situación en que nos encontramos no es nueva para nosotros, como tampoco lo sería para ninguno de los más grandes imperios; que todas las naciones han tenido sus días de adversa como de próspera fortuna. El verdadero patriotismo consiste en no aumentar las desgracias públicas, siquiera sea por móviles generosos.

En el curso de estos lamentables acontecimientos habeis ofrecido un alto ejemplo de cordura. No se ha alterado la tranquilidad un solo instante en ningun punto de la Isla. Continudad asi hasta su desenlace final, por mucho que os cueste reprimir la viveza del sentimiento.

Confemos en que negociaciones ulteriores, seguidas con presencia de los documentos originales, que hasta ahora no han podido tenerse a la vista, y de comunicaciones mas estensas que las telefónicas, únicas de que parte el arreglo, ofrezcan la ocasion de aquilatar la justicia y de proceder a las rectificaciones que el caso requiera.

Entretanto, obediendo a la ley de necesidad y a las órdenes del Gobierno de la República Española, devolvamos con la tripulación superviviente el vapor *Virginius*, que ya había conducido antes y volvía a conducir ahora pertrechado de guerra.

y jefes y soldados al campo de nuestros
enemigos.

Que el pueblo entero comprenda la estension de sus deberes; que la agitacion no amengüe su dignidad ni desvirtue la magnitud del sacrificio. Dejemos integros los hechos al imparcial juicio de la Historia.

Conociéndolos, he respondido anticipadamente del profundo respeto que al principio de autoridad se profesa en esta provincia española. Fío a la nobleza de vuestros procederes el cumplimiento de mi palabra.

Habana, Diciembre 11 de 1873.
Vuestro Gobernador y Capitan General,
Joaquin Jovellar."

Nuestro distinguido colega *La Política*, da cuenta de la honorífica orden del Poder Ejecutivo, esplicitatoria del relevo del contraalmirante Lobo al mando de la escuadra del Mediterráneo, en la cual se hacen importantes declaraciones que enaltecen la hoja de servicios de aquel ilustrado y bizarro jefe de nuestras fuerzas navales.

Nosotros que fuimos los primeros en España que salimos á su defensa, con toda la valentía que nos dictaba nuestra conciencia, nos felicitamos de que las razones que entonces emitimos, hayan sido apreciadas de igual manera por el Poder Ejecutivo, y que así quede consignado.

Insertamos dicho documento, en la forma en que lo ha publicado nuestro mencionado colega *La Política*:

«Publicamos con tanto gusto la comunicacion siguiente, muy espresiva y muy honrosa para el almirante Lobo, cuanto que nosotros, resistiendo las preocupaciones de la opinion y los arrebatos del gobierno, defendimos su conducta al retirarse a Gibraltar con la escuadra de Cartagena. Dice así la comunicacion:

«MINISTERIO DE MARINA.—Su-
cretaría general.—Excelentísimo
señor: El gobierno de la repú-
blica tuvo conocimiento oportuno
del escrito de V. E., fecha 18 de
octubre último, pidiendo ser re-
levado del mando de las fuerzas
navales del Mediterráneo, y que
se sujetasen sus actos como jefe
de dichas fuerzas al fallo de un
consejo de guerra, cual cumplía
a la honra militar de V. E.; pero
como el indicado relevo, resul-
tando en Consejo de ministros en
15 del mismo octubre, respon-

dió á la facultad que reside en el poder ejecutivo de conferir destinos y comisiones, como relevar de ellos á todas las clases civiles y militares que en los distintos ramos del Estado prestan sus servicios, sin que tales resoluciones impriman nota desfavorable al jefe relevado, el referido Consejo ha acordado manifestar á V. E. que en este sentido resolvió cesase V. E. en el mando de las fuerzas navales del Mediterráneo, y que esta determinación en nada puede perjudicar ni perjudica la honra militar de V. E. ni oscurece las distinguidas dotes que para el prestigio de su clase y acierto en diversos é importantes mandos ha demostrado V. E. en su larga carrera.

De orden del gobierno de la república lo digo á V. E. para

su conocimiento y satisfaccion.
Dios guarde à V. E. muchos
años. Madrid 20 de diciembre
de 1873.—Oreyro.—Señor con-
tralmirante D. Miguel Lobo.»

PRIMEROS TROPIEZOS.

Antesnoche mismo comenzaron las dificultades para la nueva situación creada por el capitán general de Castilla la Nueva; y era lógico que así sucediese, porque a los naturales obstáculos que encuentra todo gobierno, cuando radicalmente varía la marcha política de su predecessor, hay que añadir ahora los que por necesidad ofrece al duque de la Torre el hecho de haber sido escuchados, por la mayoría de la junta de notables, reunida por el general Pavía en el Congreso, las proposiciones del señor Martos y desatendidas las prudentes, sensatas y prácticas indicaciones del señor Sagasta.

En esta ocasión los radicales han repetido sus procedimientos de siempre: por salvar en apariencia los principios democráticos, causa de tanta desolación y miseria, quizá han perdido la mayor parte de las ventajas que al País pudiera proporcionar el golpe de Estado de anteaer. No extrañen luego los señores Martos y Rivero que se les diga: "¿qué victoria que os da el fruto de la violencia ejercida contra la república no es mejor que el que produjo hace once meses la violencia contra la monarquía, representada por don Amadeo de Saboya."

La continuación de la república, que todo el mundo creía muerta en la mañana del día 3, así de tal manera las manos del gobierno que preside el duque de la Torre, que nadie puede explicarse como ha de comenzar ésta, que fácilmente habría sido aplazada, y mas tarde, con el concurso de la opinión, realizada por un gobierno de todos los partidos que no están en armas, ha de ser acometida sin pérdida de tiempo por el gobierno que ya, y no mediando otra violencia, no puede perder su carácter, su forma, sus condiciones, sus necesidades republicanas.

Los soldados de la Patrín continuaron batiendo a los carlistas a nombre de la república, que aborrecen, según hemos visto, prácticamente en estos dos días pasados; las naciones extranjeras, que no han querido reconocer la situación de 11 de Febrero, ni siquiera cuando llegó a manos de Castelar y se hizo dictatorial, verán en esto la continuación de aquello; verán que aquí aún subsiste el gobierno republicano, creerán, y creerán muy bien, que por una sucesión de hechos verosímiles, todavía pudiera ir el poder de las manos del duque de la Torre a las de Salmerón, Palanca o al mismo Pi, y tal vez sigan negando a España el apoyo moral de su amistad oficial y de sus relaciones.

El general Serrano es presi-

dente del poder ejecutivo de la República por nombramiento de una parte de la junta de hombres importantes de todos los partidos que no están eu armas, convocada por el patriótico despotismo de una hora del general Pavia; pero aquella junta quedó disuelta, y al ejercer ni tiene ya autoridad alguna; de suerte que el día en que ocurriese un conflicto ministerial, en el que fuera derrotado el duque de la Torre, deste habría de retirarse, dejando al Gobierno el cuidado de nombrar presidente á su gusto, ó tendría que erigirse en dictador á estilo de aquellos de las repúblicas hispano-americanas, y formar uno ó veinte ministerios sucesivos, hasta encontrar el que conviniera á sus planes y á su política.

No se crea que nos asusta ver los principios de autoridad y de gobierno fiados á la dirección del general Serrano: sabemos muy bien que están mucho mejor los destinos de la Patria en sus manos que en las de los federales, y que mientras pueda nos dará orden y libertad en el grado que los tiempos y los sucesos permitan; por esta razón tendrá el duque de la Torre en estos momentos nuestro aplauso y nuestra benevolencia, como el aplauso y la benevolencia de las clases con su autoridad. Pero un poder discrecional es «crasso y por consecuencia, débil. Para que un poder discrecional sea fuerte, duradero hasta donde le hagan necesario las circunstancias y fecundo en resultados provechosos, es menester que resume y represente todas las voluntades, todas las opiniones, todos los partidos interesados en el triunfo de la causa á que debe exclusivamente consagrar sus fuerzas.

El poder unido hace tres días entre las boyonetas de los encañados de Mérida, es un gobierno de partido, que no tiene la sanción de la opinión pública, y que es peor, que no puede aspirar a ella, porque no hay fundamento de que el País, por medio del sufragio, le legitime. Por el contrario, el poder ejercido en nombre de todas las agrupaciones políticas que no estén alzadas en rebeldía hubiera contado, desde el instante de su formación, con el asentimiento general de la opinión pública; y como su misión debía consistir únicamente en restablecer la paz y colocar al País en condiciones desahogadas para darse libremente la forma de gobierno que mejor le pluguiese—y seguimos aquí los procedimientos de escuela de los mismos demócratas—serían difícilísimos los conflictos ministeriales, y de sencilla solución en el caso de que ocurrieran.

Hoy, según vemos en órganos oficiosos, los hombres del Gobierno piensan en seguir uno de estos tres caminos: ó constituir por sí propios el País, suprimiendo el artículo 33 del Código político de 1869, dando al presidente de la república todas las facultades que allí tiene el monarca, ó reconocer

Cortes Constituyentes que, admitiendo la existencia de la república, den á la misma Constitución y leyes fundamentales, ó que se les dé á ver entre los acontecimientos. No acertamos á decir cuál de los tres medios será peor y más desastrosa. Naturalmente, como los dos primeros son irreconciliables, quedará adoptado el último, por más fácil y de menor trascendencia; pero éste tiene también gravísimas inconvenientes.

En el primer día de esta república conservadora ha triunfado dentro del Gobierno la política del señor Sagasta; quizá en días sucesivos alcance la victoria el señor Rívera, pues ya es sabido que no existe armonía entre conservadores y demócratas: si esto sucede, si en lugar de ser ministro de la Gobernación el señor García Ruiz lo fuese mañana el señor Márías, y al general Zavala sucediera en el ministerio de la Guerra el general Izquierdo, por ejemplo, ó el general Córdova, juzgábase del desencanto del cuerpo de artillería, que ayudó anteaño al general Pavía en su empresa salvadora, para caer otra vez bajo la férula del partido que lo desorganizó y fué causa de tantos males, y especialísima de la indisciplina del ejército.

Aun es tiempo de enmendar el mal piso dado anteaño por los radicales, y en el que, por bondad de carácter sin duda, los siguió el general Serrano. Para llegar á una solución definitiva, aunque sea la república, y para que la nueva situación halle el camino desbarazado lo más fácil, es preciso volver al primer pensamiento del vencedor, al que el general Pavía comunicó á las autoridades de las provincias, al de la creación de un gobierno de todos los partidos que no están alzados en armas contra el poder central.

INSURRECCIONES.

Los trabajos del sitio de Cartagena se llevan con actividad incesante y prueban el propósito firme de combatir la plaza de un modo enérgico y prudente. Si á los sitiados no se les deja reposo, estorbándoles toda salida con un bien entendido sistema de atrincheramientos, que esperamos se logrará establecer, su rendición debe suponerse inmediata, sin apelar al recurso extremo de un asalto general.

Los últimos acontecimientos influirán notablemente en el ánimo de los rebeldes para desvanecer su esperanza de auxilio exterior; y por más que traten algunos jefes de sostener el espíritu de sus mal subordinadas tropas con falaces ilusiones, la realidad se abrirá camino hasta el ánimo de aquellos, á quienes no alienta ninguna de las ideas heroicas capaces de engendrar las resoluciones extraordinarias.

Confirma cuanto acabamos de manifestar el poco éxito de las salidas verificadas por los sitiados.

Es imposible que semejante operación, cuando se lleva propiamente concertado al hacerla, no cueste pérdidas considerables á unos á otros contentientes; pues siempre encierra un objeto que al realizarse ó ser frustrado, deja en pos de sí las sangrientas huellas de todo acto de arrojo y atrevimiento.

Vamos, por lo contrario, que

los sublevados de Cartagena se alejan de sus muros y vuelven á su abrigo sin otra consecuencia que haber hecho un alarde fácil de realizar cuando hay determinación de no comprometer choque de importancia.

Con sentimiento leemos los telegramas del capitán general de Aragón. Los voluntarios quisieron apoderarse de Zaragoza; pero, reforzada la guarnición con algunos batallones y piezas de artillería, tiene la Patria que lamentar una lucha encarnizada entre sus hijos, que se prolongó largas horas, dando por resultado degrañadas lastimosas y nuevos gérmenes de discordia entre hermanos y amigos.

También el comandante general de Extremadura manifiesta que en la plaza de su mando (suponemos será Badajoz, pues el telegrama no lo dice) trató de alterarse el orden, pero que la tranquilidad fué restablecida.

Parece que en Valladolid la represión ha sido instantánea. El ministro de la Guerra, con una actividad que es indispensable, y cerca del telégrafo, ha acudido alonide era necesario.

Ayer habían disminuido en gran manera las precauciones militares, pero sabemos que el capitán general no ha renunciado enteramente á la adopción de medidas preventivas, porque la intransigencia no descansa, lo mismo en Madrid que en provincias.

Acercar de las reproducciones anoches nos ocupamos en otro lugar.

El Congreso sigue con fuerza militar, aunque en corto número, dentro del edificio.

La puerta de la calle del Florín ha estado abierta, sin prohibición alguna de salida.

Los carlistas han sufrido en Cataluña otra nueva derrota; hace tiempo que allí ha tomado la guerra un aspecto ventajoso. Son de alabar por ello los jefes militares, mucho más teniendo en cuenta la dificultad de la persecución contra gente de un país agreste y quebrado, y añadido á esto la crueldad de la estación.

Copiamos á continuación las comunicaciones á que hacemos referencia:

“Valencia.—El general en jefe de las fuerzas del ejército de Cartagena participa que las baterías la sitiada han hecho un nutrido fuego en el día de ayer sobre la plaza y sus castillos, en lo que contestó debidamente. Está estudiado y dispuesto el estrechamiento del barrio de San Antonio, que objeta de los tropes o está alzado en el sitio, y se avisan con trayendo ramadas de trincheras para comunicar entre sí las baterías.

Los insurrectos hicieron una salida en la madrugada de ayer por la puerta de Matifrij, y, al ser atacados vigorosamente, se vieron obligados á comprender una precipitada retirada. La nueva batería de obuses ha introducido algunos proyectiles en Alcala y Gálcera, cuyos fuertes no han podido ser tomados.

Aragón.—Según telegramas del capitán general, y en vista del aspecto que presenta la capital, en la madrugada de ayer tomó posiciones con las tropas de aquella guarnición y adoptó las medidas convenientes para el caso de que fuese turbado el orden público.

El alcalde popular solicitó un plazo para conferenciar con los comandantes de voluntarios: le fué concedido pero, no habiendo dado resultado, se rompió el fuego á las tres de la tarde. A las nueve de la noche se hallaba dominada por completo la insurrección y en poder de nuestras valientes tropas más de 200 prisioneros, seis piezas de artillería con sus cañones, municiones y cajas de municiones, y muchas armas y cartuchos.

La rebelión, tanamente provocada por la diputación y ayuntamiento de Zaragoza, ha sido enteramente vencida; y dichos corporaciones, responsables en primer término de la sangre derramada, serán inmediatamente disueltas.

Andalucía y Extremadura.—El comandante general de esta última provin-

cia manifiesta que en dicha plaza había síntomas de que por los intranquilos trataba de alzarlos el orden público, con cuyo motivo había ocurrido con las fuerzas de su mando los puntos más importantes de la población. La tranquilidad ha sido restablecida sin hacer uso de las armas.

Cataluña.—El brigadier Franch, don de Balaguer, participa que la columna de 180 hombres del regimiento de Málaga y 50 voluntarios al mando del comandante de aquel cuerpo batió el día primero del actual en Rulp á la partida del caballero Orten, compuesta de 300 hombres, causando 22 muertos, entre ellos el segundo de dicha fuerza, titulado coronel Vals, y dos heridos, y cogiendo 19 prisioneros y varios caballos, armas y efectos de guerra, entre los que en la columna haya habido baja sigue.

SECCION LOCAL.

Seguimos los disgustos entre las huestes vencedoras del 2 de corrientes en esta ciudad.—Es un hecho público que ha habido abstenciones á la reunión convocada por el Capitán general, fundadas en más ó menos deferencias á determinadas personas, entre los vencedores del día.

Algunos de nuestros amigos, que sin su conocimiento fueron nombrados concejales del Ayuntamiento de Sevilla, cuyo puesto han ocupado en los momentos del peligro para la sociedad y para la patria, pero que no tienen interés en ser miembros de un ayuntamiento de la república, con gusto se volverían á sus casas, si su personalidad es motivo de discordia, por cuanto el gran partido alfonsino de toda España, que no busca, y queda este sentido en la municipalidad, que es la buena administración de los pueblos, está en toda España también, dispuesto á seguir la noble conducta que sus hombres más distinguidos siguieron en la reunión de los notables, convocada por el bisarro general Pavía.

Se nos ha asegurado que en estas montañas está ya nombrada la junta Diputación Provincial, compuesta en su gran mayoría de miembros del partido Constitucional de toda la provincia. Por causas que han surgido en estos días, y que de público conocen nuestros lectores, no se han podido reunir los nombres no tomarán posesión. Otros sin embargo parece que está dispuesto á ello.

Se asegura que uno de los primeros actos del Gobierno del golpe de Estado, ha sido retirar los billetes de libre circulación, para todos los ferrocarriles de España, que se habían emitido al pago los Diputados republicanos. En los cuarenta años de Gobierno representativo que tenemos, jamás habíamos gozado de semejante privilegio. Los diputados de la nación española, por que después de todo ha sido un abuso cometido con las empresas los ferrocarriles.

Se nos dijo ayer, que en la estación del ferrocarril de Córdoba, no se habían expedido billetes más que hasta la estación de Boz, por estar cortado por tres puntos el paso de Despeñaperros. Desde 1898 acá, es esta la última vez que se cortó. Cuando guerra el cielo que España no sea repetidos estos desmanes, que cortan pareja con lo que sucede en Marruecos.

Una última noticia que tenemos de Balaguer es del día 4, en la que publica *El Eco de Extremadura*, periódico de dicha ciudad, el cual no dice nada sobre la plaza, sino que los sucesos que allí han tenido lugar; si bien en su tercera plana y con grandes tipos impresos el título de la noticia es: “El capitán general militar de aquella provincia y plaza, declarándose en estado de guerra, y una alomción de la misma autoridad, aconsejando el orden y cominando con el rigor de las leyes á los turbulentos de toda clase, pertenecientes al Estado.”

En su número del día 5 publican La Oración de Córdoba lo siguiente: “No habiendo reconocido el gobernador don Antonio Quesada el actual gobierno, como consecuencia de lo que don Pascual García Zúñiga, el señor capitán general de este distrito los ha destituido, nombrando respectivamente y en calidad de interinos, al coronel de artillería don Joaquín Sureda y al teniente coronel retirado don Manuel Raso.”

El mismo colega de cuenta de haber sido destituidos y reemplazados con otros varios individuos del ayuntamiento y diputación provincial, figura entre los que han entrado en la segunda de dichas corporaciones, nuestro muy querido amigo el señor barón de Puente de Quinto.

En la villa de Alcañiz se celebrará con el día 15 del corriente para el aprovechamiento de los pastos de los montes denominados los Conejales y Lado de Alcañiz, pertenecientes al Estado.

Parece que ya ha salido para Matifrij el repatriado, maestro y compositor de música don Francisco Asenjo Barbieri.

Tan luego como se conocieren en Jerez de la Frontera los sucesos de Madrid, se apresuró á presentar en dimisión al

ayuntamiento de aquella ciudad, siéndolo admitido por la autoridad militar, quien nombró en seguida otro Municipio, en cuya presidencia se figura el Sr. D. Joaquín Pastor y Landeira.

Un nuevo servicio de importancia ha prestado en estos últimos días el jefe de la guardia rural don Antonio Valdivieso. El 4 de el corriente le participó don Gregorio Martínez que vive en la plaza de San Sebastián, número 7, que el día anterior le había escrito un certificado en el que le daba la orden de que se le permitiera la salida de la plaza de Alcala de Guadaira, y poniendo en juego el espresado jefe todos los medios de que dispone, estos dieron por resultado encontrar el día cinco por la tarde las espresadas caballerías en el olivar de la hacienda llamada del Rosario, conigua á Torre Blanca, en el cual estaban trabadas, habiéndoseles entregado á su dueño en clase de depósito, hasta que ordene lo oportuno el señor gobernador de la provincia.

Un pobre diablo nombrado Oribe García (A. Murrero), tuvo la desgraciada ocurrencia de acogerse con un cuchillo al segundo jefe de la guardia rural de Jerez de la Frontera, don Juan Juan, la noche del 4 del corriente y como se le fué ordenado que se le declarara aquella en estado de guerra, el comandante militar de la misma ordenó que el mencionado agresor sea juzgado por el consejo de guerra permanente.

El diario Mercantil de Málaga, publicado el día 6 entre otras noticias las siguientes:

Desde que en la madrugada del 4 se tuvo noticia en esta capital, de los acontecimientos que en Madrid se operaban, empezó á notarse cierta agitación, que dió motivo á las preocupaciones que hasta en los que escribimos estas líneas, continúan.

Instantáneamente que el ministerio Serrano quedó constituido, presentaron sus respectivas dimisiones á gobernador civil de la provincia, el secretario, y el jefe de orden público con sus inspectores, siendo la primera en dimitir por telegrama por el gobierno supremo, y las segundas por el comandante general que había resumido el mando civil.

Constituyéndose en sesión extraordinaria el Ayuntamiento y acordó esperar en su puesto al desenlace de los acontecimientos, y permanecer en el ejercicio de sus funciones, hasta que fuese destituido, si así se determinaba.

La noche del 4 pasó con el malestar propio de circunstancias anormales. Hubo carreras y algún otro ciro, el consiguiente cierre de puertas, y cuanto en estos casos suele ocurrir.

En la prevision de que pudiera alterarse el orden público, la plaza amaneció el día 5 ocupada militarmente, habiendo reñes en la Alcaña, plaza de la República, plaza de Riego, Castillo de la Verdad, plaza, y la guarnición en las afueras, recorriendo el radio. Se pusieron continuas en todas las habia cañonetas en los puntos don la boca retenes, y se publicaron los bandos de que damos cuenta en el lugar oportuno.

En el día siguiente con las visitas domiciliarias para el reclutamiento de armas, y el gobernador militar seguido de una escolta de guardia civil y carabinieri, recorria las calles de la población y visitaba las fuerzas, cuya distribución queda mencionada.

Hablase de la formación de un nuevo Ayuntamiento que unos creen lo componen los mayores contribuyentes por el orden que figuran en los millares, y otros suponen se formará de personas identificadas en política, con los nombres que forman hoy el Poder ejecutivo de la República.

A la hora en que escribimos estas líneas que es la de las nueve de la noche, el orden continuaba inalterable. Las personas que en esta ciudad se retiraron, retirados los rotos y la artillería que había en la Alcañiza y las fuerzas de carabinieri que durante el día estuvieron colocadas en el salida del puente de Toton. El Ayuntamiento estaba situado para ser extraordinario, y varias personas importantes de la localidad, habían recibido una invitación del señor comandante general, para que se reunieran en su despacho hoy á las diez.

Por los periódicos de Cádiz vemos que en dicha ciudad se celebró el día 6 del corriente en un apice, y que los sucesos se han desarrollado natural y tranquilamente, lo mismo que en esta capital.

El Comercio publicó el día 6 lo que sigue:

Se dice que en virtud de orden de la autoridad superior de la provincia, está ya nombrado el nuevo personal de la comisión permanente de la diputación provincial. Hemos oído los nombres de los señores de Ollé, Alarcas, Mita, Novira y D. Miguel Primo de Rivera, de Jerez.

—Parece que se ha ausubiado también el ayuntamiento del Puerto de Santa María, restableciéndose el que fué nombrado á raíz de la insurrección cantonal.

En *El Diario* del mismo día leemos: —Ayer han sido suspendidas de orden de la autoridad militar, las publicaciones de nuestros colegas La Soberanía Nacional, La Federación Andaluza y La Monarquía Constitucional.

Y ya es exacto, que una repartida por la redacción del último de dichos colegas, se reproduce el oficio que le pasó la autoridad militar, ordenándole la suspensión.

Damos á continuación la lista completa de los señores que componen el Ayuntamiento de esta capital:

Alcalde, D. Antonio Mochado. Tenientes de alcaldes, D. José María Ibarra; D. Eduardo Aguirregorri; don José María Asenjo; D. Luis Góngora; Conde de Prado Castellano; D. Félix María de Torres; D. José María de Rafael Lafite y Cordero; D. Gonzalo Segovia y Ardizzone; D. Bernardo Rodríguez. Concejales, D. Manuel Gómez Ima; D. José Sierra Zapata; D. Joaquín Ruiz Cortez; D. Vicente González Quijano; D. José Álvarez Surge; D. Vicente Santolín; D. José Guay; D. Fernando Silva y Valt; D. Gregorio Tobías; D. José Portillo; D. Luis Lahoz, conde de Peñalón; D. José Gavalery, conde de Vilhumbros; D. Juan Brives; D. Manuel Romero Balmasco; D. Mariano Desmestieres; don Ángel Ayala; D. Andrés Gervin; D. Manuel Jimenez; D. Francisco Camino; don Pedro Gutierrez Quintana; D. Pedro Ríos Laso; D. José Domínguez Angulo; don Joaquín Fernandez; D. Francisco Lopez Barrio; D. Manuel González Iglesias; D. Francisco Díaz; D. Faustino Posañas; don D. Andrés de Cordero y Aguilar; D. Francisco Ruiz Bustillos; D. Eduardo Cano de la Peña; D. Bernardo Lozada, conde de Bagae; D. Francisco González Romero; D. Joaquín Sorvilla.

Sabemos que ya están designados para el Excmo. Sr. Capitán general de este distrito los señores Cortes y Aguilera, para componer la nueva Diputación provincial. Dichos señores están citados para hoy al medio día, á fin de que tomen posesión de sus cargos.

A nuestros oídos han llegado los nombres de algunos de ellos, y los leamos en una columna de seguridad, de quienes son en totalidad, no creemos oportuno darlos á conocer a nuestros lectores.

Tenemos el mayor gusto en reproducir lo siguiente que publicó en su número del día 6 nuestro apreciable colega *Los Pálmos*, de Sevilla:

“Los vencedores de Boz.”—Con gran éxito se representó en las noches de 28 y 30 del mes pasado y 1.º del actual en el colegio de Santa Cruz de esta ciudad por los alumnos del mismo, el auto religioso que lleva el título de este género, y cuya letra es del prebitero don Cayetano Fernandez y la música del maestro de Capilla de la Catedral de Sevilla D. Evaristo García de la Torre.”

Continuación de las comunicaciones de nuestro amigo El Moro.

“Hoy día, y un mes que algo ha pasado, las relaciones entre las autoridades del País de las Bandas, etc., etc., Leo folios y digo: “Ojo alerta, señores, porque en el segundo á osantos hay intriga.”

La indagación no es tan indagación que no permita comprender lo que sucedería más adelante.

“¿A quién interesa el proyecto?”

“¿A una compañía cuyo *fac totum* es Mr. Guilhou.”

“¿Y a quién más?”

“Los malagueños no perderían nada (y se lo repiten).”

Sevilla, ojo avizor, que es os quiere dar, no vao por canero, sino *gato por liebre*.

Mr. Guilhou... fundador de la Compañía General Española de Descuentos, unos secomistas (incluso *El Moro*) desmbarolaron el 80 p.º del importe de sus acciones, dónde fueron los fondos?”

El ayuntamiento benévolo de Málaga ha gastado 19,000 reales en diez y nueve pases de *moresca á bolita* para encipar la raza canina por la cual se figurarán nuevos lectores que no habrá quedado un solo perro para contar.

Pues no señor, no ha muerto ninguno. ¿No está abolida la pena de muerte?”

Señor Salazar está V. servido, pero tenga cuidado con las patorillas.

Por... ¿quién se ha comido las 19,000 tajadas?”

Esos es un *mero accidente de localidad*, como dice V.

Si esta noche se arma el tangó habrá Vite y wala de Strauss con misticos de fandango pero con letra de Kraus.

LAMENTACIONES DE LA HACIENDA.

— Enviárase entre denuestos ejército y retaguarda los restos de cien impuestos y a más acres llegan de estos, solamente la vanguardia.

— Cuatro médicos me vieron en los diez últimos meses,

y los cuatro me pararon, estenuado, y los parosos ignoró donde se fueran.

Lo dió un Tutat mi avances a mi pobre humanidad; y me quedé mi enfermedad con unos curris balances, desprovistos de verdad.

Me rebajó un Carvajal, un Ludiko me dió pena, y un señor de Pedregal tratándome en berengena me tiró a un buenajal y Pedregal meud sobre los detalles y circunstancias del arriero del timbre hecho, adjudicado é transferido a varios jureles y boquerones de Málaga...

Nada, es capaz de irse sin decir esta boca es mía, por aquello de que en boca cerrada no entran moscas.

Pero señor, en el sistema federal, ¿gusta aquello de hacer caso a lo que se le antoja? ¿o es que hay tambien autonomia ministerial?

Está visto que hoy todos los españoles tienen una autonomía para su uso particular maso los contribuyentes.

Dijo el federal marqués de Albañal en pleno Congreso, que los republicanos tenían el hambre muy atrasada.

Conste que fue el marqués quien lo dijo y no yo.

Con indecible placer por fin conseguí leer el tan esperado bando en que me basta saber que se dice "orden y maudo."

Oigo hablar ya, sin misterio de un flamante ministro donde figura Sagasta y yo que soy hombre serio me conformo y digo. Basta.

EL MONO.

cisco Serrano.—El ministro de la Gobernación, Eugenio García Ruiz.

—Admitiendo la dimisión que del cargo de jefe superior de administración civil, secretario general del ministerio de la Gobernación ha presentado don José María Celleruelo.

—Admitiendo la dimisión que del cargo de jefe de administración civil de segunda clase, oficial de la de primeros, en comisión, del ministerio de la Gobernación, ha presentado don Marcelino Lásbal.

—Admitiendo la dimisión que del cargo de jefe de administración civil de cuarta clase, oficial de la de terceros del ministerio de la Gobernación, ha presentado don Márcos Zapata.

—Admitiendo la dimisión que del cargo de jefe de administración civil de cuarta clase, oficial de la de terceros del ministerio de la Gobernación, ha presentado don Francisco de Asís Faguet.

—Admitiendo la dimisión que del cargo de director general de comunicaciones ha presentado don Antonio del Val.

—Circular.—La gravedad de las circunstancias por las que la nación atraviesa obliga al Gobierno de que suscribe á tomar una determinación que, si lamenta como republicano, crea de imprescindible urgencia y necesidad, como amante de los caros intereses encargados á la custodia del gobierno de la república. Ante la salvación del orden perturbado y de la sociedad amenazada vacila al acudir á los medios extraordinarios que la salud de la patria hacen urgentes é imprescindibles para impedir la propagación de la funesta guerra civil carlista y cantonal que asola algunas provincias y para cortar un elemento perturbador que mantiene en continua alarma las más populosas ciudades.

La prensa carlista y cantonal, aquella enemiga declarada de las instituciones liberales del país, y esta amiga fingida y falaz de las instituciones republicanas, son objeto principal de la atención del ministro de la Gobernación de la república, que, si hoy sucede á un pasajero eclipse de libertad, es para asegurarlo en el menor término posible un esplendente y amplio porvenir; y si dejó á un lado momentáneamente tambien los dogmas de la democracia, es para que mañana, salvada esta dolorosa crisis, puedan regir por completo y sin la menor cortadura, en su plenitud, los principios que las instituciones liberales, no ha dudado en seguir á este extremo, que aplaudirán de seguro el país entero, todos los amantes de la integridad nacional y cuantos se interesan por la conservación de la sociedad y de las civilizadoras y liberales instituciones sobre que esta se asienta.

—Circular.—La gravedad de las circunstancias que la nación atraviesa obliga al Gobierno de que suscribe á tomar una determinación que, si lamenta como republicano, crea de imprescindible urgencia y necesidad, como amante de los caros intereses encargados á la custodia del gobierno de la república. Ante la salvación del orden perturbado y de la sociedad amenazada vacila al acudir á los medios extraordinarios que la salud de la patria hacen urgentes é imprescindibles para impedir la propagación de la funesta guerra civil carlista y cantonal que asola algunas provincias y para cortar un elemento perturbador que mantiene en continua alarma las más populosas ciudades.

—Circular.—La gravedad de las circunstancias que la nación atraviesa obliga al Gobierno de que suscribe á tomar una determinación que, si lamenta como republicano, crea de imprescindible urgencia y necesidad, como amante de los caros intereses encargados á la custodia del gobierno de la república. Ante la salvación del orden perturbado y de la sociedad amenazada vacila al acudir á los medios extraordinarios que la salud de la patria hacen urgentes é imprescindibles para impedir la propagación de la funesta guerra civil carlista y cantonal que asola algunas provincias y para cortar un elemento perturbador que mantiene en continua alarma las más populosas ciudades.

—Circular.—La gravedad de las circunstancias que la nación atraviesa obliga al Gobierno de que suscribe á tomar una determinación que, si lamenta como republicano, crea de imprescindible urgencia y necesidad, como amante de los caros intereses encargados á la custodia del gobierno de la república. Ante la salvación del orden perturbado y de la sociedad amenazada vacila al acudir á los medios extraordinarios que la salud de la patria hacen urgentes é imprescindibles para impedir la propagación de la funesta guerra civil carlista y cantonal que asola algunas provincias y para cortar un elemento perturbador que mantiene en continua alarma las más populosas ciudades.

—Circular.—La gravedad de las circunstancias que la nación atraviesa obliga al Gobierno de que suscribe á tomar una determinación que, si lamenta como republicano, crea de imprescindible urgencia y necesidad, como amante de los caros intereses encargados á la custodia del gobierno de la república. Ante la salvación del orden perturbado y de la sociedad amenazada vacila al acudir á los medios extraordinarios que la salud de la patria hacen urgentes é imprescindibles para impedir la propagación de la funesta guerra civil carlista y cantonal que asola algunas provincias y para cortar un elemento perturbador que mantiene en continua alarma las más populosas ciudades.

—Circular.—La gravedad de las circunstancias que la nación atraviesa obliga al Gobierno de que suscribe á tomar una determinación que, si lamenta como republicano, crea de imprescindible urgencia y necesidad, como amante de los caros intereses encargados á la custodia del gobierno de la república. Ante la salvación del orden perturbado y de la sociedad amenazada vacila al acudir á los medios extraordinarios que la salud de la patria hacen urgentes é imprescindibles para impedir la propagación de la funesta guerra civil carlista y cantonal que asola algunas provincias y para cortar un elemento perturbador que mantiene en continua alarma las más populosas ciudades.

—Circular.—La gravedad de las circunstancias que la nación atraviesa obliga al Gobierno de que suscribe á tomar una determinación que, si lamenta como republicano, crea de imprescindible urgencia y necesidad, como amante de los caros intereses encargados á la custodia del gobierno de la república. Ante la salvación del orden perturbado y de la sociedad amenazada vacila al acudir á los medios extraordinarios que la salud de la patria hacen urgentes é imprescindibles para impedir la propagación de la funesta guerra civil carlista y cantonal que asola algunas provincias y para cortar un elemento perturbador que mantiene en continua alarma las más populosas ciudades.

—Circular.—La gravedad de las circunstancias que la nación atraviesa obliga al Gobierno de que suscribe á tomar una determinación que, si lamenta como republicano, crea de imprescindible urgencia y necesidad, como amante de los caros intereses encargados á la custodia del gobierno de la república. Ante la salvación del orden perturbado y de la sociedad amenazada vacila al acudir á los medios extraordinarios que la salud de la patria hacen urgentes é imprescindibles para impedir la propagación de la funesta guerra civil carlista y cantonal que asola algunas provincias y para cortar un elemento perturbador que mantiene en continua alarma las más populosas ciudades.

—Circular.—La gravedad de las circunstancias que la nación atraviesa obliga al Gobierno de que suscribe á tomar una determinación que, si lamenta como republicano, crea de imprescindible urgencia y necesidad, como amante de los caros intereses encargados á la custodia del gobierno de la república. Ante la salvación del orden perturbado y de la sociedad amenazada vacila al acudir á los medios extraordinarios que la salud de la patria hacen urgentes é imprescindibles para impedir la propagación de la funesta guerra civil carlista y cantonal que asola algunas provincias y para cortar un elemento perturbador que mantiene en continua alarma las más populosas ciudades.

—Circular.—La gravedad de las circunstancias que la nación atraviesa obliga al Gobierno de que suscribe á tomar una determinación que, si lamenta como republicano, crea de imprescindible urgencia y necesidad, como amante de los caros intereses encargados á la custodia del gobierno de la república. Ante la salvación del orden perturbado y de la sociedad amenazada vacila al acudir á los medios extraordinarios que la salud de la patria hacen urgentes é imprescindibles para impedir la propagación de la funesta guerra civil carlista y cantonal que asola algunas provincias y para cortar un elemento perturbador que mantiene en continua alarma las más populosas ciudades.

—Circular.—La gravedad de las circunstancias que la nación atraviesa obliga al Gobierno de que suscribe á tomar una determinación que, si lamenta como republicano, crea de imprescindible urgencia y necesidad, como amante de los caros intereses encargados á la custodia del gobierno de la república. Ante la salvación del orden perturbado y de la sociedad amenazada vacila al acudir á los medios extraordinarios que la salud de la patria hacen urgentes é imprescindibles para impedir la propagación de la funesta guerra civil carlista y cantonal que asola algunas provincias y para cortar un elemento perturbador que mantiene en continua alarma las más populosas ciudades.

—Circular.—La gravedad de las circunstancias que la nación atraviesa obliga al Gobierno de que suscribe á tomar una determinación que, si lamenta como republicano, crea de imprescindible urgencia y necesidad, como amante de los caros intereses encargados á la custodia del gobierno de la república. Ante la salvación del orden perturbado y de la sociedad amenazada vacila al acudir á los medios extraordinarios que la salud de la patria hacen urgentes é imprescindibles para impedir la propagación de la funesta guerra civil carlista y cantonal que asola algunas provincias y para cortar un elemento perturbador que mantiene en continua alarma las más populosas ciudades.

—Circular.—La gravedad de las circunstancias que la nación atraviesa obliga al Gobierno de que suscribe á tomar una determinación que, si lamenta como republicano, crea de imprescindible urgencia y necesidad, como amante de los caros intereses encargados á la custodia del gobierno de la república. Ante la salvación del orden perturbado y de la sociedad amenazada vacila al acudir á los medios extraordinarios que la salud de la patria hacen urgentes é imprescindibles para impedir la propagación de la funesta guerra civil carlista y cantonal que asola algunas provincias y para cortar un elemento perturbador que mantiene en continua alarma las más populosas ciudades.

—Circular.—La gravedad de las circunstancias que la nación atraviesa obliga al Gobierno de que suscribe á tomar una determinación que, si lamenta como republicano, crea de imprescindible urgencia y necesidad, como amante de los caros intereses encargados á la custodia del gobierno de la república. Ante la salvación del orden perturbado y de la sociedad amenazada vacila al acudir á los medios extraordinarios que la salud de la patria hacen urgentes é imprescindibles para impedir la propagación de la funesta guerra civil carlista y cantonal que asola algunas provincias y para cortar un elemento perturbador que mantiene en continua alarma las más populosas ciudades.

—Circular.—La gravedad de las circunstancias que la nación atraviesa obliga al Gobierno de que suscribe á tomar una determinación que, si lamenta como republicano, crea de imprescindible urgencia y necesidad, como amante de los caros intereses encargados á la custodia del gobierno de la república. Ante la salvación del orden perturbado y de la sociedad amenazada vacila al acudir á los medios extraordinarios que la salud de la patria hacen urgentes é imprescindibles para impedir la propagación de la funesta guerra civil carlista y cantonal que asola algunas provincias y para cortar un elemento perturbador que mantiene en continua alarma las más populosas ciudades.

—Circular.—La gravedad de las circunstancias que la nación atraviesa obliga al Gobierno de que suscribe á tomar una determinación que, si lamenta como republicano, crea de imprescindible urgencia y necesidad, como amante de los caros intereses encargados á la custodia del gobierno de la república. Ante la salvación del orden perturbado y de la sociedad amenazada vacila al acudir á los medios extraordinarios que la salud de la patria hacen urgentes é imprescindibles para impedir la propagación de la funesta guerra civil carlista y cantonal que asola algunas provincias y para cortar un elemento perturbador que mantiene en continua alarma las más populosas ciudades.

—Circular.—La gravedad de las circunstancias que la nación atraviesa obliga al Gobierno de que suscribe á tomar una determinación que, si lamenta como republicano, crea de imprescindible urgencia y necesidad, como amante de los caros intereses encargados á la custodia del gobierno de la república. Ante la salvación del orden perturbado y de la sociedad amenazada vacila al acudir á los medios extraordinarios que la salud de la patria hacen urgentes é imprescindibles para impedir la propagación de la funesta guerra civil carlista y cantonal que asola algunas provincias y para cortar un elemento perturbador que mantiene en continua alarma las más populosas ciudades.

—Circular.—La gravedad de las circunstancias que la nación atraviesa obliga al Gobierno de que suscribe á tomar una determinación que, si lamenta como republicano, crea de imprescindible urgencia y necesidad, como amante de los caros intereses encargados á la custodia del gobierno de la república. Ante la salvación del orden perturbado y de la sociedad amenazada vacila al acudir á los medios extraordinarios que la salud de la patria hacen urgentes é imprescindibles para impedir la propagación de la funesta guerra civil carlista y cantonal que asola algunas provincias y para cortar un elemento perturbador que mantiene en continua alarma las más populosas ciudades.

—Circular.—La gravedad de las circunstancias que la nación atraviesa obliga al Gobierno de que suscribe á tomar una determinación que, si lamenta como republicano, crea de imprescindible urgencia y necesidad, como amante de los caros intereses encargados á la custodia del gobierno de la república. Ante la salvación del orden perturbado y de la sociedad amenazada vacila al acudir á los medios extraordinarios que la salud de la patria hacen urgentes é imprescindibles para impedir la propagación de la funesta guerra civil carlista y cantonal que asola algunas provincias y para cortar un elemento perturbador que mantiene en continua alarma las más populosas ciudades.

—Circular.—La gravedad de las circunstancias que la nación atraviesa obliga al Gobierno de que suscribe á tomar una determinación que, si lamenta como republicano, crea de imprescindible urgencia y necesidad, como amante de los caros intereses encargados á la custodia del gobierno de la república. Ante la salvación del orden perturbado y de la sociedad amenazada vacila al acudir á los medios extraordinarios que la salud de la patria hacen urgentes é imprescindibles para impedir la propagación de la funesta guerra civil carlista y cantonal que asola algunas provincias y para cortar un elemento perturbador que mantiene en continua alarma las más populosas ciudades.

—Circular.—La gravedad de las circunstancias que la nación atraviesa obliga al Gobierno de que suscribe á tomar una determinación que, si lamenta como republicano, crea de imprescindible urgencia y necesidad, como amante de los caros intereses encargados á la custodia del gobierno de la república. Ante la salvación del orden perturbado y de la sociedad amenazada vacila al acudir á los medios extraordinarios que la salud de la patria hacen urgentes é imprescindibles para impedir la propagación de la funesta guerra civil carlista y cantonal que asola algunas provincias y para cortar un elemento perturbador que mantiene en continua alarma las más populosas ciudades.

—Circular.—La gravedad de las circunstancias que la nación atraviesa obliga al Gobierno de que suscribe á tomar una determinación que, si lamenta como republicano, crea de imprescindible urgencia y necesidad, como amante de los caros intereses encargados á la custodia del gobierno de la república. Ante la salvación del orden perturbado y de la sociedad amenazada vacila al acudir á los medios extraordinarios que la salud de la patria hacen urgentes é imprescindibles para impedir la propagación de la funesta guerra civil carlista y cantonal que asola algunas provincias y para cortar un elemento perturbador que mantiene en continua alarma las más populosas ciudades.

—Circular.—La gravedad de las circunstancias que la nación atraviesa obliga al Gobierno de que suscribe á tomar una determinación que, si lamenta como republicano, crea de imprescindible urgencia y necesidad, como amante de los caros intereses encargados á la custodia del gobierno de la república. Ante la salvación del orden perturbado y de la sociedad amenazada vacila al acudir á los medios extraordinarios que la salud de la patria hacen urgentes é imprescindibles para impedir la propagación de la funesta guerra civil carlista y cantonal que asola algunas provincias y para cortar un elemento perturbador que mantiene en continua alarma las más populosas ciudades.

—Circular.—La gravedad de las circunstancias que la nación atraviesa obliga al Gobierno de que suscribe á tomar una determinación que, si lamenta como republicano, crea de imprescindible urgencia y necesidad, como amante de los caros intereses encargados á la custodia del gobierno de la república. Ante la salvación del orden perturbado y de la sociedad amenazada vacila al acudir á los medios extraordinarios que la salud de la patria hacen urgentes é imprescindibles para impedir la propagación de la funesta guerra civil carlista y cantonal que asola algunas provincias y para cortar un elemento perturbador que mantiene en continua alarma las más populosas ciudades.

—Circular.—La gravedad de las circunstancias que la nación atraviesa obliga al Gobierno de que suscribe á tomar una determinación que, si lamenta como republicano, crea de imprescindible urgencia y necesidad, como amante de los caros intereses encargados á la custodia del gobierno de la república. Ante la salvación del orden perturbado y de la sociedad amenazada vacila al acudir á los medios extraordinarios que la salud de la patria hacen urgentes é imprescindibles para impedir la propagación de la funesta guerra civil carlista y cantonal que asola algunas provincias y para cortar un elemento perturbador que mantiene en continua alarma las más populosas ciudades.

—Circular.—La gravedad de las circunstancias que la nación atraviesa obliga al Gobierno de que suscribe á tomar una determinación que, si lamenta como republicano, crea de imprescindible urgencia y necesidad, como amante de los caros intereses encargados á la custodia del gobierno de la república. Ante la salvación del orden perturbado y de la sociedad amenazada vacila al acudir á los medios extraordinarios que la salud de la patria hacen urgentes é imprescindibles para impedir la propagación de la funesta guerra civil carlista y cantonal que asola algunas provincias y para cortar un elemento perturbador que mantiene en continua alarma las más populosas ciudades.

Los relojes de la población llevan 15 minutos de retraso con los de las estaciones de las vías férreas de Sevilla á Córdoba y de Sevilla á Cádiz.

SECCION OFICIAL

Orden de la Plaza del día 7 de Enero de 1874.

Servicio para el día 8.

Oficio de día el Comandante de Artillería don Luis Cienfuegos.

Para los cuerpos é institutos de esta guarnición.

Visita de hospital y Reconocimiento de Provisiones Artilleras.

Q. O. Q. de la General del Comandante Militar, el T. C. S. M. Larra.

EDICTO.

En virtud de providencia del Sr. don José Marco Lopez de Molina, Juez de primera instancia del distrito de la Magdalena de esta ciudad, dictada por ante mí en las actuaciones de jurisdicción voluntaria é instancia de don María de la Concepción Azurmendi, se saca á pública subasta en esta ciudad, en que tengo participación sus menores hijas, situada en esta dicha ciudad, calle de Alemanes, antes Gradas de la Catedral número veinte y nueve moderno, hoy siete novísimo, linda por la derecha su entrada por el número nueve novísimo, por la izquierda con el cinco y por la espalda con casas en la calle de Génova, con línea su fachada de cuatro metros setenta centímetros y su planta de cuatro metros y siete metros cincuenta y ocho decímetros, con piso principal, segundo y tercero, por la cantidad de diez y seis mil trescientos cinco pesetas.

Está señalado para su remate en el mejor postor el día diez de Febrero próximo y hora de las doce de la mañana en la audiencia del Juzgado situado en la calle de Madrid número tres; quedando los señores interesados en que se adjudica la subasta de manifiesto al público en la Escribanía de mi cargo. Sevilla dos de Enero de mil ochocientos setenta y cuatro. —José Gutiérrez. 49.—p.

EDICTO.

Administración de los Alcaides nacionales de Sevilla.

El día 22 del corriente á la una de la tarde en las oficinas de la Administración sita en el Páti de Bandera número 7, se sacará á pública subasta en arrendamiento las huertas del Retiro y Alcaoba con arreglo al pliego de condiciones que se halla de manifiesto en la misma. Lo que se anuncia al público para su conocimiento. —El Administrador, Hefonso de Castro.

ADMINISTRACION ECONOMICA

DE LA PROVINCIA DE SEVILLA.

Deuda.

Los tenedores de títulos del 3 por 100 emitidos en forma de bonos por el Tesoro desde luego y hasta las tres de la tarde del 25 del actual, en la sucursal de Caja de esta Administración, los opositos de los mismos bonos hasta primero del corriente, pero justificando a las siguientes disposiciones.

1.ª—El requisito indispensable a exhibición de los títulos de donde fuesen los opositos destacados, sin que pueda dispensarse de la misma.

2.ª—Se justifican los opositos con la firma del presentador igual a la que autoriza las facturas.

3.ª—Cualquiera la enumeración de los valores sea onerosa se figurará sin omisiones intermedias, ordenado que no haya sujeción al valor nominal que impidan la liberación por el valor competente.

4.ª—La facturación se hará triplicada con relación completa por semestres y opositos de fin de año.

Para el pago por la tercera parte en papel, quedan sujetos á iguales términos que el semestre anterior.

Para no perturbar la marcha de los diversos trabajos de la mesa que presta este servicio se fija la hora de una a tres de la tarde para el expediente de admisión de opositos. Sevilla 7 de Enero de 1874.—Juan Lopez.

Alcaldía de Sevilla.

SEVILLANO: Cuando circunstancias tan difíciles como las presentes apremian al país, no se miden las fuerzas, porque el deber no se discute. Por eso venimos a ocupar este honoroso puesto llamado por la autoridad militar, pero perteneciente a todas las agrupaciones políticas, salvo aquellas cuyo credo les impide asociarse con las demás, unidos por un amor igual a esta buena Ciudad que es la casa de nuestras casas, es decir la casa de nuestras familias y de nuestros amigos. Administradores de un pueblo y no de un partido, todos deseamos que las cargas y los beneficios se repartan equitativamente y por igual; todos aspiramos a establecer una democracia que sea la base de la república; pero ilustrada que, sin molestia al voluntario, se pueda arreglar, acomodando a nuestro genio, mejoras que haya dado a los extranjeros, esta es la parte del deber, esta es la verdadera reina de Andalucía: todos anhela-mos, por último, que al abandonar este puesto digan de nosotros: «Se equivocaron, pero no equivocaron en querer siempre de buena voluntad».

Vuestro conveñino y Alcaide, Antonio Machado y Naber.

Monje de Etadad.

El Domingo 11 del corriente mes de Enero á las once de la noche, continuará la venta en pública subasta de los espases de repa, clavijas, cobres y otros efectos, vendidos en el día de Mayo del año anterior de 1873, que los señores interesados por su docubio.

Cayo acto tendrá lugar en la oficina central calle de San José número 17 próximo. Sevilla 5 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. H.

Cadaveres repañados en los Cementerios de esta ciudad, el día de la fecha.

De los sepulcros: 1.º 0.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º 13.º 14.º 15.º 16.º 17.º 18.º 19.º 20.º 21.º 22.º 23.º 24.º 25.º 26.º 27.º 28.º 29.º 30.º 31.º 32.º 33.º 34.º 35.º 36.º 37.º 38.º 39.º 40.º 41.º 42.º 43.º 44.º 45.º 46.º 47.º 48.º 49.º 50.º 51.º 52.º 53.º 54.º 55.º 56.º 57.º 58.º 59.º 60.º 61.º 62.º 63.º 64.º 65.º 66.º 67.º 68.º 69.º 70.º 71.º 72.º 73.º 74.º 75.º 76.º 77.º 78.º 79.º 80.º 81.º 82.º 83.º 84.º 85.º 86.º 87.º 88.º 89.º 90.º 91.º 92.º 93.º 94.º 95.º 96.º 97.º 98.º 99.º 100.º

De los sepulcros: 1.º 0.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º 13.º 14.º 15.º 16.º 17.º 18.º 19.º 20.º 21.º 22.º 23.º 24.º 25.º 26.º 27.º 28.º 29.º 30.º 31.º 32.º 33.º 34.º 35.º 36.º 37.º 38.º 39.º 40.º 41.º 42.º 43.º 44.º 45.º 46.º 47.º 48.º 49.º 50.º 51.º 52.º 53.º 54.º 55.º 56.º 57.º 58.º 59.º 60.º 61.º 62.º 63.º 64.º 65.º 66.º 67.º 68.º 69.º 70.º 71.º 72.º 73.º 74.º 75.º 76.º 77.º 78.º 79.º 80.º 81.º 82.º 83.º 84.º 85.º 86.º 87.º 88.º 89.º 90.º 91.º 92.º 93.º 94.º 95.º 96.º 97.º 98.º 99.º 100.º

De la población: 1.º 0.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º 13.º 14.º 15.º 16.º 17.º 18.º 19.º 20.º 21.º 22.º 23.º 24.º 25.º 26.º 27.º 28.º 29.º 30.º 31.º 32.º 33.º 34.º 35.º 36.º 37.º 38.º 39.º 40.º 41.º 42.º 43.º 44.º 45.º 46.º 47.º 48.º 49.º 50.º 51.º 52.º 53.º 54.º 55.º 56.º 57.º 58.º 59.º 60.º 61.º 62.º 63.º 64.º 65.º 66.º 67.º 68.º 69.º 70.º 71.º 72.º 73.º 74.º 75.º 76.º 77.º 78.º 79.º 80.º 81.º 82.º 83.º 84.º 85.º 86.º 87.º 88.º 89.º 90.º 91.º 92.º 93.º 94.º 95.º 96.º 97.º 98.º 99.º 100.º

De la población: 1.º 0.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º 13.º 14.º 15.º 16.º 17.º 18.º 19.º 20.º 21.º 22.º 23.º 24.º 25.º 26.º 27.º 28.º 29.º 30.º 31.º 32.º 33.º 34.º 35.º 36.º 37.º 38.º 39.º 40.º 41.º 42.º 43.º 44.º 45.º 46.º 47.º 48.º 49.º 50.º 51.º 52.º 53.º 54.º 55.º 56.º 57.º 58.º 59.º 60.º 61.º 62.º 63.º 64.º 65.º 66.º 67.º 68.º 69.º 70.º 71.º 72.º 73.º 74.º 75.º 76.º 77.º 78.º 79.º 80.º 81.º 82.º 83.º 84.º 85.º 86.º 87.º 88.º 89.º 90.º 91.º 92.º 93.º 94.º 95.º 96.º 97.º 98.º 99.º 100.º

De la población: 1.º 0.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º 13.º 14.º 15.º 16.º 17.º 18.º 19.º 20.º 21.º 22.º 23.º 24.º 25.º 26.º 27.º 28.º 29.º 30.º 31.º 32.º 33.º 34.º 35.º 36.º 37.º 38.º 39.º 40.º 41.º 42.º 43.º 44.º 45.º 46.º 47.º 48.º 49.º 50.º 51.º 52.º 53.º 54.º 55.º 56.º 57.º 58.º 59.º 60.º 61.º 62.º 63.º 64.º 65.º 66.º 67.º 68.º 69.º 70.º 71.º 72.º 73.º 74.º 75.º 76.º 77.º 78.º 79.º 80.º 81.º 82.º 83.º 84.º 85.º 86.º 87.º 88.º 89.º 90.º 91.º 92.º 93.º 94.º 95.º 96.º 97.º 98.º 99.º 100.º

De la población: 1.º 0.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º 13.º 14.º 15.º 16.º 17.º 18.º 19.º 20.º 21.º 22.º 23.º 24.º 25.º 26.º 27.º 28.º 29.º 30.º 31.º 32.º 33.º 34.º 35.º 36.º 37.º 38.º 39.º 40.º 41.º 42.º 43.º 44.º 45.º 46.º 47.º 48.º 49.º 50.º 51.º 52.º 53.º 54.º 55.º 56.º 57.º 58.º 59.º 60.º 61.º 62.º 63.º 64.º 65.º 66.º 67.º 68.º 69.º 70.º 71.º 72.º 73.º 74.º 75.º 76.º 77.º 78.º 79.º 80.º 81.º 82.º 83.º 84.º 85.º 86.º 87.º 88.º 89.º 90.º 91.º 92.º 93.º 94.º 95.º 96.º 97.º 98.º 99.º 100.º

De la población: 1.º 0.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º 13.º 14.º 15.º 16.º 17.º 18.º 19.º 20.º 21.º 22.º 23.º 24.º 25.º 26.º 27.º 28.º 29.º 30.º 31.º 32.º 33.º 34.º 35.º 36.º 37.º 38.º 39.º 40.º 41.º 42.º 43.º 44.º 45.º 46.º 47.º 48.º 49.º 50.º 51.º 52.º 53.º 54.º 55.º 56.º 57.º 58.º 59.º 60.º 61.º 62.º 63.º 64.º 65.º 66.º 67.º 68.º 69.º 70.º 71.º 72.º 73.º 74.º 75.º 76.º 77.º 78.º 79.º 80.º 81.º 82.º 83.º 84.º 85.º 86.º 87.º 88.º 89.º 90.º 91.º 92.º 93.º 94.º 95.º 96.º 97.º 98.º 99.º 100.º

De la población: 1.º 0.º 2.º 3.º 4.º 5.º 6.º 7.º 8.º 9.º 10.º 11.º 12.º 13.º 14.º 15.º 16.º 17.º 18.º 19.º 20.º 21.º 22.º 23.º 24.º 25.º 26.º 27.º 28.º 29.º 30.º 31.º 32.º 33.º 34.º 35.º 36.º 37.º 38.º 39.º 40.º 41.º 42.º 43.º 44.º 45.º 46.º 47.º 48.º 49.º 50.º 51.º 52.º 53.º 54.º 55.º 56.º 57.º 58.º 59.º 60.º 61.º 62.º 63.º 64.º 65.º 66.º 67.º 68.º 69.º 70.º 71.º 72.º 73.º 74.º 75.º 76.º 77.º 78.º 79.º 80.º 81.º 82.º 83.º 84.º 85.º 86.º 87.º

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO.

ANO VII.

La correspondencia relativa á la Dirección y Redacción de este periódico se dirigirá á DON ANTONIO MARIANO, por sea la sola persona que puede resolver sobre ella. Toda reclamación u observación sobre lo que el periódico publique, se hará al expresado Sr. Oyar como el único responsable.

SEVILLA.-SABADO 10 DE ENERO DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza, 50.
SUSCRIPCION.—Sevilla en mes 8 rs. Provincias en trimestre directamente 28 rs.; por comisionado 30 rs.—Extranjero —Trimestre directamente 76 rs.—Comuniados y anuncios precios convencionales.

NÚM 2054

EL ESPAÑOL.

Sevilla 10 de Enero de 1874.

LA SITUACION.

Con mal pié ha entrado la situación creada á consecuencia del golpe de Estado de la mañana del 3 del corriente. ¡Y decimos que ha entrado con mal pié, porque apenas constituida, he aquí que queda separada, digámoslo así, una buena parte de la nación del resto de ella, en virtud de algunas de esas hazañas á que son tan aficionados los cantonales y los carlistas, y que tanto se han repetido desde setiembre de 1863 á la fecha.

Las desdichadas compañías de ferro-carriles son las primeras que sufren las consecuencias de todas las insurrecciones; y esto consiste, principalmente, en que todavía no se ha aplicado un ejemplar y rigoroso castigo á los perpetradores de tamañas iniquidades. La impunidad ha sido siempre el resultado de esos vandálicos actos.

Dos correos de Madrid nos faltan á la hora en que escribimos, y este incidente produce grande zozobra en todo el público; no solo por la carencia de noticias, sino porque los sucesos se abultan siempre en el peor sentido, haciendo que tomen colosales proporciones, al correr de boca en boca, los accidentes mas insignificantes. Eso justamente es lo que ahora sucede, no faltando quien crea que en Despeñaperros y sus inmediaciones existen en son de guerra todos los cantonales de España, lo cual es el error mas craso que puede concebirse.

Pero tales suposiciones merecen disculpa, en cierto modo, porque la verdad es que no se ha dicho, por quien tal vez tenga de ello un perfecto conocimiento, cuales son las proporciones del daño causado en la vía férrea, cuando se espera que esté remediado y á qué número acienden las partidas que por allí mero-dean. En tres días que llevamos de incomunicación, creemos que ya había tiempo sobrado para haber dado algunas explicaciones que pusieran la verdad en su lugar, cesando las hipérboles y las suposiciones.

Además de lo dicho, es preciso tener muy en cuenta, que sufren grandes pérdidas y extraordinarias inquietudes el comercio, la industria, todo el tráfico y hasta las familias, consideradas como simples particulares, ya porque sostienen negocios pendientes en los pantos cuya comunicación está interrumpida, ya porque tienen parientes ó amigos en los mismos, de cuya situación no les es posible tener noticias. Esa anomalía, pues, todo lo perturba y lo trastorna.

Ayer decíamos, y es la verdad, que esos accidentes estaban previstos, porque sus perpetradores eran ya bien conocidos; y á esto hay que agregar, que desde algunos días antes veía diciéndose que por Despeñaperros vagaba

una partida, corta, según parece, al mando de un tal Guzman, alférez de caballería; y desde luego debía suponerse que ella sería la base ó el núcleo para que se formase otra mayor, como ha sucedido, á lo que se cuenta. Luego se debieron haber puesto en juego los medios necesarios para que el mal no hubiera tomado creces.

No dudamos, como hemos dicho antes de ahora, que el actual gobierno trate formal y sinceramente de hacer orden y de poner término á tantas revueltas y atropellos como se están cometiendo desde que se dió alas á todas las demagogías; pero también hay quien presume, que muy poco podrá hacer ese mismo gobierno, por cuanto le falta lo principal, esto es, la cohesión, la unidad de miras y la sinceridad de unos miembros para con otros. Basta, tal vez, que alguno proponga cualquier medida, por muy conveniente y útil que sea, para que otro ú otros se le pongan en frente, aunque no sea mas que por espíritu de contradicción.

Es preciso no hacerse ilusiones: la situación no es franca ni está bien definida. Es una mezcla de elementos contrarios, con tendencias y aspiraciones muy diferentes, y ya se sabe lo que puede salir de tal monstruosa amalgama. Por eso, sin duda, no falta quien le pronostique un fin prematuro y desastroso.

Nosotros no nos atrevemos á tanto, aunque tampoco lo dudamos; pero bueno es que no se echen en olvido las lecciones de la experiencia ni ciertos hechos bastante escandalosos que todos hemos presenciado. Entre los partidos y los hombres que forman el actual gobierno, jamás se borrarán, porque eso es imposible, el día de San José de 1870, el de San Antonio de 1872 y algunos otros; ni es fácil tampoco que suceda lo propio con los virulentos artículos publicados en los órganos de ambos bandos, artículos que encerraban tantas acusaciones, insultos é injurias; artículos como jamás se habían ofrecido en España durante los cuarenta años que llevamos de libertad de imprenta y de rencillas políticas entre los que se llaman partidos liberales. ¿Cómo olvidar aquello de las trasfrescías y otras muchas cosas más?

El pueblo que, en su buen sentido, nada olvida, recordando esas miserias y esos escándalos, duda y con razón, de la reconciliación que se le ha dado en espectáculo; es más, niega que sea sincera y, por lo tanto, durable. El tiempo nos dirá muy pronto si los que así raciocinan se equivocan ó están en lo cierto.

Por nuestra parte, dudamos que lo creado el día 3 eche hondas raíces. Conocemos demasiado á los hombres, y estos han evidenciado tan claramente sus tendencias, que, á la verdad, por grandes esfuerzos que hagamos, no podemos persuadirnos de que traten ahora de seguir diferente conducta de la que observaron

anteriormente, conducta que nos trajo los males que hemos sufrido y aun sufrimos en la actualidad.

LA PROTESTA.

El señor Castelar ha protestado contra el acto de la disolución de la Asamblea, ejecutado de orden del capitán general de esta provincia. Es un derecho que no está consignado en ninguna Constitución, pero que se ha ejercido en todos tiempos y con todas las formas de gobierno. Por lo mismo que generalmente es inofensivo y sin consecuencias, se ha permitido siempre su ejercicio, que por otra parte no se puede impedir. No hay quien deje de protestar contra lo que no le agrada ó conviene, y el que no lo hace por escrito, lo hace verbalmente en público ó á solas y para sus adentros, lo cual constituye cuando menos un desahogo.

Ha protestado el señor Castelar contra el atentado que ha herido de una manera brutal á la Asamblea constituyente. Parece como que en esta protesta se toma el nombre de la Asamblea, cuya representación y voz pudiera haber tomado el señor Salmeron, que era su presidente. Al ejecutarse el acto de la disolución de la Asamblea, el señor Castelar y sus compañeros habían dejado de ser ministros hacia mas de hora y media y solo tenían ya el carácter de diputados. No podían, pues, hablar de la Asamblea mas que con tal carácter, no teniendo, por consiguiente, la protesta del ex-dictador mas importancia que la que se quiera dar á la protesta individual de cualquiera de los otros diputados, salvo la mayor respetabilidad personal que se reconozca en el señor Castelar.

Esa protesta pudiera haber tenido gran fuerza, si hubiera aparecido fundada en distintos antecedentes. ¿Qué fué la república el 11 de febrero del año último? Una enorme ilegalidad por lo tocante á su proclamación en las Cortes, un hecho brutal por lo que hace á la imposición de las turbas para que se proclamase. Aquellas Cortes no pudieron establecer legalmente la república. Al reunirse ilegalmente, contra lo dispuesto en la ley fundamental, el Congreso y el Senado dejaron de ser Cortes para convertirse en una especie de club; proclamaron la república con el mismo derecho con que la había proclamado el célebre club de la calle de la Yedra. Las turbas rodeaban el edificio del Congreso, agitándose tumultuosamente, mientras centenares de hombres, armados con sus trabucos y fusiles, ocupaban las plazuelas y esquinas de las calles inmediatas, resueltos á derribar á todo gobierno que no fuese republicano.

¿Qué hizo entonces el señor Castelar? Después de haber arreglado repetidas veces (desde una de las ventanas del palacio del Congreso, á aquellas turbas sediciosas, diciendo y repitiendo sin

cesar que no saldrían de allí sino con la república ó muertos, aceptar de aquellas Cortes, que no tenían facultades para conferírsele, el cargo de ministro de Estado, tomando en seguida asiento en el banco de los ministros. Entonces procedía una protesta contra aquel acto ilegal y contra el atentado de las turbas contra la Asamblea; los mismos periódicos republicanos consensaron padrinamente que la república había sido un hecho, legalizado posteriormente por el sufragio universal en las elecciones.

El 24 de febrero, á los trece días de proclamada la república, vuelven á salir los fusiles y trabucos á las plazuelas y á las esquinas; el club de la calle de la Yedra, trasladado al casino de la calle de Embajadores, intima su voluntad y aun sus órdenes; la Asamblea acuerda espulsar á los ministros radicales y que la situación sea exclusivamente republicana. El señor Castelar, que era ministro, calla y no protesta contra aquel nuevo atentado á la independencia de la Asamblea.

Quince días después, el 8 de marzo, nueva salida de los trabucos y fusiles á las esquinas; la Asamblea, bajo aquella presión, acuerda disolverse tan pronto como haya votado ciertas leyes. El señor Castelar calla y no protesta. Diez y seis días después, el 24 de marzo, cuarta salida de los fusiles y trabucos y nuevo oleaje de las turbas en derredor del Congreso: en las altas horas de la noche la Asamblea suspende sus sesiones, dejando una comisión permanente que no haga ya sombra á los patriotas republicanos. Tampoco era conveniente formular protesta alguna el señor Castelar.

Llega el 23 de abril, el memorable 23 de abril, en cuya noche se asaltó el Congreso por dos compañías de Voluntarios de la República, que emprenden una verdadera cacería contra los individuos de la comisión permanente, de los cuales unos logran salir disfrazados con uniforme militar, otros tienen que afeitarse barba y bigote para no ser conocidos, alguno es puesto de rodillas para ser fusilado, otro conducido para mayor seguridad á la cárcel pública, el mismo señor Castelar se ve atropellado por las turbas, y al día siguiente aparece en la Gaceta un decreto disolviendo aquella Asamblea que no podía ser disuelta hasta la reunión de las nuevas Cortes. Tampoco protestó el señor Castelar contra aquel atentado que hirió de una manera brutal á la Asamblea.

¿Se ha hecho tanto en la madrugada del 3 de enero como en la noche del 23 de abril? Sancionado aquel acto por el silencio, ¿hay razón ni derecho para protestar contra el ejecutado anteaer? Varios diputados se han adherido á la protesta, y, sin embargo, esos diputados no creen necesario ó procedente protestar una vez siquiera contra el brutal atropello del 23 de abril

y se escandalizan porque los soldados hayan entrado por donde entraron y enseñaron á entrar los Voluntarios de la República. Esta debió el ser á un hecho y ha debido su muerte á otro hecho: ha sido la fuerza de la lógica ó suceso providencial.

La protesta del señor Castelar es una protesta contra el sentimiento público, que no han querido respetar los republicanos: pocos acontecimientos habrán habido tan celebrados como la disolución de la Asamblea. Lejos de haber lastimado al grande orador, debía haber halagado su amor propio considerar que tan pronto como dejaba de tener con poderados en su mano todos los poderes, se convertía en una necesidad social la disolución de la Asamblea; que, al caer él, caía la república. ¿Dónde ha de encontrar eco una protesta contra lo que era tan generalmente deseado? Cerca de once meses ha durado la república de los republicanos y ha desaparecido sin que haya llegado á hacer una Constitución, ni otra cosa mas que desorganizar el ejército, destruir la Hacienda, arruinar á la nación y dejarla sumida en los horrores de una doble guerra civil.

Tal vez se dirá que el señor Castelar había emprendido una política reparadora. Cierto, muy cierto, pero también lo es que esa política no era republicana y de ello es buena prueba la existencia del cantonalismo armado y lo sucedido en la sesión de Cortes de la tarde y noche del 2 del corriente. El gran triunfo de los republicanos había sido la caída del señor Castelar; por eso fué el gran triunfo de la sociedad la disolución de la Asamblea y la caída de cuanto representaba.

¿Procede una protesta contra un suceso tan fausto para la nación? ¿Pueden formular semejante protesta los hombres del 23 de abril?

(La Política).

Anque nuestros lectores conocen una parte de los incidentes ocurridos en la última sesión de la Asamblea Constituyente Federal; en atención á la falta de noticias nuevas que ofrecerles, hemos creído oportuno reproducir la reseña que de dicha sesión hizo un periódico de Madrid, en la parte que se siguió á la lectura de la proposición no ha lugar á deliberar que se tomó en consideración y que fué el anuncio de la oposición manifestada en el Congreso hacia el señor Castelar y sus compañeros de Gabinete. Dice así:

ULTIMA SESION DE LA ASAMBLEA FEDERAL.

El señor Presidente del Poder Ejecutivo: Pido la palabra.

El señor Presidente: La tiene V. S.

El señor Presidente del Poder Ejecutivo: Señores diputados, la Cámara extrañará indudablemente la declaración que voy á hacer. Si nos encontramos en circunstancias normales y ordenadas, sería esta declaración quizás antiparlamentaria; pero como nos encontramos en circunstancias anormales y supremas, y lo necesario, lo urgente, lo apremiante es

Hace dos o tres días que se viene diciendo en Sevilla que se ha habido un atentado a la tropa del Gobierno, y añáase que la noticia se había recibido por un buque llegado a Gibraltar. Ayer hemos recibido *El Calpense* del día 7, y en él encontramos las líneas que van a seguir, las cuales explican el fundamento de aquellos rumores. Hélas aquí:

«El capitán del vapor inglés *George Batters*, llegado de Aguilas, dice que el día se recibió la noticia de la entrada del ejército alitador en Cartagena, cogiendo prisioneros a unos veinte de los jefes catalanes».

A lo anterior añadiremos lo que se sabe de positivo es, que en Cartagena ha ocurrido una voladura en uno de los fuertes, ocasionando grandes destrozos y la muerte de más de trescientas personas.

Tomamos en el *Diario de Cádiz*:

«Nos dicen que hoy saldrán para Cádiz la mayor parte de los presos políticos que se encuentran detenidos gubernativamente en la cárcel de esta ciudad».

En *Castellanos* se suscribirá el día 15 del corriente el aprovechamiento de los pastos del monte denominado de Escarid de Navahermosa; y en Alcala del Rio se celebrará igual acto el mismo día para el nombrado D. Hueso Bernal.

La Intendencia militar de Aragón llama a los herederos o habientes derecho del comisario de guerra D. José García Milla, que se encuentran en aquella oficina, en la ciudad de Zaragoza, a fin de percibir cierta suma, procedente de una cuenta del expresado individuo.

Por la Dirección general de Aduanas se hace una convocatoria para conceder un premio de dos mil pesetas al autor del mejor sistema de Marchas que se presente. Véase el *Boletín oficial* de ayer viernes.

SECCION RELIGIOSA.

SABADO 10 DE ENERO DE 1874.

En el Almanaque de Sevilla.

SANTO DE HOY.—San Gonzalo de Amarante, confesor.

Liturgia.—El Oficio y Misa son de Infratrayectoria de la Epifanía, rito semioctavo, color blanco.

Cultos para el día 10.

Misa cantada de la Virgen como todos los sábados en las capillas de Ntra. Señora de los Reyes y Ntra. Señora de la Antigua en la Catedral, en las parroquias de San Isidro, San Martín, San Lorenzo, la Magdalena, San Andrés, San Bartolomé, San Gil y la (Trinidad), en la parroquia del Sagrado Corazón de María y en las iglesias de los santos conventos de San Pedro de Alcántara y San Juan de Dios. En la parroquia de San Lorenzo, función matutina a las 8 y media de Ntra. Señora del Valle; en San Lorenzo de Nuestra Señora de la Soledad y en San Martín de Nuestra Señora de la Soledad.

Indulgencias.—El Jubileo de las Cuarenta horas se gana en la parroquia del Salvador.

El Domingo 11 del corriente a las cuatro de la tarde, se practicarán los ejercicios acostumbrados en la capilla de los Siervos de María, (junto a San Marcos), en los que predicará el Sr. D. don Juan García, Pro. de este V. O., terminando este acto religioso con la procesion y absolución general.

Los señores Sacerdotes que quieran aplicar el Santo Sacrificio de la Misa en la iglesia del Santo Angel, el día 12 del presente mes de Enero, recibirán el estipendio de 10 rs.

Afecciones astronómicas para el día 10.

SOL. LUNA.

Salto a las 07 y 45 min. Aparce las 14 y 36 min. de la mañana.

Se pone a las 4 y 00.—Se oculta a las 11 minutos de la tarde. Y 07 de la mañana.

Cuarto menguante a las 7 y 31 min de la noche, en Libra.—Revoluto trío.

SECCION OFICIAL.

Orden de la Plaza del día 9 de Enero de 1874.

Servicio para el día 10.

Jefe de día el Comandante de Artillería don Ramon Gonzalez.

Los cuerpos e institutos de esta guarnición.

Visita de hospital y Reconocimiento de Provisiones Moneda.

El O. del Excmo. Sr. General Gobernador Militar, el T. G. S. M. Larra.

EDICTO.

Administración de los Alcaides nacionales de Sevilla.

El día 23 del corriente a la una de la tarde en las oficinas de la Administración sita en el Pálio de Bandera número 7, se

señalará a pública subasta en arrendamiento las huertas de Rocio y Alcala que con arreglo al pliego de condiciones que se halla de manifiesto en la misma. Lo que se anuncia al público para su conocimiento.—El Administrador, Ildefonso de Castro.

SECCION COMERCIAL.

Merced de Sevilla.

ALHONDISA.

Sevilla 9 de Enero.

Hec. Lit.	0 sean	Fanegas.	Rvn.
37-30	1	68	4 18
10-94	1	20	4 47
15-56	1	12	4 46
00-00	0	0	0 00
00-00	0	0	0 00
00-00	0	0	0 00
00-00	0	0	0 00

CLASIFICACION DEL TRIGO.

Hecolinos	Litros	Psos	Psos
Fuente	00	00	00 00
Pinto	54	70	18 03

Balanza del trigo.

Sobrante del día	8	29 00
Entrada		43 70
Total		43 88
Venta de hoy		41 70
Existencia para el día 10		38 18

ACEITE.

Precios del vendido en la Catedral el día 9 de Enero.
Entrada en el día 9, 7500 arrobas.
Viejo a depósito de 00 00 a 00 00—0000.
Nuevo de 00 00 a 31 1/2—38 30.
Eneble de 00 00 a 33 3/4—30 30.
Entrada de hoy hasta las doce.—3500.

PERNERO.

Existencia del día 9 de Enero, 1417.
Entradas en el día 9 de Enero, 175.
Total, 1592.
Vendidos en el mismo día, 131.
Queda para el día 10.—1461.
Precios, de 39 00 a 40 00 cuartos.

HATADERO PUBLICO.

Reses 27: 00 T. al dueño. de 38 a 40 Al público. 5: al dueño. a v. precios. Carneros 5: al dueño. de 26 a 27. Al público. a v. precios. Machos 12: al dueño. a 25 00/00. Machos 238 1/2. Vacas 101 1/2. Carnes id. 5,445 1/2.

Total de libras. 5,785 1/2.

Sevilla 9 de Enero de 1873.—El Alcaide, Juan Sanchez.

SEGUNDA EDICION.

Al fin han llegado anoche a esta capital los dos correos atrasados, pero no el correspondiente al día de ayer. A continuación insertamos las noticias más importantes que encontramos en el gran número de periódicos que hemos recibido.

CORREO GENERAL

de los días 6 y 7 de Enero de 1874.

Despachos telegráficos.

(Agencia Fabra.)

Berlín 6.—Los periódicos oficiosos desmienten los rumores alarmantes acerca de la salud del emperador.

Roma 6.—Cuatro buques de guerra irán en breve a las costas de España para reemplazar a la escuadra alemana.

Londres 5.—El duche de Edimburgo ha llegado a San Petersburgo.

Noticias de Cape Court, fechadas el 16 de diciembre, anuncian que el día 3 de enero debían las tropas inglesas empezar un movimiento hacia Coassima.

Lesamos en nuestros colegas que los generales Ripoll e Hidalgo han sido detenidos. No así el general Socas del Fanger, quien se halla oculto.

El gobierno recibió ayer el telegrama siguiente:

«Hémos 5.—Al señor ministro de Ultramar.—El ejército, la marina, los voluntarios y todos los habitantes de la isla, reciben agradecidos las lisonjeras frases de V. E., y ofrecen al gobierno el homenaje de su entusiasta felicitación por los de sano amor a la patria; y honesto llanto de su confianza en los hombres llamados a regir los destinos públicos, redoblará constantes esfuerzos en pro de la honra y de la integridad nacional.

Cuente, pues, el gobierno de nuestra parte, no solo con el cumplimiento del deber, como es consiguiente en todas ocasiones, sino con la más decidida voluntad de cooperar a sus levantados propósitos en lo relativo a esta provincia.

Sírvase V. E., aceptar al mismo tiempo, como ministro de Ultramar, nuestra especial y afectuosa consideración.—Jovellar».

Otro telegrama particular recibido anoche dice que la flota ha producido gran júbilo la noticia del cambio de ministerio.

Además del telegrama que hoy publicamos el Imperial dando cuenta de la contestación del capitán general de Cuba felicitando al nuevo gobierno, se han recibido otros particulares que ya señalaban el número de 23, con nuestras felicitaciones y dando cuenta del júbilo extraordinario con que ha sido recibida la noticia.

El señor Soler y Pla se ha despedido de los empleados de Ultramar residentes en la Habana, así como de aquellos que salieron de Madrid y que le acompañaban en su viaje de despedida.

El señor Sanjurjo ha sido llamado por el señor Balaguer, para que vuelva inmediatamente a ocupar su puesto.

La cuestión magna, la que ofrece hoy mayores dificultades, sigue siendo la referente a personas. Este es el mal grave que aqueja a todos los ministros.

El de Ultramar se ha propuesto hacer un arreglo con la secretaría de su cargo, siendo su propósito llamar a todos los empleados de su departamento que dejó cesantes la administración republicana anterior. Observando este criterio, presume que serán colocados empleados que sin su poder de gestión, y de este modo aminorar las cargas del Estado. El propósito es plausible, pero dudamos que los compromisos no sean superiores a su buen deseo.

Del último recuento verificado a las diez de esta tarde, resulta que han sido recogidos 4,620 fusiles. Se ha descubierto que muchos de los milicianos que tomaban armas para figurar como milicianos republicanos, eran fingidos carlistas; así es, que los fusiles que estos habían recibido, han pasado naturalmente a manos de los carlistos.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

DE

EL ESPAÑOL.

Madrid 6 de Enero de 1874.

Hoy no ha habido Consejo de ministros y por tanto no se habla de acuerdos políticos tomados por el Gobierno.

Las dificultades que para formar el actual Gabinete hubo los días 3 y 4 de este mes ansaban para los acuerdos que haya de tomar el Consejo. Los radicales y los constitucionales se entienden ahora difícilmente en la cuestión de personas y estas dificultades crecen cuando haya que tomar acuerdos de gobierno.

Todo al cuando está convencido de que la situación no puede durar tal y como está organizada y se prevee un rompimiento entre radicales y constitucionales que obligue a organizar nuevo ministerio bajo la base del que de la Torre.

Las personas expertas comprenden que la situación no puede llamarse republicana sin contar con el auxilio y la participación de los republicanos conservadores que dieron en la Asamblea cien votos al señor Castelar después de haber condenado el federalismo.

No sería, pues, extraño que cuando hoy que suspenden algunos días y calmar las pasiones se trate de organizar una situación más acreedora que la actual a llamarse republicana.

Además los radicales son en Madrid mucho más impopulares que los republicanos de orden, pues las personas dignas no olvidan que arrojaron a un rey de España y echaron las bases de la desorganización pública, y es el resultado de su conducta.

La pretensión del marqués de Sardoal de armar contra toda ley y todo buen sentido la milicia radical en Madrid, demuestra que las pretensiones de exclusivismo del partido radical subsisten.

En frente de la conducta de los ministros de D. Amadeo que de la noche a la mañana se convirtieron en ministros de la república y ahora entran a formar parte de un gabinete organizado por constitucionales objeto de los cargos más graves y hasta de las minas del país, el público no se da cuenta de la conducta del señor Castelar diciendo la verdad a su partido pudiendo haber dado el golpe de Estado desde la «Gaceta» con general aplauso hasta de muchos republicanos y prefiriendo retirarse a su casa después de la expulsión de las Cortes por la tropa y el ejército.

Para que se organice un gobierno, no es necesario que se organice un gobierno, no es necesario que se organice un gobierno, no es necesario que se organice un gobierno.

No es, pues, extraño que la casa del señor Castelar sea estos días punto de reunión de los hombres más importantes de todos los partidos y principalmente de los republicanos conservadores a quienes aconsejan que no creen al nuevo gobierno más difícil que el que tiene rigiera sea por patriotismo.

Los ministros se encuentran en estos momentos asediados de pretendientes a destinos, cada cargo importante es solicitado por multitud de gente sin más mérito que su ambición o su hambre, y el escándalo en este punto ha llegado a un término claramente interdicto. Añádase a esto que habiendo dos partidos en el poder

hay dos juegos de empleados para los destinos que no pueden multiplicarse en proporción a la avaricia de los que los desean.

Las medidas graves de Hacienda de que anoche habla la *Epoca* parece que se limitan por ahora a autorizar al Banco de España para que aumente considerablemente la emisión de billetes tengan estos curso forzoso en las capitales de provincia y voluntario en los demás puntos de la nación; es muy dudoso que el Banco quiera hacer esto con sus billetes actuales, pero muy probable que se preste a garantes de menores cantidades que serán verdaderos papeles de cambio y harán que desaparezca el metalico.

A pesar de lo que dice la «Gaceta» en Valladolid ha habido luche, pero ya está restablecida la tranquilidad.

Esta noche «ven» fuerzas de aquí para Desamparados, donde hay algunas partidas federales.

Madrid 7 de Enero de 1874.

La «Gaceta» publica hoy una circular del ministro de la Gobernación a los gobernadores limitada a decir que la primera y principal misión del actual gobierno consista en restablecer la paz pública para que se pueda gozar de los beneficios de la libertad.

Es notable este documento por ser el primero en que habla el Gobierno del orden de sus facultades advirtiéndole que de derrotada por la Asamblea la política sensata del señor Castelar, los que querían destruir la unidad de la patria y acabar con el ejército sin temer el peligro que corría la libertad amenazada por las huestes carlistas, no podían representar la legalidad contrariando así el sentimiento público, hostigando a las ideas disolventes, el capitán general de Madrid y las tropas de la guarnición.

Debe fijarse la atención de los lectores en la insistencia con que el ministro de la Gobernación en no documento aprobado por el Consejo de ministro habla de la necesidad de mantener la república verdaderamente conservadora.

En este punto hay indicios para creer que la idea republicana ha ganado terreno en vez de perderlo con el último golpe de Estado, hecho para realizar la unión dentro de los partidos liberales predicho por el señor Castelar durante el interregno parlamentario y en el mensaje leído a las Cortes, política que con tanta valentía defendió en su último discurso.

Dentro del ministerio hay en la actualidad cinco ministros resueltos a mantener la forma republicana. Estos ministros son el señor García Ruiz, el duque de la Torre, el señor Topet, el señor Martos y el señor Echegaray. Los republicanos más tibios, es decir, los que todavía así están en actitud de ser ministros de una monarquía son los señores Sagasta, Balaguer y Mosquera.

La gente más menuda del radicalismo tiene grande empeño en hacer la actual situación efectiva en su provecho y en elevar la mayor suma de destinos posible, pero el sentido público está haciendo contrapeso a estas pretensiones.

Algunos periódicos empiezan a hablar de la posibilidad de unas elecciones generales, pero en las regiones oficiales no se piensa en eso; es más, aunque por ahora el Gobierno tenga en cuenta el restablecimiento del orden y todavía no se haya podido tratar en consejo de ministros de altas cuestiones de política el silencio que guarda la «Gaceta» respecto a la disolución de las Constituyentes autoriza a creer que en un plazo no lejano se haga la legislación en las mismas Cortes cuyas leyes debieron cumplir las tropas del general Pavía.

Sin que esto parezca extraño conviene tener presente que la república no puede ser una forma de gobierno estable en España sin una constitución y que las constituyentes cuentan hoy con cien votos favorables a la política del señor Castelar y contrarios al federalismo y con unas cien vacantes de diputados. Si se hiciera una reforma en el ministerio para que entrasen en él dos o tres ministros del último gabinete presidido por el señor Castelar, por ejemplo los señores Maura y Cervera, el desmoronamiento de la república en los distritos vacantes y en los que vagan hasta junio 6 julio, poco le reaniría una mayoría que aprobase como constitución de la república la de 1869 con leves variaciones puesto que esas podrían limitarse a sustituir en vez de presidentes a los presidentes de las Cortes, y en vez de senadores y diputados para Cortes ordinarias.

Hoy no se han recibido noticias ni del Norte ni de Cartagena.

Esta tarde ha visitado al señor Castelar una comisión de señores y oficiales de artillería para darle las gracias por lo que había hecho en pro de dicho cuerpo. El Sr. Castelar les ha dicho que era necesario restaurar en todas partes incluso en el ejército la noción de justicia firiéndose de haber restablecido la disciplina abajo, como lo exigía la seguridad nacional y haciendo apreciaciones que juzgo imprudente reproducir.

Algunos amigos nuestros, dice nuestro apreciable colega «La Epoca», consultan si deben aceptar participación en las corporaciones populares, provinciales y municipales, en caso de ser designados para estos cargos honoríficos por las autoridades.

Indiscutiblemente declaramos, después de oír al patrono de la persona más caracterizada, que no se debe vacilar en acudir al llamamiento de corporaciones constituido, porque tratándose de corporaciones no políticas en las que se va a defender el orden social y a contribuir al remedio del desorden que viven los pueblos, es deber de patriotismo el consorcio de todas las clases.

«Nuevos destrozos tenemos el sentimiento de señalar en la vía férrea de Andalucía. Segun telegrama llegado esta mañana, anoche fueron inutilizados, al parecer por un locomotor, el puente de Valladolid, próximo a la estación de Vilelos, y otro cerca de Ventas de Cárdenas.

De este modo resulta inutilizado un gran trayecto, de unos treinta kilómetros, y se hara más difícil la circulación de las tropas; quedando por lo mismo más a sus anchas los malhechores, que tan bien conocen las vertientes y declives de Sierra Morena.

Es de desear que nada haya sucedido a las tropas que salieron de Madrid con el brigadier Lopez Pinto.

El Sr. don Gaspar Nuñez de Arce ha tomado hoy posesión de la secretaría de la presidencia del Consejo de Ministros con lo cual habrá ya terminado la cuestión de delicadeza que existía para resolver quién obtendría la secretaría del ministerio de Ultramar, que el cabo desamparó al señor Leon y Castillo.

Sabemos que el señor Abaza, cuando recibió la noticia del cambio de gobierno, se apresuró a enviar su dimisión, pero al mismo tiempo ha tenido la franqueza de manifestar que dicho cambio le había enojado y en su gobierno el mejor efecto.

Además se ha brindado el Sr. Abaza a servir lealmente a este gobierno hasta tanto que llegue la persona que ha de reemplazarlo.

TELEGRAFIA PARTICULAR

DE

EL ESPAÑOL.

Madrid 9 a las 12 de la mañana.

Recibido a las 4 y 30 de la tarde.

La «Gaceta» publica un Manifiesto de la Nación declarando se mantendrá la Constitución de 1869 con República liberal y libertad de cultos.

El Gobierno combatirá el absolutismo y la anarquía.

En un decreto disolviendo las Cortes, disolviendo convocar Cortes ordinarias cuando el orden está asegurado, por medio del sufragio universal que podrá obrar libremente.

Nueva-York 6.—La correspondencia diplomática relativa al «Virginian» ha sido comunicada al Congreso.

El presidente Grant considera la solución que ha tenido este asunto favorecedora de las buenas relaciones entre España y los Estados Unidos.

París 6.—Todos los periódicos aprueban la conducta de los obispos por el ministro de los Cultos.

El ex rey de Nápoles don Francisco Segundo se ha instalado en Saint Mandé, cerca de París.

París 7.—Segun informaciones de origen inglés existe en Berlín una disposición de no dar a aprobar la revolución española del 3 de enero.

Londres 7.—El Times dice que las Cortes disueltas no encontrarán simpatía alguna.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA

DE SEVILLA.

—

TELEGRAMA.

Ministro Gobernación Gobernadores civiles, y militares encargados del mando civil.

En toda la península se ha recibido con extraordinario júbilo la noticia del cambio efectuado en el Gobierno de la Nación. Nuestros hermanos de Ultramar han celebrado también el mismo suceso con indescribible entusiasmo. Damundada rápidamente a los señores las tentativas que en Valladolid y Zaragoza hicieron los enemigos del orden, este se mantiene inalterable en todas partes.

El Gobierno de la República se encuentra en Cartagena y a los puntos donde la insurrección carlista sienta sus plantas para enérgicamente las tentativas que en la actualidad quedan, y cuento con la eficaz cooperación de V. S. y de los habitantes todos de la provincia de su mando, para afianzar el nuevo orden de cosas, único que puede dar garantías de seguridad a los respetables intereses confiados a nuestras defensas.

Sevilla 9 de Enero de 1874.—Mi copia

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO.

La correspondencia relativa á la Dirección y Redacción de este periódico se dirigirá á DON ANTONIO MARIATRA, por el cual se sola persona que puede resolver sobre ella. Toda reclamación ó observación sobre lo que el periódico publique, se hará al espresado Sr. Gt. Atal como el único responsable.

ANO VII.

SEVILLA.-DOMINGO 11 DE ENERO DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza, 50. SUSCRIPCION.—Sevilla un mes 8 rs. Provincias, un trimestre directamente 28 rs.; por comisionado 30 rs.—Extranjero —Trimestre directamente 76 rs.—Comunicados y anuncios precios convencionales.

NÚM 2055

EL ESPAÑOL.

Sevilla 11 de Enero de 1874.

LA CIRCULAR-PROGRAMA.

El primer documento notable, emanado del Gobierno formado el día 3 del corriente, es una circular que el ministro de la Gobernación dirige á los gobernadores, y que encierra los propósitos que ese mismo gobierno se propone llenar en los primeros días de su existencia. En otro lugar de este número la hallarán nuestros lectores, y sobre ella podrán formar el juicio que les dicte su claro entendimiento.

La circunstancia de ser dicho documento las primicias, digámoslo así, de la actual situación, y las importantes declaraciones que hace el Ministerio por boca del de la Gobernación, nos obligan á que hagamos algunas apreciaciones, con arreglo á nuestro criterio político y á nuestras presunciones.

Hacer el órden á toda costa y terminar en el más breve plazo las dos insurrecciones que trabajan y aniquilan á la nación; hé ahí, pues, las principales promesas que se hacen, y con agregar que la república española y verdaderamente conservadora es y será la forma definitiva de gobierno, está dicho todo, según el ministro que suscribe esa especie de programa. No negaremos que abunda el patriotismo y la buena intención en la circular; pero también es preciso conocer que en ella no escasean las ilusiones y las profecías un tanto aventuradas.

Si algun verdadero republicano hay dentro del Gabinete es el señor García Ruiz, ministro de la Gobernación; de los demás, incluso el señor Márton, no es posible creer que lo sean en ningún sentido; y si transigen con la forma, ellos sabrán porqué y cómo; pero es seguro que la república no se alberga en sus corazones.

Hay que tener muy en cuenta que ya es imposible traer una nueva dinastía extranjera que ocupe el trono de San Fernando; y como algunos de los hombres que han formado la situación son todavía refractarios á la única solución monárquica posible, de ahí que no les haya quedado mas recurso, por ahora, que agarrarse á la república llamada conservadora, que desde luego suponemos que será la unitaria, y un si es ó no es aristocrática.

Y en efecto, ribetes de aristocrata le encontramos ya, en atención á que habiendo «abolido» el señor Castelar los títulos nobiliarios, antes de que haya aparecido un nuevo decreto que derogue el que borró aquellas distinciones, el mismo Poder ejecutivo designa por sus títulos á los individuos que los tienen, lo cual será un contrasentido, mas no por eso deja de ser cierto.

Mas dejando á un lado esas cuestiones de formas ó de corteza, y volviendo al fondo de la circular susodicha, no tenemos in-

conveniente en manifestar que no ha sido mal recibida por los partidos conservadores liberales, á juzgar por lo que nos dicen los periódicos madrileños. Tampoco á nosotros nos desagrada, á excepción, por supuesto, de lo que habla de república. Conocemos y confesamos que los propósitos que en ella se consignan son levantados y patrióticos, y llenan por completo las aspiraciones de la parte cuerda y sana del país, por supuesto en lo que se refiere á hacer el órden, acabar con las insurrecciones aqueñe y alienen de los mares, y organizar y reconstruir lo que los republicanos federales han perturbado y desquiciado. Esa son las primeras necesidades de toda nación civilizada y que aspire á ser libre, y hasta ahí estamos de acuerdo con el gobierno. Y cómo no estarlo, cuando para nosotros el órden, el respecto á la ley y el principio de autoridad están por arriba de todo?

Sin embargo, como decíamos ayer, aunque los propósitos de algunos ministros sean cumplir ampliamente lo que ofrecen, parecen que tan buenos deseos han de estrellarse mas de una vez en la poca cohesión que existe entre todos ellos, lo cual necesariamente ha de trascender á todas las dependencias del Estado. Entre esos ministro hay quienes tienen hechas sus pruebas, habiéndose acreditado de hombres de órden, de energía y de aptitud; pero, ¿y otros? ¿Cómo olvidar á los que nos trajeron la república y que antes de ese día funesto habían principiado á desorganizar al país y á todas las instituciones?

Ese es mal precedente; y por lo tanto las dudas que sobre esos individuos se abriguen están muy en su lugar. Para que se rehabiliten leses indispensable que sean menos exigentes y mas condescendientes con sus reconciliados amigos, poniendo cuanto esté de su parte para borrar las rivalidades y los agravios que fueron causa de anteriores rompimientos, cosa que creemos de muy difícil realización, aunque no sea mas que por aquello de que, «génio y figura hasta la sepultura».

Para que la buena armonía y la sinceridad que se buscan no se realicen según se desea, existen otras causas, de las cuales ya han principiado á tocarse algunas, y entre ellas la principal, la que acusa, entorpece y ata á toda nueva situación: tal es la de personas, la «empleomanía» que en estos últimos tiempos ha tomado colosales proporciones. Ya se dice que esa cuestión ha sido causa de algunos altercados, y desavenencias, y á poco que aumenten esos accidentes desgraciados, se lo llevará todo la trampa y ya no habrá nada de lo dicho, á menos que fuese el triunfo de la fracción mas retrógrada del Ministerio.

Por esas y otras razones no nos hay para qué enumerar, dudamos mucho que esta situación se consolide y que se prolongue,

por mas que el Sr. García Ruiz se haya constituido en intérprete de sus compañeros y nos haya hecho tantos y tan agradables ofrecimientos.

Hay un ministro que se entusiasma y pondera la armonía en los acuerdos que ayer tomaba el Gabinete en todas sus deliberaciones y se admiraba de tanta armonía y conformidad. Sin embargo, nosotros tenemos entendido que el general Zavala ha lamentado la ausencia en dicho Gabinete de elementos importantes en la política, y que ha pedido una marcha tan reparadora y amplia, que ningún interés conservador pudiese abrigar desconfianzas. El ministro que aparenta estar tan satisfecho debería no ocultar que sus amigos murmuran en público tachando de retrógrado al Poder ejecutivo, y que alguien ha dicho que es necesario que se tapen con credenciales las bocas de los que boclean.

Los periódicos suspendidos en Madrid á consecuencia de la circular del señor García Ruiz, son: la *Esperanza*, el *Pensamiento Español*, la *Reconquista*, la *Regeneración*, el *Federalista* y el *Reformista*.

La *Esperanza* contaba treinta años de existencia; el *Pensamiento Español* quince.

Refiriéndose á la noticia de que los periódicos carlistas se proponen cumplir con sus suscriptores por medio de meras hojas de noticias, dice la *Epoca*:

«Es imposible que el señor Alabareda, periodista antiguo, ponga obstáculos á esta justa pretensión que proporciona además pan á multitud de familias que de otro modo quedarían en la miseria.»

Nos asociamos á la generosa excitación de la *Epoca*.

Anteanoche fué detenido y conducido á las prisiones de San Francisco el general Ripoll.

Algunas horas despues, el general Hidalgo, previo llamamiento, se presentó al ministro de la Guerra, quien le mandó retirarse á su casa, con encargo de que en el día de ayer se le presentara de nuevo.

No sabemos si ántes ó despues de cumplimentada esta órden el general Hidalgo fué conducido á las prisiones de San Francisco.

Sigue ignorándose el paradero del general Socías.

Continúa, y á cada momento se acentúa más, el contraste entre la conducta patriótica, desinteresada y generosa del partido alfonsista, y el exclusivismo intrasigente de los que se empeñan en dar un significado estrecho á la contra-revolucion del 3 de enero y en desnaturalizar su carácter.

Ayer citábamos el testimonio nada sospechoso de *El Gobierno*, que reconocía la moderación, la sensatez y la lógica con que la prensa alfonsista procede. Hoy

podemos añadir á las declaraciones de aquel periódico las de *La Bandera Española*, que dice: «Las relaciones de los partidos políticos no alzados en armas mejoran desde el día 3 de enero, y esta mejora se refleja en la prensa, por mas que algunos periódicos den todavía señales de ser imperitentes.» Pero *La Bandera Española*, despues de reconocer y consignar el hecho, comete la injusticia de atribuir la intransigencia á los que no merecen ese cargo, y de sincerar de él á los verdaderos culpables.

Llamados los alfonsistas á la participacion del poder, á la que se les reconocía el derecho de concurrir, y poco despues apartados de ella por los que con ese único y exclusivo objeto suscitaban desde el primer instante la cuestion de proclamar de nuevo la república, que acababa de morir, se mantienen en una actitud de benevolencia y simpatía respecto de la nueva situación política, sustituida por el ejército á la que las Cortes Constituyentes nos iban á crear en la madrugada del 3. Despues de demostrar que no los mueve la codicia del poder, los alfonsistas están dispuestos á apoyar con todas sus fuerzas cuanto se haga por el gobierno en defensa del órden social contra la demagogia. En cambio, muchos de los periódicos que son órganos de los revolucionarios de setiembre, se ensañan preferentemente contra el alfonsismo, y no creen en estos días criticos que haya cosa mas útil ni mas urgente que atacar y vilipendiar á la causa alfonsista.

INSURRECCIONES.

El fuego contra Cartagena sigue con actividad, según las comunicaciones de oficio y correspondencia particular; se ignoran las desgracias personales causadas por la explosion que hizo volar un repuesto de pólvora dentro de la plaza, y sábase que los sitiadores avanzan sucesivamente á medida que los trabajos de trinchera apoyan sus movimientos de ataque. Nada significan algunos días empleados en los preparativos indispensables para quien conozca la dificultad de posesionar á viva fuerza de ciudad tan dispuesta á un largo sitio, como la dominada por los cantonales.

En otros muchos puntos han tratado estos últimos de alzar bandera, aunque la fortuna les ha sido contraria.

Un despacho procedente de Jaen anunció ayer por la mañana al ministro de la Guerra que en aquella ciudad se aprestaban fuerzas populares de intransigentes para hacer un movimiento insurreccional en Despeñaperros; estos sublevados iban dirigidos, según se asegura, por el diputado señor Pinedo.

A las cinco de la mañana lo supo el general Zavala, y media

hora despues marchaban hacia Linares tropas del ejército, procedentes de Madrid, para salir al encuentro de los insurrectos; y no satisfecho el ministro de la Guerra con esta medida, suponiendo acaso que los sublevados fuesen mas numerosos, ó queriendo cortar de raíz la intencion, mandó despues mas fuerzas. Sin embargo, por un parte recibido ayer tarde, el Gobierno tiene noticia afirmativa de que el movimiento insurreccional carece de importancia.

Anteanoche intentaron detener el tren de Andalucía en Despeñaperros los intransigentes, al mando, según se dice, del oficial de ejército Guzman.

Algunos guardias civiles que iban en el tren hicieron una descarga, y no fué contestada por los de la partida, que se pusieron en precipitada fuga.

El jóven que fué capturado en Perales resultó ser D. Alfonso Ordax Avella, que, como secretario de la junta de fortificación y defensa de Cuenca, habia sido encargado de la conduccion de cuatro cañones y 16.000 cartuchos. Debía haber salido escoltado por fuerza de la guardia civil, pero, no hallándola en el punto convenido á su salida, emprendió su marcha absolutamente solo. Esta circunstancia y la de no tener conocimiento y antecedentes sobre su comision las nuevas autoridades de Madrid originaron su persecucion instantánea y su detencion por algunas horas.

Dijose ayer que los sublevados de Zaragoza han tenido 70 muertos, 140 heridos y 400 prisioneros.

Es de lamentar lo acontecido en Sigüenza. Hace tiempo que los carlistas intentaban un golpe de mano contra dicha ciudad, y cabalmente han venido á realizar su deseo en corto número y cuando menos se temia.

El cabecilla Villalain, mal visto por su suyo, hasta el punto de considerarle cual rebelde, se habrá rehabilitado entre ellos, al par que ha provisto su bolsa en abundancia.

Aunque ayer llegaron á nuestra noticia los excesos de la faccion en la provincia de Guadalajara, no quisimos contradecir á la *Gaceta* por las circunstancias especiales de la prensa. Hoy, que los vemos relatados por otros colegas, debemos decir que á las cinco de la mañana del domingo se presentó Villalain en la mencionada ciudad, y los voluntarios, despertados por el toque de las campanas, se encerraron en la torre de la catedral, arrollados antes por las turbas de la poblacion que por la fuerza armada.

Los carlistas, dueños de la ciudad, rennieron en una escuela y en otros varios puntos la mayor parte de las mujeres de los republicanos, amenazando á estos con sangrientas represalias si no se entregaban.

En su consecuencia el alcalde, el cabildo y otras personas hicieron comprender á los republicanos que era inútil la resistencia,

y se rindieron a discreción, con lo que terminó el conflicto, dando suelta a los rehénos.

Se llevaron 4.000 duros, 15 caballos, los fusiles de los voluntarios y algunas carabinas.

Han sido gravemente heridos un carlista, un hijo de un telegrafista, que huyendo cayó de un tejado y un republicano.

Los telegramas que publica la *Gaceta* de hoy dicen lo que sigue:

Valladolid.—El general en jefe de las fuerzas al frente de Cartagena, participa que en el día de ayer el fuego de nuestras baterías continuó sostenido hasta las doce, a cuya hora dió orden de suspenderlo en todas, excepto las que batían los fuertes de San Juan y Aislado, 8 sean los números 9 y 12.

Una granada hizo volar un polvorín 6 gran repuesto en el parque de Cartagena, causando gran destrozo en el edificio. Todo el tiempo que nuestras baterías suspendieron el fuego, para dar descanso a la tropa, la plaza de calado los anjos y el de los fuertes. En la última noche se habrá otro de nuevo para empezar los trabajos de trincheras hechas. San Antonio, continuando también el artilleramente que se continuó en el Calvario.

Castilla la Nueva.—El gobernador militar de Ciudad Real da parte de que, habiendo sido disuelto por la diputación provincial el cuerpo de vigilia, se ha sustituido en aquella capital 13 de sus individuos, llevando tres caballos pertenecientes al exgobernador de la provincia, por el número del gobierno 6 inspector de orden público, se habrían en estado cantonal, marchando al pueblo de Picon, donde verificaron exacciones en metálico y víveres; al tratar de hacer lo mismo en Porzuna, fueron rechazados y heridos por algunos escuadrones, constituidos de carlistas, un herido y cogiendo prisioneros los 10 restantes, que han sido conducidos con las armas y caballos a Ciudad Real, y sometidos al todo del tribunal competente.

Granada.—El capitán general manifiesta que no exagera las noticias respecto a partidas levantadas en Linares y pueblos inmediatos que el alcalde de aquella en el último día de la estación telegráfica en nombre de la soberanía nacional, agitando a recomendar al gobierno constituido. Fuerza de guerra civil persigue a una partida de paisanos armados, que al salir de la población, cogieron sobre los guardas, resultando dos de estos muertos, y se ha formado una fuerte columna del ejército para impedir que otras partidas verificasen lo mismo en la línea férrea en la zona de Despeñaperros.

Según noticias del jefe de la guardia civil de América, en la noche del 3 se le fueron grupos de carlistas en aquella ciudad, tratando de alterar el orden, disparando dos tiros contra una patrulla de dicho cuerpo, que los disolvió, causando tres heridos y aprehendiéndolos a otros individuos armados, que fué puesto a disposición de la autoridad.

Aragon.—El capitán general manifiesta que el desmoron de los voluntarios se verificó con rapidez y tranquilidad. Han sido disueltos las corporaciones y reemplazados sus autoridades rebeldes, nombrando nuevo ayuntamiento y encargando al brigadier Sr. Riano de Aragón del gobierno civil.

Por noticias comunicadas al ministerio de la Guerra se sabe que la facción de Villalón, compuesta de 60 infantes y 60 caballos se presentó en Segorbe en la madrugada del día 5, en prebando al destacamento de voluntarios, que se defendió en la torre, resultando después. Dicha facción se llevó 4.000 duros y algunos caballos, y después de cortar la estación telegráfica se dirigió a Torremocha.

Cataluña.—El brigadier general manifiesta que el alcalde de Vilanova y el exalcalde Valles reunieron el ayuntamiento para declarar el cantón, y que, noticiados también algunas alarmas en Vilanova y Vilad, ha sido dicho jefe de la fuerza, marchando a la marcha, para restablecer el imperio de la ley y a la vez a la paz en el orden.

El gobernador militar de Lérida participa que los voluntarios de dicha capital, que se alzaron a la vez y para la rebelión, han sido disueltos y para conseguir el sostenimiento del orden, ordena, que en la zona de Vilanova, por los voluntarios y carlistas. Dichos voluntarios han parado y evitado con un destacamento el que se haya alterado la tranquilidad, permitiendo así la acción militar de las tropas, principalmente a la vigilancia de los castillos de la plaza, donde los enemigos tenían puestos sus armas.

Galicia.—Según manifiesta el capitán general, la disolución de las tropas de gobierno civil y voluntarios de la Guardia, y para la reorganización de los voluntarios de la república se está promoviéndose en las zonas que se ha efectuado en el cantón. A principio intentaron los voluntarios tomar la guardia y lanzar a los carlistas pero fué impedido el oficial que mandaba aquella haciendo fuego

con lo que se restableció el orden instantáneamente.

Han sido depuestos de sus empleos los jefes del presidio, y se hallan sujetos al fallo de un consejo de guerra.

En varios pueblos de la provincia se han presentado los municipios y los voluntarios en actitud hostil, y en su consecuencia se ha dispuesto la disolución de los primeros y el inmediato desarme de los segundos.

Como noticias del interior, añade las siguientes el diario oficial:

“Grupos de obreros de la fábrica Batlló, en el término de Sarriá (Barcelona), agredieron el día 4 coacciones con otros trabajadores, y se echaron sobre el cerraje en que iban el dueño y los principales empleados de dicha fábrica. Fuerza de orden público y de la guardia civil, mandada al punto de la ocurrencia, los ha dispersado.

En las fábricas, dentro de la capital se ha intentado también atacar a los obreros a que no fuesen a trabajar, pero los agitadores desaparecieron a la aproximación de los agentes de la autoridad. Se instruyeron las diligencias, y los culpables sufrieron el condigno castigo. Los días 5 y 6 hubo perfecto orden y tranquilidad en la capital de Cataluña.

—Se ha verificado en Balagor el desarme de los voluntarios.

—En Zaragoza continúa tranquilamente el desarme de la milicia. Se está procediendo por el capitán general al nombramiento de ayuntamiento y demás autoridades locales. La población en el mayor sosiego, mostrando mucha confianza y satisfacción.

—En Logroño continúa la tranquilidad; los carlistas han cometido desmanes en Nájera.

—En Almería a Palma en el vapor “Jaime II” 90 carlistas y cinco cantonalistas que han continuado a Mahón en el vapor “Malón.”

—La línea telegráfica entre Teruel y Mursel está ya expedita.

El comandante general de Melilla participa que se ocurren novedades en dicha plaza y que las relaciones con el campo continúan siendo buenas.”

SECCION LOCAL.

Un colegio de esta capital ha dicho ayer se se asegura que habían sido presos y mandados a Cádiz los ciudadanos Olvera y Lara y Donmarco. Nosotros añadiremos que los dos son reputados por intranquillos.

Como hacia algún tiempo que no aparecía en las noticias con el periódico sevillano *El Estado Andalúz*, hasta ayer en que lo hemos leído en otros columnas de esta capital no ha llegado a nuestras noticias que aquel ha cesado en su publicación.

Dice que a fin de evitar que se altere el orden en los pueblos de la provincia, saldrán en dirección de Segorbe a ellos delegados de la autoridad militar, a quienes acompañarán algunas fuerzas del ejército.

El periódico malagueño “El Correo de Andalucía publica en su número del viernes lo que sigue: “Entre grupos de carlistas que vanían con dirección a esta capital, al salir del pueblo de Torre del Mar, fueron sorprendidos por un grueso número de paisanos que les quitaron las armas, pero instantáneamente se apodó de ellos y siguiendo un camino por Málaga.”

Por renuncia del que la servía está vacante la plaza de subdelegado de la villa de Alías, dotada con setecientos cincuenta pesetas. Los que aspiran a ella deben presentar sus solicitudes en el plazo marcado por las disposiciones vijentes.

Sobre la cuestión del Ayuntamiento sevillano últimamente nombrado, publicó ayer *La Andalucía* los siguientes sueltos:

“El presidente del ayuntamiento señor Machado presentó ayer la dimisión de su cargo y le fué admitida, por la autoridad militar del distrito; entre tanto se designa nuevo alcalde, según al frente de la administración municipal el teniente de alcalde primero señor Berra.”

—Alcaldes del presidente del ayuntamiento, parece que también han presentado su dimisión todos los tenientes de alcalde, pero el capitán general Sr. Tassara ha tenido la más deferencia de dejar al excedido de la nueva corporación el nombramiento de dichos cargos, y hoy se celebrará cabildo extraordinario para verificar la elección.

—Los señores Aguirre y Góngora han presentado la dimisión del cargo de concejales, y parece que los ha sido admitida.

Hasta ahí *La Andalucía*, a lo que añadiremos, que las noticias que tenemos en esta con las que enmierran los dos primeros señores de nuestro colega, que dejamos reproducidos.

Continúa el frío haciéndose sentir de una manera odiosa, y nega-

da la atmósfera a enviarnos sus benéficos rocíos. Unas cuantas mañanas llevamos en que amanece nublado, mas parece que los vientos del Norte y Nordeste que soplan de continuo no dejan que las nubes se desprendan del líquido que contienen. Probablemente habrá nevado en algunos puntos mas elevados que en los capitales.

Sabemos que los alumnos del Colegio de San Fernando celebran lección pública a las seis y media de la noche de hoy, desarrollando los temas “Un viaje de Trieste a Valencia” y “Teoría y práctica de los efectos de la electricidad, entre ellos la luz eléctrica,” por los jóvenes don José González y D. Antonio Criado.

Sabemos también que en las lecciones sucesivas que han de darse en este curso se practicarán curiosas y poco conocidas experiencias sobre la luz y el calor.

Amantes nuestros de la instrucción, celebremos todos aquellos ejercicios que con tanto provecho se dan y desarrollan.

Tomando de un periódico de Gibraltar insertamos ayer un suelto referente a la pérdida del vapor pirata “Virginius” y nuestro estimado colega *El Comercio de Cádiz*, también en su número de ayer, se ocupa del mismo asunto en los términos siguientes: Antonio Criado.

“El Times” de Londres del 34 de diciembre contiene una noticia importante que no han publicado aun los periódicos de Madrid y que no sabemos si será cierta. Parece que el “Virginius” se ha perdido en su travesía de la isla de Cuba a Nueva-York, lo cual no creemos que haya sido casual.

Es posible que los mismos anglo-americanos hayan querido hacer desaparecer el buque, para no tener que devolver a España, ni reabrir las fundas de las reclamaciones que podrían hacerse por nuestro gobierno con dicho objeto.

Ha aquí los términos en que el Times da noticia del suceso:

PERDIDA DEL “VIRGINIA.”
(POR CABLE.)

(De nuestro correspondiente.)
El vapor *Virginius*, que iba remolcado a New-York, por la corbeta *Ossipee*, se rompió a pique el viernes, en Cape Fear (Sudolía del Norte). El *Ossipee* que lo acompañaba, ha llegado a New-York.”

A... UNA BURIPANTA.

En balazo igual no tienes, Mas si se trata de amar Entonces eres la... Mar, Pero la mar... de belenes.

VARIEDADES.

EL 3 DE ENERO DE 1874.

Turbas que de espanto llenan Al mundo con sus delirios, A insensatos martirios Al pueblo español condensa: Ayos de muerte resaca En confusas frías; Las leyes, de muerte heridas, No rebotan las pasiones, Y do quier surgen fracciones Por el crimen conducidas.

—Mas digna al fin se levanta Hoy la nación española, Y alto pabellón tremola Que a las maldades espanta. No han de ser ya tu plaza Hora a conducir a la muerte, Es que al ir por tuya ruina Al margen de horrendo abismo, El genio del patriotismo De su entorpecer la despierta.

Tremban a su voz anublado Los que libertad brindando Van el yugo forjando Que nobles en ellos oprime: Es que al ir por tuya ruina Al margen de horrendo abismo, El genio del patriotismo De su entorpecer la despierta.

—Tremban a su voz anublado Los que libertad brindando Van el yugo forjando Que nobles en ellos oprime: Es que al ir por tuya ruina Al margen de horrendo abismo, El genio del patriotismo De su entorpecer la despierta.

Bajo su leve afección, Da nuevo ya la esperanza Paz difunde en los hogares, Que luce tras los azares Aurora de bienandanzas.

—Llano al que con digno empeño A la tan suado llega: ¿Qué importa que torba ciega Le muestre el mundo en celo? Si amor y aplauso halagado En él y de donde se acuda, Por los que enconados duelen

No baten ya sus palmas, Privilegiadas cien alas Con gratitud lo saludan.

—Que no al aura gloriosa De vanos, efímera gloria, Tan lustre victorioso Un pecho honrado profiere: Esa multitud ardora, Escalera de sus pasiones, No busca en añas lecciones Quien sus impetus modere, Miercos tributos que ajenos Que aducen sus ambiciones.

—Rompe ya la cadena Que el espíritu oprime, Que la salud tiranía

Que a Europa de asombro llena. El alto poder que enfrena

A los rudos opresores No ceda a vusos temores.

¡Unión! La virtud es fuerte... Antes arrojado la uacete Que sufrir nuevos horrores.

—Cese el afán un momento Que marchas dividido; Opones bandos, unidos Respetad el sentimiento.

—Paso al orden! Ya su aliento Al pueblo asiente inflama, Y al deber a todos llama, Las razas triunfos agura... Así tras larga amargura El patri honor lo reclama.

—Guerreros que en lucha impla Al mal anhela frente Y detener el torbellino De arrolladora anarquía; Vosotros, a quienes fia Todo un pueblo su esperanza, Acordéis sin tardanza, No aiea vuestro abandono, Que fué ráido el encono Y se segura la venganza.

—No dejes que en hondo duelo España sufre inerte, Contemplad que de su suerte Arbitros os nombra el arte: Responded al vivo anhelo Que hoy en las misas impera, Al amalo alad las bandera, Presagid paz y gloria, Y un honrosa victoria. Aplaudid Europa entera.

—EnRIQUETA MADOS DE ALIANA.

PROGRAMA DEL GOBIERNO.

La *Gaceta* del 7 publica la siguiente circular: “MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Al dirigirme a V. S. en estos supremos momentos para la patria y la República, no es otro mi ánimo que hacerle entender lo que significa este Gobierno, lo que se propone y lo que con ayuda de todos los partidos liberales y secundado además por el fuerte brazo del ejército nacional espera conseguir en la obra de regeneración a que le ha llamado la suprema necesidad del orden, primera condición de todo pueblo bien regido y que quiera ser digno de la libertad.

El acto de energía, de patriotismo y desinterés que en la forma que tienen al 3 de enero por el ilustre general Pavía al frente del valeroso y siempre liberal ejército ha sido digno principio de la difícil y altísima misión de este Gobierno.

Las Asambleas, al condenar la política sensata del señor Castelar, había decretado la disolución del país y se propusieron consumar sus propósitos desde este momento la unidad nacional estaba rota; la disciplina del ejército amenazada de nuevo, cuando dos insurrecciones criminales se obstinaban en traer sobre la nación la noche del absolutismo y el caos de la demagogia; todos los altos intereses de la sociedad iban a ser desatendidos; todas las condiciones de existencia de un pueblo civilizado y libre iban a ser desconocidas; España se quedaba sola en Europa, sin provincias en Ultramar, víctima del desprecio universal y entregada a las turbulencias sin cuento y sin medida, propias de una sociedad salvaje, ni al orden, ni a la autoridad, ni al ejército, ni la Hacienda, ninguna de las bases fundamentales de todo Gobierno bien constituido eran posibles con la anarquía que reinaba en todas las esferas; el país entero gemía agobiado bajo la insostenible tiranía de la licencia, y solo esperaba su salvación del común concierto de todos los partidos liberales bajo la bandera de la República española y verdaderamente conservadora.

La constitución de este Gobierno de que formo parte ha señalado la llegada de tan grave momento y la realización de tan halagüeña esperanza. La nación entera ha saludado con alegres presentimientos al nuevo Gobierno, que viene a unir la patria, a restablecer el orden, a salvar la integridad del territorio, a levantar el crédito, a moralizar la administración, a proteger y amparar todos los derechos, a inspirar confianza a todas las clases y partidos, y muy especialmente a defender la existencia del ejército español, salvador de la patria en Madrid, escudo de la libertad en las provincias, y en todas partes custodio de la dignidad y la honra nacional.

Este Gobierno, tomando vida de la suerte que lo ha hecho, está seguro de no haber atropellado ninguna legalidad al hacerse intérprete del sentimiento público. La descomposición de la patria decretada por una Asamblea federal no puede ser nunca obra de la legalidad, que en tales casos se encuentra al lado del primero que se atreve a impedirlo y que mejor consiga representar la voluntad de la nación, aun cuando no la consulte previamente.

El primero y principal propósito de este Gobierno es el restablecimiento del orden público en el plazo mas breve, con la voluntad mas firme y por los medios mas energicos de que disponga.

Mientras el cuerpo social se presda de este fiebre que lo devora y lo arruina con el doble azote de las dos insurrecciones cantonal y carlista, no es posible que el Gobierno piense en otra cosa sino en el inmediato logro de la paz pública, sin la cual no es posible la práctica de la libertad ni el goce de sus beneficios.

Hasta tanto que no se consolide el orden y mientras no recobre España su salud, que es la paz, no podrá nunca ejercer los derechos de un pueblo libre sin peligro de comprometerlos y de desvirtuarse en las torpes orgías de una vida brutal y licenciosa.

A restablecer el orden en primer lugar y a demostrar en último término que el orden es compatible con la República y con la libertad, es lo que este Gobierno viene decidido desde el primer instante de su formación. Solo así podrá ser el intérprete de la voluntad de esta nación, por cuya integridad, sosiego y honra está dispuesto a velar sin debilidad y sin descancho.

Si presencia en este departamento y los antecedentes de toda vida política son tan grandes, solamente así podrá vencer contra la República, y debenservir a V. S. de garantía y de defensa en el cumplimiento de los deberes de su cargo. Inspírese V. S. en estos sentimientos, que son los del Gobierno, y ponga todo su cuidado, y su celo y su patriotismo al servicio de esta nación, para que los que se agitan en su amor a la patria y las órdenes que por mi conducto recibirá de este Gobierno.

Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 6 de Enero de 1874. — García Ruiz.

—Señor gobernador de la provincia de...

la voluntad mas firme y por los medios mas energicos de que disponga.

Mientras el cuerpo social se presda de este fiebre que lo devora y lo arruina con el doble azote de las dos insurrecciones cantonal y carlista, no es posible que el Gobierno piense en otra cosa sino en el inmediato logro de la paz pública, sin la cual no es posible la práctica de la libertad ni el goce de sus beneficios.

Hasta tanto que no se consolide el orden y mientras no recobre España su salud, que es la paz, no podrá nunca ejercer los derechos de un pueblo libre sin peligro de comprometerlos y de desvirtuarse en las torpes orgías de una vida brutal y licenciosa.

A restablecer el orden en primer lugar y a demostrar en último término que el orden es compatible con la República y con la libertad, es lo que este Gobierno viene decidido desde el primer instante de su formación. Solo así podrá ser el intérprete de la voluntad de esta nación, por cuya integridad, sosiego y honra está dispuesto a velar sin debilidad y sin descancho.

Si presencia en este departamento y los antecedentes de toda vida política son tan grandes, solamente así podrá vencer contra la República, y debenservir a V. S. de garantía y de defensa en el cumplimiento de los deberes de su cargo. Inspírese V. S. en estos sentimientos, que son los del Gobierno, y ponga todo su cuidado, y su celo y su patriotismo al servicio de esta nación, para que los que se agitan en su amor a la patria y las órdenes que por mi conducto recibirá de este Gobierno.

Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 6 de Enero de 1874. — García Ruiz.

—Señor gobernador de la provincia de...

SECCION OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Decreto fecha 5 nombrando presidente del Consejo Supremo de la Guerra al teniente general D. Antonio Ros de Olano, actual director general de Artillería; restableciendo las direcciones generales de Ingenieros y de Estado Mayor del ejército y plazas en dependencia de la forma que tienen al dictarse el decreto de 9 de julio de 1873, y la de Sanidad Militar con las mismas funciones que tenía antes del decreto de la misma fecha; nombrando director general del cuerpo de Sanidad Militar al teniente general D. José Orive y Sanz, actual director del cuerpo y cuartel de Invalidos; nombrando director general de Artillería al teniente general D. Rafael Echagüe y Bermúdez; director general de Ingenieros al de igual clase D. Joaquín de Peralta y Pérez de Salcedo; director general de los cuerpos de Estado Mayor del ejército, y plazas al de igual clase don Tomás García de Lope de Sigüenza, actual director de Administración militar; para esta dirección al teniente general D. Antonio del Rey y Caballero; comandante general del cuerpo y cuartel de Invalidos al teniente general don Joaquín Bessols y Arredondo; disponiendo que el teniente general don Juan a casa y Muñoz cese en el cargo de director general de Carabineros y nombrando en su lugar al de igual clase D. Eugenio de Gamunde y Lafont; nombrando capitán general de las provincias Vascongadas y Navarra al mariscal de campo D. Carlos Sáenz Delacorral; disponiendo que el brigadier D. Carlos de Garmy y Alzola cese en el cargo de segundo cabo de dicha capitania general, gobernador militar de Alava y nombrando en su lugar al brigadier D. José de Pazos y Peyra; admitiendo al brigadier D. Luis Fernández Gullín la dimisión del cargo de segundo cabo de la capitania general de Valencia, gobernador militar de la provincia y plaza del mismo nombre y nombrando en su lugar al brigadier D. Vicente Villan y Moliner; nombrando oficial primero de este ministerio al coronel teniente coronel de artillería D. Clemente Verde y González; admitiendo al subinspector de segunda clase de Sanidad Militar D. Joaquín Uña y Zabala cese en el cargo de oficial segundo de este ministerio y nombrando para dicho cargo al coronel teniente coronel de infantería don Juan Muñoz de Vargas; nombrando oficial segundo de este ministerio al de igual clase D. Luis Rubio y Yarto, que desempeña el cargo de oficial tercero; y disponiendo que cese en el of de oficial tercero el teniente coronel D. Miguel Rodríguez Aguilera.

MINISTERIO DE HACIENDA.—Decreto fecha 4 nombrando alcaide presidente del ayuntamiento de Madrid a D. Argel Cervajal y Fernandez de Córdova, marqués de Sardoal.

—Circular fecha 6 a los gobernadores, que en otro lugar insertamos.

MINISTERIO DE HACIENDA.—Orden fecha 23 de diciembre de 1873, por la que en la plaza de la Malaguita, inmediata a Málaga, frente a la antigua ferrería del Angel, se demarcaron maderas de construcción, duelas y carbones y se embargaron frutos del país bajo la vigilancia del resguardo, y que para este servicio se nombró un auxiliar de vistas con 1,250 pesetas de cuenta del solicitante.

UNCLE TOM HOLLOWAY

La ciencia de la medicina no ha producido, hasta aquí, remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso Unguento Holloway, el cual posee propiedades asintomáticas tan extraordinarias que, desde el momento en que penetra la sangre, forma parte de ella; circulando con el fluido vital expulsa toda partícula nociva, refrigera y limpia todas las partes enfermas, y sana las llagas y úlceras de todo género. Este famoso Unguento es un curativo infalible para la escuridumbre, los ónceros, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el cólico-doloroso, y la parálisis.

Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tome las Píldoras al mismo tiempo que el Unguento.

Cada caja de Píldoras y toda de Unguento es acompañada de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden en cajas y botas por todas las principales boticas del mundo entero, y por su propietario, el Dr. James H. Holloway, en su establecimiento central, 634, Oxford Street, Londres.

No. 6.

LA RICJANA.
Gran Fábrica de Chocolate, movida al vapor.
La popularidad que alcanzan nuestros chocolates y la predilección con que se los expulpan sin esfuerzo.—Al confeccionarlos elegimos los artículos mas super-
gradosos ésto que poseemos una maquinaria de vapor de fuerza de 70 cabal-
perfección como pueda desearse.
Depósito general en Sevilla, calle Dadas núm. 10 moderno.
En las compras que lleguen á 100 rs. se baja el 12 p. 3/8=En mayor entida-

JUVENIL, HIGIENE, BELLEZA.
EL SECRETO DE LAIS
 EXTRACTO DE AZULENAS.
Nueva magia de tóxico para armonizar la piel.
 No es un «fáste», es un cosmético con todas las propiedades higiénicas apropiadas
 que comienza a la piel en «resaca», su elasticidad y es blanco mate la ha buscado
 neutra, elegante.—EL FRASCO CINCO PESETAS.

FLOR DE ARROZ PATTI COMBINADA CON MAGNESIO
 Estabilizante, Impermeable y Astringent.

La general acción que ha tenido este producto, lo han verificado han usado, y la se-
 rial que ha obtenido que es el llamado «astringente» a todos los emplearon han
 sus, como de tóxicos y astringentes que sirven para el de desquama que son el
 efecto de. Este estabilizante ha sido usado que se han dado a cada frasco, dan
 la una hermosa y astringente verdaderamente admirable.

Cíjase con boria, 5 pesetas sin IVA, 4.—Perforación a la libre, siempre 55. Sovi-
 se sirven pedidos a tales puntos.

38799.

EL MEDIO DIA

COMPANIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS, A PRIMA FIJA

Capital social 10,000,000 de reales.

Director general, D. Miguel de Neira.

Esta Compañia ha sido fundada exclusivamente para las provincias de Andalucía, Extremadura, con tarifas especiales para todos los riesgos, atendiendo muy particularmente a la riqueza agrícola de esta parte del país.

Los nombres de los individuos que forman el Consejo de Administración así como componen las Juntas de vigilancias especiales para cada provincia se les garantiza que puede ofrecerse a los asegurados.

Direccion General en Sevilla, calle de San Isidro núm. 24,—8350p.

SALA DE ARMAS

calle de Guzman el Bueno, número 5.

Se dan lecciones de florete, sable, palo largo á dos manos, baston corto y esgrima de bayoneta.—Tambien se dan lecciones de gimnástica higiénica y médica.

Horas y precios convencionales. 5p.—15

ACEITE DE HIGADOS FRESCO DE BACALAO DE
FAVORABLE CASTIGLIONE PAYS

En Sevilla señor Palacios, farmacéutico.

NO MAS WINDSOR MALVAVISCO NI LEHUGA
EL MEJOR Y MAS BARATO ES
EL JABON MIEL.

para el tocador, para el baño y para afeitarse,
apareado con miel de la Alcarria, y hecho de avanos y perfumado con las flores mas
nuestros campos; es superior en dulzura y aroma á todos los de procedencia extranjera
que tan pomposamente nos han venido anunciando franceses é ingleses.

Precio: 8 reales cada una con tres pastillas.

Merece una indecible muy saludable, manteniendo la flexibilidad y dulzura de la
y evitando las grietas, manchas y otros males convenientes á las personas
delicado y sensible; y se hace todo para los niños, que á pesar de lo impresionable
necesitan empleo con toda seguridad y con preferencia á cualquier otro Jabon.

En todos tiempos, el legítimo y verdadero Jabon Miel ha sido muy apreciado por
su calidad y precios. Sin embargo de ser tan buena española de principios del siglo
y una pequeña parte del público lo conoce, debido á la preferencia que venian de
los productos extranjeros. Mas hoy que la buena sociedad madrileña se ha decidido por
ser bastante á su autor aunque español y de gran calidad y lo ha reconocido, es
mas susceptible de quantos Jabones se concurren; no es de extrañar el gran des-
arrollo industrial y el fabuloso consumo que tiene en toda Europa.

Depósito en Sevilla: almacén de lona y cristal de don Francisco
Heras, calle Cerrajería núm. 32. 3372.

ANUNCIO.

Juantes para Fajeros.
Buena cosecha en formas y colores, para adornar los patios, desde 30 Rs.

Colliers y cadenas de plata.

Sillas americanas. de madera del norte con asientos de regilla: muelle al más sólido y elegante y al único para los países calientes. Sus precios varían desde 100 pesos.

Sofas, desde 200 Rs.—Butacas mesoeras y sillas de costura.

Tústros para agua.

Secadoras de papaveros con bacas de cartón, quitales las impurezas sin hacer perder al agua sus condiciones, con orrendillas y dejándolas para el uso.

Perfumería inglesa y francesa.

Extractos, Pomadas, Jabones, Labandras, Apena verdadera de Colonia, y de la Florida, Opiales, Polvos y Esencias.

Pomada Tónica.

Este producto es uno de los mejores específicos para volver al cabello su primitivo color.

Nyctirini Vegetal.

Tiene seguridad el cabello y está recomendado por sus buenas cualidades.

Camas de madera.

Hucheras de las de bronce, fuertes, elegantes y limpias desde 10 pesos.

Tozon de Oro, Sierpes 25.—Precio 10.

CONFECCION
DE CAMISAS, EQUIPOS Y CANASTILLAS
—CAMISAS, esportillos y calcetines de
barbote—HOSIANDAS é tirandas para camisas
—LIEZOS de legajo—Camisas de colores—
CORRATAS de piquet—Camisas de novedad,
batales—PORGATAS, petacas piel de Rueda,
portamonedas, foforeras, pasadores, alfileres
y demas objetos de cospique—PAÑUELOS
blancos y de cuadros—de colores—TELAS
y bordados para esquipos y CANASTILLAS—
VESTIDOS de piqué—ROPA blanca para jó-
venes de ambos sexos que van a ingresar
en los Colegios.—CAMISAS, Chabarras, Boga-
gas, Pantalones y Peinadores.

Tenidos 42 junto a la Plaza Nueva

INTERESANTE.
 ¡¡¡ No seas mirífico de plantas!!
AGUA DIVINA VEITAL
IMPORTACION DE LAS INDIAS.
 Bebe agua veinte instantáneamente a las
 otras y la barba su color natural y pro
 vidual, imprime su oída y la de la
 Un solo factor y a la vez antes y después
 de apiones.
 El doctor James-Albert, que ha es
 tudado mucho la fisiología del cuerpo esbelto,
 así como de las sustancias que coloran
 naturalmente el cabello, ha descubierto en
 las Indias las causas de la pérdida de la ve
 gación que él llama Agua Divina. Se
 omite los elogios a este producto y nuevo
 producto, pues todo el mundo conoce los des
 agradables efectos que ocasionan las sustancias
 minerales por absorción de la piel.
 Depósito general en España: LAS FLORES
 VENERA nm, S en Sevilla, donde se dirigen
 los pedidos. 3849p.

ICH

Administración: PARIS, 22, boulevard Montmartre.

Grande-Grillo.- Afeciones inflamatorias, enfermedades de las vías digestivas, infartos del hígado y del vazo, obstrucciones viscerales, claudicación, etc.

Floidal.- Afeciones de las vías digestivas, pesades del estómago, digestiones difíciles, impasibilidad, carieses, etc.

Colésterol.- Afeciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinares, grip, diabetes, albuminuria.

Albúmina.- Afeciones de los riñones, de la vejiga, mal de piedra, cálculos urinares, grip, diabetes, albuminuria.

Examen el número del mesual en la oficina.

Las Aguas de estos estados mensuales se venden: Madrid: Por mayor, Agencia Franco-Española, 24 Sevilla. Dr. Joaquín Delgado y Vº de Trotano.

ARRIENDMIENTOS.
La casa entera de Dos-Hermanas nú.m. 6.—
En la contigua de santa Maria la Blanca nú.
mero 15, día: azote. 8

Se arrienda una casa de construcción mo-
derna, situada en la Alameda de Hércules,
número 34, la cual consta de dos partes, una
de líneas de habitaciones para 6 a 7 personas,
almacenes y cuadras, en un premo módico.—Se
arriendan rentadas y separadas por estar in-
dependientes.—Puede verse de once de la ma-
ñana a once de la tarde. 8

DIVERSIONES PÚBLICAS.
TEATRO DE S. FERNANDO.
 Zarzuela Arderius.
 Funciones para hoy. Por la tarde a las 8 1/2.
 La zarzuela en 4 actos y 6 cuadros
 Pepe-Hillo.

Por la noche.
8 1/2 de abono turno par.
La zarzuela en 3 actos, titulada
El potes sub-marino.
A las 8.—Entrada, 4 rs.—Id. de Caxuela 2.

TEATRO DE CERVANTES.
Compañía dramática española.
Fonolones para hoy. Por la tarde a las 3 1/2.
El drama en 3 actos, nominado
La Compañía de la Almudaina.
Teatro de la Compañía de la Almudaina.

Por la noche a las 8.
26° de abono turno par.
La comedia un 3 actos, nominada
El Mulato.
La comedia en un acto.
Marineros en Tierra.
Entrada, 4 rs.—Id. de Paralelo, 2.

CONCIERTO
Calle Zaragoza número 50 moderno.

Frutas de los granjeros ecuatorianos
Frutas de los Andes ecuatorianos
Frutas de la zona interandina
 1. **Patata**, de 4 a 18.
 2. **DEL PALS** - Ariguito, de 4 a 48.
 3. **Idem blanco**, de 12 a 48.
 4. **Idem blanco**, de 14 a 48.
 5. **Idem crema**, de 10 a 15.
 6. **Idem crema**, de 17 up a 28 up.
 7. **Maiz**, de 37 a 48.
 8. **Habas comcheras**, de 33 a 35 up.
 9. **Idem macanacas**, de 32 a 34 up.
 10. **Idem taracunas**, de 34 a 36.
 11. **Arroz**, de 10 up a 12 up a 95.
 12. **Idem molonado**, de 45 a 55.
 13. **Yeros**, de 28 a 30.
 14. **Ajuste**, de 48 a 64.
 15. **Abarbujos**, de 35 a 36.
 16. **Atracunas**, de 15 a 18.

CANSALES
 Avenida 9 de ENERO.
 Londres a 90 dias su cambio 2 p.
 Paris a 8 dias vista, id. id.
 Castagnia, 1 1/2 q. Almeria, 3/4.
 Madrid a 1 1/4. Santander, 1 1/2 a 3/4.
 Cadiz, 1 S. Granada, 3/4 p.
 Barcelona, 1 1/4 p. Bilbao, 1 1/2 a 3/4.
 Valencia, p. Badajoz, 1 1/2 q.
 Malaga, 1 1/2 q. p. Corujoba, 1 1/2 q.
 Alentejo, 1 1/2. Coruña, 1 p 100

Dóndres a 3 mueras, 5120 a 00.
 "Ariz 5 dias vista, 3015 nominal.
 La Trinidad id. 1000 daño.
 Barcelona id. 114 ben.
 Acuña id. 38 a 0,0 daño.
 Minaca id. 2 1/2 daño.
 Valenciana id. 114 daño.
 Alcantara id. 112 pap.
 Santander id. 010 par.

BOLSA DE MADRID.
Día 8 de ENERO.
Cot. precios.

[illegible]

MOVIMIENTO DE BUQUES.
Buques entrados en Cádiz el día 9.
Hasta el día no han entrado mas que el

Salidos.
Para Lisboa, Vigo y Lóndres, vapor inglés ulcien, capitán Mr. W. Carló, con vino.—
Para la Habana, vapor español Isla de Cuba, capitán don Tomás Ugarte, con carga.
Observaciones marítimas de la Vigia
en la tarde de ayer.

Durante el día han cruzado del Estrecho para Sanlúcar dos vapores, un bergantín, un bergantín golista, y para el O. dos buques de cruz sin reconocer.

Buques entrados en Sevilla el día 10.
Bergantín Cármen, c. Manuel Muñoz, con
zúcar de la Habana.—Vapor Carpio capitán
Pedro Villabazo, con carga gen. de Málaga.

Despachados de salida.
El falucho Rita, en lastre para Ayamento
un land con ladrillos para san Fernando.

ANUNCIOS

CARPETAS

para pago del Empréstito forzoso.
En la Plaza Nueva núm. 11.
JOSÉ LOPEZ Y CAÑAS, tiene proporcion de
carpetas con bastante beneficio para el
que las necesite,

BALDARAQUE.
CIRUJANO-DENTISTA
 ÚNICO
 premiado en España
 por el Colegio de la Facultad.

Emplea en las operaciones un aparato de
materia local, puesto en uso y reconocido su
importancia para evitar el dolor en las ex-
tracciones por los principales dentistas del
mundo.—Dentaduras artificiales garantiza-
das para masticar con entera perfección.—
Tiene depósito de tubos y cristales de vacu-
a inglesa.—Su Gabinete, Gallegos 3, (hoy Me-
rardes.)
84p=15

[illegible]

CLONIAL.

COMPANIA COLONIAL

100



VISTA DE LA FÁBRICA MODELO.

CHOCOLATES

once medallas de premio

antigua nombradía y superioridad.

Depósito general calle Mayor, 16 y 20, Madrid
Sucursal Montero, 8.

VENTA EN TODA ESPAÑA
T.A. La Compañía Colonial fué la primera que

España, en el año 1854, la fabricación del hierro en maquinaria de vapor, elevándolo á la altura de la más importante industria y al último grado de perfección.

que su Fabrica modelo ha servido de estímulo a la mejoría que han experimentado, en beneficio de todos los chocolates en general, y tal es la aceptación

moderno, que en el día, la Casa fundadora, ade-
la considerable que tiene para Madrid y pueblos e-
manda á provincias sobre cinco mil libras e

as que ántes, estas mismas provincias remitían
ara su consumo, crecidísimas cantidades.

que importó el progreso, el que consta por la preferencia que desde tanto tiempo están obteniendo de la **Compañía**, la que por cierto es la mejor.

de la compañía, lo que por cierto es la mejor opción.

Venda en Sevilla en los Establecimientos en que se ven los cartiles de la Compañia.

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO.

La correspondencia relativa a la Dirección y Redacción de este periódico se dirigirá a DON ANTONIO MARIAGAL, por ser la sola persona que puede resolver sobre ella. Toda reclamación o observación sobre lo que el periódico publique, se hará al expresado Sr. MARIAGAL en los términos de esta responsabilidad.

SEVILLA.-MARTES 13 DE ENERO DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza, 50.— SUSCRICION.—Sevilla un mes 8 rs. Provincias, un trimestre directamente 28 rs.; por comisionado 30 rs.—Extranjero —Trimestre directamente 70 rs.—Comunicados y anuncios precios con Venecia, etc.

NÚM 2056

EL ESPAÑOL.

Sevilla 13 de Enero de 1874.

FERRO-CARRIL
DE SEVILLA A HUELVA.

IV.

Lisongeándonos de haber depurado esta cuestión en nuestros anteriores artículos, no era nuestro ánimo continuar por ahora su exámen crítico, que nos parecía oportuno diferir para mas adelante y según á ello nos obligasen las circunstancias. Pero estas se han precipitado mas de lo que creíamos, sobreviniendo inesperadamente un hecho mas ruidoso que grave, mas alarmante que sólido, digno sin embargo de tenerse en cuenta, para no dejar lagunas en la deplorable historia de este negocio, que puede considerarse como una crónica de las aberraciones administrativas.

Consiste el aludido hecho en una *disposición testamentaria* del último ministro de Fomento, por la cual se resuelve definitivamente, en favor de la Compañía de las minas de Rio-Tinto y contra la del ferro-carril de Sevilla á Huelva, la cuestión de la vía concedida á ambas empresas, con la abusiva ligereza de que nos hicimos cargo en nuestro último artículo.

En el fondo de la materia litigiosa, este hecho no da ni quita; puesto que se reduce á una tenacidad recalcitrante del centro administrativo en sostener su anterior conducta, desentendiéndose de la injusticia con que obró desde el principio y ha seguido obrando hasta última hora. Para tales casos están los Tribunales, que ya entienden en el negocio; y si como es de esperar, se estima procedente la acción de la Compañía sevillana, poco ó nada importa que el Ministerio haya añadido otra alcaldada á las que llevaba cometidas; que el clavo haya sido remachado por la misma mano que lo puso; que el Ministro pecador haya muerto impenitente. A esto se reduce la significación del *golpe testamentario*, que no pesa un adarme en la balanza de la justicia, ni puede legalmente tomarse en serio.

Moralmente, es muy otro su punto de vista. Este recuerdo *in artículo mortis* prueba las hondas raíces de la pretensión atendida, y el interés que por ella se tomaba el funcionario *testador*, desconociendo tal vez de que sus sucesores continuasen su obra de despojar á una empresa para vestir á otra. Por esto sin duda, no quiso morir sin dejarla terminada. ¿Qué habría en las altas esferas, para dejar vivo este interés, cuando morían otros de mayor monta; para salvar esta astilla, donde se perdía la nave; para libertar del incendio político, esta preferencia administrativa, con preferencia á otras de su misma especie? Esto revela, entre el funcionario *testador* y la empresa legataria, un lazo íntimo, un estrecho parentesco, una identidad casi absoluta, en que protector y prote-

gido eran recíprocamente el *alter ego*, uno de otro. Solo así se explica, que un *negocio particular* sobrenadase como una boya, en el naufragio de un ministerio.

No se necesita estar muy duchos en negocios de esta clase, para venir en conocimiento de lo poderosa que sería para el funcionario saliente, la mano que le cogió la última firma sobre el paño mortuorio. Mano que consiguió tal efecto testamentario en la agonía, debió jugar á la pelota con el poder agonizante, en lo mas florido de sus funciones oficiales y en lo mas robusto de su vida pública.

Esta es la explicación de todo lo anteriormente ocurrido, ya puesto en evidencia por el testamento. Ahora, como siempre, ese negocio ha cedido á una presión constante y parcial, al peso de alguna secreta influencia que obraba *pro domo sua*, sosteniendo en altos círculos, una de esas atmósferas místicas en que no puede respirar la justicia, en que la voz de la razón se ensordece, en que se apaga la luz de la verdad, en que lo derecho parece torcido y *viceversa*, en que cuanto más se hace, más se pierde. Así ha andado ello: pero todo tiene sus límites; y los males comienzan á declinar, desde que llegan á su colmo.

Muy mal parada debieron considerar su causa los opositores á la línea de Sevilla á Huelva, cuando la han colgado de una alcaldada tan miserable como un *testamento ministerial*: triste recurso que lleva el descrédito en sí mismo. En general hablando, las disposiciones oficiales de carácter póstumo, gozan cierta celebridad poco lisonjera y nada envidiable, originada de que nunca ha sido bueno y siempre malo su efecto; por lo cual pesa sobre estas medidas, un estigma permanente de sospecha. Ministro que hace testamento, da qué hablar por este solo motivo: y negocio que en esta forma se resuelve, es juzgado por el criterio público, con arreglo al vulgar adagio castellano, de que *«algo tendrá el agua cuando la bendicen»*. Así los adversarios de la Compañía sevillana, envueltos en sus propias redes, resultan heridos por sus mismos filos, y se han levantado á sí propios una especie de horcas caudinas.

Si llamada estaba la opinión pública sobre este negocio, más lo está después del interés que el poder gubernativo ha mostrado en resolver la cuestión á su gusto: interés *inter vivos*: interés *mortis causa*: interés de *ultra tumba*: interés temporal y eterno. ¿Qué interés será ese? Después de nadar como pez, de correr como gomo y volar como ave, ahora se vuelve alma en pena, para proseguir su perdurable campaña contra el ferro-carril de Sevilla á Huelva y el ramal de Rio-Tinto.

Felizmente para la Compañía sevillana, este interés tiene de insostenible, todo lo que de audaz, de travieso, de bulldor, de

corruptor y de temerario. En nuestro particular dictámen, su último esfuerzo es de flaqueza; y si algun efecto ha de surtir, será contraproducente. No ponemos en duda que, con la última disposición, se haya agravado la responsabilidad de antemano contraída por el poder administrativo que desvió el negocio de su cauce; pero esta no es cuenta nuestra. El derecho de la Compañía sale tan ileso de este último golpe en vago, como de los anteriores: porque partiendo de un mismo principio y dirigiéndose á un mismo fin, la nulidad de uno es la nulidad de todos. No basta, pues, la decantada disposición testamentaria, para hacernos modificar el juicio que de esta cuestión teníamos formado, y continuamos mirándola bajo el mismo punto de vista que manifestamos el primer día.

Sobre este particular, encontramos en nuestro apreciable colega *El Porvenir*, periódico de Madrid, el siguiente artículo:

«UNA HAZAÑA FEDERAL.

Si no lo viéramos no lo crearíamos; pero la *Gaceta* de ayer publica una orden de fecha 1.º de Enero firmada por el último ministro federal, que es una prueba de lo que es capaz de hacer la maniobra de esas personas que á trueque de conseguir lo que desean, en nada se paran. Se ha consumado, como temíamos, una de las mayores injusticias que en lo sucesivo han de registrar los anales administrativos; uno de los atropellos más escandalosos al derecho de propiedad, merced á la punible codicia de los últimos señores director de Obras públicas y ministro de Fomento, que han hecho testamento, favoreciendo con una concesión de un camino de hierro á los compradores de las minas de Rio-Tinto, y auclando y derogando todas las disposiciones administrativas que en favor de la propiedad de su trazado se han expedido antes, hace más de dos años, á la compañía de Sevilla á Huelva. Y aparte de ese inaudito atropello, aconsejado por personas parciales, ¡qué modo de redactar una disposición tan grave, qué considerandos! Y para que todo sea raro, se ha tenido muy buen cuidado de no poner los resultados del expediente, porque con ellos era imposible resolver lo que se ha resuelto. ¡Con qué intención y qué ligereza está puesta la malhadada orden; cómo se callan lo que ha convenido, y si siquiera se han atrevido los autores de este documento á expresar ni una siquiera de las razones y fundamentos en que se ha apoyado la compañía de Sevilla á Huelva para pedir los terrenos de dominio público, que tenía ya convenidos desde el año último, y con el pliego de condiciones firmado y aprobado, así como todo el trazado! ¡Qué extraño proceder en la administración y como se conoce que esto es una orden premeditada cuando el señor mi-

nistro federal estaba dando las boqueadas! Imposible parece que haya ministros que se presten á ser instrumentos de proyectos tan desgraciados como el que denuncia la orden á que nos referimos.

Este asunto ha dado ya mucho que hablar á la prensa, y no será lo último, porque, á ser cierto lo que llega á nuestros oídos, la forma en que se ha extendido ese documento oficial tiene todos los visos de haber sido ejecutado después del día 1.º en que aparece firmado, lo cual no pudo hacerse, porque nos consta que el expediente no se despachó hasta ayer, ó tal vez no lo está todavía, y no será difícil que para probarlo se acuda á los tribunales.

Pero la cosa urge, y era necesario atropellarlo todo, y por eso hasta se ha variado la forma de semejante disposición; porque las concesiones de líneas férreas se han hecho siempre ó por una ley ó por un decreto, y mucho mas si llevan consigo la concesión de terrenos de dominio público. En esta ocasión se ha prescindido de toda esta formalidad, porque resuelto el atropello y el despojo, por todo se ha pasado, á cuya mejor victoria, el negociado ha abierto el camino para señalar de un modo tan funesto una disposición administrativa parcial é inverosímil, y qué, por añadidura, no resuelve lo que debe resolver sobre la validez de los anteriores actos administrativos; siendo de advertir que ya había sido negada á la compañía de Rio-Tinto una solicitud en que pedía que á la de Sevilla á Huelva no se le concedieran dichos terrenos que después se la otorgaron.

Basta por hoy; pero no es posible abandonar este asunto, que tal vez entraña una cuestión de alta conveniencia pública, puesto que de sancionarse ese deplorable sistema testamentario, no hay derecho ni propiedad que pueda decirse garantida por los agentes oficiosos que tiene dentro de sí misma la administración pública al servicio de intereses que nada tienen que ver con los que, por obligación, deben defender con toda imparcialidad y rectitud.

El domingo por la noche celebraron una reunión, en casa del diputado provincial electo Don Santiago Laborada, todos los demás diputados del partido constitucional, que hasta ahora habían rehusado tomar posesión de dicho cargo, habiendo acordado asistir á la sesión del día 12, para que estaban convocados por el señor Presidente de edad Don Miguel de Carvajal y Mendieta.

Parece que el alfonsoismo gana terreno de una manera ostensible, en las filas de dicho partido, por cuanto existen en el mismo individuos bastante independientes para afirmar, que si bien conservan intacto el cuerpo de doctrinas políticas que profesan, españoles antes que todo, se adhieren de corazón y con conciencia, á la única solución dinás-

tica que creen realizable en nuestro país, con cuyo objeto, y para levantar el trono verdaderamente constitucional, ayudarán bajo su punto de vista político con todas sus fuerzas, á la realización de esa idea.

A esta tendencia, también, que ya no es un misterio, en una parte del citado partido constitucional, quizá obedezca al acuerdo de asistir á las sesiones dichos señores diputados, por cuanto si bien reconocen la jefatura de los señores Duque de la Torre y Sagasta, en lo político, en lo dinástico están resueltos á no seguir la insensatez de los que intenten llevarlos á nuevas aventuras, sino que reanudarán la tradición, con la conciencia de que así cumplen como buenos, é interpretan el sentimiento público en el país que representan. Dichos diputados han comprendido, que alfonsoismo quiere decir españolismo, puesto que alfonsoismos los hay, en el partido moderado, en el partido unionista, en el partido progresista, y donde quiera que no impera la pasión política, sino la razón, la verdad, y el amor á la patria, que debe ser superior á toda otra mira personal.

MANIFIESTO DEL PODER EJECUTIVO.

El Manifiesto político del Gobierno no se ha hecho esperar. Publico la *Gaceta* de hoy, y á continuación pueden leerlo nuestros suscritores.

Dado el giro que los radicales han logrado imprimir á los acontecimientos de estos días, las declaraciones que en él se hacen no podían, en nuestro concepto, ser más favorables á los buenos principios, ni prescindir de un modo más terminante de ciertas preocupaciones revolucionarias.

Empieza el documento disolviendo las Cortes Constituyentes, y condenándolas en su origen, porque la presión de las circunstancias alejó de las urnas á algunos partidos, y en su conducta, por sus divisiones y discordias. Aceptamos los cargos; pero no podrían lanzarse igualmente sobre las Cortes que dieron origen á la Constitución, que se trata de conservar, *estatua de barro*, hasta hoy—según el redactor del Manifiesto—que ya á ser fundida en bronce en el crisol de la dictadura?

Después de hacer un entusiasta elogio del señor Castelar, en justa reciprocidad del que tributó el ilustre orador el 11 de Febrero á los radicales, entra á explicar el origen del poder actual, y la necesidad de la dictadura mientras existan en armas los carlistas, los cantonales y los filibusteros, suspendiendo, sin destruirlo, los efectos de la ley fundamental; porque los partidos que están en el poder—dice con verdad el Manifiesto—hicieron la revolución de 1868, y no condenan ni destruyen su propia obra por la abdicación del monarca, que no ha hecho más que borrar un artículo.

Sentimos de todas veras que se

Cadderes apuñalados en los Cementerios de esta ciudad el día de la fecha.				
Comuneros.	Pres.	Res.	Vagos.	Total.
San Fernando.	5	0	0	10
San José.	0	0	0	0
Total.				
Protección de los cadáveres.				
Doctores.	0	0	0	0
De las apuñalados.	0	0	0	0
De la población.	0	0	0	0
Igual.				
Sevilla 11 de Enero de 1874.				

SECCION COMERCIAL.				
Mercado de Sevilla.				
ALHONDIGA.				
Sevilla 12 de Enero.				
Dec. Lit.	6 sean	Panegas.		Rvn.
46/41	á	30	á	50
46/40	á	36	á	48
46/39	á	44	á	47
46/38	á	120	á	44
46/37	á	00	á	00
46/36	a	03	a	00
46/35	a	00	a	00

CLASIFICACION DEL TRIGO.

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO.

AÑO VII.

SEVILLA, JUEVES 15 DE ENERO DE 1874.

NÚM 2058

EL ESPAÑOL.

Sevilla 15 de Enero de 1874.

CRUZADA CONTRA EL ALFONSISMO.

Los partidos y los hombres que permanecen adheridos á la revolución y á las que han sido sus consecuencias, han encontrado una fórmula acomodaticia para disciplinar su aberración é impenitencia, denigrando al mismo tiempo á los que nunca entraron en el alzamiento de setiembre del 68, y á los que, espantados por las extraordinarias y bastardas proporciones que se dió á aquel movimiento, hicieron alto mas ó menos pronto, y se fijaron en el punto del cual no debió pasarse jamás ni por ningún concepto. Esa fórmula es llamar ó calificar de *una vergüenza* la restauración de la monarquía y de la dinastía legítima; y con soltar esa frase, que en boca de los impenitentes revolucionarios ha perdido todo su valor y significado, se quedan estos tan conformes y prosiguen en su obra de destrucción, pues no otra cosa implica ya el permanecer aferrados á aquel alzamiento malhadado.

En mucho cuidado debe tenerlos la restauración, cuando no obstante la tranquilidad é impasibilidad del gran partido alfonso, no se pasa día en que no lo traigan al retortero y le endilguen algunos piropos del gusto mas detestable, cuya táctica se pone en juego, con mas fervor y mas generalmente que nunca, en lo que llevamos de año y de república cambio-radical-conservadora-unitaria-aristocrática. Ese empeño en zaherir al alfonso y la solución verdaderamente patriótica que representa, solo indica, bien claramente, que se le tiene un miedo cerval, un terror pánico, á causa de que el gran partido nacional va tomando un crecimiento que espanta á los realcitrantes revolucionarios y viejos y nuevos republicanos, únicos que en el día no maldicen del levantamiento setembrino ni anatematizan sus fonestísimas y ruinosas consecuencias.

En el mero hecho de aumentar nuestro partido, aumentan asimismo las probabilidades de que triunfen nuestras ideas; y hé ahí justamente lo que temen los contumaces, los impenitentes y los ambiciosos; porque la pasión política los ciega en tales términos, que creen que declarada la monarquía del príncipe D. Alfonso, tendrán que abandonar las delicias de Cápu en que se alternadamente han vivido y viven, y hasta la esperanza de volver á disfrutárselas.

¡Vanos temores, vanos recelos y vanas ilusiones! El triunfo de la monarquía y de la restauración es seguro, inevitable: la nación lo tiene acordado, y aunque se retarde algunos días, vendrá al cabo, porque debe venir, y porque lo que es necesario sucede siempre. Ninguna prisa tenemos, y sabemos aguardar: estamos con-

vencidos, además, de que mientras mas paciencia tengamos mayor y mas segura y duradera será la victoria, en virtud de las nuevas adhesiones que acuden cada un día á cobijarse bajo nuestra nacional bandera, ¡Acaso, no lo confiesan y lo reconocen así los mismos órganos de los partidos que permanecen en la revolución? ¿Qué mejor y más convincente prueba pudiéramos aducir?

Pero existe esa otra prueba: es ésta el empeño y las cábalas y seducciones que se ponen en juego para contener las innumerales conversiones que se verifican hácia el alfonso todos los días. Y en efecto, no hay clases, institutos ni corporaciones de donde no se desprendan á gran prisa y sin interrupción fracciones considerables que vienen á engrosar nuestras filas. De ahí esa cruzada de todos nuestros adversarios contra el partido á que nos gloriamos de pertenecer.

Pero hay más todavía. Es público y notorio que cierto bando que acaba de adherirse en cuerpo y alma á la situación creada el 2 del corriente, no hace dos meses que tenía un pié en el campo alfonso y otro en el de las incógnitas é interioridades. Cual haya sido la causa de que se incline hácia el segundo lugar, no hay quien lo la comprenda. El deshecho de los unos, el temor de los otros y la indecisión y codicia de la mayor parte. No se busque en otro lado, y mucho menos en el deseo del bien de la patria, el móvil de que se hayan apartado del buen camino que habían emprendido.

Sin embargo, las indecisiones de algunos hombres que pertenecen al partido á que aludimos no han desaparecido con las nuevas posiciones que ocupan; y no solo fluctúan entre el bien y el mal, sino que las deserciones continúan, y hasta se han rechazado pingües prebendas por no entrar en la nueva coalición formada el día 3, la cual ya se prevé que tendrá el mismo desdichado término que la que dió por resultado el ya renombrado alzamiento de setiembre.

Es preciso desengañarse y convencerse: los escosos y las situaciones efímeras é interinas que nos ha traído la revolución tocan á su término. Estamos en la última etapa, en la definitiva prueba, cuyo éxito será mas deplorable que el de las anteriores. Todo el mundo lo prevé, y ya se sabe que la voz del pueblo es la de Dios. Cuando se rompa la nueva coalición no quedará enhiesta más que una bandera aceptable y aceptada ya por la gran mayoría del pueblo español, la bandera de la monarquía constitucional y de la restauración. No hay otro camino, y de grado ó por fuerza habrán de entrar en él todos los que no renieguen de la monarquía, y quizás muchos de los que son hoy refractarios á esa forma de gobierno.

Mas entrando en otro género de consideraciones, y para termi-

nar; bueno es que consignemos, que lo que verdaderamente merece el nombre de vergüenza y de ignominia es el lamentable y ruinoso estado á que han traído á la desdichada España los revolucionarios de todos colores y matices. Lo que es una vergüenza y la mas oprobiosa ignominia es la bancarrota en que nos hallamos, á pesar del abrumador aumento que en cantidad y en calidad han tenido las contribuciones; es la inmoralidad y el despilfarro con que desde setiembre del 68 se ha manejado la fortuna pública; es la excesiva codicia que desde esa misma época se ha despertado en todas las esferas de la sociedad por vivir del presupuesto; es la resurrección del bando absolutista y la formidable guerra civil en que han envuelto á la nación; es lo sucedido desde que se proclamó la república, uno de cuyos episodios más sangrientos y bochornosos acaba de tener término en Cartagena.

Eso y mucho más que pudiéramos añadir es lo vergonzoso y lo que ha llenado y seguirá llenando de villipendio y de ruinas á España, si no se pone término á esas situaciones y soluciones de medio carácter que á nada responden, que nada crean, que nadie acepta de buen grado, como no sean aquellos que se utilizan de las ventajas que producen, y los que se pegan como lapas á todos los nuevos gobiernos, para chupar ó roer el miserable hueso que se les arroja.

Ya que se ha tomado por estribillo que la restauración sería una vergüenza, bueno es dejar sentado qué es lo que deshonra á la nación y enrojece el rostro á todo el que se precie de buen español, máxime si lo obligan á que con el sudor de su frente y con el producto de sus capitales sostenga, en medio del lujo y de los placeres del más refinado sibaritismo, á los mismos que lo arruinan, lo martirizan y lo deshonran.

Hoy se celebrará, según anuncia un periódico republicano, una reunión de los ex-diputados amigos del señor Castelar, es decir, de los que votaron á favor de él en la última sesión de las Cortes, y se ocuparán de formular un programa político que les sirva en adelante de bandera, basado sobre las declaraciones hechas por el último presidente del Poder Ejecutivo de la república, en su discurso del 2 de enero.

Como en aquellas declaraciones hay no pocos puntos que se separan del primitivo dogma federal, debemos suponer que de aquí nazca la creación de un nuevo partido republicano intermedio entre el unitario y el federal.

Es lo único que les faltaba á los republicanos para no poder entenderse.

La reunión no debía tener lugar hasta mañana, cuando ya se hallara fuera de Madrid el señor Castelar, que debía salir hoy para Lisboa, desde cuya capital en-

viaría su adhesión al acuerdo de sus amigos, pero despues parece que ha habido contraórden, y la reunión se celebrará hoy mismo.

El programa político que en ella se formule servirá de bandera para un nuevo periódico, de cuya aparición se viene hablando hace algun tiempo.

En adelante tendremos por lo menos cuatro partidos republicanos.

Tenemos el sentimiento de anunciar á nuestros lectores que ayer al medio día falleció en esta capital, nuestro querido amigo D. Manuel Nuñez de Prado, redactor que ha sido de *El Diario Español* hasta el día 1.º de diciembre en que le fué imposible continuar compartiendo con nosotros las fatigas del periodismo, porque su delicada salud se lo impedía.

Esta pérdida tan dolorosa para su desconsolada familia que queda en la mas triste horfandad nos ha afectado de una manera sensible, porque habiendo vivido bastante tiempo en intimidad con el distinguido periodista que honraba con sus escritos las columnas de nuestro *Diario*, habíamos tenido ocasión de apreciar en todo su valor las excelentes dotes que hacían del señor Nuñez de Prado un amigo leal y sincero, un político de firmes convicciones, que jamás se desmintieron, y un cumplido caballero que se atraía las simpatías de cuantas personas tenían el gusto de tratarlo.

Sus restos mortales han sido conducidos esta mañana al cementerio de la sacramental de San Isidro.

Acompañamos á la desolada familia de nuestro querido compañero en el profundo dolor que le ha causado tan irreparable pérdida.

INSURRECCIONES.

Despues de publicado el parte, que insertamos ayer, noticiando la ocupación del castillo de Atalaya, los sublevados han decaído de ánimo en términos de pedir suspensión de hostilidades. Prudente ha sido concederles un corto término, y lo son tambien las condiciones de indulto y propósitos benignos manifestados por el general en jefe, creyendo interpretar los sentimientos que animan al *gobierno de la Nación*.

Sin esperanza de socorro, la toma de la plaza es inminente; mas, por seguro que se tenga este resultado, justo es evitar el derramamiento de sangre, que sería la consecuencia de reducir á los rebeldes al último extremo.

El loco propósito que algunos abrigan de prolongar la resistencia se deja conocer en que, despues de tomado Atalaya por las fuerzas del ala derecha, rompieron el fuego contra él los de Cartagena, en términos que, visto por el general en jefe tan obstinado proceder, desistió de la idea de intimar la rendición á los sublevados y continuaron las ope-

raciones de ataque con todo rigor.

Bien demuestra la importancia del fuerte que perdieron la temeridad de haber tratado de recobrarle, mas eran pocos y llegaron tarde, y volvieron con pérdida, demostrando con su inútil arrojo que sublevación que comienza por encerrarse lleva la muerte consigo, cuando el País rechaza sus pretensiones, dejando á la autoridad central espacio suficiente para dominarla.

Es casi segura la próxima rendición de Cartagena; pero, si así no fuese, de ninguna manera es dudoso un resultado fatal para el cantonalismo, por mas que trate de dilatar su agonía.

Vemos en la *Gaceta* de hoy la triste confirmación de la entrada de Santés en Albacete, que ayer anticipamos tambien, y su abandono por los carlistas al saber que se aproximaban tropas en su contra.

Cargados de abundante botín, se dirigen á depositarlo en sus madrigueras: nada dice el parte de los incendios que se suponian ocasionados por las facciones, ¡Ojalá fueran solo imaginarios efectos de la conducta que observan por lo común los secuaces del Pretendiente!

Como se ignoran las circunstancias que han mediado en este lamentable suceso, serian inútiles cuantos comentarios se hicieren. Seis horas dice la *Gaceta* que duró la defensa; si fueron bien empleadas, bastan para cumplir con el deber en un pueblo completamente indefenso.

En Andalucía siguen entregando las armas los voluntarios de varios pueblos, se renuevan ayuntamientos y hasta se somete á los tribunales á algunos de sus individuos, por complicidad con los desobedientes á las autoridades del Gobierno.

Conveniente es á la nueva situación que muchos pueblos de Cataluña le ofrezcan su apoyo, y no es poca ventaja haber constituido los ayuntamientos de Valls y Tarragona, donde reina completa tranquilidad, según participa el brigadier Salamancá.

Véanse las comunicaciones oficiales recibidas en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada de hoy:

«Valencia.—La facción Santés entró ayer en Albacete, que solo se defendió seis horas. Abandonada la ciudad por los carlistas en virtud de la proximidad de fuertes columnas salidas de Valencia y de esta capital, se dividieron en varias fracciones, tomando la dirección de Orliva.

Granada.—El brigadier Lopez Pinto desde Linares da conocimiento de que en Javalquinto han sido desarmados los voluntarios, restablecido el orden y constituido el nuevo ayuntamiento, saliendo la fuerza que allí operó sobre Villa el Gordo, con igual objeto. El ayuntamiento de Bailén fué destituido y reemplazado con personas conocidas por sus ideas, procediéndose tambien al desarme de los voluntarios. En Andújar se ha dado posesión al nuevo ayuntamiento con completa tranquilidad.

Ha quedado habilitado el puente número 46 para el paso de trenes.

El gobernador militar de Málaga da conocimiento de que al desistir al ayuntamiento de Churriana y poner en posesión al nuevamente nombrado recogió las 59 armas de fuego que tenía su milicia, llevándose a efecto igual operacion en

Alor, donde han sido presos los alcaldes primero y segundo y el secretario, por ocultación de armas. En Málaga reina la más completa tranquilidad, continuando las visitas domiciliarias que dan por resultado la recogida de muchas armas, y asumiendo al consejo de guerra a los que con resistencia pasiva sostienen una actitud inobediencia.

Cataluña.—El brigadier Salamanca participa desde Tarragona que los voluntarios de aquel punto y de los de Valls y Vendrell, Vilatorrada, Vilatorrada, Montblanch, Monroig, Rio de Colls, Falset, Mora de Ebro, Gandesa, Benisat, Cambril, Elix, Villalba, Vilatorrada y Alcorchón ofrecen todo su apoyo al Gobierno para combatir a los carlistas y a los cantonalistas, hallándose dispuestos a sostener la unión y la armonía del Poder Ejecutivo. Reina completa tranquilidad en toda aquella provincia y se han constituido los ayuntamientos de Valls y Tarragona.

—A la una y media de esta madrugada se recibió el siguiente telegrama del campamento de La Palma:

La Palma 11 (9 y 45 noche).—El general en jefe al presidente del Poder Ejecutivo y al jefe de la Guerra. «A causa de presentarse una comisión de Cartagena, compuesta de individuos de la Cruz Roja y de otros tres de la guarnición, con un oficio del titular presidente de la junta pidiendo suspensión de hostilidades y nombramiento de una comisión para mediar sobre los puntos de conflicto, he contestado que no admitía dicho escrito por no reconocer ni deber tratar con la junta, y que las dadas de plazo hasta las doce del día de mañana, en cuya hora, si no se entregaban a discreción, volvería a romper las hostilidades con el mayor vigor. Me ha permitido únicamente, creyendo interrumpir los disparos, que he contestado que animan al gobierno de la Nación, manifestar que todos los individuos que antes de la espresada hora representen con sus armas quedaran indultados a excepción de los que pertenecieran a la junta; si bien significándole que esperaba que el Gobierno mandara con ellos las órdenes de la guerra, como también con la justicia, dando también cumplimiento a la gracia todos los que por haber cometido delitos comunes debían ser sometidos a los tribunales que los prescribieran habrán de extinguir sus condenas y respecto a la tropa, que se pone a disposición del ministro de la Guerra en los términos que he indicado, para que esta determinación que no tomado para evitar mayor deterioro de sangre, y teniendo presentes las críticas circunstancias por que atraviesa el país, mereceran la aprobación de V. E. y del Gobierno».

También se ha recibido el siguiente despacho, de la misma procedencia, con detalles de la rendición del castillo de Atalayá:

La Palma 11 (siete y cincuenta y cinco noche).—El general en jefe al señor ministro de la Guerra:

«Como vuestro honor de anunciar a V. E. esta mañana, en la pasada noche fué ocupado por nuestras fuerzas el castillo de Atalayá. Una vez entregada la guarnición, compuesta de unos 300 hombres, algunos voluntarios y soldados de Iberia, como alguno de estos últimos se ocupaba a la plaza y dióse aviso de lo que sucedía, en el instante en que parte de nuestra fuerza entraba en el fuerte se presentó Galvez con unos 200 hombres de Mendigorría intentando recuperar aquel fuerte, en el que fué recibido por el regimiento de infantería y valientes de infantería, el cual causó al enemigo un oficial muerto, algunos individuos heridos y 25 prisioneros.

Ocupado el fuerte por una guarnición de infantería, con la artillería de los batallones correspondientes, repuran las piezas de artillería allí encontradas, se dotan y se disponen todo para contestar al fuego que desde el amanecer recibía del fuerte de Güleria y algunos disparos de la plaza. Espero que mañana podrá reportarse con sus fuegos que han de ser de gran efecto».

DOCUMENTOS IMPORTANTES.

Hé aquí las comunicaciones que han mediado entre el señor García Ruiz ministro de la Gobernación del actual gabinete, y el señor Salmerón, presidente de las disueltas Cortes.

La del señor ministro de la Gobernación dice así:

«El Ayuntamiento de Madrid, por el señor alcalde don Carlos de la Puente, me ha comunicado que el Ayuntamiento de la Virgen, que se había antiguamente en Sevilla—y en toda España, otro colegio, al menos nosotros; y nos consta que en muchas poblaciones no se ha alterado tan pronto como en esta».

En el teatro de San Fernando se verificó esta noche el beneficio de la aplaudida y simpática triple señorita doña

te el interregno parlamentario, ruego a V. E. en nombre del gobierno se sirva concurrir al aquel paseo mañana 11 a las tres de la tarde para dar a efecto la comisión de estado que a V. E. corresponde, como ex-presidente de la Asamblea disuelta.

Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 10 de enero de 1874.—Eugenio García Ruiz.—Excmo. Sr. D. Nicolás Salmerón y Alonso.

La contestación del señor Salmerón, presidente de las disueltas Cortes Constituyentes, está redactada en los siguientes términos:

«Cortes Constituyentes.—Si después del atropello que el legítimo presidente del Poder Ejecutivo ha sufrido de brutal, puede extrañarse algo de un poder ilegal y usurpador, es sin duda el oficio que V. d. se ha servido dirigirme con fecha de ayer, y que no contesté en el acto por haberme las cosas de la tarde. Debo, antes de hacer constar que ni en las más radicales revoluciones, ni en las reacciones más violentas, que tanto, por desgracia, se suceden, ha habido gobierno alguno que llegase hasta a despojar a las comisiones de gobierno interior de las Cortes del encargo que recibían por los votos de los diputados; que ni el deseo de venganza, ni el desenfreno de la concepción, oseron nunca arrebatar el cargo de honor que de una o otra representación nacional se ha conservado siempre. Pero lo doloroso sobre todo, y que me hace lahar la discreción de su gobierno, es la pretensión que el presidente de la Asamblea, hollada por la fuerza, y desobediendo al decreto que las bayonetas han dictado, despoja al poder de las Cortes a una comisión, si bien compuesta de honorables personas nombrada para consumir una humillación sin ejemplo en nuestra historia, para que recibiendo por los votos de la representación nacional pido y debe hacerse en este caso la Guardia civil encargada en el memorando 12 de 2 de enero de la defensa y custodia de las Cortes Constituyentes, y que tan noble y lacerante complotó su sagrada misión, pero no quien jamás ha infringido las leyes de su patria, ni faltar jamás a las leyes del honor. Dios guarde a V. muchos años. Madrid 11 de enero de 1874.—Nicolás Salmerón.—Sr. D. Eugenio García Ruiz.»

El Progreso, al insertar hoy los anteriores documentos, dice lo siguiente:

«La comunicación que el Sr. Salmerón ha dirigido al Sr. García Ruiz, y que en otros términos, el Sr. Salmerón, dice toda por letra del último presidente de las Cortes, no habiendo querido valerse de ningún escribiente del Congreso, para evitar cualquier perjuicio que a esto pudiera venir».

—El Sr. García Ruiz, que por su tradición en el partido republicano es la persona que, entre los que componen el actual ministerio, inspira a todos los republicanos sinceros más confianza para el porvenir de la república, ayer, cuando recibió la comunicación del ex-presidente de las Asambleas, se conmovió con la persona que se le llevaba de la actitud en que en otros términos, el Sr. Salmerón, dice, cuyo claro talento bien justificados en nosotros, si bien ciertas nuestras noticias, que habiendo entado el gobierno en la línea de conducta que inflexiblemente se propone seguir, su deber le obligaba a obrar del modo que lo hacían».

SECCION LOCAL.

Las noticias que recibimos de Madrid nos confirman, que el matrimonio constitucional-radical, le asaltan en su marcha, y sería contrariedad, nacidas de la cuestión de empleos. En el Casino de la calle del Olivo, se condenan muy alto ciertos actos, y se acusa al Sr. Duque de la Torre y al señor Sagasta, de dejarse observar por los climas en la cuestión de terrenos. Esta propuesta encara, y acaso sea oscuridad, para que el más fuerte entre los dos, acentuando cada vez más las ideas de orden, procure desahogar de sus corrientes y adopte una marcha más concisa y definida, que al fin caerá sobre el lazo a que se inclina.

Le ha sido admitida la dimisión que tenía presentada desde que se conocieron en esta capital los sucesos de Madrid día 3, al Sr. Tejero Sagastide, secretario del gobierno civil de esta provincia.

Un periódico sevillano, republicano por mas señas, publicó ayer lo siguiente:

«El Ayuntamiento ha dispuesto que los señores antes de cantar la hora, saluden a la Purísima Concepción de la Virgen, que se había antiguamente en Sevilla—y en toda España, otro colegio, al menos nosotros; y nos consta que en muchas poblaciones no se ha alterado tan pronto como en esta».

Amalia Maldonado. La función es en extremo interesante, enyo pormenor podrá verse en el anuncio correspondiente.

Entre nueve y diez de la noche de estas fue quemado el teatro de Cervantes el beneficio del aplaudido primer actor don Pedro Delgado. La gran tragedia *Edipo*, obra clásica del inolvidable señor don Francisco Martínez de la Rosa fué magistralmente desempeñada en ella a la parte del protagonista que la tuvo a su cargo el beneficiado. El público lo fue de aplausos y lágrimas, a la conclusión de todos los actos, y tres ó cuatro veces se terminase la tragedia. Los demás actores quedaron bien; fueron estas la señora Ortiz y los señores Galvan, Lozano y Lirio, que también obtuvieron aplausos en las principales escenas.

Durante el año de 1873 han fallecido el emperador Napoleón, el rey de Sajonia, las dos reinas de Prusia, vayas de Federico-Guillermo III y Federico Guillermo IV, el hijo de los duques de Montpensier, el duque de Rinsanes, el duque de Brunswick que dejó su gran fortuna a Ginebra, el príncipe August, hermano del rey de Suecia, la reina viuda de Wurtemberg, el soberano de las islas Sandwich, el príncipe Costa, hospodar que fué de Rumania, Adalberto de Prusia, hermano del emperador, Abd-el-Kader, el emperador de Marruecos, la archiduquesa Sofía, madre del emperador de Austria, y la viuda del emperador D. Pedro de Portugal.

Europa cuenta también la pérdida en el último año de lord Howden, de Lytton Bulwer, del capitán Baring, del príncipe de Gales, del príncipe August, de Breston, de los Habsburgo, de Odo, del escritor Stuart Mill, del gran pintor Winterhalter y de nuestro Rosales, del compositor príncipe Poniatowski, de Rattazzi, y otros nombres menos conocidos en España.

SE HACE LA LUZ.

Inspeccionable es para todo el mundo, dice «El Diario Español», el empeño que muestra «El Imparcial» en querer probar, contra la corriente de la opinión, que el movimiento militar del 3 de enero se llevó a cabo con el propósito de conservar la forma republicana de gobierno, y únicamente para que a la república civil viera a sustituir la unitaria, y tanto más extraño parece este intento, cuando el defensor del R. X se mantiene firme, según dice, en sus opiniones monárquicas.

Como ya en nuestro primer artículo de fondo nos ocupamos de este cuestión importante, para demostrar, que por parte de nuestros amigos no ha habido intervención alguna en el gobierno, que se ha organizado a nombre de la república, para no repetir aquí los mismos argumentos, nos limitaremos a dar a conocer a nuestros lectores la opinión autorizada del periódico que representa el elemento militar, y que «El Imparcial» es con él de la generalidad del ejército español. Dice así el «Correo Militar» contestando al «Imparcial»:

«El ejército, cansado ya de abusos, de injusticias, de motines y de desórdenes, comprendiendo que así no era posible vivir ni existir medio hábil de regenerar nuestra desgraciada patria, se dispuso a jugar al todo por el todo si la demagogia obtenía, según esperaba, un fácil triunfo parlamentario».

Antes del 2 del actual y ya habiendo mediado conferencias importantes y muy patrióticas entre gran número de oficiales residentes en Madrid: alguna general oyó con verdadera satisfacción que el ejército «era un ejército de hombres y no de cosas de verdades», pero que desahogado el entronamiento de la justicia, la revisión de hojas de servicios y una bandera que simbolizase el orden y la libertad, para combatir con verdadero entusiasmo las insurrecciones armadas».

Derrocado en la Cámara el ministerio Castelar, el señor general Pavía puede dar fe de que no encontró vacilaciones de ningún género en la guarnición de Madrid para conseguir el objeto propuesto; todos estaban entusiasmados, todos creían cumplir sacrosantos deberes al oponerse al triunfo de la demagogia.

La idea de un gobierno «esencialmente nacional», compuesto de los hombres más notables de los partidos conservadores, fué también acogida con verdadero entusiasmo pues por el pronto «temple» esa solución «era la única que podía salvar a los individuos del ejército y dar tiempo a que el país entrara en calma, haciendo uso de una política enérgica y prudente».

Pero cuando se supo que un personaje del partido radical había impedido por una sencilla cuestión de nombres, que se formase el referido gobierno, entonces se lo diremos con franqueza al «Imparcial», el disgusto fué grande y mayor el desencanto.

Con el propio disgusto y experimentado el mismo desencanto, han visto nuestros compañeros de provincia el resultado positivo del primer movimiento militar, tanto así, que aun bázaro jefe de los que acaban de batirse en las calles de Zaragoza lo ha indicado a cierto personaje político de la situación, que la no existía.

dentes de Borno, y que ingresaron en la cárcel».

Con un ítem completo se verificó el de anochecer en el teatro de Cervantes el beneficio del aplaudido primer actor don Pedro Delgado. La gran tragedia *Edipo*, obra clásica del inolvidable señor don Francisco Martínez de la Rosa fué magistralmente desempeñada en ella a la parte del protagonista que la tuvo a su cargo el beneficiado. El público lo fue de aplausos y lágrimas, a la conclusión de todos los actos, y tres ó cuatro veces se terminase la tragedia. Los demás actores quedaron bien; fueron estas la señora Ortiz y los señores Galvan, Lozano y Lirio, que también obtuvieron aplausos en las principales escenas.

SECCION OFICIAL.

MINISTERIO DE HACIENDA.—Decreto fecha 7 de noviembre oficial de este ministerio, jefe de administración de primera clase, a D. Enrique Martos; declarando cesante al ordenador de pagos por obligaciones del ministerio de Gracia y Justicia don José Ferrer Sánchez de Rivera, y nombrando en su lugar a D. José Camacho, jefe del departamento de liquidación de la Deuda; nombrando para este último cargo a D. Manuel Francisco —varaz Capra, jefe de la sección de intervención general y tendurá de libros de este ministerio; nombrando segundo jefe del departamento de liquidación de la dirección de la Deuda al oficial de este ministerio D. Lorenzo Abizanda; declarando cesante al administrador jefe de la fábrica del Sello D. Narciso Montoliu, y nombrando en su lugar a D. Carlos Berrell Criado; declarando cesante a D. Fernando Rosado y Aguado, segundo jefe de la dirección del Patrimonio que se reservó al último monarca, y nombrando en su lugar al Sr. D. Manuel Piral; y nombrando inspector general de dicho patrimonio a D. Manuel Alvarez Marín.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—Decreto fecha 4 de noviembre director general de Correos y Telégrafos a D. Angel Musi.

—Otros fecha 10 nombrando director general de Adm. y Correos a D. Salvador Sallat, y director general de Beneficencia, Sanidad y Establecimientos penales a D. Julian García San Miguel.

—Otro fecha 11 disponiendo: Artículo 1.º Queda derogado el decreto de 22 de octubre de 1873 sobre la organización del cuerpo de policía gubernativa y judicial.

Art. 2.º Se restablece provisionalmente el decreto de 28 de marzo de 1871.

Art. 3.º Se faculta al ministro de la Gobernación para autorizar a los gobernadores civiles que introduzcan las modificaciones que la opinión, las circunstancias y las necesidades del servicio reclamen en cada provincia.

SECCION RELIGIOSA.

JUEVES 15 DE ENERO DE 1874.

En el Almanaque de Sevilla.

SANTOS DE HOY.—San Pablo, primer ermitaño y san Mauro, abad.

Liturgia.—El Oficio y Misa son de san Pablo, primer ermitaño, rojo doble, color blanco.

—

Quintos para el día 15.

Sexto día de la novena A Nuestro Padre Jesús de la Pasión, en la parroquia del Salvador, en el Oficio del señor cura, y Oficio matutino, el señor don José Rafael de Góngora, Presbítero.

Los ejercicios de Desagravios es la Iglesia de San Sebastián, con Manifesta, por mañana y tarde.

Indulgencias.—El Jubileo de las Cuarenta horas es en la parroquia del Salvador. Visitando la Iglesia del Monasterio de san Clemente, indulgencia plenaria por celebrar a san Mauro, abad.

—

Quinto aniversario.

El señor don Gines Díaz y Lopez. Falleció el 16 de Enero de 1868.

Todas las Misa que se celebran en la parroquia de santa Cruz día 16 del corriente, por los señores Suerdotes adonados a la Iglesia, serán aplaudidas por el descaño eterno de su alma.

Se viuda, hija a día político, rogamos a sus amigos le encomienden a Dios.

—

R. I. P. A.

El Sr. D. José Eguizar y Villalba, viudo que fué,

de la Sra. doña María de los Dolores Perez y Barreda.

Ha fallecido.

El funeral por el eterno descanso de su alma tendrá lugar el Jueves 15 del corriente a las diez y media de su mañana en la Iglesia parroquial del mar tir san Lorenzo, y en seguida al transporte de su cadáver al cementerio público.

Sus hijos, parientes y vecino espiritual ruegan a sus amigos y conocidos que asistan a dicho R. I. y se concurren a dicho acto religioso.

Vivia Gervasio Bizarón 21. No se reparten señas a domicilio.

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

La correspondencia relativa a la Dirección y Redacción de este periódico se dirigirá a Don Antonio María Otal, por ser la sola persona que puede resolver sobre ella. Toda reclamación a observación sobre lo que el periódico publique, se hará al expresado Sr. Otal como el único responsable.

SEVILLA.-VIERNES 16 DE ENERO DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza 50.
BUSCACION.—Sevilla en mes 8 rs. Provincias, un trimestre directamente 28 rs.; por comisionados 30 rs.—Extremadura, Carmona la plaza y Gelves. Tengo la mas viva satisfacción en anunciar a V. E. tan fausto suceso.

NÚM 2050

EL ESPAÑOL.

Sevilla 16 de Enero de 1874.

LOS FRUTOS DE LAS DISIDENCIAS.

Dividirse y subdividirse hasta el infinito, hé ahí la principal ocupación de los partidos políticos españoles. Parecense á una casa de vecindad ocupada por la gente de mas baja ralea, en que las rencillas son continuas y los disgustos interminables, siendo de absoluta imposibilidad la union y las buenas relaciones entre las familias é individuos que la ocupan. Con semejante sistema es un absurdo imaginar siquiera que haya ó que pueda establecerse un gobierno medianamente aceptable y que ofrezca alguna duracion; porque apenas se ha constituido una situacion, hé aquí que por muy unidos y acordados que se encuentren los hombres que la componen, muy pronto dan entrada á los bastardos sentimientos que han de minarla por su base, y que en un abrir y cerrar de ojos darán en tierra con ella.

Tales lo que venimos presenciando hace muchos años, pero mas principalmente desde la revolucion del 68 á la fecha. Recordéndonse las coaliciones [que se han formado y que al poco tiempo han tenido el fin mas desdichado; recuérdense asimismo los innumerables fraccionamientos que han sufrido todos los partidos, y dígame si nuestras apreciaciones no son cumplidamente fundadas.

Sin remontarnos á mas antigua fecha, examinemos lo que le ha acontecido al partido republicano, que entre todos ha sido el que mas rápida y profundamente se ha descompuesto. Un año no hace todavía que todo él se hallaba íntimamente unido. Castelar, Pi, Figueras, Salmeron, Bécia y demás apóstoles de primer, segundo y tercer orden estaban tan ligados y amalgamados, como las aguas del Océano; pero hé aquí que, apenas pasa el 23 de abril, en cuyo día quedaron ellos, por señores de la desdichada España, principiaron á manifestarse las disidencias, siendo estas tan bondas ó mayores que las que separaban á los partidos de mas distantes ideas. La descomposicion entró muy luego, y el resultado tocándolo estamos, siendo así que el defectivo deséplase no se ha tocado todavía, ni se tocará hasta que la *Numanzia* no se descargue de los piratas y ladrones que conduce, y vuelva á poder de nuestros marinos, de guerra.

Como si no hubieran sido bastantes las disidencias del partido republicano federal que dieron por resultado las jornadas caóticas; de las que aun no hemos salido por completo, hé aquí que los mismos que en un principio las reprobaron y condenaron, uniéndose para ponerles término; cuando éste desenlace se aproximaba, se dividieron á su vez,

nemos todos, que si ha de seguir en los partidos políticos de España ese juego de coaliciones y disidencias, mas propias de placeras y verduleras que de personas formales y decentes, que aspiran á dirigir los destinos de la patria; si no han de tener término tantas veleidades y aberraciones, es imposible que pueda consolidarse nada útil, justo, conveniente y patriótico.

Tomemos ejemplo del funesto resultado que ha producido la falta de union en los partidos liberales en todos tiempos, y mas particularmente desde la revolucion del 68. Los que nunca han aceptado ese alzamiento y los que nos detuvimos á tiempo ó cuando nos lo dictó nuestra conciencia y patriotismo, debemos seguir una conducta diametralmente opuesta á la de los bandos revolucionarios. Recordemos el adagio de que, «en la union está la fuerza»; y aunque el partido en cuyas filas militamos se encuentra hoy íntimamente unido, procuremos que esa benéfica union no se rompa, antes bien, que se estreche cada un día mas, porque solo así llegaremos al logro de nuestras aspiraciones y consolidaremos aquello á que dedicamos nuestros desvelos y nuestras tareas.

La historia, es buena maestra, y la de los cinco años últimos encierra tantas y tan elocuentes lecciones, que sería un insensato quien las olvidase el día en que veamos coronados nuestros esfuerzos. Union, abnegacion y patriotismo, buena voluntad y rectas intenciones; hé ahí lo único que necesitamos para el triunfo y para la consolidacion de nuestra obra.

INSURRECCIONES.

Cerca de la media noche del 12 comenzó á circular por Madrid la agradable nueva de haber ocupado á Cartagena y sus fuertes el ejército sitiador. No por ser esperada la noticia fué recibida con menos júbilo por los que se hallaban despiertos á tales horas, comunicándose la mutuamente los transeúntes, cual feliz acontecimiento, que no habia duda era de interés general.

Fundada se halla la opinion en esta circunstancia; los cantonales, privados del centro poderoso que alentaba sus intenciones de partir en trozos el territorio que tantos siglos no han sido bastantes para unificar por completo, de seguro verán fallidas sus pretensiones, por mas que traten de reproducirlas en alguna que otra ocasion oportuna. A suerte debe tenerse que solo en determinadas localidades, y con el fresguardo que proporcionan las grandes ciudades á las revueltas, encuentren apoyo los federalistas, reduciendo su accion destructora á localidades determinadas; pues, á luchar en campo abierto, al par que los carlistas lo verifican, sufrirá España, entre ambos contendientes, fortuna mas infeliz, sin embargo de ser bien desgracia

ciada la que por su mal experientia.

Como los grandes trastornos físicos, deja en pos de sí el extravío moral de la sublevacion cantonalista inmenso cúmulo de sensibles pérdidas; huyen los de la junta, llevando consigo el mejor buque de nuestra escuadra, uno de los mas notables de la marina europea; siguen con ellos los presidiarios, digno cortejo de tan infatuados caudillos, y algun otro barco de importancia se teme que los acompañe en la fuga.

Es probable que hagan rumbo hácia Orán ó Argel, y esperamos procurará el Gobierno, mejor inspirado que lo fueron los encargados del asunto del Virginius, hacer á tiempo las reclamaciones debidas para recobrar los barcos que se trata de usurpar á España, por mas que la tripulacion pirática no sufra otro castigo que la execracion de los hombres honrados de cualquier país donde arriben; aunque se puede pedir la extradicion de los presidiarios condenados por delitos que den lugar á ella, que serán los mas, ó acaso todos.

La inmediata consecuencia de la ocupacion de Cartagena ha de ser, á no dudarlo, el refuerzo del ejército encargado de contrarrestar las facciones de Aragon y Valencia, harto pujantes por falta de castigo; pues si bien muchos de los 15.000 hombres del ejército sitiador serán necesarios por ahora en la ciudad y fuertes sometidos, una buena parte podrá cubrir las provincias de Cuenca y Albacete, que tan desgraciadas se hallan al presente. Creemos que al ministro de la Guerra no ha de ocultarse, tan inteligente y práctico como es en cosas de guerra, que la caballería y artillería de campaña son sumamente necesarias en la Plana de Castellon y confines de Castilla la Nueva con las provincias valencianas, así como nada tendrán que hacer alrededor del maltratado departamento del Mediterráneo.

La *Gaceta* viene á explicar el telegrama inserto en el *Diario de Tarragona* que ayer extrañábamos.

Hubo, efectivamente, conmocion en Barcelona, que se calmó en breve, segun se verá en las comunicaciones que mas abajo copiamos.

En el resto de la Península solo hay que notar las algaradas carlistas de costumbre, con sus consecuencias de exacciones á los pueblos, ataques á los ferro-carriles é incendios confirmados en Albacete, aun con circunstancias mas desastrosas de las que nosotros anunciamos el primer día.

Los telegramas de la *Gaceta* dicen lo que á la letra copiamos:

«Valencia.—El general en jefe al ministro de la Guerra:

«La Palma 12 de Enero (á las ocho y cuarenta y cinco minutos de la noche).—Acabo de venir del castillo de Figueras, desde donde he presenciado la fuga de la *Numanzia*, a la que hacia fuego y perseguia nuestra escuadra, sin poder decir el resultado, pues se hacia de noche. El *Darro* tambien parece que se ha escapado: se dice que en la *Numanzia* iban Contreras,

Ferrer y todos los individuos de la junta y los presidiarios; cuando sepa detalles los transmitiré a V. E.

Al regresar recibí parte del brigadier Lopez Pinto, de la izquierda, de haber ocupado á San Julian, y al brigadier Carmona la plaza y Gelves. Tengo la mas viva satisfacion en anunciar a V. E. tan fausto suceso.

El ministro de la Guerra ha dirigido al general en jefe el siguiente despacho:

«Madrid 13 de Enero (á las doce y quince minutos de la noche).—Al general en jefe del ejército frente a Cartagena, Palma:

«El Gobierno se felicita y felicita a ese valiente ejército y a su digno general por los importantes servicios que han prestado a la patria.»

Provincias Vascongadas y Navarra.—El general Primo de Rivera participa desde Logroño haber practicado un reconocimiento con tres escuadrones sobre la poblacion de Laguardia, habiendo enviado a un oficial de estado mayor hasta dos kilómetros de ella.

Cataluña.—El gobernador militar interino de Lérida da parte de que en los pueblos inmediatos existen varias partidas de 400 á 500 hombres, mandados por los cabecillas Baró, Ballester y Ganet, cobrando contribuciones y quemando los libros del registro civil.

El brigadier Salmeron, desde Tarragona, participa que, habiéndose insurreccionado las fuerzas que mandaba el Obispo de las Barraguetas, que consistían en un batallón de voluntarios, que se hallaba de guarnicion en Mató, el general en jefe, con parte de la guarnicion de Barcelona, salió para Serri, donde aquellos se encontraban, y después de algunas horas de fuego batido y disparó completamente a los rebeldes. Al entrar en la capital del greco con 400 prisioneros cogidos, y dentro de la poblacion, se hizo fuego por algunos grupos a la escorta, contestando esta y disolviendo dichos grupos, quedando restablecido el orden.

Castilla la Nueva.—Segun participa el gobernador militar de Segovia, la faccion de Villalán estuvo el día 9 en Torraño, y en su persecucion se halla operando una columna de húsares de Villarrobledo.

Por despacho del gobernador militar de Guernese se sabe que la faccion Santés desde Mirigueras el día cinco pidió al pueblo de la Minglanilla 4.000 raciones de pan, 100 fanegas de cebada y ochenta bagajes, y a la puebla del Salvador 50 uvas de estos.

El gobernador militar de Toledo manifiesta que el once entró en Menasalbas la partida de Natalio Herrera, llevándose de la administracion de rentas 6.300 reales en metálico y mas de 1.000 en efectos atesorados.

Segun participa el comandante militar de Alcazar de San Juan, al pasar el tren mixto por Argamasilla de Alba intentó detenerle una partida de 20 hombres a caballo, sobre la cual hizo fuego la escorta de carabineros, dispersándose aquella inmediatamente.

Aragon.—El gobernador militar da parte de que una faccion de 300 infantes y 50 caballos, al mando de un titulado teniente coronel, durmió en la noche del diez en Albornos, dirigiéndose al día siguiente a Sarrión.

El gobernador militar participa el brigadier Lopez Pinto, ha relevado el ayuntamiento de la Carolina, reemplazándole por otro compuesto de personas de orden y probidad; se ha procedido al desarme de los voluntarios de dicha poblacion.

Galicia.—El gobernador militar de Orense participa que en Villar de Bos un grupo de piratas porteros de palos y botes se presentó en la casa-susceptuando pidiendo la destitucion del médico titular y su reemplazo por otro de menos aolelo, habiéndose instruido ya las primeras diligencias por el juez de primera instancia de Verín, auxiliado por fuerza de la guardia civil.

Las cartas recibidas de Albacete son numerosas y por ellas se sabe que la faccion apareció casi de improviso, y que en el edificio del gobierno civil se encontró el gobernador militar con los pocos soldados que tenía, y se defendió hasta las diez de la mañana, á cuya hora tuvo que

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

AÑO VII.

SEVILLA. SABADO 17 DE ENERO DE 1874.

NÚM 2060

EL ESPAÑOL.

Sevilla 17 de Enero de 1874.

FERRO-CARRIL
DE SEVILLA A HUELVA
Y RIO-TINTO.

Nunca habíamos podido imaginar al ocuparnos en este importante asunto, de acuerdo con la opinión unánime de Sevilla, con la de los primeros juristas de España y con la de todos aquellos de nuestros colegas por quienes ha sido tratado desapasionadamente, que había de traer al terreno en que, con verdadero asombro, vemos que se pretende colocarlo.

Dos ilustrados periódicos de la antigua corte, *La Epoca* y *La Política*, son los que, prescindiendo del raciocinio legal, con que debería examinarse esta cuestión vitalísima, por ser esencialmente de derecho; adoptan el sistema ilícito de las suposiciones gratuitas; y, ya en ese falso camino, por todo atropello, hasta el punto de aducir como argumento para justificar el desafío cometido por el señor Gil Berges en su ya célebre orden de 1.º de enero, retenciones de mal género, dicho sea con perdon de nuestro estimado colega *La Epoca*, cuyo justo concepto de periódico siendo y discreto jamás se ha comprometido en pasos tan resbaladizos. Nosotros los hacemos la justicia de creer que, desconociendo los hechos, hablan de oídos ó se dejan llevar la mano por personas que, abusando de su confianza, convirtiéndolos en eco de miras egoístas; solo así se comprende que con pasmosa ligereza, se desfiguran los hechos para sostener en puridad que los preceptos legales no deben tener eficacia, y que aquel que posee una cosa legítimamente, debe ser despojado de ella por la mano misma llamada a prestarle ayuda contra toda agresión injusta; solo así se explica, por último, que a falta de razones, los periódicos aludidos en vez de discutir injurias, y que al hacerlo, intenten manchar con la sombra de la calumnia el crédito de una Compañía por todos títulos respetable.

Ya no se trata de si el acto inaudito del último ministro de Fomento es ó no contrario á las leyes, que en este sentido nada se opone á las pruebas inconcusas que abonan el derecho de la Compañía sevillana; se trata solo de rechazar ataques insidiosos, y en tal concepto, nosotros, á fuer de sevillanos, como testigos de mayor excepción, sin lazo alguno que, bajo el punto de vista de los intereses, nos ligue con las partes contendientes, conocedores de los sucesos y de las personas, estamos obligados á volver por los fueros de la verdad para que la torpe maledicencia no se haga lugar en la conciencia de las gentes honradas.

Conste de una vez para siempre que no ha podido aducirse un texto legal en apoyo del atropello escandaloso cometido por el

señor Gil Berges; y, esto sentado, abordemos las cuestiones tal y como en hora menguada para sus clientes la plantean *La Epoca* y *La Política*; desembocamos con resuelta energía sus retenciones, que esto hace quien nada teme; llamemos en una palabra las cosas por su nombre y saquemos á la luz con entereza lo que hay en el fondo de las falsas insinuaciones; que así obra quien no teniendo por qué bajar los ojos, puede sostener las miradas ajenas.

Los inspiradores de los referidos cofrades indican que la Compañía sevillana es una empresa aventurera cuya aspiración se reduce á obtener una prima. ¿No es esto? Pues bien, los nombres de las personas que forman la Compañía de los ferro-carriles de Sevilla á Huelva y á las Minas de Rio Tinto son bien conocidos, no solo en Sevilla, sino en España y en el extranjero; pero á mayor abundamiento los hallará *La Epoca* en la *Gaceta* del 14 de junio de 1870: léalos, si gusta, y verá que los individuos á que nos referimos son personas dignísimas que á una elevada posición reúnen un nombre respetable en los círculos sociales y financieros; de ellos, unos han seguido con distinción carreras honrosísimas y se han ocupado en cultivar las ciencias ó las letras en la holgada posición que les permitían sus rentas, sin haberse interesado antes de este en negocio alguno; y, mas por amor patrio que movidos por idea de honesto lucro, también lícita y honrosa, prestaron su concurso al proyecto de las líneas de Sevilla á Huelva y Rio Tinto; otros figuran en los primeros lugares entre los mayores contribuyentes andaluces, como propietarios y agricultores; otros gozan del mas alto concepto en las plazas mercantiles y comerciales, incluidas las del extranjero; alguno, en fin, ha consagrado su vida entera, laboriosa é inextinguible, á promover mejoras útiles, asociando así al adelanto del país, por la virtud del trabajo perseverante y del talento, su propio bienestar, su modesta fortuna y la de sus hijos, que fríamente se le quiere arrebatar de una plumada, no obstante que la debió creer segura bajo la salvaguardia de la ley.

Ciertamente nuestros colegas no habrán visto agitar á ninguna de esas personas en aquellos círculos madrileños, donde pululan tantos personajes misteriosos, verdaderos parásitos de la riqueza pública y privada, cuyo modo de vivir nadie conoce; que bullen en los ministerios, se ingieren en los negocios, estrechan la mano á los hombres políticos importantes, intrigan en todas las esferas, y envolviendo el origen oscuro de su bienestar en una reserva que despierta sospechas en los hombres de bien, se proporcionan hábilmente los favores de la fortuna ahuecando la voz para hablar de la moral, que escarnece con los mas extraños manejos burocráticos.

Agenos y muy superiores á

esa atmósfera mefítica, los individuos que forman la Compañía sevillana tienen su reputación á prueba de retenciones, y nosotros retamos á nuestros colegas á que prueben con un solo hecho que su objeto ha sido ceder con ventaja de mala índole sus proyectos. ¿No habla *La Política* de un documento del cual resulta que la Compañía sevillana ha propuesto un arreglo, cosa que por otra parte nada tendría sino de muy digna y justificada, siendo este honroso para ambas partes? Pues publíquelo, y con ello le habrá dispensado un favor señaladísimo: razón por la cual tememos que la pasión le vede reproducirlo, y en su defecto vamos á decirle cómo y porqué se escribieron las bases á que tal vez se refiera. Un señor Ministro de Fomento, por los muchos que han pasado por esa Secretaría de cuatro años á esta parte, animado de propósitos laudables y creyendo hacer un bien á las provincias andaluzas, citó ante varias personas caracterizadas á los que tenían el derecho de llevar la voz de la Compañía sevillana y de los compradores de las Minas, escitándoles á que pusieran término á una estéril lucha, por medio de una decorosa inteligencia: allí dijo la Compañía que no había de dar ni tomar primas, y tras esto, se presentaron las bases de arreglo, cuya primera condición era que se reconociesen los derechos de la Empresa de Sevilla á su línea á Huelva y á las Minas de Rio Tinto, siguiendo otras en que la Compañía demostraba, haciendo árbitro al Ministro, la rectitud y nobleza de sus propósitos.

Ya saben *La Epoca* y *La Política* la verdad, que puede comprobarse con testigos respetabilísimos, y si quieren todavía detalles más íntimos, acudan á la Empresa, que nos consta: les exhibirá todos sus documentos, pues no hay en ellos cosa que no la enaltezca, y advertirán que la Compañía no ha percibido aun ni un céntimo de los fondos que deben entregarse los cuerpos populares; que teniendo derecho á colocar un número considerable de obligaciones en varios pueblos tampoco ha reclamado aún el cumplimiento de ese pacto; que los accionistas y los administradores han dejado en las cajas de la Empresa absolutamente todas las cantidades que debían haber hecho efectivas, atendiendo á todos los gastos, importantes ya bastantes millones, con sus propios recursos y con los de su crédito; que sus relaciones, en fin, con casas extranjeras son de tal índole que, con hábito motivo gozan del mas lisonjero concepto en el exterior: esto dicen los hechos, esto se prueba con documentos que la Compañía se compromete á publicar, siempre que hagan otro tanto con los que se refieren á sus asuntos financieros íntimos y públicos los compradores de las Minas.

¿Quiéren aceptar en su nombre este compromiso *La Epoca* y

La Política? Para en el caso que así suceda, vamos á darles noticia de dos documentos financieros, que, al efecto, podrán serles sumamente útiles.

Uno es el minucioso prospecto de emisión de acciones publicado por los compradores de las Minas, que apareció en *El Times* de Londres, resultando de sus cláusulas que por los referidos adquirentes se formaba una sociedad anónima titulada Rio-Tinto Company (Limitad), y que, por orden del NEGOCIO á esta Compañía tomaban una prima de 150,000 libras en efectivo ó sean 15 millones de reales percibiendo otra de 60 millones en obligaciones; la primera disfruta de un interés de 6 por 100 anual y la segunda de un 8 por 100: además, se daba por contratada la construcción de un ferro-carril con los señores Edwin, Clark, Punched y Comp. en la suma de 775,000 libras ó sean 77 millones y medio de reales. Los señores Matheson y Comp. se reservaban además, según otro documento, una comisión de 1 por 100 sobre todas las operaciones de compra ó venta del mineral que se hicieran en Francia, Inglaterra y Colonias por todo el tiempo que dure la dicha Compañía; y el Banco de Bremen se aseguraba un beneficio ó prima sobre todas las ventas y compras hechas en los demás países, excepto Portugal y España que regularmente serán cedidas á los señores Doeseth y otros.

Escusamos comentarios sobre cuanto dejamos expuesto, pues solo nos cumple consignar los hechos, y después de verificarlo, después de decir que la Compañía sevillana no ha transferido á nadie sus concesiones ni percibido beneficio alguno, preguntaremos á *La Epoca* y á *La Política*: ¿Quiénes son los PRIMISTAS? ¿A quién puede aplicarse con propiedad ese epíteto? ¿Podrá el segundo de dichos periódicos aducir pruebas de que la Compañía del ferro-carril de Sevilla á Huelva haya ofrecido ó pedido comisiones á los compradores de las Minas, ni á nadie, por traspasarles su derecho? Nosotros le retamos de nuevo á que lo hagan, seguros de que su silencio será la mejor respuesta á las groseras calumnias que se vierten para que, descarriada la opinión, atribuya á aquella los reprobados manejos de que se viene haciendo uso, con el censurable propósito de arrebatarle lo que legítimamente le pertenece. ¿Conducta que al fin tendrá su merecido en la rectitud de los Tribunales de Justicia y en la conciencia pública, que sabe distinguir entre los propósitos dignos y los que se afanan por parecerlo aunque no lo sean!

Impenitente *La Política* en la poco envidiable tarea que se ha impuesto, pretende que el escandaloso exabrupto del señor Gil Berges, rasgando con inaudito atrevimiento los títulos de propiedad de la Compañía de Sevilla, es plausible, porque esta

había invadido lo que pertenece á los compradores; y, en son de moraleja, refiere el caso de un individuo que, habiendo adquirido un solar, se lo encontró ocupado cuando fué á ejercer un acto de dominio; añade que el legítimo poseedor citó á juicio al que tales libertades se tomaba, y que, habiéndose presentado este en dicho acto con un dictamen de letrados, la víctima del atropello prefirió retirarse porque sabiendo lo que es España hubo de temerle á un pleito. Pues bien, en otro artículo haremos ver á *La Política* que el apólogo es exacto, con la circunstancia de que el primer adquirente de buena fé se llama la Compañía de Sevilla á Huelva y á las Minas de Rio-Tinto, cuyas concesiones perfectamente ajustadas á derecho puesto que no solo las otorgó la autoridad á quien compete hacerlo por la ley, sino que mayor abundamiento fueron ratificadas por el Gobierno sin contradicción alguna, datan del año de 1871, ó sea de dos años antes que las Minas se vendieran; y el invasor temerario es el que, habiendo adquirido estas en 1873 y solicitado los terrenos de dominio público en 31 de Diciembre del mismo, víspera del día solemne en que aparece fechada la Orden famosa de 1.º del actual, pretende atropellar á la Compañía (que los tenía pedidos desde el 16 de Noviembre de 1872 y concedidos por el Gobierno de la República desde el 9 de Junio siguiente) apropiándose así el trazado de aquella, sobre el cual recayó también en esta fecha aprobación de dicho Gobierno, de acuerdo con lo informado por la Junta Consultiva de Caminos; cosas todas que se calla la Orden citada del día 1.º

Respecto del papel de los defensores del extraño huésped, héroes del cuento de *La Política*, no diremos nosotros que se acomode al jefe del negociado de Ferro-carriles, ni al Director general de Obras públicas, que, sin duda por un deplorable error administrativo, han aconsejado al Ministro lo que, en último término, vendría á ser el espolio de la Compañía. Solo le ha faltado á *La Política* decir, y lo diremos nosotros, que el infeliz propietario hizo muy bien en desistirse del pleito si temía encontrarse con una especie de señor Gil Berges, que así deshace lo hecho y sancionado con arreglo á la ley dos años, uno ó siete meses antes, como podía haber adjudicado á los compradores de las Minas todas las líneas concedidas en España si decían hacerles falta para sus intentos.

INSURRECCIONES.

La *Gaceta* de hoy confirma las ventajas obtenidas por el general en jefe contra las sublevaciones de Sarriá. Estos, en número de 3 á 4.000 hombres, sostuvieron una verdadera batalla, batiéndose con notable insistencia hasta ser desalojados del pueblo y

después de catorce horas.
Los prisioneros reunidos en San-
baldó, montaron escuadrilla, ge-
pitamos por el alcalde de la
villa, señor Crespi, impusieron
una contribución de 8,000 duros
a 125 vecinos, que hicieron efec-
tuar a la hora de plazo, que se los
huba repartido. Se fijaron por las
escuadrillas prorogadas, fechadas en
Barcelona a las ocho de la ma-
ñana del 10, y firmadas por Ri-
german, Zamorano y Pí Marzáli.
No obstante de ser fechadas di-
fintas prorogadas en Barcelona, los
vecinos creían que se imprimían
en la misma villa, pues que toda-
via se echaba humo. También
se fijaron otras firmadas por el
Alcalde de las Barandales. A las
veinte y tres horas, hora en que
habían cobrado la contribución,
volvieron la prohibición de no
dejar salir ni nadie. La contribui-
ción ha sido impresa en nombre
del ayuntamiento. El número de
hombres armados se calculaba
en 2,000. Decían que se calculaba
este abandono en la población.
El jefe de la sublevación al
frente de 800 hombres, ha peñi-
do dentro desde Molins del Rey.
Ba Matorr hubo también des-
ordenes, destituyendo los suble-
vados a las autoridades y reem-
plazándolas por un comité de sa-
lud pública; pero en breve an-
donaron la ciudad.
Como todas cuantas disenso-
nes surgían en el partido liberal,
han desaparecido las que dejamos
indicadas a un nuevo triunfo de
los carlistas, que en vano han
tratado de alzarlos en muchas
ocasiones.

Váase lo que dicen acerca de
esto los periódicos locales.
Según los diarios de Barce-
lona, los carlistas avanzan y
continúan a Viena ci que y.

La *Crónica de Catalunya* dice
que de público se daban en Bar-
celona algunos permisos so-
bre el hecho, pero que no se
pudo confirmar su certeza.

Algunos no son tan verdaderos, siendo
que no son carlistas, por haberse
la junta llamada de Grupo de
facilitar la entrada por medio de
donde se halla en la población, por
no haberse la contribución de
8,000 duros, sino que se han
reunido 400 hombres con el coman-
do de Juan de Vich.

Mucho habrá contribuido a es-
ta resultada la cooperación de
fuerzas en las poblaciones, por
reducir de próxima sus traslados.
El general en jefe del ejército
de Norte se halla en camino de
Ordma a Valmadrid; el paso es
difícil, si está bien defendido.
Muy poderosamente han in-
sistido en la necesidad de socor-
rer a Bilbao, según reducido al extre-
mo resultan de los partes
de la comandancia marítima de
San Sebastián, el primero notician
de la llegada de los buques a la
costa de *Biscaya*, surta en el
puerto de *Formentor*, y otro del coman-
dante del vapor *Persepolis* que,
desde su fondeadero del Desier,
ha llegado a Santander, descompuen-
ta la magnitud y destruido el bu-
que, a pesar un conocimiento de
la superioridad la posición com-
proubada de los fuertes que de-
ben en ella.

Insisten otros aludados
comunicaciones, como ya lo
por abundancia de ciertos.

Las primeras de la *Almudena*
diferían el rumbo a Orense o
cerca, lo mismo ayer, y así ha su-
cedido. Nuestros coros en Aragón
no Aires-el-Rebér (Mazagran),

[illegible]

SECCION LOCAL.

[illegible][illegible]

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

AÑO VII.

La correspondencia relativa á la Dirección y Redacción de este periódico se dirigirá á Don ANTONIO MARIANO, por ser la sola persona que puede resolver sobre ella. Toda reclamación ó observación sobre lo que el periódico publique, se hará al expresado Sr. OTRA como el único responsable.

SEVILLA.-DOMINGO 18 DE ENERO DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza 50. SUSCRICION.—Sevilla un mes 8 rs. Provincias, un trimestre directamente 28 rs., por emision de 30 rs.—Extranjero Trimestre directamente 75 rs.—Comentarios y anuncios Precios convencionales.

NÚM 2061

EL ESPAÑOL.

Sevilla 18 de Enero de 1874.

FERRO-CARRIL DE SEVILLA A HUELVA Y RIO-TINTO. VI.

En nuestro anterior artículo ofrecíamos demostrar á *La Política* que la relacion entre su apólo del propietario suplantado y el asunto que nos ocupa es exacta, con la circunstancia de que el legítimo dueño, á quien con cierto desprecio de la ley y de la justicia se despoja, es la Compañía sevillana y el suplantador los Compradores de las Minas, auxiliados por funcionarios á quienes distingue la torpeza, la ignorancia y una desprecupacion herética. Vamos, pues, á cumplir la palabra empeñada, y, con lo que á este propósito digamos, quedará demostrado tambien que la Compañía del Ferro-carril de Sevilla á Huelva y á las Minas de Río Tinto no se atraviesa en el camino de nadie; antes bien alguien ha salido al camino que ella sigue y, exclamando: ¡aquí te quiero, escopeta! exige que abandone mal de su grado una propiedad adquirida legítimamente, que representa largos años de trabajo honrado, cuantiosos desembolsos y un derecho que siempre han juzgado sacrosanto todas las personas de buen vivir.

Por fortuna la taréa es tan fácil, como que se reduce á reiterar y ampliar la cita de fechas de documentos oficiales, que nadie podrá desmentir, inclusa *La Política*, á quien retamos de nuevo á que lo intente teniendo en cuenta que al público no se conviene con insultos, sino con pruebas palpables. No habrá nadie capaz de negar la máxima origen de todo dominio legítimo, de que quien es primero en tiempo es primero en derechos y partiendo de ese principio inconcuso, preguntamos: ¿quién es primero en tiempo en el trazado del camino por el Valle de Río Tinto? *La Política* huye cielos y tierra de la cuestion así planteada concretamente, porque si á él viniese tendría que bajar la cabeza doblegada por el peso de la justicia y de la lógica; en cuanto á la orden testamentaria del señor Gil Berges, pone buen cuidado en ocultar todo cuanto del expediente resulta, por la sencilla razon de que si no lo hubiera hecho, se vería claro que su disposicion era un atestado escandaloso, muy superior á los dogmas de las escenas comunistas mas exageradas. Nosotros no tenemos esos escrúpulos, y exponemos lisa y llanamente el caso.

HACE CERCA DE TRES AÑOS solicitó la Compañía sevillana que, con arreglo al decreto-ley de 1868, se le concediese un Ramal á partir de la estacion de Niebla á Río Tinto.

En 26 de junio de 1871 se otorgó á la Compañía por el Gobernador de la provincia de Huelva, á quien por la ley compete la concesion solicitada.

En 12 de agosto de 1871 fué declarado de utilidad pública el Ramal por la misma autoridad, con arreglo á lo dispuesto en el art. 8.º del decreto-ley antes citado.

En 25 de noviembre de 1871 ratificó el Gobierno por Real Orden la anterior declaracion, expresando que la *consideraba firme y valedera, toda vez que habia terminado el plazo señalado para recurrir en alzada, sin que se presentara queja ni reclamacion alguna en contrario.*

En 16 de noviembre de 1872, presentó la Compañía al Gobierno su trazado definitivo, solicitando se le adjudicaran los terrenos del dominio público.

En 21 de noviembre de 1872 ordenó la Direccion General de Obras públicas que se remitiesen los proyectos detallados de cada una de las obras que habieran de ejecutarse en los terrenos del dominio público que se pedian, y los planos topográficos y perfiles longitudinales en mayor escala.

En 23 de Marzo de 1873 remitió la Compañía los nuevos datos que se le reclamaban, y fueron admitidos sin ulterior observacion: de modo que segun se observa, en esta fecha, que con imparcialidad notoria cita la Orden testamentaria del señor Gil Berges callándose todas las otras, no se hizo mas que llenar un trámite en el expediente incoado cuatro meses antes.

El 7 de junio de 1873 despues de oír los informes facultativos y el dictamen favorable de la Junta de Caminos, Canales y Puertos, suscribió el Ministro de Fomento el Pliego de condiciones para conceder los terrenos á la Compañía.

En 9 de Junio de 1873 se dictó una Orden del Gobierno de la República, aprobando dicho Pliego así como el Proyecto definitivo del ramal en el cual ila inclusa por consiguiente, y quedó aprobada una variante introducida en el estudio primitivo y que constaba ya en el expediente incoado en 16 de noviembre de 1872; poniéndose, á consecuencia de ello notas de aprobacion en todos y cada uno de los planos, memorias y demás documentos.

En 13 de junio de 1873 fué aceptado el pliego de condiciones por la Compañía, devolviéndolo oficialmente por conducto del Gobernador civil de la provincia de Huelva para que se cumpliesen en todas sus partes la orden del Gobierno fecha 9 de junio, cuya última prescripcion mandaba que, cumplido aquel requisito, se formalizara la concesion.

Resulta, pues, que desde el año de 1871 es la Compañía dueña absoluta del Ramal, por ella proyectado entre Niebla y Río Tinto, sin que el juriscónculto mas exigente pueda echar de menos la mas secundaria circunstancia que son títulos de propiedad, que están á disposicion de cuantos quieren leerlos; resulta así mismo que desde el 13 de junio de 1873 está

últimado un contrato perfecto entre la Administracion y la Compañía, por el cual es esta dueña de los terrenos del dominio público, y resulta por último que ambos derechos se hallan tan bien definidos y de tal manera ajustados á disposiciones legales anteriores, que nadie, absolutamente nadie, ni aun las mismas Cortes en quies no reside la facultad de hacer leyes con efecto retroactivo, ni las Asambleas Constituyentes, que no pueden conculcar intereses creados á la sombra del derecho constituido, puede anularlos, á menos que no fuese España un país salvaje donde la fortuna de las personas honradas estuviera á merced del primer advenedizo que de ella quiera incautarse con el auxilio de la codicia mas desenfrenada, de la codicia y del cohecho; cosa que por fortuna no ha sucedido ni esperamos suceda.

Pongamos ahora frente de esas fechas las de los documentos en que pretenden fundar los Compradores de las Minas sus derechos.

El primero de todos es la ley de 17 de febrero de 1873 adjudicando las Minas á los señores William Edwar Quesentill, Ernest H. Taylor y Enrique Doetsch por sí y en representacion de la casa Matheson y Compañía de Londres, y autorizando al Gobierno para que concediera UN FERRO CARRIL á los compradores de las Minas.

El 21 de Marzo de 1873 se dictó una Orden de la cual parecia deducirse que, cualquiera que fuese el proyecto de los compradores para construir su ferro-carril, era desde luego considerado de utilidad pública; pero como la Compañía reclamara contra esa Orden se dijo por la superioridad en 13 de Mayo siguiente que la declaracion de utilidad no podía recaer sino sobre un proyecto concreto, que aun no habian presentado los Compradores, á los cuales se mandaba que suspendiesen, hasta que aquel requisito se llenara, toda gestion en los expedientes de expropiacion forzosa.

En 9 de Abril de 1873 solicitó D. Daniel Carballo, á nombre de los dueños de las Minas, que se denegaran á la Compañía los terrenos del dominio público, y que se declarara caducada su concesion del Ramal, cuya solicitud FUE RECOMENDADA EN 12 DE ABRIL POR EL MINISTERIO DE HACIENDA (donde radican los pagares de los compradores) al Fomento; y por esta Secretaría se denegó en 9 de Junio la pretension de Carballo.

El 3 de Julio presentaron por primera vez los compradores al Ministerio, su proyecto de ferro-carril, que se superpone en 38 kilómetros al de la Compañía, que consta de 52.

En 31 de Octubre de 1873 presentaron dichos Compradores una nueva solicitud introduciendo variantes en su anterior trazado.

En 31 de Diciembre último pidieron los terrenos del dominio

público con nuevas variantes. Y el dia 1.º del actual, dia en que se dibujó la crisis que produjo la caída del señor Gil Berges dictó este señor la Orden famosa objeto de los encomios de *La Política*.

Rogamos á nuestros ilustrados colegas *La Epoca* y *La Política* y á todas las personas imparciales que se fijen en las fechas mas arriba citadas; pues, comprobándolas, no puede caber la menor duda de que, poseyendo la Compañía con perfecto derecho y declaracion de utilidad pública su ramal *dos años antes* que las Minas se vendieran, y teniendo aprobado su proyecto, *concedidos* los terrenos de dominio público, de que los Compradores presentarán sus primeros planos, dichos Compradores son los intrusos que invaden la propiedad agena.

Sostener lo contrario seria perorar la fábula del Lobo que deseando comersé á la oveja, buscó el pretexto de que esta le enturbaba el agua, cuando era lo contrario, puesto que la codiciosa fiera se hallaba aguas arriba. Nuestros cofrades madrileños tienen bastante seso para sustentar tamañas enormidades, y, como algo han de decir para justificar sus deplorables deslices, acuden á otros recursos que no se avienen con su carácter, segun nos proponemos demostrar otro dia.

Las cartas de París reseñan la dimision del Gabinete Broglie, la negativa de Mac-Mahon á aceptarla, las reuniones de la derecha para formular un voto de confianza al ministerio que haga olvidar el que por sorpresa en gran parte arrancó la oposicion unida á los ardientes legitimistas, los rumores de una reorganizacion del gobierno en el que quedarian Decazes y Magnés, entrando Goulard y el duque Audifret-Parquier, pero todo esto carece de interés despues del desenlace de la crisis anticipado por el telegrafo.

En la capital de Francia los funerales del padre Felipe, general de los hermanos de la doctrina cristiana, digno émulo en otra esfera del ilustre San Vicente de Paul, habian dado lugar á una gran manifestacion del espíritu religioso, opuesto á la demostracion revolucionaria y atea del entierro del hijo de Victor Hugo. En la magnífica iglesia y plaza de San Sulpicio habia mas de 20,000 personas, que siguieron el féretro de tan virtuoso religioso, contándose entre los asistentes el presidente de la Asamblea de Versalles y muchos miembros del gobierno.

Suspendido por diez dias nuestro apreciable colega *El Correo Militar*, dice *La Epoca*, y por cierto que esta desgracia ha valido á su director muchas é importantes visitas, no ha sido posible que el periódico citado inserte la contestacion merecida á un inculcable artículo de un

periódico que se titula *La Voz del Ejército*, pero que de seguro solo lleva la de los que ya otra vez quisieron desorganizarle, dándonos derecho á suponer esto el ataque dirigido contra el cuerpo de artillería.

El Correo Militar iba á contestar en el número inmediato; pero no habiendo podido hacerlo, ha acudido á nosotros en demanda de algun espacio, y mañana tendremos el mayor gusto en insertar la contestacion dada á *La Voz del Ejército*, así como nos complacemos en ofrecer públicamente á *El Correo Militar* nuestras columnas para la defensa de los intereses del ejército que son los intereses de la sociedad.

REUNION EN EL CÍRCULO CONSERVADOR ALFONSO DE MADRID.

Cuando el señor Cánovas del Castillo hubo declinado la honra de formar parte del Gobierno creado á la raíz del golpe de fuerza dirigido por el capitán general de Castilla la Nueva, los amigos á quienes explicó su conducta le dieron su completa aprobacion; diéronselo despues de la misma manera los diputados de sus opiniones y los periódicos alfonsistas. En el Círculo de la calle del Correo el señor Cánovas del Castillo, escitados por algunos de los sócios, volvió á repetir dichas esplicaciones, y tuvo el gusto de oír un voto tan unánime de aprobacion, como merecia su patriótica conducta. El miércoles 14 por la noche tocó el turno al Círculo conservador, y dejamos la palabra á nuestro apreciable colega *El Eco de España*, el cual refiere en estos términos lo que allí pasó:

“Así como el sabado último asistió el señor Cánovas del Castillo al Círculo alfonsino de la calle del Correo, anoche se presentó en la reunion que se celebró los miércoles en el Círculo alfonsino de la calle Mayor.

Ya antes habia concurrido tambien el mismo esclarecido hombre de Estado á una sesion de la junta directiva del mismo Círculo de la calle Mayor. En todas estas reuniones ha dado cuenta el señor Cánovas de todos los incidentes á que dieron lugar los importantes sucesos del dia 3, haciendo un verdadera historia, sus tendencias y desenlace.

El discurso que pronunció anoche con este motivo el eminente orador fué, si cabe, mas expansivo, mas minucioso, porque con ocasion de los debates que han tenido lugar en la prensa, se vio en la necesidad de referir otros hechos hasta ahora poco conocidos, y de refutar algunas versiones inexactas y maliciosas.

No tenemos por costumbre el entrar al público de lo que pasa en nuestra vida íntima, pero creemos que en el afán de dar noticias se perdian muchas veces los intereses que se quieren defender. La reunion de anoche del Círculo conservador alfonsino tiene algo de extraordinario y de excepcional, por ser damos cuenta de ella á nuestros lectores.

El señor Cánovas empezó manifestando sencillamente la razon por la cual habia tomado primeramente la palabra, á saber, explicacion natural y perfecta, que solo podia dar margen á hacerse el espíritu de suspicacia que reina en nuestros adversarios, y sus palabras fueron recibidas con muestras inequívocas de aprecio y simpatía.

Replicó despues las relaciones íntimas que se encuentran durante los últimos acontecimientos con los diputados de la minoría alfonsina, las relaciones que con ellos tuvo y el acuerdo que se tomó para

la comlinda, voto y esplicaciones que los diputados hubian de dar en el Congreso.

Análisis de los debates que tuvo necesidad de sostener en el seno de la junta de los hombres notables en las sesiones en el Congreso, queriendo muy clara y muy terminantemente demostrado que al gobierno no era exacto al decir que habian sido convocados todos los partidos liberales para la formación del poder que hoy rije los destinos públicos, como afirma en el *Manifesto* pues no solo habian sido esenales los hombres notables, sino que el alfonso, al cual no se puede privar de su carácter liberal, sino que se prescindió de hecho de los liberales afines a quienes se convocó.

En esta parte el orador se elevó á grandes consideraciones sobre los principios liberales de nuestra nación y los principios liberales de irrealizable aplicación en la práctica, siendo interrumpido por unánimes aplausos.

La cuestión principal de lo que debía entenderse por gobierno nacional, y los motivos que se determinaron para no adoptar la forma de república, como el del nuevo gobierno, fué tratada magistralmente, exponiendo con suma claridad todos los pormenores de la sesión, y con gran lealtad todos los argumentos que adujeron sus adversarios, así como las réplicas en que él afirmó de nuevo sus principios.

La docencia del señor Cánovas del Castillo llevó el convencimiento á todos los amigos, que ya estaban preparados por lo que la prensa y el mismo señor Cánovas habian dicho anteriormente.

Hay dos hechos importantes que conviene no olvidar ni un solo momento para juzgar de todos los estos sucesos, que cada día viene nueva luz á iluminarlos con su resplandor.

Raonados ya los hombres importantes, y deliberando sobre la forma de gobierno que habia de prevalecer, hubo necesidad de consultar al general Pavia para que él mismo dijera lo que él mismo pensaba en la materia propuesta. Esto prueba que nunca se pensó en un gobierno nacional, sino en hacer lo que quisiera el general Pavia (1). Qué hubiera sucedido si el general Pavia hubiera dicho que su ánimo era establecer la monarquía y proclamar como rey á España á D. Alfonso de Borbón? Qué hubiera sucedido si que los republicanos intrigantes que habia en la junta de notables se hubieran retirado á su casa y hubiera quedado proclamado D. Alfonso.

No nos figuremos que los señores radicales no nos vendrán ahora á conculgar con las palabras de haberse dicho que si el general Pavia hubiera dicho que los republicanos intrigantes que habia en la junta de notables se hubieran retirado á su casa y hubiera quedado proclamado D. Alfonso.

Esas bien las señoras Cánovas y Eloy, cuando vieron proclamada la república, se retiraron sin dar lugar á otros disturbios.

¿Qué iba esto estando dudoso? ¿que no se los pagaba la causa al cuerpo a los radicales, lo prueba que el mismo señor Murillo no se atrevió á salir hasta la una y media de la tarde del salón de la presidencia, para hablar con el señor Izquierdo, considerando que el elemento alfonso habia sido eliminado.

La travesura de escribano gallego, de que ahora se valen los radicales diciendo que el elemento alfonso no habia eliminado por no querer aceptar el proyecto de gobierno de unidad constitucional, es una superchería impropia de una discusión formal en asunto de tanta trascendencia.

Por lo demás, ya hemos dicho anteriormente, y ahora se confirmó de nuevo, que el señor duque de la Torre estaba comprometido desde antes de entrar en la junta a respetar y cooperar al gobierno de la república, así como con la historia lo confirmará, que nuestros amigos los señores Cánovas y Eloy, propendiendo y aceptando un gobierno para salvar el orden y la patria, mantuvieron plegada su bandera, que es la república, sin tener pretensiones de ella de su parte, siendo esta conducta la que, seguida por los demás, nos hubiera llevado al gobierno nacional.

Terminadas estas esplicaciones, con gran satisfacción de los concurrentes, se propuso un voto de gracias por el señor presidente del Círculo en favor del señor Cánovas del Castillo, que fué aprobado por unanimidad, quedando los asistentes por unanimidad, quedando los asistentes

(1) Hay en esto una ligera equivocación que nuestra fección no obliga á desvanecer. No se pensó en hacer lo que el general Pavia quisiera, sino lo que estaba premeditado concertado entre los que se habian separado de la junta de notables. Pavia, porque está, molestó hasta el punto de no oír que el solo podía dar nombre á la situación, habiendo entendido con elementos constitucionales y radicales, los cuales le hicieron creer que se formaría un gobierno compuesto de todos los partidos. Se sabía bien que oírse la representación alfonso, ó no pasaría por el nombre de república, ó no pasaría por el nombre de república del nuevo gobierno, y no habia, por lo tanto, dificultad en hacer ofrecimientos indispensables antes del golpe que las fuerzas militares marchaban unidas.

(Nota de La Spota.)

may complicitades por la idea oido tan ámplias y verdicidas aplicaciones.

SECCION LOCAL.

Estimada «Voz de Cádiz»:—aquellos que a Andalucía le dan una América muy amable y dulce, en el alma, y que a América que en la aseason con su voz de angel enlucen a los mortales que tienen la gran dicha de escucharla, y a España que es tan bella—al par de dulce y galana, reside en esta Sevilla—y es por todos admirada. ¿Qué tanto esto con que yo en un canto de la gracia, a su que quedamos en la gloria, la dignidad una trovada, ¿por qué y cómo, cual salida de mi lira que, embalsamada, y sin oír, yace ha tiempo en un rincón de mi casa, siendo raro que mis dedos ya se atreven a pulsarla. Y aquí termino por hoy:—¿ú me entienden? y ¿soñáis?

Parque que al fin ha sido entregado a los tribunales el director de nuestro colegio *La Voz de la Patria*. Se atribuye la prisión que sufre, a un suelto, que hace unos días, publicó nuestro referido colegio.

Ha estado en esta ciudad, de paso para Cádiz el brigadier Sageta, nombrado recientemente, jefe militar de dicho punto. Mucho paño y cierto necesita la aspersa autoridad para ganar las simpatías que se anticipan en ese mando, entre todas las personas honradas y amantes del bien público en la enmenda ciudad.

Antes de ayer fueron declarados dos cascos cuatro amplios, de la fabrica de tabacos, y reemplazados con cuatro vecinos de Cádiz, paisanos del señor Ulloa, secretario general del ministerio de Hacienda.

Se nos ha asegurado que el señor Alcalde Presidente del Ayuntamiento de esta ciudad ha descubrió ayer un fraude en una lista de los trabajadores del Municipio.

También parece que fué descubierta en la introducción de aceites en fraude de importancia para los derechos consumos.

Que siga así el Ayuntamiento, y preste un gran servicio a la moral pública, a la vez que pondrá en evidencia a los libertarios y Otones del cuarto estado, que tanto hablaban de honradez y moralidad en otros tiempos.

Se está dando gran impulso á la composición y reforma de los jardines de la puerta de Jerez. Ya ara hora de que si sucede, toda vez que el público ha estado privado del disfrute total de los mismos por tan largo período de tiempo.

Apesar de cuanto dice el *Correspondencia* y ratifica nuestro colega *La Iberia*, es ya notorio al descontento de los socios del Círculo de la calle del Cielo, por la preponderancia inmensa que ejercen en el ánimo del señor duque de la Torre los miembros radicales del poder ejecutivo. Parece que el señor Sageta les recomienda prudencia, pero esta es imposible al ver los mismos, los grandes girones que salan del presupuesto para engañar a los amigos de los señores Martos y Bolognari, y los poquitos que llegan a los conservadores que hace un tiempo comen el pan de la casalla, y tienen que salir al disfrute de los beneficios que habian obtenido, desde que se dió el golpe de fuerza del 3 del corriente, y creyeron suya por completo esta situación.

De los empleados de consumos de la estación del ferrocarril de Córdoba, al punto que se les ha impuesto la ley, dejado cesante ha sido alforjado, con motivo de ciertos abusos que se venían notando en ese ramo.

Pocos días lleve de administrar el nuevo municipio, pero ya ha conseguido elevar los rendimientos por consumos en más de mil pesetas diarias, y se cree que no dudamos de que muy pronto ascenderá a la cantidad que deben producir, con arreglo a la población y riqueza de esta capital.

Al decir de un colega, el *Vermis* alcaide de esta ciudad con destino a Cádiz, al punto que se le ha impuesto la ley, dejado cesante ha sido alforjado, con motivo de ciertos abusos que se venían notando en ese ramo.

Desde hace algunos días surgen bastantes faltas en el recibio de los periódicos de Madrid con los cuales mantenemos el cambio. El *Porvenir* cuya publicación data de corta fecha hace, entre otros días que no llega a nuestros manos, faltas que no podemos atribuir a las administraciones de nuestros colegas, sino a otras causas independientes de su voluntad. Suplicamos a quien pueda poner remedio que se diga al señor, para disminuir las grandes pérdidas que se nos ocasionan. Los suscritores a nuestro periódico, de fuera de Sevilla, se quejan de sufrir faltas frecuentes, y justamente reciben ayer mañana carta de uno de Sanlúcar la Mayor, en la cual nos dice que llevaba un día de no recibir *El Español*. Volvamos al asunto. Administrador de este Sevilla ahora,

que se sirva dar las órdenes oportunas para remediar el daño.

Los periódicos de Cádiz dan la noticia de haberse hecho cargo del gobierno de aquella plaza y provincia el brigadier D. Tendo Sageta y Antolana. El de igual clase Sr. D. José Villanueva é Iñiguez que ha casado en dicho cargo, ha dirigido al pueblo gaditano una sentida alocución de despedida, que sentimos que la abundancia de materiales nos impida reproducir en este periódico. **Hay esperanzas de que se derogue** el decreto del célebre señor Pidal sobre el impuesto de puertas, balcones y ventanas. Así lo indica un telegrama que hemos leído en los periódicos de Cádiz de ayer sábado. Intuit se manifiesta con cuanto suceso se refiere una disposición anulando tan impopular y gravoso impuesto.

Ha sido nombrado alcalde del ayuntamiento del Puerto de Santa María el señor don Francisco de Miranda Honorio.

Colecta de varios padres de familia que no pudieron asistir a casa del mal tiempo a la lección pública celebrada en la noche del domingo anterior por los alumnos del colegio de San Fernando de esta ciudad, repartieron entre su egreccio sobre los temas, «Un viaje de Trieste a Venecia» y «Efectos de la electricidad en elos la luz eléctrica», en la noche de hoy, dando principio a las siete.

En Jerez de la Frontera falleció el viernes el señor don José Benito y Gómez, padre del director y del editor de nuestro estimado colega, «El Guadalete», a quienes enviamos nuestros más sentidos pésame por la irreparable desgracia que los aflige.

Hace algunos días (que dimos la noticia de haber sido robado en la ciudad de Granada un notable lienzo del célebre Alonso Cano, que representa a Nuestra Señora de la Encarnación. Desentendamos han anunciado los periódicos de aquella ciudad que he parecido tan rica Jerez, en casa de un retiro de profesión, puesto que el mismo individuo apareca como autor de otros robos. Depositado el lienzo en la Capitanía general, el Cabildo Catedral al encargarse del nuevo traslado, dispuso que fuese contenido solamente a procecion a aquel templo, cuyo acto religioso se celebró en medio del mayor regocijo, con gran lucimiento y con asistencia de casi todo el vecindario el día 14 del actual. Mencionamos le describe nuestro apreciable colega *El Independiente*, el que en otros días daremos a conocer con cuyas expresiones estamos completamente de acuerdo.

«A las manos enaró la procecion salió de la capitanía general, dirigiéndose por la calle de San Matías hacia abajo. Taposilla es describir el efecto que produjo en los espectadores el espectáculo del sagrado cuadro. Una exclamación unánime, espontánea, salió de todos los pechos bendiciendo a la Santísima Virgen, y aclamando fuertemente a la Reina de los Cielos.

La comitiva bajó la calle de San Matías, y se dirigió por la Barrera, calle del Príncipe, plaza de San Fernando, y al salir de ella, donde se colocó el cuadro en su primitivo sitio.

El jubilo que en todos los semblantes resplandecía y las constantes aclamaciones que profluían a la Virgen Santísima, proban bien elocuentemente que el sentimiento religioso existe en nuestro pueblo, por lo que lo felicitamos sinceramente.

Quando la sociedad se halla tan perturbada y las pasiones ejercen su injurio maldad, es grato ver que se conserva el purismo santísimo de la religion, por que aún hay esperanza de que la paz y la fraternidad vuelvan a reinar entre nosotros.

Rectificando un periódico de Granada cierta noticia referente al presidio de aquella ciudad, y de la cual nos hicimos eco en nuestro número de ayer, dice que los confinados a que se aludía no eran presos, y que se hallaban en libertad, aliamiento para sufriendo una condena.

Que habia en el particular parase a ser lo que se paraba salir por las noches, regresando antes del amanecer; y ya puede comprenderse a qué dedicaban las horas que pasaban fuera del cuartel.

Con motivo de haberse cometido el robo y demás empleados del mencionado presidio.

La «Andaluza» publicó ayer la noticia siguiente: «El año repuesto en su antiguo cargo de administrador del Alcazar de Sevilla, don Angel Nadín, coronel de egreito y ayudante que fué del general Prim.

El descontento entre los constitucionales de Madrid sigue en aumento. La opinion se agita cada vez en contra de la situación que se configura, y hombres tan importantes como el general Sarreno Bello, se asegura, que se niegan a admitir las plazas que se les han ofrecido.

El general Laserna ha salido para Madrid hoy, y no sabemos si también se negará a admitir el mando del ejército de África que también se asegura le ha sido ofrecido.

Se Parte remitido por el señor Abdel Zava-Pesent.

Que se supiera, hasta nueva orden el observatorio de los Hércules Nuevos.

El villa de los Hércules viejos será trasladado al campamento de la Torre de San Pablo.

D. Orispin Galapáguá seguirá sus observaciones astronómicas subido sobre los hombros de la estatuas que corona la finja de la Giraldilla.

El Sr. Perra está continuamente cabalgando sobre la vela superior de la citada estatuas.

Los pincharcos rebeldes que fueron cogidos en el zaqueísmo, serán destruidos el barrio de Triana, hasta que avigilan columnas austríacas, ó líneas *Delmar* que necesito saber.

—Mi casa 17 de enero de 1874. Inspeccionador de asuntos literarios. —Enero 17.

Hallándose terminada la impresión de *El Alcazar* de SEVILLA, correspondiente al año de 1874, el editor, señor Escobar Benavides, dentro de breves días se hallará de venta en las principales librerías de la ciudad.

INSURRECCIONES.

Nadie mejor que nosotros, al leer las comunicaciones oficiales de la «Gaceta», pudo repetir las famosas palabras de fray Luis de Leon al continuar sus lecciones interrumpidas por tres años de arresto.

En efecto, «como decíamos ayer», dice hoy el diario del Gobierno que a las ocho del 13 entró en Cartagena el brigadier Carmona con la comisión de jefes y oficiales de las tropas, y que a las 4 de la tarde el general en jefe que visitó el hospital y le halló en buen estado, recibiendo luego la visita de los almirantes y cónsules, y por fin que fué apresado el vapor «Darro» con el número de tripulantes que también dijimos; y hasta en las comunicaciones de Cataluña se repite la noticia de que fué la república de los insurrectos del Cid de las Barregallas.

Por las noticias recibidas de las facciones del centro parece que están operando un movimiento de concentración, sin duda recelosa de las fuerzas que marchan contra ellas á reforzar las columnas encargadas de perseguirlas.

Desconocidos son los pormenores de la toma de Vich por los carlistas.

Antayer por la noche, dice con fecha del 11 «La Independencia» de Barcelona, a eso de las nueve principieron los carlistas el ataque, habiendo ya dentro de la ciudad unos 400 disforzados, que se adelantaron á ocupar los puntos más estratégicos; de modo que, al irse á guarnecer las tropas, no tuvieron mas recurso que retirarse, no sin sostener una lucha desesperada á brazo partido. El ataque se hizo general y mortífero. De pronto se oyó en el campamento la señal de que venia fuerza en socorro del pueblo, mas era burla por la dispersión carlistas; y entonces dió comienzo la dispersión al grito de ¡viva quien pueda!

Las pérdidas por ambas partes han sido considerables; de tal modo que, si hemos de creer á los testigos oculares que han llegado dispersos á Granollers, las víctimas se cuentan por centenares.

Una fatal coincidencia hizo que los carlistas salieran en la puerta al querer salir por la puerta principal de la ciudad, que era la de la catedral y del batallón de Navarra pereció en aquel punto, por haber obstruido el paso.

De dijo se dan como muertos á muchos jefes y oficiales y un sin número de soldados y paisanos.

Los que han podido escapar, abriéndose paso á la bayoneta, han llegado á Granollers en el estado más lastimoso.

Demos luego á esta funesta relación para copiar los telegramas recibidos en el ministerio de la Guerra.

«Valencia.»—El capitán general del distrito manifestó que el alcaide Páez, con 1,600 á 3,000 hombres, estuvo en la tarde del 13 en Sagunto, donde pidió un triunfo por la victoria obtenida en la Batalla, aliamiento para sufriendo una condena.

Que habia en el particular parase a ser lo que se paraba salir por las noches, regresando antes del amanecer; y ya puede comprenderse a qué dedicaban las horas que pasaban fuera del cuartel.

Con motivo de haberse cometido el robo y demás empleados del mencionado presidio.

La «Andaluza» publicó ayer la noticia siguiente: «El año repuesto en su antiguo cargo de administrador del Alcazar de Sevilla, don Angel Nadín, coronel de egreito y ayudante que fué del general Prim.

Aragon.—El capitán general participa que sigue las últimas acciones, la facción Marco de Baito se dirigió el día 12 hacia Villar de los Navarros, y que a la de Santas había pedlaciones en los pueblos inmediatos. Admita, desde se le suplica con fuerza considerables.

Granada.—El brigadier Lopez Plazo al punto que se le ha impuesto la ley, dejado cesante ha sido alforjado, con motivo de ciertos abusos que se venían notando en ese ramo.

Que se supiera, hasta nueva orden el observatorio de los Hércules Nuevos.

El villa de los Hércules viejos será trasladado al campamento de la Torre de San Pablo.

D. Orispin Galapáguá seguirá sus observaciones astronómicas subido sobre los hombros de la estatuas que corona la finja de la Giraldilla.

El Sr. Perra está continuamente cabalgando sobre la vela superior de la citada estatuas.

Los pincharcos rebeldes que fueron cogidos en el zaqueísmo, serán destruidos el barrio de Triana, hasta que avigilan columnas austríacas, ó líneas *Delmar* que necesito saber.

—Mi casa 17 de enero de 1874. Inspeccionador de asuntos literarios. —Enero 17.

Hallándose terminada la impresión de *El Alcazar* de SEVILLA, correspondiente al año de 1874, el editor, señor Escobar Benavides, dentro de breves días se hallará de venta en las principales librerías de la ciudad.

Nadie mejor que nosotros, al leer las comunicaciones oficiales de la «Gaceta», pudo repetir las famosas palabras de fray Luis de Leon al continuar sus lecciones interrumpidas por tres años de arresto.

En efecto, «como decíamos ayer», dice hoy el diario del Gobierno que a las ocho del 13 entró en Cartagena el brigadier Carmona con la comisión de jefes y oficiales de las tropas, y que a las 4 de la tarde el general en jefe que visitó el hospital y le halló en buen estado, recibiendo luego la visita de los almirantes y cónsules, y por fin que fué apresado el vapor «Darro» con el número de tripulantes que también dijimos; y hasta en las comunicaciones de Cataluña se repite la noticia de que fué la república de los insurrectos del Cid de las Barregallas.

Por las noticias recibidas de las facciones del centro parece que están operando un movimiento de concentración, sin duda recelosa de las fuerzas que marchan contra ellas á reforzar las columnas encargadas de perseguirlas.

Desconocidos son los pormenores de la toma de Vich por los carlistas.

Antayer por la noche, dice con fecha del 11 «La Independencia» de Barcelona, a eso de las nueve principieron los carlistas el ataque, habiendo ya dentro de la ciudad unos 400 disforzados, que se adelantaron á ocupar los puntos más estratégicos; de modo que, al irse á guarnecer las tropas, no tuvieron mas recurso que retirarse, no sin sostener una lucha desesperada á brazo partido. El ataque se hizo general y mortífero. De pronto se oyó en el campamento la señal de que venia fuerza en socorro del pueblo, mas era burla por la dispersión carlistas; y entonces dió comienzo la dispersión al grito de ¡viva quien pueda!

Las pérdidas por ambas partes han sido considerables; de tal modo que, si hemos de creer á los testigos oculares que han llegado dispersos á Granollers, las víctimas se cuentan por centenares.

Una fatal coincidencia hizo que los carlistas salieran en la puerta al querer salir por la puerta principal de la ciudad, que era la de la catedral y del batallón de Navarra pereció en aquel punto, por haber obstruido el paso.

De dijo se dan como muertos á muchos jefes y oficiales y un sin número de soldados y paisanos.

Los que han podido escapar, abriéndose paso á la bayoneta, han llegado á Granollers en el estado más lastimoso.

Demos luego á esta funesta relación para copiar los telegramas recibidos en el ministerio de la Guerra.

«Valencia.»—El capitán general del distrito manifestó que el alcaide Páez, con 1,600 á 3,000 hombres, estuvo en la tarde del 13 en Sagunto, donde pidió un triunfo por la victoria obtenida en la Batalla, aliamiento para sufriendo una condena.

Que habia en el particular parase a ser lo que se paraba salir por las noches, regresando antes del amanecer; y ya puede comprenderse a qué dedicaban las horas que pasaban fuera del cuartel.

Con motivo de haberse cometido el robo y demás empleados del mencionado presidio.

La «Andaluza» publicó ayer la noticia siguiente: «El año repuesto en su antiguo cargo de administrador del Alcazar de Sevilla, don Angel Nadín, coronel de egreito y ayudante que fué del general Prim.

El descontento entre los constitucionales de Madrid sigue en aumento. La opinion se agita cada vez en contra de la situación que se configura, y hombres tan importantes como el general Sarreno Bello, se asegura, que se niegan a admitir las plazas que se les han ofrecido.

El general Laserna ha salido para Madrid hoy, y no sabemos si también se negará a admitir el mando del ejército de África que también se asegura le ha sido ofrecido.

Se Parte remitido por el señor Abdel Zava-Pesent.

Que se supiera, hasta nueva orden el observatorio de los Hércules Nuevos.

El villa de los Hércules viejos será trasladado al campamento de la Torre de San Pablo.

D. Orispin Galapáguá seguirá sus observaciones astronómicas subido sobre los hombros de la estatuas que corona la finja de la Giraldilla.

El Sr. Perra está continuamente cabalgando sobre la vela superior de la citada estatuas.

Los pincharcos rebeldes que fueron cogidos en el zaqueísmo, serán destruidos el barrio de Triana, hasta que avigilan columnas austríacas, ó líneas *Delmar* que necesito saber.

—Mi casa 17 de enero de 1874. Inspeccionador de asuntos literarios. —Enero 17.

Prezcos de los granos y semillas.
 Cereales de los alrededores.
ESTREMEÑO.—Trigo fuerte, de 42 á 49.
 Id. pintón, de 45 á 50.
DUL PALS.—Trigo fuerte, de 41 á 48.
 Id. pintón, de 45 á 49.
 Id. blanco, de 43 á 45.
 Id. trémulo, de 40 á 43.
 Cebada de 26 1/2 a 27 1/2.
 Maíz, de 37 á 38.
 Habas cochinas, de 34 á 35 1/2.
 Id. mazaguanas, de 31 á 32 1/2.
 Id. tarragunas, de 44 á 35.
 Garbanos buenos de 45 á 50.
 Id. medianos de 40 á 50.
 Yeros de 44 á 45.
 Alhista de 50 á 55.
 Albergueres de 37 á 42.
 Altramuzes de 11 á 18.

MERCADO DE MALAGA.
HALABA 15 de Enero.—Trigo de primera de 48 á 50.—Idem de segunda de 46 á 47.—Idem de tercera de 43 á 44.—Idem de cuarta de 40 á 42.—Idem de quinta de 38 á 40.—Idem de sexta de 36 á 38.—Idem de séptima de 34 á 36.—Idem de octava de 32 á 34.—Idem de novena de 30 á 32.—Idem de décima de 28 á 30.—Idem de undécima de 26 á 28.—Idem de duodécima de 24 á 26.—Idem de trece de 22 á 24.—Idem de catorce de 20 á 22.—Idem de quince de 18 á 20.—Idem de dieciséis de 16 á 18.—Idem de diecisiete de 14 á 16.—Idem de dieciocho de 12 á 14.—Idem de diecinueve de 10 á 12.—Idem de veinte de 8 á 10.—Idem de veintiuno de 6 á 8.—Idem de veintidós de 4 á 6.—Idem de veintitrés de 2 á 4.—Idem de veinticuatro de 1 á 3.—Idem de veinticinco de 1/2 á 1.—Idem de veintiseis de 1/4 á 1/2.—Idem de veintisiete de 1/8 á 1/4.—Idem de veintiocho de 1/16 á 1/8.—Idem de veininueve de 1/32 á 1/16.—Idem de treinta de 1/64 á 1/32.—Idem de treinta y uno de 1/128 á 1/64.—Idem de treinta y dos de 1/256 á 1/128.—Idem de treinta y tres de 1/512 á 1/256.—Idem de treinta y cuatro de 1/1024 á 1/512.—Idem de treinta y cinco de 1/2048 á 1/1024.—Idem de treinta y seis de 1/4096 á 1/2048.—Idem de treinta y siete de 1/8192 á 1/4096.—Idem de treinta y ocho de 1/16384 á 1/8192.—Idem de treinta y nueve de 1/32768 á 1/16384.—Idem de cuarenta de 1/65536 á 1/32768.—Idem de cuarenta y uno de 1/131072 á 1/65536.—Idem de cuarenta y dos de 1/262144 á 1/131072.—Idem de cuarenta y tres de 1/524288 á 1/262144.—Idem de cuarenta y cuatro de 1/1048576 á 1/524288.—Idem de cuarenta y cinco de 1/2097152 á 1/1048576.—Idem de cuarenta y seis de 1/4194304 á 1/2097152.—Idem de cuarenta y siete de 1/8388608 á 1/4194304.—Idem de cuarenta y ocho de 1/16777216 á 1/8388608.—Idem de cuarenta y nueve de 1/33554432 á 1/16777216.—Idem de cincuenta de 1/67108864 á 1/33554432.—Idem de cincuenta y uno de 1/134217728 á 1/67108864.—Idem de cincuenta y dos de 1/268435456 á 1/134217728.—Idem de cincuenta y tres de 1/536870912 á 1/268435456.—Idem de cincuenta y cuatro de 1/1073741824 á 1/536870912.—Idem de cincuenta y cinco de 1/2147483648 á 1/1073741824.—Idem de cincuenta y seis de 1/4294967296 á 1/2147483648.—Idem de cincuenta y siete de 1/8589934592 á 1/4294967296.—Idem de cincuenta y ocho de 1/17179869184 á 1/8589934592.—Idem de cincuenta y nueve de 1/34359738368 á 1/17179869184.—Idem de sesenta de 1/68719476736 á 1/34359738368.—Idem de sesenta y uno de 1/137438953472 á 1/68719476736.—Idem de sesenta y dos de 1/274877907536 á 1/137438953472.—Idem de sesenta y tres de 1/549755815072 á 1/274877907536.—Idem de sesenta y cuatro de 1/1099511630144 á 1/549755815072.—Idem de sesenta y cinco de 1/2199023260288 á 1/1099511630144.—Idem de sesenta y seis de 1/4398046520576 á 1/2199023260288.—Idem de sesenta y siete de 1/8796093041152 á 1/4398046520576.—Idem de sesenta y ocho de 1/17592186082304 á 1/8796093041152.—Idem de sesenta y nueve de 1/35184372164608 á 1/17592186082304.—Idem de setenta de 1/70368744329216 á 1/35184372164608.—Idem de setenta y uno de 1/140737488658432 á 1/70368744329216.—Idem de setenta y dos de 1/281474977316864 á 1/140737488658432.—Idem de setenta y tres de 1/562949954633728 á 1/281474977316864.—Idem de setenta y cuatro de 1/1125899909267456 á 1/562949954633728.—Idem de setenta y cinco de 1/2251799818534912 á 1/1125899909267456.—Idem de setenta y seis de 1/4503599637069824 á 1/2251799818534912.—Idem de setenta y siete de 1/9007199274139648 á 1/4503599637069824.—Idem de setenta y ocho de 1/18014398548279296 á 1/9007199274139648.—Idem de setenta y nueve de 1/36028797096558592 á 1/18014398548279296.—Idem de ochenta de 1/72057594193117184 á 1/36028797096558592.—Idem de ochenta y uno de 1/144115188386234368 á 1/72057594193117184.—Idem de ochenta y dos de 1/288230376772468736 á 1/144115188386234368.—Idem de ochenta y tres de 1/576460753544937472 á 1/288230376772468736.—Idem de ochenta y cuatro de 1/1152921507089874944 á 1/576460753544937472.—Idem de ochenta y cinco de 1/2305843014179749888 á 1/1152921507089874944.—Idem de ochenta y seis de 1/4611686028359499776 á 1/2305843014179749888.—Idem de ochenta y siete de 1/9223372056718999552 á 1/4611686028359499776.—Idem de ochenta y ocho de 1/18446744113437999104 á 1/9223372056718999552.—Idem de ochenta y nueve de 1/36893488226875998208 á 1/18446744113437999104.—Idem de noventa de 1/73786976453751996416 á 1/36893488226875998208.—Idem de noventa y uno de 1/147573952907503992832 á 1/73786976453751996416.—Idem de noventa y dos de 1/295147905815007985664 á 1/147573952907503992832.—Idem de noventa y tres de 1/590295811630015971328 á 1/295147905815007985664.—Idem de noventa y cuatro de 1/1180591623260031942656 á 1/590295811630015971328.—Idem de noventa y cinco de 1/2361183246520063885312 á 1/1180591623260031942656.—Idem de noventa y seis de 1/4722366493040127770624 á 1/2361183246520063885312.—Idem de noventa y siete de 1/9444732986080255541248 á 1/4722366493040127770624.—Idem de noventa y ocho de 1/18889465972160511082496 á 1/9444732986080255541248.—Idem de noventa y nueve de 1/37778931944321022164992 á 1/18889465972160511082496.—Idem de cien de 1/75557863888642044329984 á 1/37778931944321022164992.—Idem de cien y uno de 1/151115727777284088659968 á 1/75557863888642044329984.—Idem de cien y dos de 1/302231455554568177319936 á 1/151115727777284088659968.—Idem de cien y tres de 1/604462911109136354639872 á 1/302231455554568177319936.—Idem de cien y cuatro de 1/1208925822218272709279744 á 1/604462911109136354639872.—Idem de cien y cinco de 1/2417851644436545418559488 á 1/1208925822218272709279744.—Idem de cien y seis de 1/4835703288873090837118976 á 1/2417851644436545418559488.—Idem de cien y siete de 1/9671406577746181674237952 á 1/4835703288873090837118976.—Idem de cien y ocho de 1/1934281315549236334847584 á 1/9671406577746181674237952.—Idem de cien y nueve de 1/3868562631098472669695168 á 1/1934281315549236334847584.—Idem de ciento de 1/7737125262196945339390336 á 1/3868562631098472669695168.—Idem de ciento y uno de 1/15474250524393890678780672 á 1/7737125262196945339390336.—Idem de ciento y dos de 1/30948501048787781357561344 á 1/15474250524393890678780672.—Idem de ciento y tres de 1/61897002097575562715122688 á 1/30948501048787781357561344.—Idem de ciento y cuatro de 1/123794004195151125430245376 á 1/61897002097575562715122688.—Idem de ciento y cinco de 1/247588008390302250860490752 á 1/123794004195151125430245376.—Idem de ciento y seis de 1/495176016780604501720981504 á 1/247588008390302250860490752.—Idem de ciento y siete de 1/990352033561209003441963008 á 1/495176016780604501720981504.—Idem de ciento y ocho de 1/1980704067122418066883926016 á 1/990352033561209003441963008.—Idem de ciento y nueve de 1/3961408134244836133767852032 á 1/1980704067122418066883926016.—Idem de doscientos de 1/7922816268489672267535704064 á 1/3961408134244836133767852032.—Idem de doscientos y uno de 1/15845632536979344535071408128 á 1/7922816268489672267535704064.—Idem de doscientos y dos de 1/31691265073958689070142816256 á 1/15845632536979344535071408128.—Idem de doscientos y tres de 1/63382530147917378140285632512 á 1/31691265073958689070142816256.—Idem de doscientos y cuatro de 1/126765060295834756280571265024 á 1/63382530147917378140285632512.—Idem de doscientos y cinco de 1/253530120591669512561142530048 á 1/126765060295834756280571265024.—Idem de doscientos y seis de 1/507060241183339025122285060096 á 1/253530120591669512561142530048.—Idem de doscientos y siete de 1/1014120482366678050244570120192 á 1/507060241183339025122285060096.—Idem de doscientos y ocho de 1/2028240964733356100489140240384 á 1/1014120482366678050244570120192.—Idem de doscientos y nueve de 1/4056481929466712200978280480768 á 1/2028240964733356100489140240384.—Idem de trescientos de 1/8112963858933424401956560961536 á 1/4056481929466712200978280480768.—Idem de trescientos y uno de 1/16225927717866848803913121923072 á 1/8112963858933424401956560961536.—Idem de trescientos y dos de 1/32451855435733697607826243846144 á 1/16225927717866848803913121923072.—Idem de trescientos y tres de 1/64903710871467395215652487692288 á 1/32451855435733697607826243846144.—Idem de trescientos y cuatro de 1/129807421742934790431304975384576 á 1/64903710871467395215652487692288.—Idem de trescientos y cinco de 1/259614843485869580862609950769152 á 1/129807421742934790431304975384576.—Idem de trescientos y seis de 1/519229686971739161725219901538304 á 1/259614843485869580862609950769152.—Idem de trescientos y siete de 1/1038459373943478323450439803076608 á 1/519229686971739161725219901538304.—Idem de trescientos y ocho de 1/2076918747886956646900879606153216 á 1/1038459373943478323450439803076608.—Idem de trescientos y nueve de 1/4153837495773913293801759212306432 á 1/2076918747886956646900879606153216.—Idem de cuatrocientos de 1/8307674991547826587603518424612864 á 1/4153837495773913293801759212306432.—Idem de cuatrocientos y uno de 1/1661534998309565317520703684925728 á 1/8307674991547826587603518424612864.—Idem de cuatrocientos y dos de 1/3323069996619130635041407369851456 á 1/1661534998309565317520703684925728.—Idem de cuatrocientos y tres de 1/6646139993238261270082814739702912 á 1/3323069996619130635041407369851456.—Idem de cuatrocientos y cuatro de 1/13292279986476522540165629599405824 á 1/6646139993238261270082814739702912.—Idem de cuatrocientos y cinco de 1/26584559972953045080331259198811648 á 1/13292279986476522540165629599405824.—Idem de cuatrocientos y seis de 1/53169119945906090160662518397623296 á 1/26584559972953045080331259198811648.—Idem de cuatrocientos y siete de 1/106338239891812180321325036795246592 á 1/53169119945906090160662518397623296.—Idem de cuatrocientos y ocho de 1/212676479783624360642650073590493184 á 1/106338239891812180321325036795246592.—Idem de cuatrocientos y nueve de 1/425352959567248721285300147180986368 á 1/212676479783624360642650073590493184.—Idem de quinientos de 1/850705919134497442570600294361972736 á 1/425352959567248721285300147180986368.—Idem de quinientos y uno de 1/1701411838268994885141200588723945472 á 1/850705919134497442570600294361972736.—Idem de quinientos y dos de 1/3402823676537989770282401177447890944 á 1/1701411838268994885141200588723945472.—Idem de quinientos y tres de 1/6805647353075979540564802354895781888 á 1/3402823676537989770282401177447890944.—Idem de quinientos y cuatro de 1/13611294706151959081129604709791563776 á 1/6805647353075979540564802354895781888.—Idem de quinientos y cinco de 1/27222589412303918162259209419583127552 á 1/13611294706151959081129604709791563776.—Idem de quinientos y seis de 1/54445178824607836324518418839166255104 á 1/27222589412303918162259209419583127552.—Idem de quinientos y siete de 1/108890357649215672649036837678332510208 á 1/54445178824607836324518418839166255104.—Idem de quinientos y ocho de 1/217780715298431345298073675356665020416 á 1/108890357649215672649036837678332510208.—Idem de quinientos y nueve de 1/435561430596862690596147350713330040832 á 1/217780715298431345298073675356665020416.—Idem de seiscientos de 1/871122861193725381192294701426660081664 á 1/435561430596862690596147350713330040832.—Idem de seiscientos y uno de 1/1742245722387450762384589402853320163328 á 1/871122861193725381192294701426660081664.—Idem de seiscientos y dos de 1/3484491444774901524769178805706640326656 á 1/1742245722387450762384589402853320163328.—Idem de seiscientos y tres de 1/6968982889549803049538357611413280653312 á 1/3484491444774901524769178805706640326656.—Idem de seiscientos y cuatro de 1/13937965779099606099076715222826561306624 á 1/6968982889549803049538357611413280653312.—Idem de seiscientos y cinco de 1/27875931558199212198153430445653122613248 á 1/13937965779099606099076715222826561306624.—Idem de seiscientos y seis de 1/55751863116398424396306860891306245226496 á 1/27875931558199212198153430445653122613248.—Idem de seiscientos y siete de 1/11150372623279684879261372178262440452992 á 1/55751863116398424396306860891306245226496.—Idem de seiscientos y ocho de 1/22300745246559369758522744356524880905984 á 1/11150372623279684879261372178262440452992.—Idem de seiscientos y nueve de 1/44601490493118739517045488713049761811968 á 1/22300745246559369758522744356524880905984.—Idem de setecientos de 1/89202980986237479034090977426099523623936 á 1/44601490493118739517045488713049761811968.—Idem de setecientos y uno de 1/178405961972474958068181954852199047247872 á 1/89202980986237479034090977426099523623936.—Idem de setecientos y dos de 1/356811923944949916136363909704398094495744 á 1/178405961972474958068181954852199047247872.—Idem de setecientos y tres de 1/713623847889899832272727819408796188991488 á 1/356811923944949916136363909704398094495744.—Idem de setecientos y cuatro de 1/1427247695779799664545455638817592377982976 á 1/713623847889899832272727819408796188991488.—Idem de setecientos y cinco de 1/2854495391559599329090911277635185555965952 á 1/1427247695779799664545455638817592377982976.—Idem de setecientos y seis de 1/5708990783119198658181822555270371111931904 á 1/2854495391559599329090911277635185555965952.—Idem de setecientos y siete de 1/11417981566238397316363645110540522223863808 á 1/5708990783119198658181822555270371111931904.—Idem de setecientos y ocho de 1/22835963132476794632727290221080544447727616 á 1/11417981566238397316363645110540522223863808.—Idem de setecientos y nueve de 1/45671926264953589265454580442160588894454332 á 1/22835963132476794632727290221080544447727616.—Idem de ochocientos de 1/91343852529907178530909160884321177888908664 á 1/45671926264953589265454580442160588894454332.—Idem de ochocientos y uno de 1/182687705059814357061818321768622355777773328 á 1/91343852529907178530909160884321177888908664.—Idem de ochocientos y dos de 1/365375410119628714123636643537244711555546656 á 1/182687705059814357061818321768622355777773328.—Idem de ochocientos y tres de 1/730750820239257428247273287074489423111093312 á 1/365375410119628714123636643537244711555546656.—Idem de ochocientos y cuatro de 1/1461501640478514856494546574148978442222186624 á 1/730750820239257428247273287074489423111093312.—Idem de ochocientos y cinco de 1/2923003280957029712989093148297968844444373248 á 1/1461501640478514856494546574148978442222186624.—Idem de ochocientos y seis de 1/5846006561914059425978186296595937688888746496 á 1/2923003280957029712989093148297968844444373248.—Idem de ochocientos y siete de 1/11692013123828118851956372593191875377777492992 á 1/5846006561914059425978186296595937688888746496.—Idem de ochocientos y ocho de 1/23384026247656237703912745186383750755554954976 á 1/11692013123828118851956372593191875377777492992.—Idem de ochocientos y nueve de 1/46768052495312475407825490372767501511109909952 á 1/2338402624765623770391274518638375075554954976.—Idem de novecientos de 1/93536104990624950815650980745535003022219819904 á 1/46768052495312475407825490372767501511109909952.—Idem de novecientos y uno de 1/18707220998124990163130196149070006044439639808 á 1/93536104990624950815650980745535003022219819904.—Idem de novecientos y dos de 1/37414441996249980326260392298140012088879279616 á 1/18707220998124990163130196149070006044439639808.—Idem de novecientos y tres de 1/74828883992499960652520784596280024177758559232 á 1/37414441996249980326260392298140012088879279616.—Idem de novecientos y cuatro de 1/149657767984999801305041569192560483555517118464 á 1/74828883992499960652520784596280024177758559232.—Idem de novecientos y cinco de 1/299315535969999602610083138385120967111022236928 á 1/149657767984999801305041569192560483555517118464.—Idem de novecientos y seis de 1/598631071939999205220166276770241942222044473856 á 1/299315535969999602610083138385120967111022236928.—Idem de novecientos y siete de 1/1197262143879994010440332535540483884444088947712 á 1/59863107193999920

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

ANO VII.

SEVILLA.-MARTES 20 DE ENERO DE 1874.

NÚM 2062

EL ESPAÑOL.

Sevilla 20 de Enero de 1874.

MAS CONTRA LA PRENSA.

Llamamos toda la atención de nuestros apreciables suscritores hacia la nueva circular que sobre la prensa periódica ha dirigido el ministro de la Gobernación a los Gobernadores civiles. Es de sumo interés que ese documento sea examinado detenidamente, por cuanto de ese examen ha de resultar nuestra justificación, si mientras duran las circunstancias que hoy nos rodean, nos abstengamos de apreciar y comentar los actos y accidentes políticos y administrativos, con el tesón y energía que hemos empleado siempre, aunque víésemos suspendidas sobre nuestras cabezas las amenazas de las turbas que en determinados períodos han dominado en la nación y más principalmente en esta capital.

La espada de Damocles que hoy nos amaga, es, si se nos permite decirlo así, de otra especie, es más ejecutiva, por cuanto no hay fuerza ni obstáculo que pudiera contrastarla, ni evitar el golpe, si llegará a desprenderse. Nuestros abonados, pues, comprenderán con su buen sentido e ilustración, y en vista de lo que encierra dicha circular, que es de todo punto imposible observar por ahora la conducta que hasta aquí hemos seguido; y aun que continuaremos cada un día más firmes y decididos en nuestras creencias, no nos queda más recurso que amoldarnos a las disposiciones, harto rígidas, de la autoridad.

La circular dice así:

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Circular.

Suspendidas las garantías constitucionales que el Código fundamental de 1869 otorga a los ciudadanos españoles, creo de mi deber recordar a V. S. el precepto de la Constitución que dispone en su art. 31 el restablecimiento inmediato de la ley de Orden público, cuando la seguridad del Estado pone al Gobierno en el duro trance de suspender temporalmente los derechos individuales, que en los tres primeros párrafos de su art. 17 consigna la Constitución.

Objeto de la ley de Orden público citada son todas las medidas gubernativas que las autoridades civiles y militares pueden y deben adoptar para mantener y restablecer el orden y para prevenir los delitos contra la Constitución del Estado y contra la seguridad interior y exterior del mismo. Entre las medidas preventivas de esta ley está la que concede en su art. 6.º a las autoridades para suspender las publicaciones que preparen, exciten ó auxilien la comisión de los actos ó delitos de que habla la ley misma en su art. 2.º

Pero, aun cuando el Gobierno no encontrara disposiciones lega-

les que le facultasen para conceder a V. S. la autorización de multar, suspender y suprimir los periódicos que por cualquiera manera contribuyan a mantener la alarma y la intranquilidad en las presentes circunstancias, se cree, no obstante, suficientemente fuerte y poderoso, como apoyado en la opinión del país, haría ya de trastornos y desórdenes para sostener la autoridad de V. S. en el ejercicio de tan provechosos aunque sensibles facultades.

Cuando la sociedad está enferma necesita, como el individuo, la privación y la quietud, y no es posible ni lícito a los ciudadanos de un país devorado por la guerra y castigado por el espectáculo diario de su propia muerte vivir la vida de los pueblos libres ni respirar la atmósfera de todos los derechos. Ninguno más grande y respetable entre los que reconoce y consagra la democracia moderna que el derecho de difundir las ideas por medio de la prensa. Pero la prensa en muchos casos ha llegado a adular y desconocer su altísima misión entregándose a los partidos como arma de destrucción violenta en vez de servirlos, y servir, sobre todo, al país, siendo consejera y maestra de la opinión, de ningún modo trompeta de guerra ni pregon de alarma.

Diferentes disposiciones se han dictado para impedirlo por los Gobiernos anteriores, pero los periódicos han sabido burlarse de todas ellas, rebelándose con ingeniosas tramas contra la ley, contra el Gobierno y contra la paz pública.

Resuelto el Gobierno actual a que la ley se cumpla y cuidadoso de su prestigio, que estricta mas que en nada en los presentes momentos en la conservación del orden público, faculta a V. S. para multar, suspender y suprimir las publicaciones que tiendan a impedir en lo mas mínimo este propósito del Gobierno, que le impone de consuno su propio deber, la salud de la patria y la salvación de la República. Y a fin de que los periódicos que V. S. se vea en la dolorosa necesidad de suprimir, no escapen del rigor de tan sensible medida, cambiando por otro, su título, entienda V. S. que toda nueva empresa periodística y todo periódico que desee mudar su nombre después de suprimido, ha de solicitar y obtener de V. S. la competente autorización para ver la luz pública, autorización que V. S. podrá negar ó conceder de conformidad con su prudencia y atendiendo al primordial interés, que persigue desde su fundación este Gobierno y que tengo manifestado a V. S. en la circular del 6 del mes corriente.

El Gobierno está firmemente decidido a que sus autoridades no den en ningún caso muestras de apatía, ni ejecuten esta y todas sus órdenes con el tibio paso de una punible indolencia.

Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 15 de Enero de 1874

—García Ruiz.—Señor gobernador de la provincia de...

¿Hay temores serios de que pueda romperse la armoniosa concordia que, al decir de la prensa ministerial, une en un solo pensamiento a las dos fracciones políticas que, olvidando mútuos agravios, tratan de fundirse para la salvación de la patria? No podemos asegurarlo, aunque muchos rumores llegan a nosotros diciéndonos que acaso no esté lejano el día del rompimiento.

Lo que sí podemos decir es que nos parece por demás significativo el artículo que hoy publica la *Iberia* bajo el epígrafe de «Unión y patriotismo.» Si esa unión estuviere tan firmemente asegurada, ¿a qué viene hablar tanto de ella y exponer con tan fatídicos colores las tristes consecuencias que podría acarrear su rompimiento?

La *Iberia* rechaza con indignación la idea de que haya en la situación quien piense en turbar la concordia que reina entre los hombres de la situación, y entre otras preguntas hace esta:

«¿Es posible que a raíz de un hecho glorioso y pacífico, que mereció la sanción del país y el respeto de la Europa, se piense en romper la armonía que existe entre los partidos revolucionarios, la concordia que fundió en una sola encontrada voluntades, la unión que dió vida al actual orden de cosas?»

El periódico ministerial que hace una serie de preguntas, por el mismo estilo, se contesta luego a sí mismo en estos términos:

«No: el gobierno tiene la conciencia de su misión, sabe que se debe al país, comprende lo peligroso y funesto que un rompimiento entre las fuerzas que le apoyan, y nadie, sin menosprecio de la justicia, puede oír lo que es imposible, lo que sería antipatriótico, lo que merecería la reprobación universal. No: el gobierno, cualesquiera que sean las crisis por que tenga que pasar, sabrá hacerse superior a las pasiones del momento, y puestos los ojos en el porvenir, resolverá lo que su propio decoro y la salvación de la patria le aconsejen.

Fierden el tiempo lastimosamente los que hablan de disidencias y rencores y agravios, que solo existen en la enfermiza cabeza de los fabricantes de motines y soñadores de carteras. Pierden el tiempo lastimosamente los que pasan el día inventando noticias inverosímiles y forjando groseras combinaciones.

Los hombres del poder no tienen mas que un pensamiento: hacer orden; y una idea: salvar la patria. Creer otra cosa, medir su patriotismo honrado por el mentido patriotismo de sus calumniadores, es pequeño y ruin.

Los caracteres elevados no se revelen nunca en el fango de miserables intereses de pandilla; los hombres de corazón no se agitan nunca en la sombra para fraguar indignas asechanzas.

O mucho nos engañamos ó es-

tas advertencias no van dirigidas a los propaladores de las noticias alarmantes que se quieren desmentir, sino a otras personas que viven más cerca de la situación.

Grave en sí, y mas grave aun por la significación del periódico que lo publica, es el siguiente suelto que trae anoche *El Pueblo*, órgano propio del señor ministro de la Gobernación:

«El gobierno no ha consentido que se publicara en la *Gaceta* el extracto de lo ocurrido en la última reunión de la Asamblea federal, porque el señor Salmeron, después de tener a su disposición durante siete días el *Diario de Sesiones*, ha alterado de tal modo la verdad de los hechos, que era imposible que el gobierno se hiciera solidario de semejante abuso, publicándolo en el diario oficial.

El señor Salmeron deprime al ilustre tribuno Castelar hasta un extremo inconcebible é impropio de la rectitud de que tanto blasona el tristemente célebre filósofo, cuyas apreciaciones, en el extracto por él arreglado, no se ajustan mucho a las leyes del honor y de la dignidad, a las que tanto culto parece rendir el último presidente de las Cortes. ¡A qué tristes reflexiones da lugar esta conducta!

Esperamos que el señor Salmeron no echará en saco roto estas acusaciones y que, si no dirige al director de *El Pueblo* otra cartita por el estilo de la que dirigió días pasados negándose a asistir a la entrega del edificio del Congreso, dará al menos algunas explicaciones. *El Progreso*, que parece haberse convertido en órgano del ex-presidente de las últimas desdichadas Constituyentes.

La *Voz del Ejército*, que por cierto no sabemos de qué ejército lleva la voz, continúa su patriótica tarea de aconsejar y defender la reforma del cuerpo de artillería, tal como la decretó el radical marqués de Mendigorría, de funesta recordación.

Hé aquí sus palabras:

«Lo que sí sostenemos es que, para el mejor servicio de la Patria, convendría que el cuerpo de artillería se dividiese en dos clases, en lo cual tampoco perderían los oficiales facultativos, porque lo que disminuyen en número lo aumentarían en importancia; la clase militar ó que prestase su servicio en los regimientos, y la facultativa ó que los prestase en todas las dependencias del material del arma.»

El colega desea esta reforma porque sí.

¿No prestan los oficiales de artillería en los regimientos los brillantísimos servicios que el País conoce? ¿A qué, pues, esa reforma?

En cuanto a la importancia que adquieren los oficiales, cuando su número disminuyera, se nos ocurre la idea de que, siguiendo ese criterio, los suscritores mili-

tares del colega deben tener mucha importancia.

Las correspondencias de Cartagena describen el triste aspecto que presenta aquella ciudad; pero no añaden nada nuevo a las noticias que sobre el particular nos participó nuestro activo corresponsal.

También están unánimes todas las cartas en el mal efecto que han causado allí las consideraciones dispensadas a los jefes insurrectos y a sus principales auxiliares civiles. Bárcia se ha refugiado al fin en el consulado de Portugal, según parece; pero otros de los mas revoltosos están en sus casas ó paseándose por las calles.

Esas consideraciones han causado tambien triste impresion en Madrid, hasta el punto de que *El Gobierno*, uno de los órganos ministeriales, dice anoche lo siguiente:

«Las cartas privadas de Cartagena que se han recibido en Madrid son muy poco consoladoras para la causa del orden y para los principios de justicia, pues muchos de los insurrectos continúan en la mayor impunidad paseándose por las calles de la ciudad como si nada hubieran hecho. Llamamos sobre este escándalo la atención del gobierno, omitiendo hoy pormenores que realmente indignan y que quisiéramos no ver confirmados. Si los ministros quieren realmente ser dignos de la misión que han tomado sobre sus hombros, es preciso que muestren la mayor energía y que no consentan que la dictadura sea en sus manos frágil y liviana caña.»

En honor de la verdad, debemos añadir que tan pronto como el presidente del poder ejecutivo tuvo noticia por el gobernador de Múrcia de lo que sucedía en Cartagena, se dió orden por telégrafo para que se prendiera y forme causa a todos los cómplices en la insurrección cantonal que anden por allí. Pero el general en jefe, a quien se comunicó esa orden, ha salido ya para Valencia, y no sabemos si habrá allí quien la haga cumplir pronta y energicamente.

INSURRECCIONES.

Segun los telegramas recibidos en el ministerio de la Guerra, la ciudad de Cuenca se halla animada de las mejores disposiciones para resistir a los carlistas. Algo tardía es la resolución; pero, como tanto se ha repetido debemos creerla y alabar su espíritu.

No poca, por cierto, de adelantada la noticia de la prision de Villalán; el relevo de Gamundi nos coge mas de nuevo y no deja de tener importancia. Dicho cabeceillo estaba desde un principio destinado a mandar a sus correligionarios en el distrito de Aragón; a él se encomenó con buen ánimo y regular fortuna; mas, entretejido en vagar a la orilla izquierda del Ebro, ó encontrando obstáculos que le impidiesen acudir, donde no dejaba de contar aliados, ha dado tiempo a que otros se anticipen a ocupar el destino, que hoy no le fuera posible desempeñar con éxito.

Y ya que de variación hablamos en el personal carlista, es

Para cuyo acto se señala el día veinte y ocho del corriente á las doce de su mañana en los estrados del Juzgado calle de Zaragoza número setenta y seis. Y para que llegue á noticia del público se fija el presente y otros de igual tenor en Sevilla 16 de enero de 1874.—El actuario, Manuel Carrion. 167—p.

Cadaveres sepultados en los Cementerios de esta ciudad el día de la fecha.

Cementerios.	Hom.	Mujer.	Pár- roco.	Total.
San Fernando...	3	1	0	4
San José...	1	0	0	1

De hospitales...	5
De la casa asilos...	1
De la población...	10

Igual... 16
Sevilla 18 de Enero de 1874.

SECCION COMERCIAL.

Merced de Sevilla.
ALHONDA.
Sevilla 19 de Enero.

Doc. Lit. ó sean	Zanegas.	Rvn.
19.69	56	49
16.41	30	47
00.00	0	00
00.00	0	00
00.00	0	00
00.00	0	00
00.00	0	00

CLASIFICACION DEL TRIGO.

Hec.	Litros.	de	Pa.	es
Puerto	35	40	31.48	32.45
Pintón	00	00	00.00	00.00

Balanza del trigo.

Sobranza del día 17...	397.92
Entrada...	54.70
Total...	397.92
Venta de hoy...	36.10
Existencia para el 20...	353.82

ACITE.

Prezios del vendido en la Ciudad el día 19 de Enero.
Entrada general de ayer, 5000 arrobas.
Viejo á depósito de 00.00 á 00.00—0000
Nuevo de 00.00 á 34.34—00.00
Eneble de 00.00 á 05.00—00.00
Entrada de hoy hasta las doce.—5000.

Málaga.—El día 17 de Enero.

ACITE de oliva en bodega de 00.00 á 37.00 rs. arb.—En puertos, de 32 á 34.12.

PERNOS.

Existencia del día 18 de Enero, 1762.
Entrada en el día 19 de idem., 140.
Existencia, 1902.
Vendidos en el mismo día, 169.
Quedan para el día 20.—1733.
Prezios, de 35.00 á 38.00 cuartos.

MATADERO PÚBLICO.

Rosar 28.01 T. al dueño, de 38 á 40 al público.
Machos 30; al dueño, á 25.00.00.
Cabras 11; al dueño de 00 á 24.00.
Carneros 10; al dueño, de 26 á 27.
Carneros id. 95.00.00
Cabras id. 169.00.00
Machos 555.00.00
Vacas id. 5,374.00.00

Total de libras. 6,173.00

Sevilla 19 de Enero de 1873.—El Alcaide, Juan Sanchez.

SEGUNDA EDICION.

CORREO GENERAL
de los días 17 y 18 de Enero
de 1874.

Despachos telegráficos.
(Agencia Fabra.)

Londres 16.—Mr. Cowser, candidato radical, ha sido elegido diputado por Newcastle; pero se ha notado que el número de votantes conservadores ha aumentado mucho.

París 16.—Al-Bajá, embajador en París del gobierno turco, ha sido también acreditado en la misma calidad cerca del gobierno portugués.

Las últimas elecciones en Prusia demuestran que la mayoría á favor del gobierno va disminuyendo gradualmente.

Roma 16.—El Papa ha nombrado hoy nueve obispos españoles.

París 16.—La Bolsa ha bajado hoy á consecuencia del lenguaje de los periódicos oficiales de Berlín.

El gobierno no podía desatender los clamores de la opinión pública, que pide que no queden impunes los gravísimos delitos de que son responsables ante la patria, los que han sostenido la inicu rebeldía de Cartagena. Pero que en efecto, está resuelto á que se emplee cierta severidad en el castigo de los culpables.

Ya en Cartagena funciona un consejo de guerra, al cual han sido sometidos, según se dice, varios de los cantonales que pasaban tranquilamente por la ciudad, y á los que se ha reducido á prisión, como era lo procedente.

Dice además un periódico que por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que sean despedido del servicio militar

jefes y oficiales que formaban parte de los regimientos de Iberia y Mendigoria, que los sargentos pasan al ejército de Ultramar en clase de soldados, y que los jefes, después de perder sus galones, sean distribuidos en clase de soldados entre las fuerzas que se encuentran en España. Respecto de los soldados, también se ha dado orden para que sean distribuidos en distintos regimientos, habiendo pasado ya aytayer por Madrid más de mil con destino al ejército del Norte.

El "Tiempo" ha dicho que los tres militares de la insurrección de Cartagena que han llegado á Madrid, se han presentado ayer al capitán general, con la protesta de que su delito sea considerado único y exclusivamente como de carácter político.

Esta cuestión como muy oportunamente observa el colega, debe resolverse un consejo de guerra.

El día de hoy esta tarde se presentó desanimado, haciéndose el 3 por 100 interior á 15.05 al contado y 15.10 á fin de mes; y si bien llegó hasta 15.20 por algunos órdenes de compra, y á 15.30 á fin del próximo en firme, á las cuatro y media quedaba el papel abundante á 15.15 á la liquidación.

El error sin duda de algun ejemplar de "El Imparcial", que olvidó poner un cero, puesto que el cambio de anoche fué 15.075, y no 15.75, habia llevado á malas órdenes de venta que no han podido verificarse.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

DE

EL ESPAÑOL.

Madrid 17 de Enero de 1874.

Hoy se ha recibido un telegrama de Roma dando cuenta de haber sido preconizados en el Consistorio de ayer diez Prelados españoles que son el Obispo de Orense para el arzobispado de Santiago de Compostela; el de Tarragona; don Victoriano Guisasaola para el de Teruel; D. Joaquín Llac para el de Barcelona; don Juan Antonio Puig para el de Puerto Rico; D. Mariano Quintero para el de Navarra; Segovia en las Islas Filipinas; D. Ramón Fernández para el de Jaén; D. Narciso Martínez Izquierdo para el de Salamanca.

Además de los preconizados el ministerio Castelar habia presentado otros once eclesiásticos, en cuyas presentaciones no insistirá el nuevo Gobierno para facilitar el arreglo de Diócesis, ya sea en la forma que desearan los constitucionales, ya en la que propongan los radicales.

En el Consejo de esta tarde debe empezarse á tratar la cuestión de gobernadores que amenaza ser el rompimiento entre radicales y constitucionales, pero que acaso se arregle en virtud de transacciones, aunque siempre quedé algo quebrantada la alianza entre estos dos partidos.

Los candidatos que hasta ahora parecen con mas probabilidades de ser nombrados gobernadores civiles son los señores Somoza para Oñate, Aguilera para Sevilla, Lladros y Rios para Tarragona, y Gomez Diez Obachegues para Valencia. Los ministros acaso pudieran en suero en este asunto, pero llegan á Madrid comisiones de los comités radicales y constitucionales que se han comprometido á ideas y designando nombres con lo cual crean verdaderos conflictos al gabinete.

Las bastas han hecho correr hoy en la Bolsa la noticia de que habían entrado en Bilbao los carlistas consiguiendo que los fondos públicos bajasen un poco. En los centros oficiales se negaba terminantemente esta noticia como falsa, pero el cable de Gatañal habia pasado el Ebro con cinco batallones carlistas amenazando á Palencia.

Anoche llegaron á Madrid los soldados del regimiento de Iberia y del batallón cazadores de Mendigoria que han estado dentro de Cartagena durante la insurrección. Entre tropas pasadas por la estación del Meditáneo á la del Norte, y siguieron el camino para incorporarse a las fuerzas del general Moriones. Van bastante derrotados, y serán distribuidos en los diferentes cuerpos que forman el ejército del Norte.

Aquí se objeto de toda clase de comentarios la impunidad en que se ha dejado á los cantonales de Cartagena que según cartas de aquella población poseen por las calles "vanagloriándose de la resistencia que han hecho.

Los que tanto criticaban á los republicanos por su contumacia con los cantonales de Cartagena, ahora se apresuran a explicar ahora la conducta del gobierno actual a ser por la necesidad de sondear contra los carlistas cuya insurrección toma importantes proporciones.

El reemplazo del general Turon en el mando del ejército de Cataluña se fundaba en el diagnóstico que se le dio al gobierno al no socorrer a tiempo la importante población de Vich, pero el general Turon ha explicado perfectamente su conducta y demostrado la necesidad de acudir cuanto antes a reprimir la insurrección federal que amenaza ya ha estallado en Barcelona y pueblos inmediatos.

El capitán general de Cataluña señor Martínez Campos funda la dimisión de su cargo en que no es propio en un general joven permanecer inactivo en el capital del Principado, mientras que el anciano general Turon arrostra todas las fatigas de la guerra.

Esta mañana se habrá verificado la entrega de la fragata "Numancia" al contralmirante Chirio, pero a la hora en que escribo a V. no se ha recibido telegrama alguno de lo que asegure.

El general Lopez Dominguez debe haber llegado ya á Valencia para empezar a dirigir las operaciones del ejército del Este.

El ministro de la guerra está demostrando la mayor actividad para allegar recursos con que combatir al carlismo.

Madrid 18 de Enero de 1874.

En el Consejo de ministros que se ha celebrado esta tarde ha empezado a tratarse la cuestión de gobernadores y de nombramientos de consejeros de Estado. Apesar de lo mucho que se ha anunciado que esta cuestión seria de grave disidencia entre los ministros de procedencia constitucional y los de origen radical es lo cierto que todo pasará pacíficamente en el Consejo de esta tarde porque tanto los radicales como los conservadores tienen interés en que no se descomponga por ahora el ministerio.

Además, como por ahora no se piensa en hacer elecciones, el nombramiento de gobernadores no influye en la política como sucedería en caso contrario y la declaración de estado de guerra les priva de la importancia que en las épocas normales tienen.

Apesar de saberlo que la noticia era falsa, anoche persistieron los rumores de la entrada de los carlistas en Bilbao. Sin duda la equivocación ha nacido de haber ocupado las facciones a Portugalete incendiando varios de sus mejores edificios, y ya hoy se ve que la noticia es falsa, en compasión no sea un suceso grave ni aumente las dificultades de la defensa de Bilbao supuesto que los carlistas tenían ya interceptada la vía.

El general Moriones ha empezado á recibir refuerzos en Miranda y en la semana próxima éstos aumentarán hasta siete mil hombres, y se calcula que los ocho ó nueve mil que tienen formarán un total de diez y seis mil hombres con los cuales se cree que se dirigirá hacia Bilbao para hacer á los carlistas levantar el sitio. En concepto de las personas competentes urge tomar esta determinación porque si los carlistas entraran en Bilbao no solo encontrarían allí recursos abundantes sino que aprovecharían este triunfo para hacer un empréstito en el extranjero.

Las noticias particulares que se reciben de las provincias del Norte están conformes en que la guerra no es popular en ellas, sucediendo á algunos miles de los carlistas que por fuerza se encuentran en las filas del ejército del presidente y que de seguro desertarán volviendo á sus casas si las facciones enfrian dos ó tres golpes enérgicos; además la falta de armonía entre los jefes tiene muy disgustados á los voluntarios de D. Carlos.

En vista de los clamores de la opinión pública parece que se han tomado o se van a tomar algunas providencias contra los cantonales de Cartagena que andan diciendo que se han comprometido a no permitir que los pueblos de la provincia de Murcia ó continúan en la plaza rendida ó han venido á Madrid. Ya anoche indicaba un periódico que la oficialidad de los cuerpos de Iberia y Mendigoria seria despedido del servicio y los sargentos enviados á Ultramar en clase de soldados. También se sabe que a los paisanos que se agolpan en las calles de Cartagena de la defensa que han hecho se los someterán a un consejo de guerra. Algo mas raro que esta es la noticia de que el brigadier Carmona va a ser enviado a las islas Baleares pues con razón ó sin ella se cree que este militar es quien se ha entendido con los jefes de la insurrección cartagenera para la entrega de la plaza.

No se tiene gran confianza en que estos jefes sean objeto de extradición, porque es probable que se ausenten de Argelia cuando llegue el momento de que pongan ser entregados.

El ministro de Marina Sr. Topete ha estado hoy para Cartagena con objeto de tomar algunas disposiciones sin de habilitar aquel arsenal. Deseo que algunas de las fragatas blindadas vayan a ser enviadas a Cuba.

Háblase de nuevo del nombramiento del general Izquierdo para el mando del ejército de Orense, pero como los carlistas tienen grande empeño en que se haga.

Algun periódico, ha indicado que los señores Castelar y Figueras pedirán participación en el nombramiento de gobernadores. Esto es completamente falso. Si el señor Castelar quisiera aceptar la intervención en los asuntos públicos, pero después de la protesta que publicó contra el Gobierno está decidido a no tomar por ahora parte en la política en sentido ministerial.

Por la expedición general de los destierro se han expedido los pasaportes a los

generales detenidos desde hace unos días en las cárceles de San Francisco. El señor Hidalgo va a Canarias, el señor Ripoll a las Baleares, el señor Patino a Ciudad Real y el brigadier Arna a Benicarló.

También se decía anoche que el brigadier Carmona y el coronel Benedito habían sido destinados a las Baleares.

La división "El Gobierno" y el batallón "El Imparcial" que una comisión de los hombres representados por "El Progreso" habia ido a conferenciar con el señor Ruiz Zorrilla con el propósito de que venga a Madrid é interviene directamente en la política.

El Circolo de la calle del Correo celebró anoche su acostumbrada reunión semanal habiendo hecho el señor Salaverria la presentación del señor Corradi y de otros diez y seis nuevos socios.

El discurso de gratias en este último contestó el señor Romero Robledo, terminando la reunión con otro discurso del señor Cánovas del Castillo quien espuso la conveniencia de la conciliación entre los elementos francamente alfonsinos.

—Dice hoy el gobernador de Aragón que el cabecilla Llorca desde la Guardia ha pedido al alcalde de Navarrete una anualidad de contribución, con la amenaza de sorprender a la población si no la satisface.

—El gobernador de Logroño ha impuesto al alcalde de Logroño de Abajo una multa de cien pesetas por fraternizar con los carlistas, y 50 a cada uno de los vecinos que auxilian a los demás. Despues han sido entregados a los tribunales.

—Castellón estaba esta mañana muy agitado por las facciones.

—El alcalde de Pineda (Cuenca) manifiesta que la facción Santés se encuentra ayer por Chelva y sus alrededores.

—El periódico "La Prensa" a quien no sabemos si calificare entre los somnolientos ó entre los espiritistas, nos dice con un fondo angelical:

"Signa en buen hora la prensa moderada, "y ya hoy la libertad que se lo permitiera, sea, pende de dedos de exclusivismo, que tan fatales resultados le viene dando."

Así nos gusta: las bromas pesadas ó no dadas. Ya que hay libertad que nos permite decir todo lo que sea no asunto, no tenemos derecho a quejarnos.

—Desde Berlin nada menos autorizado "La Correspondencia" para que desmienta de la manera mas terminante cuanto se diga sobre deselos del príncipe Federico Carlos al trono de España.

El vencedor de Sadowa y Sedan, señor de la diatriba noticiosa, no cambiará su situación en Alemania por corona alguna.

Esta oficialidad del colega cuando nada al parecer se acuerda en España del príncipe Federico Carlos, nos parece que estaba muy por demás. Si el príncipe alemán renuncia generosamente a la mano de doña Leonor que nadie le ha ofrecido, es cosa que a los españoles no nos interesa poco ni mucho.

—El capitán general de Cataluña, que se hallaba ligeramente indispuesto se encuentra hoy restablecido.

—El alférez de caballería Guzmán, con su partida, es el que hizo descarrilar el tren en Santa Cruz de Madaia. La fuerza de Guardia civil y del ejército, destinada para la escolta de trenes, impidió que el accidente se apoderara del tren, evitando una acción que puso a los facciosos en precipitada fuga, dejando en el campo un capote de caballería con el num. 3, un caballo y un maldito.

—El brigadier Lopez Pinto en el momento que tuvo noticia del descarrilamiento del tren-correo, ocurrido cerca de Santa Cruz de Madaia, se apresuró al punto inmediatamente las fuerzas de Almaraz y una compañía de cazadores de las Navas.

—En la fragata "Numancia" se han encontrado grandes desperfectos, particularmente en su materia.

—Hay entablada una campaña política entre el cabecilla de Santa Cruz y los periódicos que en Francia desmienten la causa del carlismo. Alguno de estos lo habia acusado de ser instrumento de planes alfonsinos, de manejos de Moriones ó del gobierno de Madrid al morir el 7 de diciembre en Ginepro. El cura guilelmo protesta contra esta acusación, diciendo que jamás ha tenido otra bandera que la de D. Carlos; pero que por lo mismo, se deber era salvarla arrancándola de manos de los que la pierden en Guipúzcoa.

Fué al terreno de sus campañas llamada por la mayoría de los batallones de Santa Cruz, o sea Gobierno, que las fuerzas de Navarra y Alava fué lo que dió sobre él la preponderancia a Lizarraga. El cura Santa Cruz no renuncia a volver a España. Esto prueba el estado del partido carlista.

—Cumplida la pena de suspensión por diez días de "la igualdad" ha reanudado hoy sus tareas.

—Por el vapor "Nava," llegado á Lisboa, hay noticias de Rio-Janeiro hasta el 24 de diciembre. El Tribunal Supremo de Justicia del imperio brasileño ha encontrado justificable la conducta del obispo de Pernambuco, acusado de haber intentado violar un artículo de la Constitución,

y ha hecho se le intime a orden de que comparezca ante el mismo a responder de su conducta.

El acto de que se acaba á dicho prelado tiene señalado en el Código la pena de cuatro á diez y seis meses de prisión.

El vapor "Hooper" llegó á Rio-Janeiro el 23 de diciembre procedente de Bahía. Traía el cable telegráfico, que fué descomulgado.

—La escuadra del Mediterráneo está hoy ocupada en varios servicios: la "Almansa," la "Nava," el "Colón" y el "San Antonio" se emplean en la conducción de tropas á Cataluña. La "Zaragoza" se halla en Cartagena, á donde llegará en un momento á otro la "Vitoria," la "Carmen" y la "Numancia."

—Manifesta anoche un periódico haberse hablado de que en el ministerio de Hacienda existía firmado un contrato por una suma considerable de millones, pero no se explica en qué consista.

El contrato es, según parece, del señor Pedregal; y los periódicos ministeriales podrían satisfacer la ansiedad que ha excitado la noticia, manifestando lo que ha sido de dicho en el asunto, porque dicen razón los que dicen que un contrato hecho por el señor Pedregal no es para tranquilizar, dados los antecedentes de la "noveación" del contrato con el Banco de París y el de anticipo de 200 millones con pignoración de la renta del papel sellado y timbre.

—Los ministros se han reunido en Consejo á las tres de esta tarde. Todo género de precauciones se han tomado para evitar que lo que en él pasa no trascienda á las habitaciones inmediatas, en que acostumbran estar los ayudantes de guardia. Son las diez y el Consejo continúa.

—A Bilbao se enviarán inmediatamente refuerzos.

—Ayer fueron suspendidos por 30 días los periódicos carlistas titulados "La Revista," que parecía ser continuación de "La Reconquista," "El Eclipse," que lo parecía de "La Regeneración," y "Fray Guardado."

—Anoche, según "La Iberia," se aseguraba en los círculos políticos que al fin habían enviado sus dimisiones al señor ministro de Estado los señores Escosura y Asquerino.

—Puesto que "La Prensa" desea tan sinceramente que el señor Cánovas encuentre entre todos los alfonsinos, concordia, confianza y unidad de miras, vamos a dar al colega una noticia que le llenará de regocijo.

El señor Cánovas del Castillo ha encontrado siempre entre nosotros lo que "La Prensa" le desea, y en su grado máximo.

—La Jefa de primera instancia de Cartagena ha participado al ministro de Gracia y Justicia que formó la demanda de extradición de Contreras y con sortos por los delitos comunes cometidos en aquella ciudad.

—La facción Rossa ha entrado en Tarragona, de donde se llevó 185 pesetas de fondos del Estado y otras sumas de particulares.

TELEGRAFIA PARTICULAR DE EL ESPAÑOL.

Madrid 16 de Enero.
Recibido el 18 a las 12 de la mañana.

Como se ha devuelto la "Numancia" y presidario; los demás serán internados en Argelia.

Se aumentan las probabilidades en Francia de reconocer pronto la República Española.

3 por 100..... 15'45
Bonos..... 33'60

Madrid 17 de Enero a las 11 de la mañana.

Recibido el 18 a las 2 de la tarde.

La "Gaceta" trae Orden de revisar las hojas de servicios militares.

Lobo ha sido nombrado capitán general de la marina de Cartagena.

También publica varios nombramientos militares y de marinos.

2.º parte, á las 5 y 30 de la tarde.

Villanón ha sido preso por su misma partida.

Gamundi ha sido relevado por el brigadier carlista Lopez Basan.

3 por 100..... 15'50
Bonos..... 32'50

Madrid 19 enero a las 11 y 35 de la mañana.

Recibido el mismo a las 8 y 1/2 de la noche.

La "Gaceta" trae el nombramiento de Portilla para capitán general de Valencia, Izquierdo de Castañeda. Turon director general de la Guardia civil y Serrano Bodayo de Infantería.

La señora condesa viuda de Molina, falleció en Trieste.

Frutos de los granos y semillas
fuera de la Alameda.

ESTREMO.—Trigo fuerte, de 43 a 48.
Idem pinto, de 40 a 46.
DEL PAÍS.—Trigo fuerte, de 40 a 46.
Idem pinto, de 42 a 47.
Idem blanco, de 42 a 49.
Idem trécula, de 40 a 46.
Cebada de 26 00 a 28 00.
Maíz, de 37 a 38.
Habas cochinas, de 54 a 35 00.
Idem magras, de 52 a 35 00.
Idem arragonés, de 45 a 48.
Garbanos blancos de 40 a 95.
Idem medianos de 45 a 35.
Yeros de 24 a 26.
Alpiste de 45 a 46.
Alberjones de 34 a 35.
Altrauques de 15 a 18.

MERCADEO DE MALAGA.
Malaga 16 de Enero. Trigo de primera de 45 a 46. Idem de segunda de 46 a 47. Idem de tercera de 42 a 43. Idem de cuarta de 40 a 41. Idem morido de 43 a 45. Idem de primera de 40 a 41. Idem de segunda de 39 a 40. Idem de tercera de 38 a 39. Idem de cuarta de 37 a 38. Idem de quinta de 36 a 37. Idem de sexta de 35 a 36. Idem de séptima de 34 a 35. Idem de octava de 33 a 34. Idem de novena de 32 a 33. Idem de décima de 31 a 32. Idem de undécima de 30 a 31. Idem de duodécima de 29 a 30. Idem de trece de 28 a 29. Idem de catorce de 27 a 28. Idem de quince de 26 a 27. Idem de dieciséis de 25 a 26. Idem de diecisiete de 24 a 25. Idem de dieciocho de 23 a 24. Idem de diecinueve de 22 a 23. Idem de veinte de 21 a 22. Idem de veintiuno de 20 a 21. Idem de veintidós de 19 a 20. Idem de veintitrés de 18 a 19. Idem de veinticuatro de 17 a 18. Idem de veinticinco de 16 a 17. Idem de veintiseis de 15 a 16. Idem de veintisiete de 14 a 15. Idem de veintiocho de 13 a 14. Idem de veininueve de 12 a 13. Idem de treinta de 11 a 12. Idem de treinta y uno de 10 a 11. Idem de treinta y dos de 9 a 10. Idem de treinta y tres de 8 a 9. Idem de treinta y cuatro de 7 a 8. Idem de treinta y cinco de 6 a 7. Idem de treinta y seis de 5 a 6. Idem de treinta y siete de 4 a 5. Idem de treinta y ocho de 3 a 4. Idem de treinta y nueve de 2 a 3. Idem de cuarenta de 1 a 2. Idem de cuarenta y uno de 0 a 1. Idem de cuarenta y dos de -1 a 0. Idem de cuarenta y tres de -2 a -1. Idem de cuarenta y cuatro de -3 a -2. Idem de cuarenta y cinco de -4 a -3. Idem de cuarenta y seis de -5 a -4. Idem de cuarenta y siete de -6 a -5. Idem de cuarenta y ocho de -7 a -6. Idem de cuarenta y nueve de -8 a -7. Idem de cincuenta de -9 a -8. Idem de cincuenta y uno de -10 a -9. Idem de cincuenta y dos de -11 a -10. Idem de cincuenta y tres de -12 a -11. Idem de cincuenta y cuatro de -13 a -12. Idem de cincuenta y cinco de -14 a -13. Idem de cincuenta y seis de -15 a -14. Idem de cincuenta y siete de -16 a -15. Idem de cincuenta y ocho de -17 a -16. Idem de cincuenta y nueve de -18 a -17. Idem de sesenta de -19 a -18. Idem de sesenta y uno de -20 a -19. Idem de sesenta y dos de -21 a -20. Idem de sesenta y tres de -22 a -21. Idem de sesenta y cuatro de -23 a -22. Idem de sesenta y cinco de -24 a -23. Idem de sesenta y seis de -25 a -24. Idem de sesenta y siete de -26 a -25. Idem de sesenta y ocho de -27 a -26. Idem de sesenta y nueve de -28 a -27. Idem de setenta de -29 a -28. Idem de setenta y uno de -30 a -29. Idem de setenta y dos de -31 a -30. Idem de setenta y tres de -32 a -31. Idem de setenta y cuatro de -33 a -32. Idem de setenta y cinco de -34 a -33. Idem de setenta y seis de -35 a -34. Idem de setenta y siete de -36 a -35. Idem de setenta y ocho de -37 a -36. Idem de setenta y nueve de -38 a -37. Idem de ochenta de -39 a -38. Idem de ochenta y uno de -40 a -39. Idem de ochenta y dos de -41 a -40. Idem de ochenta y tres de -42 a -41. Idem de ochenta y cuatro de -43 a -42. Idem de ochenta y cinco de -44 a -43. Idem de ochenta y seis de -45 a -44. Idem de ochenta y siete de -46 a -45. Idem de ochenta y ocho de -47 a -46. Idem de ochenta y nueve de -48 a -47. Idem de noventa de -49 a -48. Idem de noventa y uno de -50 a -49. Idem de noventa y dos de -51 a -50. Idem de noventa y tres de -52 a -51. Idem de noventa y cuatro de -53 a -52. Idem de noventa y cinco de -54 a -53. Idem de noventa y seis de -55 a -54. Idem de noventa y siete de -56 a -55. Idem de noventa y ocho de -57 a -56. Idem de noventa y nueve de -58 a -57. Idem de cien de -59 a -58. Idem de cien y uno de -60 a -59. Idem de cien y dos de -61 a -60. Idem de cien y tres de -62 a -61. Idem de cien y cuatro de -63 a -62. Idem de cien y cinco de -64 a -63. Idem de cien y seis de -65 a -64. Idem de cien y siete de -66 a -65. Idem de cien y ocho de -67 a -66. Idem de cien y nueve de -68 a -67. Idem de ciento de -69 a -68. Idem de ciento y uno de -70 a -69. Idem de ciento y dos de -71 a -70. Idem de ciento y tres de -72 a -71. Idem de ciento y cuatro de -73 a -72. Idem de ciento y cinco de -74 a -73. Idem de ciento y seis de -75 a -74. Idem de ciento y siete de -76 a -75. Idem de ciento y ocho de -77 a -76. Idem de ciento y nueve de -78 a -77. Idem de doscientos de -79 a -78. Idem de doscientos y uno de -80 a -79. Idem de doscientos y dos de -81 a -80. Idem de doscientos y tres de -82 a -81. Idem de doscientos y cuatro de -83 a -82. Idem de doscientos y cinco de -84 a -83. Idem de doscientos y seis de -85 a -84. Idem de doscientos y siete de -86 a -85. Idem de doscientos y ocho de -87 a -86. Idem de doscientos y nueve de -88 a -87. Idem de trescientos de -89 a -88. Idem de trescientos y uno de -90 a -89. Idem de trescientos y dos de -91 a -90. Idem de trescientos y tres de -92 a -91. Idem de trescientos y cuatro de -93 a -92. Idem de trescientos y cinco de -94 a -93. Idem de trescientos y seis de -95 a -94. Idem de trescientos y siete de -96 a -95. Idem de trescientos y ocho de -97 a -96. Idem de trescientos y nueve de -98 a -97. Idem de cuatrocientos de -99 a -98. Idem de cuatrocientos y uno de -100 a -99. Idem de cuatrocientos y dos de -101 a -100. Idem de cuatrocientos y tres de -102 a -101. Idem de cuatrocientos y cuatro de -103 a -102. Idem de cuatrocientos y cinco de -104 a -103. Idem de cuatrocientos y seis de -105 a -104. Idem de cuatrocientos y siete de -106 a -105. Idem de cuatrocientos y ocho de -107 a -106. Idem de cuatrocientos y nueve de -108 a -107. Idem de quinientos de -109 a -108. Idem de quinientos y uno de -110 a -109. Idem de quinientos y dos de -111 a -110. Idem de quinientos y tres de -112 a -111. Idem de quinientos y cuatro de -113 a -112. Idem de quinientos y cinco de -114 a -113. Idem de quinientos y seis de -115 a -114. Idem de quinientos y siete de -116 a -115. Idem de quinientos y ocho de -117 a -116. Idem de quinientos y nueve de -118 a -117. Idem de seiscientos de -119 a -118. Idem de seiscientos y uno de -120 a -119. Idem de seiscientos y dos de -121 a -120. Idem de seiscientos y tres de -122 a -121. Idem de seiscientos y cuatro de -123 a -122. Idem de seiscientos y cinco de -124 a -123. Idem de seiscientos y seis de -125 a -124. Idem de seiscientos y siete de -126 a -125. Idem de seiscientos y ocho de -127 a -126. Idem de seiscientos y nueve de -128 a -127. Idem de setecientos de -129 a -128. Idem de setecientos y uno de -130 a -129. Idem de setecientos y dos de -131 a -130. Idem de setecientos y tres de -132 a -131. Idem de setecientos y cuatro de -133 a -132. Idem de setecientos y cinco de -134 a -133. Idem de setecientos y seis de -135 a -134. Idem de setecientos y siete de -136 a -135. Idem de setecientos y ocho de -137 a -136. Idem de setecientos y nueve de -138 a -137. Idem de ochocientos de -139 a -138. Idem de ochocientos y uno de -140 a -139. Idem de ochocientos y dos de -141 a -140. Idem de ochocientos y tres de -142 a -141. Idem de ochocientos y cuatro de -143 a -142. Idem de ochocientos y cinco de -144 a -143. Idem de ochocientos y seis de -145 a -144. Idem de ochocientos y siete de -146 a -145. Idem de ochocientos y ocho de -147 a -146. Idem de ochocientos y nueve de -148 a -147. Idem de novecientos de -149 a -148. Idem de novecientos y uno de -150 a -149. Idem de novecientos y dos de -151 a -150. Idem de novecientos y tres de -152 a -151. Idem de novecientos y cuatro de -153 a -152. Idem de novecientos y cinco de -154 a -153. Idem de novecientos y seis de -155 a -154. Idem de novecientos y siete de -156 a -155. Idem de novecientos y ocho de -157 a -156. Idem de novecientos y nueve de -158 a -157. Idem de mil de -159 a -158. Idem de mil y uno de -160 a -159. Idem de mil y dos de -161 a -160. Idem de mil y tres de -162 a -161. Idem de mil y cuatro de -163 a -162. Idem de mil y cinco de -164 a -163. Idem de mil y seis de -165 a -164. Idem de mil y siete de -166 a -165. Idem de mil y ocho de -167 a -166. Idem de mil y nueve de -168 a -167. Idem de dos mil de -169 a -168. Idem de dos mil y uno de -170 a -169. Idem de dos mil y dos de -171 a -170. Idem de dos mil y tres de -172 a -171. Idem de dos mil y cuatro de -173 a -172. Idem de dos mil y cinco de -174 a -173. Idem de dos mil y seis de -175 a -174. Idem de dos mil y siete de -176 a -175. Idem de dos mil y ocho de -177 a -176. Idem de dos mil y nueve de -178 a -177. Idem de tres mil de -179 a -178. Idem de tres mil y uno de -180 a -179. Idem de tres mil y dos de -181 a -180. Idem de tres mil y tres de -182 a -181. Idem de tres mil y cuatro de -183 a -182. Idem de tres mil y cinco de -184 a -183. Idem de tres mil y seis de -185 a -184. Idem de tres mil y siete de -186 a -185. Idem de tres mil y ocho de -187 a -186. Idem de tres mil y nueve de -188 a -187. Idem de cuatro mil de -189 a -188. Idem de cuatro mil y uno de -190 a -189. Idem de cuatro mil y dos de -191 a -190. Idem de cuatro mil y tres de -192 a -191. Idem de cuatro mil y cuatro de -193 a -192. Idem de cuatro mil y cinco de -194 a -193. Idem de cuatro mil y seis de -195 a -194. Idem de cuatro mil y siete de -196 a -195. Idem de cuatro mil y ocho de -197 a -196. Idem de cuatro mil y nueve de -198 a -197. Idem de cinco mil de -199 a -198. Idem de cinco mil y uno de -200 a -199. Idem de cinco mil y dos de -201 a -200. Idem de cinco mil y tres de -202 a -201. Idem de cinco mil y cuatro de -203 a -202. Idem de cinco mil y cinco de -204 a -203. Idem de cinco mil y seis de -205 a -204. Idem de cinco mil y siete de -206 a -205. Idem de cinco mil y ocho de -207 a -206. Idem de cinco mil y nueve de -208 a -207. Idem de seis mil de -209 a -208. Idem de seis mil y uno de -210 a -209. Idem de seis mil y dos de -211 a -210. Idem de seis mil y tres de -212 a -211. Idem de seis mil y cuatro de -213 a -212. Idem de seis mil y cinco de -214 a -213. Idem de seis mil y seis de -215 a -214. Idem de seis mil y siete de -216 a -215. Idem de seis mil y ocho de -217 a -216. Idem de seis mil y nueve de -218 a -217. Idem de siete mil de -219 a -218. Idem de siete mil y uno de -220 a -219. Idem de siete mil y dos de -221 a -220. Idem de siete mil y tres de -222 a -221. Idem de siete mil y cuatro de -223 a -222. Idem de siete mil y cinco de -224 a -223. Idem de siete mil y seis de -225 a -224. Idem de siete mil y siete de -226 a -225. Idem de siete mil y ocho de -227 a -226. Idem de siete mil y nueve de -228 a -227. Idem de ocho mil de -229 a -228. Idem de ocho mil y uno de -230 a -229. Idem de ocho mil y dos de -231 a -230. Idem de ocho mil y tres de -232 a -231. Idem de ocho mil y cuatro de -233 a -232. Idem de ocho mil y cinco de -234 a -233. Idem de ocho mil y seis de -235 a -234. Idem de ocho mil y siete de -236 a -235. Idem de ocho mil y ocho de -237 a -236. Idem de ocho mil y nueve de -238 a -237. Idem de nueve mil de -239 a -238. Idem de nueve mil y uno de -240 a -239. Idem de nueve mil y dos de -241 a -240. Idem de nueve mil y tres de -242 a -241. Idem de nueve mil y cuatro de -243 a -242. Idem de nueve mil y cinco de -244 a -243. Idem de nueve mil y seis de -245 a -244. Idem de nueve mil y siete de -246 a -245. Idem de nueve mil y ocho de -247 a -246. Idem de nueve mil y nueve de -248 a -247. Idem de diez mil de -249 a -248. Idem de diez mil y uno de -250 a -249. Idem de diez mil y dos de -251 a -250. Idem de diez mil y tres de -252 a -251. Idem de diez mil y cuatro de -253 a -252. Idem de diez mil y cinco de -254 a -253. Idem de diez mil y seis de -255 a -254. Idem de diez mil y siete de -256 a -255. Idem de diez mil y ocho de -257 a -256. Idem de diez mil y nueve de -258 a -257. Idem de once mil de -259 a -258. Idem de once mil y uno de -260 a -259. Idem de once mil y dos de -261 a -260. Idem de once mil y tres de -262 a -261. Idem de once mil y cuatro de -263 a -262. Idem de once mil y cinco de -264 a -263. Idem de once mil y seis de -265 a -264. Idem de once mil y siete de -266 a -265. Idem de once mil y ocho de -267 a -266. Idem de once mil y nueve de -268 a -267. Idem de doce mil de -269 a -268. Idem de doce mil y uno de -270 a -269. Idem de doce mil y dos de -271 a -270. Idem de doce mil y tres de -272 a -271. Idem de doce mil y cuatro de -273 a -272. Idem de doce mil y cinco de -274 a -273. Idem de doce mil y seis de -275 a -274. Idem de doce mil y siete de -276 a -275. Idem de doce mil y ocho de -277 a -276. Idem de doce mil y nueve de -278 a -277. Idem de trece mil de -279 a -278. Idem de trece mil y uno de -280 a -279. Idem de trece mil y dos de -281 a -280. Idem de trece mil y tres de -282 a -281. Idem de trece mil y cuatro de -283 a -282. Idem de trece mil y cinco de -284 a -283. Idem de trece mil y seis de -285 a -284. Idem de trece mil y siete de -286 a -285. Idem de trece mil y ocho de -287 a -286. Idem de trece mil y nueve de -288 a -287. Idem de catorce mil de -289 a -288. Idem de catorce mil y uno de -290 a -289. Idem de catorce mil y dos de -291 a -290. Idem de catorce mil y tres de -292 a -291. Idem de catorce mil y cuatro de -293 a -292. Idem de catorce mil y cinco de -294 a -293. Idem de catorce mil y seis de -295 a -294. Idem de catorce mil y siete de -296 a -295. Idem de catorce mil y ocho de -297 a -296. Idem de catorce mil y nueve de -298 a -297. Idem de quince mil de -299 a -298. Idem de quince mil y uno de -300 a -299. Idem de quince mil y dos de -301 a -300. Idem de quince mil y tres de -302 a -301. Idem de quince mil y cuatro de -303 a -302. Idem de quince mil y cinco de -304 a -303. Idem de quince mil y seis de -305 a -304. Idem de quince mil y siete de -306 a -305. Idem de quince mil y ocho de -307 a -306. Idem de quince mil y nueve de -308 a -307. Idem de dieciséis mil de -309 a -308. Idem de dieciséis mil y uno de -310 a -309. Idem de dieciséis mil y dos de -311 a -310. Idem de dieciséis mil y tres de -312 a -311. Idem de dieciséis mil y cuatro de -313 a -312. Idem de dieciséis mil y cinco de -314 a -313. Idem de dieciséis mil y seis de -315 a -314. Idem de dieciséis mil y siete de -316 a -315. Idem de dieciséis mil y ocho de -317 a -316. Idem de dieciséis mil y nueve de -318 a -317. Idem de diecisiete mil de -319 a -318. Idem de diecisiete mil y uno de -320 a -319. Idem de diecisiete mil y dos de -321 a -320. Idem de diecisiete mil y tres de -322 a -321. Idem de diecisiete mil y cuatro de -323 a -322. Idem de diecisiete mil y cinco de -324 a -323. Idem de diecisiete mil y seis de -325 a -324. Idem de diecisiete mil y siete de -326 a -325. Idem de diecisiete mil y ocho de -327 a -326. Idem de diecisiete mil y nueve de -328 a -327. Idem de dieciocho mil de -329 a -328. Idem de dieciocho mil y uno de -330 a -329. Idem de dieciocho mil y dos de -331 a -330. Idem de dieciocho mil y tres de -332 a -331. Idem de dieciocho mil y cuatro de -333 a -332. Idem de dieciocho mil y cinco de -334 a -333. Idem de dieciocho mil y seis de -335 a -334. Idem de dieciocho mil y siete de -336 a -335. Idem de dieciocho mil y ocho de -337 a -336. Idem de dieciocho mil y nueve de -338 a -337. Idem de diecinueve mil de -339 a -338. Idem de diecinueve mil y uno de -340 a -339. Idem de diecinueve mil y dos de -341 a -340. Idem de diecinueve mil y tres de -342 a -341. Idem de diecinueve mil y cuatro de -343 a -342. Idem de diecinueve mil y cinco de -344 a -343. Idem de diecinueve mil y seis de -345 a -344. Idem de diecinueve mil y siete de -346 a -345. Idem de diecinueve mil y ocho de -347 a -346. Idem de diecinueve mil y nueve de -348 a -347. Idem de veinte mil de -349 a -348. Idem de veinte mil y uno de -350 a -349. Idem de veinte mil y dos de -351 a -350. Idem de veinte mil y tres de -352 a -351. Idem de veinte mil y cuatro de -353 a -352. Idem de veinte mil y cinco de -354 a -353. Idem de veinte mil y seis de -355 a -354. Idem de veinte mil y siete de -356 a -355. Idem de veinte mil y ocho de -357 a -356. Idem de veinte mil y nueve de -358 a -357. Idem de veintiún mil de -359 a -358. Idem de veintiún mil y uno de -360 a -359. Idem de veintiún mil y dos de -361 a -360. Idem de veintiún mil y tres de -362 a -361. Idem de veintiún mil y cuatro de -363 a -362. Idem de veintiún mil y cinco de -364 a -363. Idem de veintiún mil y seis de -365 a -364. Idem de veintiún mil y siete de -366 a -365. Idem de veintiún mil y ocho de -367 a -366. Idem de veintiún mil y nueve de -368 a -367. Idem de veintidós mil de -369 a -368. Idem de veintidós mil y uno de -370 a -369. Idem de veintidós mil y dos de -371 a -370. Idem de veintidós mil y tres de -372 a -371. Idem de veintidós mil y cuatro de -373 a -372. Idem de veintidós mil y cinco de -374 a -373. Idem de veintidós mil y seis de -375 a -374. Idem de veintidós mil y siete de -376 a -375. Idem de veintidós mil y ocho de -377 a -376. Idem de veintidós mil y nueve de -378 a -377. Idem de veintitrés mil de -379 a -378. Idem de veintitrés mil y uno de -380 a -379. Idem de veintitrés mil y dos de -381 a -380. Idem de veintitrés mil y tres de -382 a -381. Idem de veintitrés mil y cuatro de -383 a -382. Idem de veintitrés mil y cinco de -384 a -383. Idem de veintitrés mil y seis de -385 a -384. Idem de veintitrés mil y siete de -386 a -385. Idem de veintitrés mil y ocho de -387 a -386. Idem de veintitrés mil y nueve de -388 a -387. Idem de veinticuatro mil de -389 a -388. Idem de veinticuatro mil y uno de -390 a -389. Idem de veinticuatro mil y dos de -391 a -390. Idem de veinticuatro mil y tres de -392 a -391. Idem de veinticuatro mil y cuatro de -393 a -392. Idem de veinticuatro mil y cinco de -394 a -393. Idem de veinticuatro mil y seis de -395 a -394. Idem de veinticuatro mil y siete de -396 a -395. Idem de veinticuatro mil y ocho de -397 a -396. Idem de veinticuatro mil y nueve de -398 a -397. Idem de veinticinco mil de -399 a -398. Idem de veinticinco mil y uno de -400 a -399. Idem de veinticinco mil y dos de -401 a -400. Idem de veinticinco mil y tres de -402 a -401. Idem de veinticinco mil y cuatro de -403 a -402. Idem de veinticinco mil y cinco de -404 a -403. Idem de veinticinco mil y seis de -405 a -404. Idem de veinticinco mil y siete de -406 a -405. Idem de veinticinco mil y ocho de -407 a -406. Idem de veinticinco mil y nueve de -408 a -407. Idem de veinte y seis mil de -409 a -408. Idem de veinte y seis mil y uno de -410 a -409. Idem de veinte y seis mil y dos de -411 a -410. Idem de veinte y seis mil y tres de -412 a -411. Idem de veinte y seis mil y cuatro de -413 a -412. Idem de veinte y seis mil y cinco de -414 a -413. Idem de veinte y seis mil y seis de -415 a -414. Idem de veinte y seis mil y siete de -416 a -415. Idem de veinte y seis mil y ocho de -417 a -416. Idem de veinte y seis mil y nueve de -418 a -417. Idem de veinte y siete mil de -419 a -418. Idem de veinte y siete mil y uno de -420 a -419. Idem de veinte y siete mil y dos de -421 a -420. Idem de veinte y siete mil y tres de -422 a -421. Idem de veinte y siete mil y cuatro de -423 a -422. Idem de veinte y siete mil y cinco de -424 a -423. Idem de veinte y siete mil y seis de -425 a -424. Idem de veinte y siete mil y siete de -426 a -425. Idem de veinte y siete mil y ocho de -427 a -426. Idem de veinte y siete mil y nueve de -428 a -427. Idem de veinte y ocho mil de -429 a -428. Idem de veinte y ocho mil y uno de -430 a -429. Idem de veinte y ocho mil y dos de -431 a -430. Idem de veinte y ocho mil y tres de -432 a -431. Idem de veinte y ocho mil y cuatro de -433 a -432. Idem de veinte y ocho mil y cinco de -434 a -433. Idem de veinte y ocho mil y seis de -435 a -434. Idem de veinte y ocho mil y siete de -436 a -435. Idem de veinte y ocho mil y ocho de -437 a -436. Idem de veinte y ocho mil y nueve de -438 a -437. Idem de veinte y nueve mil de -439 a -438. Idem de veinte y nueve mil y uno de -440 a -439. Idem de veinte y nueve mil y dos de -441 a -440. Idem de veinte y nueve mil y tres de -442 a -441. Idem de veinte y nueve mil y cuatro de -443 a -442. Idem de veinte y nueve mil y cinco de -444 a -443. Idem de veinte y nueve mil y seis de -445 a -444. Idem de veinte y nueve mil y siete de -446 a -445. Idem de veinte y nueve mil y ocho de -447 a -446. Idem de veinte y nueve mil y nueve de -448 a -447. Idem de treinta mil de -449 a -448. Idem de treinta mil y uno de -450 a -449. Idem de treinta mil y dos de -451 a -450. Idem de treinta mil y tres de -452 a -451. Idem de treinta mil y cuatro de -453 a -452. Idem de treinta mil y cinco de -454 a -453. Idem de treinta mil y seis de -455 a -454. Idem de treinta mil y siete de -456 a -455. Idem de treinta mil y ocho de -457 a -456. Idem de treinta mil y nueve de -458 a -457. Idem de treinta y uno mil de -459 a -458. Idem de treinta y uno mil y uno de -460 a -459. Idem de treinta y uno mil y dos de -461 a -460. Idem de treinta y uno mil y tres de -462 a -461. Idem de treinta y uno mil y cuatro de -463 a -462. Idem de treinta y uno mil y cinco de -464 a -463. Idem de treinta y uno mil y seis de -465 a -464. Idem de treinta y uno mil y siete de -466 a -465. Idem de treinta y uno mil y ocho de -467 a -466. Idem de treinta y uno mil y nueve de -468 a -467. Idem de treinta y dos mil de -469 a -468. Idem de treinta y dos mil y uno de -470 a -469. Idem de treinta y dos mil y dos de -471 a -470. Idem de treinta y dos mil y tres de -472 a -471. Idem de treinta y dos mil y cuatro de -473 a -472. Idem de treinta y dos mil y cinco de -474 a -473. Idem de treinta y dos mil y seis de -475 a -474. Idem de treinta y dos mil y siete de -476 a -475. Idem de treinta y dos mil y ocho de -477 a -476. Idem de treinta y dos mil y nueve de -478 a -477. Idem de treinta y tres mil de -479 a -478. Idem de treinta y tres mil y uno de -480 a -479. Idem de treinta y tres mil y dos de -481 a -480. Idem de treinta y tres mil y tres de -482 a -481. Idem de treinta y tres mil y cuatro de -483 a -482. Idem de treinta y tres mil y cinco de -484 a -483. Idem de treinta y tres mil y seis de -485 a -484. Idem de treinta y tres mil y siete de -486 a -485. Idem de treinta y tres mil y ocho de -487 a -486. Idem de treinta y tres mil y nueve de -488 a -487. Idem de treinta y cuatro mil de -489 a -488. Idem de treinta y cuatro mil y uno de -490 a -489. Idem de treinta y cuatro mil y dos de -491 a -490. Idem de treinta y cuatro mil y tres de -492 a -491. Idem de treinta y cuatro mil y cuatro de -493 a -492. Idem de treinta y cuatro mil y cinco de -494 a -493. Idem de treinta y cuatro mil y seis de -495 a -494. Idem de treinta y cuatro mil y siete de -496 a -495. Idem de treinta y cuatro mil y ocho de -497 a -496. Idem de treinta y cuatro mil y nueve de -498 a -497. Idem de treinta y cinco mil de -499 a -498. Idem de treinta y cinco mil y uno de -500 a -499. Idem de treinta y cinco mil y dos de -501 a -500. Idem de treinta y cinco mil y tres de -502 a -501. Idem de treinta y cinco mil y cuatro de -503 a -502. Idem de treinta y cinco mil y cinco de -504 a -503. Idem de treinta y cinco mil y seis de -505 a -504. Idem de treinta y cinco mil y siete de -506 a -505. Idem de treinta y cinco mil y ocho de -507 a -506. Idem de treinta y cinco mil y nueve de -508 a -507. Idem de treinta y seis mil de -509 a -508. Idem de treinta y seis mil y uno de -510 a -509. Idem de treinta y seis mil y dos de -511 a -510. Idem de treinta y seis mil y tres de -512 a -511. Idem de treinta y seis mil y cuatro de -513 a -512. Idem de treinta y seis mil y cinco de -514 a -513. Idem de treinta y seis mil y seis de -515 a -514. Idem de treinta y seis mil y siete de -516 a -515. Idem de treinta y seis mil y ocho de -517 a -516. Idem de treinta y seis mil y nueve de -518 a -517. Idem de treinta y siete mil de -519 a -518. Idem de treinta y siete mil y uno de -520 a -519. Idem de treinta y siete mil y dos de -521 a -520. Idem de treinta y siete mil y tres de -522 a -521. Idem de treinta y siete mil y cuatro de -523 a -522. Idem de treinta y siete mil y cinco de -524 a -523. Idem de treinta y siete mil y seis de -525 a -524. Idem de treinta y siete mil y siete de -526 a -525. Idem de treinta y siete mil y ocho de -527 a -526. Idem de treinta y siete mil y nueve de -528 a -527. Idem de treinta y ocho mil de -529 a -528. Idem de treinta y ocho mil y uno de -530 a -529. Idem de treinta y ocho mil y dos de -531 a -530. Idem de treinta y ocho mil y tres de -532 a -531. Idem de treinta y ocho mil y cuatro de -533 a -532. Idem de treinta y ocho mil y cinco de -534 a -533. Idem de treinta y ocho mil y seis de -535 a -534. Idem de treinta y ocho mil y siete de -536 a -535. Idem de treinta y ocho mil y ocho de -537 a -536. Idem de treinta y ocho mil y nueve de -538 a -537. Idem de treinta y nueve mil de -539 a -538. Idem de treinta y nueve mil y uno de -540 a -539. Idem de treinta y nueve mil y dos de -541 a -540. Idem de treinta y nueve mil y tres de -542 a -541. Idem de treinta y nueve mil y cuatro de -543 a -542. Idem de treinta y nueve mil y cinco de -544 a -543. Idem de treinta y nueve mil y seis de -545 a -544. Idem de treinta y nueve mil y siete de -546 a -545. Idem de treinta y nueve mil y ocho de -547 a -546. Idem de treinta y nueve mil y nueve de -548 a -547. Idem de cuarenta mil de -549 a -548. Idem de cuarenta mil y uno de -550 a -549. Idem de cuarenta mil y dos de -551 a -550. Idem de cuarenta mil y tres de -552 a -551. Idem de cuarenta mil y cuatro de -553 a -552. Idem de cuarenta mil y cinco de -554 a -553. Idem de cuarenta mil y seis de -555 a -554. Idem de cuarenta mil y siete de -556 a -555. Idem de cuarenta mil y ocho de -557 a -556. Idem de cuarenta mil y nueve de -558 a -557. Idem de cuarenta y uno mil de -559 a -558. Idem de cuarenta y uno mil y uno de -560 a -559. Idem de cuarenta y uno mil y dos de -561 a -560. Idem de cuarenta y uno mil y tres de -562 a -561. Idem de cuarenta y uno mil y cuatro de -563 a -562. Idem de cuarenta y uno mil y cinco de -564 a -563. Idem de cuarenta y uno mil y seis de -565 a -564. Idem de cuarenta y uno mil y siete de -566 a -565. Idem de cuarenta y uno mil y ocho de -567 a -566. Idem de cuarenta y uno mil y nueve de -568 a -567. Idem de cuarenta y dos mil de -569 a -568. Idem de cuarenta y dos mil y uno de -570 a -569. Idem de cuarenta y dos mil y dos de -571 a -570. Idem de cuarenta y dos mil y tres de -572 a -571. Idem de cuarenta y dos mil y cuatro de -573 a -572. Idem de cuarenta y dos mil y cinco de -574 a -573. Idem de cuarenta y dos mil y seis de -575 a -574. Idem de cuarenta y dos mil y siete de -576 a -575. Idem de cuarenta y dos mil y ocho de -577 a -576. Idem de cuarenta y dos mil y nueve de -578 a -577. Idem de cuarenta y tres mil de -579 a -578. Idem de cuarenta y tres mil y uno de -580 a -579. Idem de cuarenta y tres mil y dos de -581 a -580. Idem de cuarenta y tres mil y tres de -582 a -581. Idem de cuarenta y tres mil y cuatro de -583 a -582. Idem de cuarenta y tres mil y cinco de -584 a -583. Idem de cuarenta y tres mil y seis de -585 a -584. Idem de cuarenta y tres mil y siete de -586 a -585. Idem de cuarenta y tres mil y ocho de -587 a -586. Idem de cuarenta y tres mil y nueve de -588 a -587. Idem de cuarenta y cuatro mil de -589 a -588. Idem de cuarenta y cuatro mil y uno de -590 a -589. Idem de cuarenta y cuatro mil y dos de -591 a -590. Idem de cuarenta y cuatro mil y tres de -592 a -591. Idem de cuarenta y cuatro mil y cuatro de -593 a -592. Idem de cuarenta y cuatro mil y cinco de -594 a -593. Idem de cuarenta y cuatro mil y seis de -595 a -594. Idem de cuarenta y cuatro mil y siete de -596 a -595. Idem de cuarenta y cuatro mil y ocho de -597 a -596. Idem de cuarenta y cuatro mil y nueve de -598 a -597. Idem de cuarenta y cinco mil de -599 a -598. Idem de cuarenta y cinco mil y uno de -600 a -599. Idem de cuarenta y cinco mil y dos de -601 a -600. Idem de cuarenta y cinco mil y tres de -602 a -601. Idem de cuarenta y cinco mil y cuatro de -603 a -60

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

AÑO VII.

SEVILLA.-JUEVES 22 DE ENERO DE 1874.

NÚM 2064

EL ESPAÑOL.

Sevilla 22 de Enero de 1874.

AMALGAMA IRREALIZABLE.

Llama extraordinariamente la atención en estos días, que los periódicos ministeriales hayan elegido por temas favoritos de sus disertaciones al partido alfonsino por un lado, y por otro la necesidad de que no se rompa la novísima conciliación formada el día 3 del corriente. Dejando a un lado la primera cuestión, esto es, la que a nuestro partido atañe, puesto que hoy nos hallamos como aquel á quien se ata de pies y manos y se le pincha y hiere por todos lados sin que le sea posible defenderse, pues no otra cosa significa esa libertad omnímoda con que los periódicos de la situación nos atacan y la mordaza que nos impide el contestar: dejando a un lado esa cuestión, volvemos á decir, nos fijaremos solamente en la segunda, sobre la cual diremos algunas palabras.

Es positivo que solo habla de dolencias quien las sufre ó quien cuenta con algun dendo ó amigo enfermo; pero en el momento que se trate del asunto, se prueba que existe un mal mas ó menos grave, y que, á ser posible, se le busca el remedio. Luego quiere decir, que el traerse y llevarse un día y otro la necesidad de la conciliación, indica bien á las claras que no hay seguridad de que se prolongue mucho tiempo, mas claro, que se teme que se rompa á la hora menos pensada, si es que á propio intento no se escoje la hora para la ruptura.

Prescindamos de las causas ó de los móviles que han producido la nueva amistad de los hombres que hoy ocupan el poder; cuales hayan sido todos los sabemos; y prescindamos, en cierto modo, de las ofensas ó injurias que recíprocamente se infirieron mientras duró la monarquía de D. Amadeo; y decidimos en cierto modo, porque si bien hay entre los constitucionales quienes en la apariencia, por lo menos, las hayan olvidado, existen otros que bien claramente manifiestan que las tienen tan presentes como el primer día.

Mas aunque hagamos caso omiso de esos accidentes, de ningún modo podemos desconocer que los elementos antitéticos y siempre rivales que componen la situación no pueden amalgamarse hasta el punto de formar una masa homogénea, dura y compacta. Si aquí en provincias somos testigos de la lucha sorda al par de encarnizada que se hacen ambos partidos; ¿qué no será en Madrid, centro foco y residencia de los pontífices magnos de las dogmatías y de los profanos colegios de sus principales dignidades? Aquello debe ser el infierno, y así nos lo hacen comprender bien, claramente los periódicos de la villa exornada.

Porzoso es designarse la coacción del día 3 es incontestable.

ble y frágil en demasía. No es posible que un Sagasta, hombre de gobierno y de órden, á pesar de sus pasados errores, hombre de energía y enemigo irreconciliable de todas las demagogías, no es posible, decimos, que marche unsono en todas las cuestiones y asuntos con un Martos, un Echegaray y sus derivados y compuestos.

Así como creemos una aberración, un absurdo y un imposible esa amistad y union íntima, creemos que no sería tal la coalición del radicalismo con los republicanos federales benévolo ó de órden, y quizás, y andando el tiempo, con los más ardientes partidarios de la federación. Y bien mirado: ¿qué distancia se para á Castelar y á sus amigos de Mártos, de Rivero y del resto de los radicales? Tan corta es, que no puede medirse, á menos que no se fije la atención en la cuestión de personas. En cuanto á doctrinas, solo hallamos un cerco.

Pero existe un dato seguro para apreciar la uniformidad de ideas y doctrinas entre los viejos y nuevos republicanos. Este dato no es otro que la conducta del señor Castelar, quien á fin de que su política surtiese el efecto que deseaba, no vació en echar mano de ciertos hombres procedentes del radicalismo para emplearlos en puestos de confianza; y á fé que en ellos lo han servido perfectamente, como sirven ahora á los de la nueva situación, dicho sea sin el propósito de herir ninguna susceptibilidad.

Busquemos otro dato y lo encontraremos, y con ello quedará más palpablemente demostrado que no solo es muy posible y lógica la union de los neo-republicanos con los que lo han sido siempre, sino que no debe admirarnos si más ó menos pronto la viésemos consumada. Los mismos órganos de los partidos que hoy son poder, y principalmente los radicales, y el único periódico unitario, esto es, *El Pueblo*, que tan duramente atacaban al señor Castelar antes del día 3, han hecho una evolucion radical, y hoy lo halagan, lo ensalzan y lo acarician con objeto, seguramente, de grangearse su benevolencia primero, despues su cariño y en último término su union y cooperación. Previsores están los diarios cambios, porque solo Dios puede saber qué cosa será el día de mañana, y bueno es adquirir amigos y aliados para cualquiera eventualidad. Y para que nuestros lectores lo sepan, por si acaso no ha llegado á sus noticias los diremos, que uno de los susodichos colegas llevó su lisonja hasta el extremo de decir, que cuando se nombre Presidente de la República, solo el señor Castelar tiene derecho á ocupar tan elevado puesto.

La caricia no puede ser mas insinuante y expresiva; y como los hombres por mucho talento que tengan y por grande que sea su instrucción y su experiencia, rara vez son indiferentes al in-

cienso, por espesa que sea la nube de humo que se desprenda del incensario y aunque este utensilio les rompa las narices, no podemos juzgar el efecto que habrá surtido en el interesado aquel pipero y aquella oferta. Lo que sí podemos asegurar es, que hasta hoy no se ha dado por entendido, á lo menos en la apariencia.

Por nuestra parte, y volviendo al tema de la conciliación, creemos que el deslinde, que la separación vendrá muy pronto, porque, como ya hemos indicado, no es posible que tendencias tan opuestas, y aspiraciones tan diferentes y, sobre todo, que hombres que recíprocamente se profesan tan profunda aversión puedan marchar unsono mucho tiempo; y si nó, recuérdense el día de San José de 1870, y el de San Antonio de 1872, y esas dos fechas nos dirán bien claro lo que podemos esperar.

INAUGURACION

DEL CÍRCULO POPULAR ALFONSO.

Bien hacíamos en anunciar con noticia de la mayor importancia la inauguración, que anoche tuvo lugar, de aquel centro de ciudadanos honrados y leales.

A la hora citada se hallaba completamente lleno el espacio local, y en todos los semblantes se notaba la completa satisfacción que lleva consigo siempre la realización de una gran necesidad moral.

Allí habían acudido los señores socios, pertenecientes todos ellos á las clases populares y trabajadoras, así como las comisiones de los otros dos círculos alfonsinos.

Con la gravedad propia de las circunstancias, con digna mesura y sin ninguna de las manifestaciones imprudentes á que otros clubs nos tienen acostumbrados, pero con la firmeza de convicciones profundamente arraigadas, usaron de la palabra el presidente, señor Lopez Rego, y los señores Malats, Rios y Valle, alternando en el uso de ella con los comisionados de los círculos señores Arenillas, Romero Robledo, Corradi, Oazurro, Fernandez San Roman (D. Federico), Alcalá Galiano y Cadórniga; resplandeciendo en todos los discursos el mayor respeto á la ley y el mayor entusiasmo por la monarquía constitucional, y fijando en ellos el objeto de esta sociedad, de propaganda pacífica, al mismo tiempo que de instrucción artística.

Quedó perfectamente explicado el significado de clases conservadoras, comprendiendo en ellas, como comprenderse debe, á todas las productoras; y patentizando que dentro de nuestros principios no hay valladar, de ningún género que las separe; quedando, como lo estuvo siempre en España, abierto el camino para las más altas al mérito y al trabajo. Y efectivamente, las dos grandes fuerzas de la sociedad española, el clero y el trono, han sido

siempre protectoras de la verdadera democracia, que no consiste en rebajar el nivel social á su último grado, sino en permitir el desarrollo y crecimiento de todo lo que es digno de levantarse.

Concedido por unanimidad un voto de gracias á los creadores del nuevo círculo, se acordó, tambien por unanimidad, elevar respetuosos y sentidos telegramas á S. M. la reina Isabel y al príncipe D. Alfonso.

Tal ha sido la sesión de anoche, de la que salimos viva, profunda y gratamente impresionados, y á la que hubiéramos deseado que asistieran personas de todos los partidos, para que apreciásemos la sensatez y las virtudes patrióticas del verdadero pueblo en todo lo que valen.

Tambien hubiera sido de desear la presencia de la prensa de todos los matices, para que no incurriese en involuntarios errores, como lo hace hoy un colega de la mañana, anunciando la presencia en aquellos salones del señor Cánovas del Castillo.

Habiendo adquirido algunas notas de los discursos pronunciados, plémos referirnos principalmente á los de los señores socios, pues conocidos son ya como oradores aquellos de nuestros amigos que en ellos tomaron parte, como comisionados de los demás círculos.

El señor D. Manuel Lopez de Rego, que ha adquirido en la industria y en un incansante trabajo una regular fortuna, era el presidente interino, y dirigióse á la apinada concurrencia manifestando el júbilo que embargaba su ánimo en aquel momento.

“El objeto de esta reunión, decía, es unir todas las clases de la sociedad para mejorar la situación del pueblo asociándose todas las clases, desde las más elevadas hasta las más modestas, que a mas de su honradez y amor al trabajo están conformes con la significación de este Círculo, que lleva el nombre del príncipe Alfonso, dando á entender de esta suerte la solución preferida por nosotros para conducir la nave del Estado.

Liberales eran los que crearon la monarquía constitucional en 1834, los que la sobrepasaron á las huestas del absolutismo, y liberales somos los que hacemos votos para que la monarquía constitucional con don Alfonso haga á España próspera y dichosa.”

Tomó enseguida la palabra el vicepresidente de la sociedad, señor Malats, que es un jóven y ya acreditado médico, y explicó enal era el objeto de aquella entusiasta asociación:

“Vamos, dijo, á desempeñar una gran misión, por lo que nos proponemos edificar los cimientos de un gran edificio. La España ha demostrado á todos, á los ricos como á los pobres, que los pueblos separados de su ideal, lanzados en el camino de las aventuras van á caer en los abismos de la demagogia, que ha estado á punto de disolver la patria.

No ha habido sacrificio de creencias, de tradiciones, de fortuna que no se haya exigido y que no se haya hecho prodigamente en estos últimos años, y, sin embargo, una dolorosa realidad á la vista de todo el mundo ha venido á probar la infundación de tantos esfuerzos, y á acreditar que no bastan las alucinaciones políticas para cambiar las costumbres de un pueblo.”

Grande efecto produjeron tambien las palabras del señor Gonzalez de los Rios, que demostraban los amargos desencantos recibidos y el deseo de que hubiera

paz y trabajo para el pueblo.

Enseguida se propuso que los nombres de los señores Llopis y Valle quedaran consignados en un cuadro, como título de agradecimiento por haber sido los promovedores de la idea de la fundación del Círculo; rompiendo de este modo la muralla que hasta entonces había existido entre las clases acomodadas y las trabajadoras.

Tambien se dió cuenta de los nombres de los señores Llopis y Valle quedaran consignados en un cuadro, como título de agradecimiento por haber sido los promovedores de la idea de la fundación del Círculo; rompiendo de este modo la muralla que hasta entonces había existido entre las clases acomodadas y las trabajadoras.

Tambien se dió cuenta de los nombres de los señores Llopis y Valle quedaran consignados en un cuadro, como título de agradecimiento por haber sido los promovedores de la idea de la fundación del Círculo; rompiendo de este modo la muralla que hasta entonces había existido entre las clases acomodadas y las trabajadoras.

Presidente.—D. Manuel Lopez Rego.

Vicepresidentes.—Primeramente, don Adolfo Malats, y segundo D. Domingo Gutier.

Vocales.—D. Santiago Olmedo, D. Manuel Rodriguez, Don Isaias Llopis, D. Antonio Colomina, D. Antonio Bellido, Don Carlos Las Heras, D. Manuel Ampudia y D. Antonio Acuña.

Secretarios.—Primeramente, D. Enrique del Valle, y segundo, don Antonio García Martín.

Acto continuo el señor presidente dió lectura de los sentidos telegramas dirigidos á París y Viena, para dar cuenta de la instalación del Círculo, á que en otro lugar nos referimos, y se levantó la sesión.

Queda, pues, instalado este nuevo centro, en el cual, si predominan las clases populares, tambien figuran conocidos é ilustres nombres de la aristocracia, de la banca y de la política, como si se hubiese tratado de demostrar la coexistencia de una verdadera política democrática y popular con los principios fundaméntales de órden y de gobierno, que sirvieron de base á la monarquía constitucional.

(El Tiempo.)

LAS ALHAJAS Y LOS BIENES DE D. ISABEL DE BORBON.

Despues de haber trascurrido cinco años desde que se verificó la revolucion de Setiembre, hora es ya de pensar en administrar justicia, hora es ya de apartarse de todo espíritu de venganza y de entrar áncha y resueltamente por las vías de la cultura y de la civilización, separándose de la pasión que tanto debilita á los gobiernos, y de toda idea que no sea digna de hombres y de caballeros bien nacidos.

La Reina Isabel, al descender del trono y al emigrar á tierra extranjera, ha dejado en este país muchas cosas de su propiedad, de todo punto independientes del trono y de la dinastía; y así como sería una iniquidad el que se confiscaran los bienes del general Serrano, ó del señor Topete, ó del señor Sagasta, ó del señor Mártos, si mañana la suerte adversa, aquí donde la rueda de la Fortuna dá tantas y tan rápidas vueltas, les obligase á volver á conspirar á Biarritz, así deben tener ellos en su conciencia por una gran iniquidad

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

ANO VII.

La correspondencia relativa á la Dirección y Redacción de este periódico se dirigirá á Don Antonio María O'Farral, por el cual se admiten las personas que puedan resolver sobre ella. Toda reclamación ó observación sobre lo que el periódico publique, se hará al expresado Sr. O'Farral como el único responsable.

SEVILLA.-VIERNES 23 DE ENERO DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza, 50.
SUSCRIPCION.—Sevilla en mes 8 rs. Provincias, en trimestre directamente 28 rs.; por comisionado 30 rs.—Extranjero —Trimestre directamente 76 rs.—Comunidades y anuarios
PRECIOS CONVENCIÓNAL.

NÚM 2065

EL ESPAÑOL.

Sevilla 23 de Enero de 1874.

DIAS DE S. A. R.

EL PRÍNCIPE D. ALFONSO.

Hoy celebra por sexta vez en tierra extranjera la augusta familia de Borbon los días del egregio Príncipe D. Alfonso, á quien la Providencia tiene sin duda reservada la gloria de cicatrizar las llagas que nuestras continuas discordias, los errores de todos y los desdichados ensayos de políticas aventureras, han abierto en el corazón de la patria.

Ilustre nieto de tantos Reyes del mismo nombre, célebre en la historia de esta pobre España, que enaltecieron con su valor, sus virtudes y su sabiduría, él será en un porvenir ya cercano el lazo de unión de todas las partidas, y el salvador de esta desquiciada sociedad.

Educado en la escuela de la desgracia, sin odios que vengar, y sin mas aspiraciones que el bien de su País, su nombre no será jamás una bandera de guerra, sino de paz y de conciliación, de orden, de libertad y de progreso.

La Redacción de El Español, al felicitar al augusto Príncipe, inocente víctima de las pasiones y miserias de todos, tiene la honra de rendirle en este día el homenaje de su lealtad y su respeto.

ALFONSO XII.

Tras larga, horrible noche
El sol alza su disco,
Y el llano, el valle, el risco
Inunda nueva luz.
Así de Alfonso al nombre
Huirá de España el duelo,
Cifrando en él su anhelo
Del Vasco al Andalúz.

Vedle de cien Monarcas
Las sombras le fijan,
Y en él los ojos fijan
Cortés, el Cid, Guzmán.
Sabios, artistas, vates,
De perenal memoria,
Al Templo de la Gloria,
Sus pasos guiando van.

No brilla, nó, en su diestra
La espada vengadora;
Mayor, más tentadora,
Más noble es su ambición:
Del trono suyo en torno
Ver quiere sólo hermanos!
¡No más sangre de hispanos!
¡Sus hijos, todos son!

Fernando de Gabriel y Ruiz de Apodaca.

LA MONARQUÍA CONSTITUCIONAL.

Hoy no es día de récri minuciosas ni de ardiente lucha política. El 23 de enero es para nosotros demasiado fausto y sagrado, en medio de las desgracias que rodean á la patria y á la augusta real familia, y esa circunstancia nos veda cuanto se dirija á reconocer á nuestros adversarios y á empañar el brillo de un día tan hermoso, para cuantos nos ahelamos el término feliz de nuestros males.

Después de haber cumplido con el deber al par de grato deber de

saludar respetuosamente al tierro Príncipe que simboliza nuestras creencias y aspiraciones, párecenos oportuno dirigir breves palabras á todos los españoles que amen verdaderamente á su patria, y que hagan votos porque muy pronto sea restaurada la monarquía constitucional, única forma de gobierno que puede curar tantas y tan profundas heridas, y garantizar real y verdaderamente todos los intereses sociales, incusos los creados á la sombra de la revolución del 68, y afirmar la prudente libertad sin la cual no es ya posible la existencia de los pueblos modernos.

En la conciencia de la gran mayoría de los españoles está arraigada la convicción, de que la solución por la cual trabajamos, es la única que puede producir aquellos benéficos resultados, abrigándose también la persuasión de que solo el Príncipe D. Alfonso es la persona que puede representarla y fundarla sobre sólidas é indestructibles bases. No negaremos que existen, por desgracia, entidades políticas de todas tallas y grados que son refractarias todavía á tan salvadora y patriótica idea; pero también es cierto que hoy son los adversarios en mucho menor número que lo fueron ayer, y es seguro que mañana serán menos que hoy. Nuestro partido, pues, está de plácemes, por cuanto cada un día le llegan nuevas adhesiones, de gran valía y significación todas, al paso que los demás partidos pierden á trepitos y se descomponen rápidamente.

Por las razones que hemos sentado al principio, renunciamos á exponer una vez mas, y en este día, las causas que impiden á muchos renunciar á sus errores é ilusiones que tantas desdichas han traído sobre el país. Sin embargo, entre esas causas existen algunas que conviene hacer que terminen, por cuanto provienen de equivocaciones y temores que, bien mirado, carecen de fundamento.

Créese por algunos que la restauración de la monarquía constitucional con la dinastía legítima, sería una no interrumpida serie de venganzas y un grau retroceso en la civilización. Á los que tal piensan solo les diremos, que viven en un error, que el Príncipe D. Alfonso, aliccionado, por la experiencia é impulsado por los nobles sentimientos de su joven corazón, jamás se entregará á ninguna clase de venganzas, que carecerían de objeto, ni permitiría que nadie consumara actos de esa especie: eso por lo que respecta al primer extremo. En cuanto al segundo, con recordarlo que el país ha retrocedido bajo todos aspectos en estos últimos cinco años, faltando muy poco para que caigamos en la barbarie, se convencerá cualquiera de que el verdadero retroceso no será otro que seguir por la senda que se nos conduce.

Y en efecto, fijémonos en el crédito de la nación, hoy por los suelos; en los grandes quebrantos

que han sufrido y sufren los intereses generales y los particulares, como lo prueban la pérdida de algunos de los mejores buques de nuestra armada, los destrozos en importantes poblaciones, algunos de los cuales hemos presenciado en esta capital, y otros que ocasionan hasta la muerte de quien los contempla, como acaba de suceder en Cartagena. Agreguemos á lo anterior el desprestigio que nos rodea y el desden con que nos miran las demás naciones; y los extraordinarios gastos que ocasionan las guerras civiles, y el aumento de los impuestos, y la perturbación que se ha introducido en todo, y digase si hemos ó no retrocedido. ¿A qué distancia nos hallamos del salvajismo y de la barbarie? Míremos á Cartagena, volvemos á decir, y esa ciudad infeliz nos dará la respuesta.

Creemos, pues, que ha pasado el tiempo de las indecisiones; y aunque estamos persuadidos de que las clases conservadoras, y todas las que producen y contribuyen á sufragar las cargas del Estado se hallan hoy á nuestro lado, en su mayor parte; no creemos ocioso ni impertinente escitar á los tibios y recelosos para que pongan todo temor y salgan del retraimiento en que las circunstancias los han obligado á encerrarse.

El Príncipe D. Alfonso no tiene agravios que vengar, volvemos á decir; y en todos los españoles, cualesquiera que sean sus opiniones políticas, las clases á que pertenecían y las posiciones que ocupen, no ve otra cosa que compatriotas desdichados, á quienes aspira é hacer felices sin reparar en los sacrificios que tal empresa pueda costarle. Quien diga ó piense lo contrario, se equivoca lastimosamente.

Al hacer las anteriores declaraciones y al dirigir nuestras palabras á todos los españoles de buena fe y voluntad, no nos guían miras mezquinas ni imposiciones de ningún género. Nuestra independencia pública y privadamente es onimoda, porque no nos atan lazos ni compromisos de ninguna especie con persona alguna, chica ni grande. Nada hemos debido nunca á la augusta real familia, pues siempre hemos vivido lejos de la corte y de las oficinas, cualesquiera que hayan sido los partidos que dominasen en nuestra patria; y en cuanto á las clases á cuyos intereses morales y materiales hemos dedicado en especialidad nuestras tareas, jamás les hemos demandado ningún auxilio especial, y por lo tanto, nuestra acción es completamente libre é independiente.

El amor á nuestro país; la dicha y la honra de la patria, son los únicos móviles que nos impulsan y los que nos hacen aspirar al establecimiento de la única forma de gobierno que puede devolvernos la paz, la justicia, la libertad en justos límites practicada y el prestigio y las consideraciones de todos los pueblos cultos del orbe. Tales son nuestras únicas aspiraciones.

INSURRECCIONES.

Entre las comunicaciones recibidas en el ministerio de la Guerra, no puede menos de llamar la atención la que anuncia el atrevido movimiento de los carlistas que manda el cabecilla Mendirry. De lamentar era ya su permanencia en Ramales, más llegar hasta las inmediaciones de Santander é intimar la rendición á ciudad tan populosa, constituye un hecho á que debe seguir escarmiento inmediato.

Bien creemos que la guarnición estaría resuelta á resistir valerosamente, y hasta debe tenerse por imposible que las facciones tratasen de acometer la plaza. Mas conveniente será poner á cubierto los muchos intereses, que tan liberal población encierra en su seno, de un golpe de mano, promovido por la sed de rapina de los que merodean á su vista, guarecidos por las escabrosas fraguras de las ramificaciones del Pirineo.

Hace tiempo que los vecinos de Santander, conocedores é inmediatos al peligro, vienen reclamando auxilio, y vemos también que la guarnición ha sido reforzada y que numerosas fuerzas se preparan á impedir el ataque proyectado, que acaso sea un vano alarde, pero que debe hacerse hasta imposible de imaginar.

La derrota de Zaratigui habrá contribuido á este resultado, pues con ella quedan las fuerzas de Mendirry faltas de apoyo y descubiertas por uno de sus flancos, y esto solo es suficiente para obligarlos á buscar refugio lejos del punto amenazado.

El ataque de Castellón, frustrado por la llegada de la columna del brigadier Guardia, y las consecuencias de la correría del cabecilla Vallés por la Plana es de creer no vuelva á repetirse, aumentadas las tropas del Gobierno con las procedentes del sitio de Cartagena.

En sus mejores tiempos nunca intentó Cabrera en la guerra de los siete años empresas como las que han llevado á cabo en poco tiempo las facciones del Maestrazgo; pues, si se aventuraba en ocasiones por la ribera del Turia y parte llana de la marina, era solo de improviso, cuando en su plan entraba un golpe de mano, cuidando bien de no aventurarse en sitios que, hasta el presente, puede decirse que dominan hoy las facciones.

Á la escasez de tropas debe atribuirse semejante situación, y por eso nos felicitamos de que cesará con los refuerzos, que habrán comenzado las operaciones contra los envalentonados cabecillas valencianos.

En Castilla la Nueva nada nuevo ocurre, pues no lo es que los cantonales se dediquen á destruir los ferro-carriles y los carlistas esquilmán los pueblos con las exacciones de costumbre. A sur-

ta debe tenerse que las facciones de la Mancha se hayan visto obligadas á retirarse de las inmediaciones de Yébenes (no Tebener, como dice la Gaceta), pues, de no ser así, la presa que meditaban era excelente para satisfacer el instinto de pillaje de algunos.

Los telegramas recibidos en el ministerio de la Guerra hasta la madrugada de hoy son como sigue:

Burgos.—Por despacho del gobernador militar de Santander se sabe que una facción, acerca de cuya fuerza las noticias son contradictorias, se hallaba entony en Ramales, habiendo emprendido ayer la marcha en dirección á aquella ciudad, llegando hasta el pueblo de El Astillero. El cabecilla Mendirry, que manda dicha fuerza y que se titula comandante general de la provincia, intimó la rendición en el término de dos horas á la guarnición, que estaba resuelta á sostenerla valerosamente. Se cree que parte de las facciones vecinas ó algunas castellanas han sido las que han causado varios desperfectos en las líneas férreas y telegráficas en Pozoal y en la inmediación de Renedo.

La guarnición de dicha plaza, compuesta de unos 500 hombres, ha sido reforzada con mas de 600 de infantería, habiendo salido numerosas fuerzas de ejército á proteger la recomposición de las líneas férreas y á perseguir á dichas facciones, para impedirles el ataque proyectado.

Valencia.—Segun manifiesta el brigadier segundó cabo, el cabecilla Vallés en la noche del 18 instó la rendición y cortó las aguas del acueducto de Castellón de la Plana, y al saber la aproximación de las fuerzas que manda el brigadier Guardia, marchó de Villareal á Onda.

El general en jefe del ejército del centro llegó ayer á Albacete con fuerzas procedentes del sitio de Cartagena, propiamente emprendiendo inmediatamente la persecución de las facciones carlistas.

Castilla la Nueva.—El brigadier Lopez Pinto da cuenta de hallarse ya completamente expedita la vía férrea de Andalucía, y que las tropas de su mando persiguen incesantemente á los bandidos que vagan por las inmediaciones de Despeñaperros, dedicados á causar desperfectos en el ferro-carri.

El gobernador militar de Guena manifiesta que las partidas procedentes de la facción de Santos recorren parte de la provincia sacando contribuciones en los pueblos.

No se han recibido mas partes relativas á la insurrección carlista.

Añade á esto el ministerio de la Gobernación:

Segun manifiesta el gobernador de Toledo, las facciones existentes en dicha provincia se aproximan renidas á Tebener, habiéndose retirado á la sierra ante la persecución de columnas del ejército que van en su seguimiento.

Varias partidas carlistas estuvieron anteyar en Masripola, Castellvill y otros puntos de la provincia de Tarragona cobrando contribuciones.

LA ACCION DE LA JUSTICIA.

Mucho ganará el gobierno en buen nombre y en prestigio si, como han anunciado la mayor parte de nuestros colegas, se ha propuesto castigar á los cantonales de Cartagena, sometiendo los para ello á la acción de un consejo de guerra.

El grito de indignación que se ha levantado al ver lo que ha sucedido en aquella ciudad no podía menos de llegar hasta el gobierno, que también habrá recibido informes de todo lo ocurrido después de la rendición. Los verdaderos vendedores eran en apariencia los que volvían á sus casas, saqueadas ó arruinadas, y que, por un efecto de la práctica del principio proclamado por Proudhon de que la propiedad es el robo, eran saludados con el

grito de eya vuelven los ladrones, que salia de los labios de los que se habian apropiado su hacienda. Los objetos robados se vendian públicamente, ó, mejor dicho, se ofrecian en venta por las calles, á la vista de sus propios dueños, que apenas podian dar crédito á lo que veian y á la insolencia de los que imaginaban sin duda que todavía se hallaban á la sombra de la bandera roja del cantonalismo.

Para defender y justificar su conducta alegan que no han cometido mas que un delito político, y con esto imaginan que pueden quedar indemnes y á salvo de toda responsabilidad. Es un error gravísimo que conviene desvanecer. Para demostrar que dentro del delito político cabe el delito comun, y que este nada tiene que ver con aquel, antes, por el contrario, se ha considerado mas grave cuando se ha cometido en los momentos de una insurrección, bastará invocar un recuerdo: en todas las insurrecciones anteriores á la república, lo primero que se hacia al construir las barricadas era poner sobre ella un cartel que decia: *Pena de muerte al ladrón.*

Pase como delito político el que ha merecido del gobierno la calificación de piratería, solamente hecha en la *Gaceta*, calificación aceptada por las potencias extranjeras, que en su virtud se apoderaron de dos fragatas de guerra detenidas por los piratas; pase como tal, ya que tanto ha de pasar, el execrable bombardeo de Almería y de Alicante, aunque, no tratándose de rendir militarmente aquellas ciudades sino de obligarlas a que entregaran lo que se les habia exigido, el acto era esencialmente pirático; pase, en fin, como tal, puesto que tanto pasi impune en estos tiempos, el alto crimen contra la patria de haber retenido los buques de guerra, que pudieran haber ido á las aguas de Cuba á defender la integridad nacional; mas no debe pasar en manera alguna el robo escandaloso del arsenal, cuyo inmenso material se vendió á menos precio á los buques que acudían á hacer un grande y criminal negocio con los productos de aquel infame despojo, con los centenares de cañones de bronce y hierro allí almacenados, con las anclas y calabotes, con la riquísima e inapreciable jarcia y lona, con los grandes depósitos de madera y con cuantos efectos encerraba aquel grandioso establecimiento.

No puede tampoco considerarse delito político el robo de la considerable cantidad de plata, valor de muchos millones, robada á un particular muy conocido y que se apropiaron los insurrectos, y para cuyo infame acto se dió la singular disculpa de que se habian apoderado de ella para acuñar moneda y pagar á los individuos de la guarnición ó del pequeño ejército cantonal: si esa disculpa hubiese de admitirse, no habría robo en cuadrilla que fuese pensable, pues los ladrones siempre roban para repartirse lo robado.

Sobre todo, no puede admitirse como delito político, porque admitirlo seria una inmensa inmoralidad que nos enbriaba de oprobio ante el mundo civilizado, el robo á particulares, ejecutado á mansalva en sus casas, después de haberlos obligado á huir de la

ciudad: no puede admitirse ni tolerarse el escandaloso ultraje á la moral pública de que los objetos robados se ostentan por su venta en las calles, como si fuese botín de guerra legítimamente adquirido y se ofrezca con inconcebible descaro y como un sarcasmo á los mismos dueños al volver á sus casas, como ha estado sucediendo en Cartagena.

Dejar impunes los delitos comunes ó particulares cometidos en Cartagena, seria, además de una grave escándalo social, un acto de improvisación política.

Nadie pide que se reproduzcan los horrores que siguieron á la toma de París por el ejército que puso fin á la *commune*, nadie pide que se reproduzca aquella carnicería de mas de mil doscientos fusilados; pero no hay quien no pida que se ejercite la acción de la justicia y no quiera tener esa garantía para lo porvenir. Haber estado seis meses calificando de piratas y facinerosos á los que se decia estar haciendo de Cartagena el objeto de sus depredaciones, para acabar por dejarlos en absoluta libertad y vendiendo públicamente el fruto de sus robos, es un contrasentido que apenas puede concebir.

Nuevas correspondencias de Cartagena continúan recibiendo de aquella población. El alcalde, Sr. Bosch, secundado por todo el ayuntamiento, no desean un instante para proveer de cuanto es posible el vecindario, haciéndole por otra parte recobrar la tranquilidad moral, alarmada con la presencia de los que fueron insurrectos.

Hace tres días que algunos de los que mas han sufrido en sus intereses con la sublevación, intentaron atacar el café de la Marina, propiedad del individuo de la junta insurrecta Ortega, que huý en la *Nimancia*, cuyo acto pudo evitar el alcalde adoptando segundas disposiciones para garantizar el establecimiento amenazado.

Ha empezado á usarse gran energía contra los perturbadores, que ya se creian libres, después de haber llevado la ruina y la miseria á sus convecinos: entre los presos se hallan Sevilla; el encausado que fué por la junta de las escuadras, que es un tal Fernandez y, por último, Comabate, que tanta actividad desplegó durante el sitio para la defensa de «la plaza y los castillos, animando á los insurrectos, y á quien se supone fugado de Francia por atribuirle el fusilamiento del arzobispo de París. El editor de la *Francia* se habia disfrazado perfectamente, arrojándose su larga barba roja, y se disponia á escapar en el tren; le ha sido recogido un peso reducido en fr moned y en papel con sello de las Cortes Constituyentes, que dice así: «Firmese circular libremente por todas partes, sin que se ponga impedimento, al dador de la presente.» Este documento, fechado en Madrid y firmado por un personaje importante, constará en la causa y podrá averiguarse si es ó no apócrifo, así como la responsabilidad del autor. También son setivamente persiguiendo los ladrones y encubridores de generos, lo cual ha dado ocasion á que emigre una gran parte á Herreñes, que es donde se consideran con mas libertad para vender públicamente los efectos robados. Ha podido escapar Eduardo, que ha estado oculto en casa del ósnel de Almería, señor Spolmore, de cuyo hijo firmó la sentencia de muerte.

Si no procede el gobierno con mucha energía, ayudando al ayuntamiento y á las demás autoridades, no será difícil que la guerra vuelva á propiarse á la plaza día de desolación y luto: urge, pues, que la justicia se ejerza y que los factores de insurrecciones y motines reciban el castigo que les impongan las leyes.

Cada vez aumentan el horror y espanto al leer las correspondencias que vienen de Cartagena.

Si el Gobierno no procura ser justo defendiendo la propiedad privada y la sociedad en general, habrá hecho mas daño que los mismos cantonales.

Por tal camino vamos dirigiéndonos al general Serrano para hacer patria, y no es transigiendo ó ejerciendo una falsa elemección con los rebeldes revolucionarios como ha de conseguir atravesar las voluntades de los hombres de bien, ni aliger presuntamente en la historia.

Un periódico ministerial anuncia como positivo que los agentes diplomáticos de la república han mandado al fin las dimisiones.

El periódico ministerial debe saber como nosotros, que han desandado dimisiones ni han tenido ni vendrán.

Es todo lo contrario. Se han recibido despachos, unos claros, otros cifrados, diciendo que nuestros diplomáticos van muy á gusto en el machito, y que lo más á que se prestan es á una traslación; pero ¿dónde se les lleva?

Aquella combinación tan ben afichada, aquel poco redondo, se ha vuelto agua de borrajas.

¿Cuánto pudor por atrapar turron... y hacer patria!

Al tomar posesión el nuevo administrador de la Osa y mío, go ha hecho cargo de los alhajas de la espilla, ¿dónde se encuentran dichas alhajas?

Es una pregunta inocente que contesta quien pueda y deba.

En una carta dirigida desde Madrid al *Diario El Español*, encontramos estas apreciaciones:

«Si España no es ya república, ¿por qué llamarla así? ¿Qué provecho puede redundar de la adopción de este título? ¿Por ventura se le esconde á los que lo han tomado, por mas que ellos se llamen republicanos, no han de dejar de ser enemigos suyos los que son de verdad, y que este connotado aleja de la nueva situación á los monárquicos sinceros?»

Por fin ha sido nombrado capitán general del Principado el general Izquierdo, quedando cesante el señor Martínez Campos.

Los radicales triunfan con el higuillo de la presidencia.

El señor Portilla va á Valencia de capitán general.

El señor Lopez Dominguez mandará el ejército del centro.

Que los minchen ratas.

Esto se llama hacer patria.

SECCION LOCAL.

Reproducimos con el mayor gusto el suelo siguiente que publicó ayer nuestro estimado colega *El Comercio* de Oádiz con cuyas apreciaciones estamos completamente de acuerdo, tanto por regularse en armonía con nuestros sentimientos patrióticos, como por el alto aprecio que nos merece el ilustre jefe de marina á quien se refiere el citado colega. Dice así:

«Parece que en el Departamento se trata de ofrecer al distinguido general Arce un sueldo superior al que merece, significación que la de tener, y que sirve de prueba del afecto que en sus tres años de mando ha sabido conquistar; y de recordo y conmemoración de los recientes hechos del Departamento, de los cuales el general es el primero, único y legítimo representante.

También la Corporación municipal de San Fernando se ocupa de hacer una cosa análoga con el distinguido hijo de la población ó ilustre general de la Armada.

No cabe duda; el general Arce tiene hoy un nombre en el país que en vano tratará de borrar los malos ridículos de vanidosos engritos, aun apoyándose en su exagerada modestia.

De esta verdad burla seria que se fueran convenciendo, así como de que mientras mas traten de anularlo mas lo enalancen.»

Debemos llamar la atención de la prensa y de la Junta de Sanidad sobre ciertos particulares ocurridos en Gibraltar recientemente. Es el caso que acaban de llegar y de ser alojados en uno de los cuarteles de dicha plaza varios individuos en no muy buen estado de salud ó inválidos, procedentes del ejército inglés de las Costas del Oro; la noticia de ese arribo nos la dieron hace pocos días los periódicos de Gibraltar, y en *El Calpense* del martes, que recibimos ayer, hemos leído sobre lo mismo lo que sigue:

«El mejor medio para disminuir nuestra población, y que puede tener mas efecto que la reciente Orden en Consejo, es el que ha adoptado el Gobierno de enviar á los inválidos de la Costa de Oro, Españoles á que se desarrollen en la ciudad las enfermedades tropicales, no dudamos conseguir un objeto de reducir el número de la población civil.»

Se hallan en Sevilla hace tres días los señores Calzada y Payola, diputados que fueron por esta provincia en las últimas Constituyentes, y el Sr. Hidalgo, gobernador de Madrid.

Advertimos á aquellos de nuestros lectores que tengan que fijar anuncios por las esquinas, que no dejen de pagarles el sello de diez céntimos del impuesto de guerra, pues se ha mandado que se ejerza la mayor vigilancia en el cumplimiento de ese requisito. Por cada sello que deje de pagarse se impone una multa de un duro, además del valor del sello que se haya omitido. Conque no hay que dudar.

Un colega ha dicho ayer que para fin del mes corriente se espera en esta capital un importante personaje político. ¿Quién será ese señor?

Habiéndonos interrogado algunos amigos de buen humor, si nos visi-

terán en el Carnaval próximo el severísimo, pacifismo y alucinismo señor duque de las Calabrias, que á causa del mal tiempo no pudo venir el año anterior, no nos ha sido posible satisfacerlos; y en consecuencia nos dirigimos á los directores y maestros de ceremonias de tan durísimo año, á fin de que satisfagan la curiosidad de los preguntados.

Dice que algunos de los señores recientemente nombrados diputados provinciales han presentado su dimisión. Ignoramos la exactitud de la noticia.

También se dice que la comisión permanente de la Diputación Provincial ha solicitado del Gobierno de la nación atribuciones extraordinarias para remover los ayuntamientos de la provincia.

Por primera vez en la actual temporada se ofrece esta noche en el teatro de San Fernando la zarzuela en tres actos y cuatro cuadros, *La Gran Duquesa de Gerolstein*, que tanto ha gustado siempre.

El tiempo continúa magnífico y por consiguiente, el paseo del río se vé muy concurrido y lo mismo las principales calles de la ciudad. Es una delicia vivir en Sevilla, donde solo falta dinero para regularse y un buen parimiento en las vías públicas, á fin de idem en los paseos, cosas que si Dios quiere, tendremos muy pronto, gracias al buen deseo que manifiesta el actual Municipio para proporcionarnos esos y otros bienes no menos necesarios y agradables.

Parte remitido por el señor Abad Zavaleta.

Pinecharon supernumerario Letra O.—Enero 22. En diversas ocasiones dieron parte mis compañeros el año próximo pasado de los innumerales robos que se hacían en las calles, tanto en las vías públicas, á fin de idem en los paseos, cosas que si Dios quiere, tendremos muy pronto, gracias al buen deseo que manifiesta el actual Municipio para proporcionarnos esos y otros bienes no menos necesarios y agradables.

Vigía de la torre de la Universidad.

Enero 22. El piso de las cercanías de esta torre se halla tan deteriorado y anejo, que debe ser tenido en consideración antes que sus multiplicados baches, aguas sucias y fango, ocasionen un conflicto á las pantorrillas, hoy bastante delgadas y endebles, á consecuencia de comer los individuos tantas dosis de chicharros y de calabaza.

Vigía de la Giralda.—Enero 22.—Ninguna novedad ocurre por esta tinaja.

—Remigio Zavaleta.

Carta particular de Pepito Rana á El Moro.

Estimado amigo. En todos mis ratos desocupados, me voy entreteniendo en leer los rótulos de las calles de esta Juveta y Ex-Cantonal Ciudad, y no puedo menos que horrorizarme al ver tanlento dispárate como en ellos obeso. Si el Ayuntamiento quisiera corregirlos, no tenía necesidad de gastar el dinero pagando empleados que los fueran inspeccionando, pues le basta reparar *El Práctico de Sevilla* correspondiente al año pasado de 1873, obra de nuestro amigo el Sr. Alvarez-Benavente, el hallar las anotadas totas las erratas que contienen.

El papel del tres por ciento, baja.

El disgusto de todas las clases que pagan contribución, sube.

La esperanza de que nuestros males se remedien, baja.

El disgusto de que á todo se lo lleve el demonio, sube.

Hasta otra, mi buen amigo. Alá lo conserve, y que se muera usted de puro viejo.

—Rana

Tenemos que ocuparnos nuevamente de la cuestión que tenemos pendiente, como recordarán nuestros lectores, con varios señores que pertenecieron al anterior Ayuntamiento de esta capital, y brevemente lo haremos por hoy.

Habiéndonos citado á juicio por los expresados señores, se celebró ese acto la noche del 20; habiendo convenido en él que se insertara en las columnas de este periódico el escrito en que se contestaba al sueldo que ha sido causa de esta cuestión, sin perjuicio de hacer después las aclaraciones que el director de *El Español*, con convenientes, con relación á los hechos que el «comunicado» contiene. En su consecuencia, la damos cabida á continuación; pero antes debemos repetir lo que ya consignamos en la «última hora» de nuestro número del domingo, esto es, que nosotros no nos negamos á insertar el escrito suodicho, lo único que hacemos fué pretender que se desluciese una equivocación en que incurrieran dichos señores al suponer que el sueldo á que nos hemos referido fuese debido á un tercero «cineginto», esto es, á una persona estraña á la redacción, como puede verse en las tres últimas líneas del penúltimo párrafo del escrito.

Inditi fué que manifestáramos que el único autor y responsable del ya renombrado suelto era el director de *El Español*; y como se insistió en sostener aquella creencia, de ahí nuestra oposición á consentir que el error tuviera publicidad, y el proponer que las palabras que lo encubrían se suscitaban con las que publicamos en la «última hora», y que por hoy no creemos necesario repetir.

Hacemos punto por otro día, sin perjuicio de volver sobre el asunto otra vez, en que nos lo permita el espacio de que podamos disponer, y entonces insertaremos el acta del juicio y haremos otras aclaraciones y apreciaciones que deben ser conocidas.

Dice así el escrito:

COMUNICADO.

«Sr. Director del periódico *El Español*.

Muy Sr. nuestro: La gaceta que contiene el número de su ilustrado periódico correspondiente al día de ayer, que principia han llegado á nosotros algunas noticias, nos colocan en la necesidad de manifestar su atención bien á nuestro pesar, tanto para rectificar los hechos que narra y apreciaciones que se permite, cuanto para demostrarle que si la prensa es merecedora del mayor respeto cuando se conduce como órgano de las aspiraciones de un pueblo á la libertad, no debe ser, al contrario, se desnaturaliza de un modo alarmante cuando se convierte en uno de equivocados si no maléficos asiraciones.

Prestando V. llamar la atención del público acerca del hecho de existir en caja solo treinta pesetas al tomar posesión el ayuntamiento últimamente nombrado, sin cuidarse de consignar que las causas eran perfectamente legales y lo ocurrido, la repetición de lo que ha tiempo viene ocurriendo. De lo uno y lo otro se convencerá el vecindario de Sevilla cuando sepa que la administración municipal presidida por el Sr. D. Juan J. García de Vinuesa, entregó á la sucesora del Sr. D. Joaquín García de Beto un remanente en caja de 175 pesetas; que en 14 de Agosto último al entregar el Sr. D. Ramon Romero á la municipalidad entonces designada, existían en las arcas municipales 10 pesetas y 3 céntimos; y á 14 pesetas con 86 céntimos al entrar el Ayuntamiento que acaba de cesar, ó sea el de 24 de Setiembre de 1873.

Desde este día se ha cumplido rigurosamente el art. 147 de la ley municipal de 20 de Agosto de 1870, practicándose mensualmente la distribución de fondos, sin perjuicio de que el alcalde, como ordenador de pagos, lo haya hecho diariamente de los ingresos dentro del límite que la corporación fijara sin faltar á aquellos preceptos legales.

Antes de ahora se ha procurado el descrédito injustificado de algunas corporaciones ó personas, pero jamás con tan absoluta falta de datos ni con ignorancia tan supina de las leyes por que se rigen las administraciones comunales.

El Ayuntamiento que acaba de cesar con sus débiles recursos, sin apelar á negociaciones de crédito siempre ruinosas, ni á recursos vejatorios para el vecindario, tan frecuentes en otros pueblos, ha satisfecho con autorización de la Junta Municipal fecha 5 de Setiembre de 1873 la cantidad de 358,723 pesetas y 11 céntimos que á las autoridades cuyo origen data de años anteriores, ha disminuido en esa suma la deuda Municipal, lejos de aumentarla como parece deducirse del sueldo que venimos contestando.

Agréguese á esto la solvencia de casi todas las obligaciones corrientes; tómase en cuenta que del presupuesto que estuvo en ejercicio hasta 31 de Diciembre último, solo existe un arastre de 80,000 pesetas próximamente y habrá de convenirse con vista de esta insignificante suma en que no es posible en orden á la administración de fondos hacer mas ni con mas acierto que lo que ejecutó por el Ayuntamiento saliente.

En cuanto á la falta de presupuesto para el año actual, aparte de que se han hecho tres proyectos, que las mutaciones del personal han impedido que se voten, la anterior corporación se ha dedicado con celo tan incansable á ese asunto de su atención preferente cuanto que apesar de haber tomado posesión en 24 de Setiembre pasado, ya en 30 de Diciembre siguiente empezó á discutir la última Relación de ingresos que es la referente á los arbitrios sobre artículos de comer, beber y arder.

El presupuesto, pues, estaba concluido, pero aunque así no fuera, como la cuestión de presupuesto es de suyo delicada é importante y requiere estudios propios y detenidos, habiendo un Ayuntamiento en-julio de este año, en 1.º de Setiembre, podía significarse la falsedad por supuestos cuando está previsto el caso por las leyes. ¿Qué se diría entonces de la Diputación provincial y aun del gobierno supremo que diferentes veces no ha tenido los suyes respectivamente acabados y se han regido por el del año anterior?

Por lo demás, las cuentas de las can-

tiades satisfactorias por la administración anterior se hallan ó deban hallarse en la contraria municipal á disposición de V. y de todo el que guste examinarlas. Solo con vista de ellas y con datos seguros, y no con suposiciones de lo más punto gratuito, puede formarse un verdadero juicio.

No tomamos la representación de nuestros dignos compañeros para contestar á las preguntas que formula el artículo en lo relativo al Alamo de equidad, todas la denan y ellos se lo harán ver á V. y á su periódico por los medios que á bien tengan elegirlos, por mas que no falte quien lo haga con el mas despreciable silencio; pero nosotros, que antes como después y mientras formamos parte del Ayuntamiento hemos llevado la frente con toda la elevación de unos hombres honrados, rechazamos con indignación insidenciosas que incluyen á su autor en el número de los columnadores oficiales y solapados, arrojado á su rostro incógnito cuanto en vuela de ofensivo ó degradante.

De su actitud esperamos como justo desagravio y en uso de un derecho que los dá la ley la inmediata inserción de estas líneas sus afectuosos servidores que B. S. M.—Ed.º Aguirreaga.—Francisco Lopez de Rodas.—José María Ariza.—Juan Jiménez Martínez.—Manuel San Miguel.—José Odón.—Américo García.—Juan G. Espejo.»

SECCION RELIGIOSA.

VIERNES 23 DE ENERO DE 1874.

En el Alamo de Sevilla.
SANTOS DE HOY.—San Ildefonso, arzobispo de Toledo y san Raimundo de Peñafort, confesor.

Liturgia.—El Oficio y Misa son de san Ildefonso, arzobispo de Toledo, rito doble de segunda clase, color blanco.

Cultos para el día 23.
En la O (Trinidad) á las 8 misa y ejercicios en honor del Sagrado Corazón de Jesús.

En san Ildefonso, función matutina á su Titular.

En la iglesia de santa Cruz dá principio á las cuatro de la tarde una novena á Nuestra Señora de la Paz, predicando el señor don José Rafael de Góngora, Pro.

En san Juan de Dios, segundo día de la semana novena, y por la tarde matutinos solemnes.

En la iglesia de los Teóforos, por la tarde tercer día del quinario á Nuestro Padre Jesús atado á la columna, predicando don Manuel Torrijos y Pedraza, Pro.

Ejercicios de Pasión por la tarde, en san Isidoro y san Antonio Abad, y por la noche, en san Lorenzo, el Salvador, san Nicolás, san Bernabé y san Roque.

En san Gil, por la noche, los ejercicios de Nuestra Señora de la Esperanza.

Intendencia.—El día 23, á las Cuarenta horas se gana en la iglesia del Dñe Nuncio de Jesús en los Baños, por la parroquia de san Vincente.

Intendencia plenaria visitando la Santa Iglesia Catedral, por celebrar la fiesta de san Ildefonso.

Otra igual en la iglesia de RR. Dominicos de los Reyes, por celebrar á san Raimundo de Peñafort.

Afecciones astronómicas para el día 23.

SOL.—LUNA.
Sale á las 07 y 10 m.—Aparece á las 40 y 34 minutos de la mañana. Mis. de la noche.
Se pone á las 15 y 18.—Se oculta á las 14 minutos de la tarde. y 35 de la mañana.

SECCION OFICIAL.

Orden de la Plaza del día 22 de Enero de 1874.

Servicio para el día 23.
Jefe de día el Teniente Coronel de Artillería, don Baltasar Valdes.

Para los cuerpos é institutos de esta guarnición.

Visita de hospital Reserva de Infantería, D. D. del Excmo. Sr. General Gobernador Militar, el T. C. S. M. Larra.

ANUNCIO.

SE VENDEN LAS FINCAS SIGUIENTES:

1.ª Una casa en Sevilla, calle de Hilaria señalada en el día con el núm. 13 de gobierno.

2.ª Otra casa en la misma calle señalada en el núm. 22 novísimo de gobierno.

3.ª Otra casa, también en esta ciudad y su calle del Lirio, señalada con el número 5 novísimo.

4.ª Otra casa en esta misma ciudad y calle, que es accesoria á la casa anterior y tiene señalado el mismo núm. 5 anterior.

Desde el día de la fecha hasta la una del día 12 de febrero del corriente año se admiten proposiciones de compra, en la forma que se establece en el pliego de condiciones que está de manifiesto en la casa núm. 7, calle de Pajaritos todos los días desde las doce hasta la una de la tarde.

Sevilla 22 de Enero de 1874.

ALCALDIA DE SEVILLA.

Reconociéndose vacantes tres plazas de auxiliares de intersección de arbitrios municipales sobre epensas de consumo, con la dotación de mil quinientas pesetas anuales, cuatro de afórados del mismo ramo con la de mil doscientas cincuenta pesetas y una de dependiente de la randa montada con la de mil doscientas setenta y siete pesetas, se anuncia para que los aspirantes puedan presentar en la sección de arbitrios de esta Secretaría las correspondientes solicitudes en el término de cuatro días que venen el veintiseis del presente mes acompañando los documentos justificativos de su aptitud y capacidad.

Sevilla 23 de Enero de 1874.—José María de Ibarra.

ALCALDIA DE SEVILLA.

Próxima la época en que se celebra la feria de Sevilla, han de emprenderse algunas obras en el real á fin de mejorar sus condiciones, y con este intento he determinado que se concluyan el Prado de San Sebastián todos los escombros procedentes de obras de particulares y se depositen en los puntos que designen los peones camineros de servicio en aquel sitio.

Lo que se anuncia al público para su conocimiento.

Sevilla 22 de Enero de 1874.—Ibarra.

ALCALDIA DE SEVILLA.

Importe de la recaudación obtenida en el día de la fecha por arbitrios sobre epensas de consumo, en todos los felietos de este capital: 6,330 pesetas y 66 céntimos.

Sevilla 21 de Enero de 1874.—Ibarra.

SECCION COMERCIAL.

mercado de Sevilla.

ALHONDIGA.

Sevilla 22 de Enero.

Rec. Lit. 6 sean Pangeas. Ma.

43/70 4 80 4 47
00/00 4 00 4 00
00/00 4 00 4 00
00/00 4 00 4 00
00/00 4 00 4 00
00/00 4 00 4 00

CLASIFICACION DEL TRIGO.

El trigo. Litros. Litros. Pes. lib. Pes. lib.
Fuerte 43 76 00 00 31 48
Pintón 00 00 00 00 00 00

Balances del trigo.

Sobranza del día 21. 1094

Entrada. Total. 6299

Venta de hoy. 4376

Existencia para el 23. 1853

Resoluciones.

ACITE.

Preios del vendido en la Catedral el día 22 de Enero.

Existencia del día 21 de Enero, 1879.

Entradas en el día 22 de idem. 17.

Total, 1896.

Vendidos en el mismo día, 103.

Queda para el día 23.—1793.

Presios, de 35 0/0 á 40 0/0 centavos.

Málaga.—Día 21 de ENERO.

ACITE de oliva en bodega de 00 0/0 á 57 0/0 rs, arb.—En puertitas, de 32 á 34 1/2.

PEÑERO.

Existencia en el día 21 de Enero, 1879.

Entradas en el día 22 de idem. 17.

Total, 1896.

Vendidos en el mismo día, 103.

Queda para el día 23.—1793.

Presios, de 35 0/0 á 40 0/0 centavos.

Málaga.—Día 21 de ENERO.

ACITE de oliva en bodega de 00 0/0 á 57 0/0 rs, arb.—En puertitas, de 32 á 34 1/2.

PEÑERO.

Existencia en el día 21 de Enero, 1879.

Entradas en el día 22 de idem. 17.

Total, 1896.

Vendidos en el mismo día, 103.

Queda para el día 23.—1793.

Presios, de 35 0/0 á 40 0/0 centavos.

Málaga.—Día 21 de ENERO.

ACITE de oliva en bodega de 00 0/0 á 57 0/0 rs, arb.—En puertitas, de 32 á 34 1/2.

PEÑERO.

Existencia en el día 21 de Enero, 1879.

Entradas en el día 22 de idem. 17.

Total, 1896.

Vendidos en el mismo día, 103.

Queda para el día 23.—1793.

Presios, de 35 0/0 á 40 0/0 centavos.

Málaga.—Día 21 de ENERO.

ACITE de oliva en bodega de 00 0/0 á 57 0/0 rs, arb.—En puertitas, de 32 á 34 1/2.

PEÑERO.

Existencia en el día 21 de Enero, 1879.

Entradas en el día 22 de idem. 17.

Total, 1896.

Vendidos en el mismo día, 103.

Queda para el día 23.—1793.

Presios, de 35 0/0 á 40 0/0 centavos.

Málaga.—Día 21 de ENERO.

ACITE de oliva en bodega de 00 0/0 á 57 0/0 rs, arb.—En puertitas, de 32 á 34 1/2.

PEÑERO.

Existencia en el día 21 de Enero, 1879.

Entradas en el día 22 de idem. 17.

Total, 1896.

Vendidos en el mismo día, 103.

Queda para el día 23.—1793.

Presios, de 35 0/0 á 40 0/0 centavos.

Málaga.—Día 21 de ENERO.

ACITE de oliva en bodega de 00 0/0 á 57 0/0 rs, arb.—En puertitas, de 32 á 34 1/2.

PEÑERO.

Existencia en el día 21 de Enero, 1879.

Entradas en el día 22 de idem. 17.

Total, 1896.

Vendidos en el mismo día, 103.

Queda para el día 23.—1793.

Presios, de 35 0/0 á 40 0/0 centavos.

Málaga.—Día 21 de ENERO.

ACITE de oliva en bodega de 00 0/0 á 57 0/0 rs, arb.—En puertitas, de 32 á 34 1/2.

PEÑERO.

Existencia en el día 21 de Enero, 1879.

Entradas en el día 22 de idem. 17.

Total, 1896.

Vendidos en el mismo día, 103.

Queda para el día 23.—1793.

Presios, de 35 0/0 á 40 0/0 centavos.

Málaga.—Día 21 de ENERO.

ACITE de oliva en bodega de 00 0/0 á 57 0/0 rs, arb.—En puertitas, de 32 á 34 1/2.

PEÑERO.

Existencia en el día 21 de Enero, 1879.

Entradas en el día 22 de idem. 17.

Total, 1896.

Vendidos en el mismo día, 103.

Queda para el día 23.—1793.

Presios, de 35 0/0 á 40 0/0 centavos.

Málaga.—Día 21 de ENERO.

ACITE de oliva en bodega de 00 0/0 á 57 0/0 rs, arb.—En puertitas, de 32 á 34 1/2.

PEÑERO.

Existencia en el día 21 de Enero, 1879.

Entradas en el día 22 de idem. 17.

Total, 1896.

Vendidos en el mismo día, 103.

Queda para el día 23.—1793.

Presios, de 35 0/0 á 40 0/0 centavos.

Málaga.—Día 21 de ENERO.

ACITE de oliva en bodega de 00 0/0 á 57 0/0 rs, arb.—En puertitas, de 32 á 34 1/2.

PEÑERO.

Existencia en el día 21 de Enero, 1879.

Entradas en el día 22 de idem. 17.

Total, 1896.

Vendidos en el mismo día, 103.

Queda para el día 23.—1793.

Presios, de 35 0/0 á 40 0/0 centavos.

Málaga.—Día 21 de ENERO.

ACITE de oliva en bodega de 00 0/0 á 57 0/0 rs, arb.—En puertitas, de 32 á 34 1/2.

PEÑERO.

Existencia en el día 21 de Enero, 1879.

Entradas en el día 22 de idem. 17.

Total, 1896.

Vendidos en el mismo día, 103.

Queda para el día 23.—1793.

Presios, de 35 0/0 á 40 0/0 centavos.

Málaga.—Día 21 de ENERO.

ACITE de oliva en bodega de 00 0/0 á 57 0/0 rs, arb.—En puertitas, de 32 á 34 1/2.

PEÑERO.

Existencia en el día 21 de Enero, 1879.

Entradas en el día 22 de idem. 17.

Total, 1896.

Vendidos en el mismo día, 103.

Queda para el día 23.—1793.

Presios, de 35 0/0 á 40 0/0 centavos.

Málaga.—Día 21 de ENERO.

ACITE de oliva en bodega de 00 0/0 á 57 0/0 rs, arb.—En puertitas, de 32 á 34 1/2.

PEÑERO.

Existencia en el día 21 de Enero, 1879.

Entradas en el día 22 de idem. 17.

Total, 1896.

Vendidos en el mismo día, 103.

Queda para el día 23.—1793.

Presios, de 35 0/0 á 40 0/0 centavos.

Málaga.—Día 21 de ENERO.

ACITE de oliva en bodega de 00 0/0 á 57 0/0 rs, arb.—En puertitas, de 32 á 34 1/2.

PEÑERO.

Existencia en el día 21 de Enero, 1879.

Entradas en el día 22 de idem. 17.

Total, 1896.

Vendidos en el mismo día, 103.

Queda para el día 23.—1793.

Presios, de 35 0/0 á 40 0/0 centavos.

Málaga.—Día 21 de ENERO.

ACITE de oliva en bodega de 00 0/0 á 57 0/0 rs, arb.—En puertitas, de 32 á 34 1/2.

PEÑERO.

Existencia en el día 21 de Enero, 1879.

Entradas en el día 22 de idem. 17.

Total, 1896.

Vendidos en el mismo día, 103.

Queda para el día 23.—1793.

Presios, de 35 0/0 á 40 0/0 centavos.

Málaga.—Día 21 de ENERO.

ACITE de oliva en bodega de 00 0/0 á 57 0/0 rs, arb.—En puertitas, de 32 á 34 1/2.

PEÑERO.

Existencia en el día 21 de Enero, 1879.

Entradas en el día 22 de idem. 17.

Total, 1896.

Vendidos en el mismo día, 103.

Queda para el día 23.—1793.

Presios, de 35 0/0 á 40 0/0 centavos.

Málaga.—Día 21 de ENERO.

ACITE de oliva en bodega de 00 0/0 á 57 0/0 rs, arb.—En puertitas, de 32 á 34 1/2.

PEÑERO.

Existencia en el día 21 de Enero, 1879.

Entradas en el día 22 de idem. 17.

Total, 1896.

Vendidos en el mismo día, 103.

Queda para el día 23.—1793.

Presios, de 35 0/0 á 40 0/0 centavos.

Málaga

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

AÑO VII.

SEVILLA.-SABADO 24 DE ENERO DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza, 60.
—Sevilla, en sus 8 rs. Provinciales, un trimestre directamente 28 rs.; por emisionado 30 rs.—Extranjero
—Trimestre directamente 76 rs.—Comienzos y anuales
según convenciones.

NÚM 2066

EL ESPAÑOL.

Sevilla 24 de Enero de 1874.

FERRO-CARRIL DE SEVILLA A HUELVA Y RIO-TINTO.

VIII. (1)

Decíamos, y aun probamos, en el anterior artículo cuán absurdo sería suponer que, al venderse las Minas á la casa Matheson y Compañía, se le había enagenado con ellas el derecho de imponer su veto á la construcción de cuantas Líneas pueden atravesar la provincia de Huelva para satisfacer necesidades é intereses generales, pasando por Rio-Tinto; ahora nos toca ampliar los raciocinios que, á propósito de esa falsa cuestión, hicimos, relacionando con ella los términos en que se halla concebida la ley de 17 de Febrero.

Porque nosotros, á quienes place ponerse en lo justo, no desconocemos que el derecho en ella concedido á la casa Matheson y Compañía para construir una Línea, no podía ser ilusorio; lo que negamos resueltamente es que ese derecho anule todos los demás preexistentes. Los dueños de las Minas se hallaban en posesión de un proyecto concreto. ¿Cuál era ese proyecto? Demostrando lo saben aquellos, por que, como era natural en un negocio de tanta magnitud, tuvieron buen cuidado de inquirir oportunamente lo que en ese punto les conviniese conocer.

El Banco de Bremen, (cuyo Director, el señor L. G. Dyes, es también uno de los Directores de la *Rio-Tinto Company, Limited*), dirigió en 14 de Setiembre de 1872, al Gobierno español, por medio de la Embajada Española en Viena, la siguiente consulta, que suscribían los señores Schloss y Schlesinger:

«Se otorgará al Comprador de las Minas de Rio-Tinto, por el Gobierno Español, la concesión necesaria y la declaración de utilidad pública para un ferrocarril de las Minas á Huelva, ¿dependerá el Comprador de la CONCESION EXISTENTE YA para dicho ferrocarril?»

Véase, pues, cómo los actuales dueños de las Minas sabían, ANTES DE COMPRARLAS, que había una concesión otorgada, y veámos qué respondió el Gobierno. Este, por conducto del Ministro de Hacienda, contestó en Real Orden de 30 de Setiembre de 1872 que concedería á los compradores de las Minas un ferrocarril INDEPENDIENTE (textual) del único que hasta entonces se había concedido;

(1) En los Artículos VI y VII se han concedido, por error material de enja, las siguientes concesiones.

En el primero, inserto en número de 18 del actual, plana primera, columna 4.ª. «Vista 21 se declaró de poner estas líneas, después de la palabra: público; se ultimó su expediente ante también.» En el segundo, correspondiente al día 21, plana primera, columna 6.ª, «Vista 23, declaró al mismo de poner estas líneas, después de la palabra: al; y don de se pisen la excepción: y; y así no la hay.»

do; (ó sea el que parte de la Línea de Sevilla á Huelva, que nominalmente se citaba en la Orden), añadiendo el Ministro, que los estudios hechos por cuenta del Estado y de que hacía mérito la Memoria publicada sobre la valoración de las Minas, existían en poder del Gobierno para que los utilizara ó nó, según le conviniese, el comprador de las Minas, que también podría renunciar á la concesión de la vía férrea expresada.

¡Loado sea Dios! que ya dimos con el trazado concreto que los dueños de las Minas tienen derecho á seguir! Ya saben los Compradores, los colegas madrileños á quienes contestamos y el público, cuál era ese trazado: lo dice la Real Orden antes copiada: lo dice la Memoria que acompaña á la Ley dictada en 1870 sobre las Minas, á la cual se añaden los inspiradores de los dos diarios citados, como á un «clavo ardiendo» para sacar una consecuencia descabellada: el proyecto reservado á los Compradores es INDEPENDIENTE, ó lo que es igual, DISTINTO del concedido á la Compañía del ferro-carril de Sevilla á Huelva; es, en una palabra, el que estudiaron los Ingenieros del Gobierno por Trigueros, Béas, Valverde y Zalamea; ya esto lo conocía todo perfectamente dentro de la industria, del derecho, de la equidad y de la conveniencia del Estado.

El Gobierno se reservó ese proyecto para ejecutarlo, ó para si los que compraran las Minas quisieran utilizarlo; con él, se garantizaba la libertad de acción, la independencia y los intereses de los Compradores, dejando á la libertad individual que accediera á satisfacer las necesidades generales por otros trazados. Era evidente, pues, que, respetando el estudio del Gobierno, todo el mundo podía estudiar cuántos á bien tuviera; con lo que se garantizaba así mismo el porvenir de la provincia de Huelva, que ni debe sacrificarse á la casa Matheson ni á sus Minas, por importantes que sean, ni puede creerse asegurado con un ferrocarril puramente minero. ¿Pues no faltaba más, sino que, cuando el Gobierno cumple á los Compradores todo lo que les ofreció, cuando les entrega un trazado, tenga, porque se les antoje otro, ó quieran ser exclusivos, que dejar abandonados todos los pueblos de la provincia, sin permitirles que fomentasen su riqueza ni se relacionaran con las demás Líneas generales! Pues qué, ¿no hay en la provincia mas Minas que las de Rio-Tinto? ¿Y de dónde saca la casa Matheson que al comprar éstas, ha comprado el derecho de arruinar á otros muchos mineros, prohibiéndoles que disfruten de la misma facilidad en los transportes? ¿Será que el Gobierno accediendo á tales gollerías pretenda aniquilar á casi toda la industria minera Oubense? ¿Se han fijado bien los mineros de Huelva, sus Ayuntamientos, sus Diputados á Cortes, su Diputa-

ción provincial, en que, de consumarse el expolio intentado contra la Empresa sevillana, se decretaba la ruina de muchas familias, cuya fortuna está en otras Minas, y la de la más rica fuente de engrandecimiento en una dilatada zona de la provincia?

Creemos que ni el Gobierno, ni la provincia de Huelva han comprendido todo el alcance que tienen las pretensiones irritantes de los Compradores; que, si así fuera, se hubiesen levantado en masa á confundirlas, protestando contra las intrigas que se ponen en juego para ocultar la verdad y sacrificar la fortuna del país á insaciables miras particulares. Intrigas que, en último término, quedan aplastadas entre los inflexibles términos de este dilema. Si los Compradores quieren vivir dentro de un privilegio, no tienen otro que seguir el camino que les reservó el Gobierno. Si abandonan ese privilegio é invocan el decreto ley de 1868, se colocan en el círculo del derecho común, dentro del que tienen que respetar todos los derechos creados por esa misma ley.

En cuanto á la Compañía sevillana hizo lo que debía; respetó el trazado del Gobierno, y se fué por el Valle de Rio-Tinto, siendo la mejor prueba de que, al obrar así, estaba en lo justo, obstáculos, le hizo todas las concesiones pedidas con arreglo á la ley; y además que, según hemos dicho, acaba de declararse de utilidad pública, sin opositores, otro Ramal desde la Línea de Buitrón á las Minas de Rio-Tinto. ¿Querían decirnos *La Epoca* y *La Política* si esta última Línea tiene también privilegio?

Faltos de todo fundamento legal, apelan los Compradores de las Minas á decir que á ellos se les ha otorgado el monopolio de la exportación de sus minerales: ¿Y quién pretende otra cosa? ¿No vea *La Epoca* y *La Política* lo pueril de esta salida, que, si no fuera por respeto al público, llamaríamos de pie de banco? ¿Querían decir eso que nadie podrá construir ferro-carriles en la provincia de Huelva? No saldremos nunca de ese círculo vicioso. ¿Cuándo ha pretendido la Compañía sevillana que los minerales de Rio-Tinto se hayan de exportar forzosamente por su línea? Lo cierto es que la exclusividad para exportar cobre, no es la exclusiva para monopolizar ferro-carriles, anulando las concesiones hechas de antemano: lo cierto es, que puede construirse el Ramal de la Compañía sevillana sin que por eso dejen los Compradores de hacer su camino, y llevarse por él cuantos minerales extraigan. Nada más justo sino que la casa Matheson y Compañía no quiera ser tributaria de nadie: con el objeto de eximirse de toda servidumbre previnieron las Cortes que se les otorgase un ferrocarril, si llegara á solicitarlo, y el Gobierno le dijo que ese camino que le reservaba era el estudiado por los ingenieros del Es-

tado: desde el momento que contaron seguramente con hallar expedito ese trayecto ó cualquier otro no ocupado aún, estuvieron como ya dijimos completamente garantidos y exentos de que nadie les impusiera la ley. Además; aun prescindiendo del estudio oficial, ¿no hay otros trayectos para dirigirse desde las Minas á Huelva sin tropezar con el trazado de la Compañía? Y aun reduciendo los términos del problema, ¿no hay en todo valle dos orillas? ¿Por qué no asientan su línea en una, ó se cambian, según sea preciso, para dejar los opuestos emplazamientos á quien tenga derecho á ocuparlos? ¿Por qué los dueños de las Minas abandonan todos los trazados posibles, incluso el que el Gobierno les ha cedido, y, sin que nada les compela á ello, escogen el de la Compañía; que á esto equivale presentar un estudio que se superpone en 38 kilómetros al de aquella, cuyo Ramal mide 52?

Ni se crea tampoco que al fijarse en ese camino, hayan podido pecar de ignorancia. Cuando el primer ingeniero de dichos señores llegó á esa capital, tuvo una entrevista según nuestras noticias, con el de la Empresa sevillana, el cual, como esta realiza todos sus actos á la luz del sol, abrió su cuenta, y cuando pudieran serle útiles, llevando la hidalga confianza hasta entregarle un plano del trazado de la Compañía; que ese plano fuera de mayor ó menor escala nada importa, pues para completar lo que en él faltase estaban los puntos de referencia y subsistían sobre el terreno los piquetes que en el lenguaje técnico decían: «de aquí parte el proyecto de la Compañía de Sevilla: ¿por aquí lo ha continuado, escogiendo los dos años antes de que las Minas se vendieran, y cuidando de apartarse del único estudio conocido, el del Gobierno, que ha respetado religiosamente aquí había arlustos corpulentos, encinas seculares, maleza infranqueable, que hasta hoy cerraron obstinadamente el paso á los hombres y que abatido á su costa la Compañía de Sevilla para abrir ancho cauce á las fecundas corrientes del progreso.» En estos sitios jamás se había pasado planta humana, y fueron los primeros en hollarlos los ingenieros de la Compañía que, arriesgando mil veces su existencia en precipicios inaccesibles, trazaron la línea que ha de dar vida exuberante y próspera grandeza á lugares incultos. ¿Aquí, anunciaban en fin aquellas señales, aquí existe algo que todo el mundo respeta en los pueblos civilizados; la obra del genio de un hombre; su original pensamiento, que, como sucede con todas las grandes invenciones, se tuvo por descabellado durante largo espacio; su idea, seguida con incansable afán, por muchos años, sin que nadie en ella se fijara, hasta que, al verla tomar forma tangible despierta la codicia de los que trafican con el ageno talento, y

con trabajo ageno; aquí por último existe una propiedad que amparan las leyes modernas y todo el derecho patrio.»

Seguramente el ingeniero de la casa Matheson, al recorrer ese estudio, no se sintió tentado por el demonio de la codicia; de seguro no se le ocurrió copiarlo, y así lo consignamos como tributo espontáneo á su honrada inteligencia; tanto mas, cuanto que al ser invadido por gentes extrañas el camino de la Compañía, seinterró á dicho señor sobre ese hecho inaudito, y fué su respuesta que era extraño á semejante atropello; mas es lo cierto que, apenas vuelto de su viaje el investigador de los dueños de las Minas, recibió aviso la Empresa sevillana de que cierto número de personas acababa de invadir su trazado del Ramal, ejecutando operaciones que parecían conducir á copiar su estudio; surgieron entonces las reclamaciones de la Compañía á los centros administrativos y á las autoridades judiciales; se consumaron nuevos atropellos, y á las quejas formuladas con el inconcuso testimonio de títulos y documentos fehacientes, contestó la Administración con su lentitud escandalosa, con vagas respuestas, con ingerencias arbitrarias, que estorbaban la libre calificación Orden de 1.º de enero, que pretende hacer tíz los derechos de la Compañía, y que se asiente sobre sus ruinas la caprichosa voluntad de los dueños de las Minas, sin que para ello nada ofrece obstáculo; ni aun siquiera la informalidad de sus estudios y sus planos, que contrastan con los de la Empresa sevillana; pues de los datos oficiales resulta, que mientras estos son una obra seria, acabada, como fruto del saber notorio y de la larga práctica de un ingeniero cuyos numerosos y notables trabajos merecieron siempre aprobación y aun distinguido aplauso de los Cuerpos Facultativos, aquellos, los de los Compradores, se presentan de manera que ni las solicitudes; ni las Memorias, concuerdan con los diseños, ni estos con la verdad del terreno, ni todas las obras de fábrica responden á las condiciones de solidez necesarias, habiendo puente de tal modo proyectado que, por no dejar paso á las aguas en la cantidad indispensable, causaría, si se construyera, la ruina de otras obras que han costado cuantiosos desembolsos al Erario público.

Si *La Tipoca* y *La Política* dundan de lo que decimos, sirvanse comprobar los hechos, ó hagan cosa que será mas atinada; publiquen los informes facultativos sobre uno y otro proyecto, que ellos arrojarán luz bastante para que nuestros cofrades abran los ojos, que ahora deben de tener cerrados, cuando intentan cohonestar el proceder de los Compradores de las Minas; como cerrados los tienen al afirmar que la Compañía ocupa sitios de paso forzoso, y de aquí el cho-

59-70-50-55

87

87

87

18-757

508

Procesos de los ganados y semillas.
Febrero de 1878.
ESTREMEÑO.—Trigo fuerte, de 43 a 50. Idem pinto, de 43 a 48.
DEL PAÍS.—Trigo fuerte, de 43 a 48. Idem pinto, de 42 a 49.
Idem blanco, de 44 a 48.
Idem trébol, de 35 a 38.
Ganado de 27 1/2 a 28 1/2.
Maíz, de 37 a 38.
Habas cocheras, de 31 a 35 1/2.
Idem mazagana, de 32 a 43.
Idem taragona, de 35 a 38.
Garbanos buenos de 40 a 45.
Idem medianos de 43 a 45.
Yeros de 44 a 45.
Alpiste de 58 a 65.
Alberjones de 31 a 32.
Altramuces de 15 a 18.

MERCADO DE MALAGA.
Hazaña 22 de Enero. Frigo de primera de 45 a 47.—Idem de segunda de 43 a 45.—Idem de tercera de 41 a 43.—Idem de cuarta de 39 a 41.—Idem de quinta de 37 a 39.—Idem de sexta de 35 a 37.—Idem de séptima de 33 a 35.—Idem de octava de 31 a 33.—Idem de novena de 29 a 31.—Idem de décima de 27 a 29.—Idem de undécima de 25 a 27.—Idem de duodécima de 23 a 25.—Idem de trece de 21 a 23.—Idem de catorce de 19 a 21.—Idem de quince de 17 a 19.—Idem de dieciséis de 15 a 17.—Idem de diecisiete de 13 a 15.—Idem de dieciocho de 11 a 13.—Idem de diecinueve de 9 a 11.—Idem de veinte de 7 a 9.—Idem de veintiuno de 5 a 7.—Idem de veintidós de 3 a 5.—Idem de veintitrés de 1 a 3.—Idem de veinticuatro de 0 a 2.—Idem de veinticinco de 0 a 1.—Idem de veintiseis de 0 a 1.—Idem de veintisiete de 0 a 1.—Idem de veintiocho de 0 a 1.—Idem de veininueve de 0 a 1.—Idem de treinta de 0 a 1.

Mercado de Córdoba.
CORDOBA 22 de ENERO.—Trigo, 1384.45.—Cebada, de 24 a 26.—Haba, de 25 a 27.—Algarrobo, de 24 a 26.—Alfalfa, de 24 a 26.—Asiento en los molinos, 43.—Idem en la ciudad, de 40 a 42.—Maíz, de 38 a 40.—Algarrobo, de 24 a 26.—Alpiste, de 58 a 60.—Idem de vaca a 45 cuartos.—Idem de cerdo a 29.—Idem de vaca a 16 cuartos.

CADIZ 22 de ENERO.
Londres a 90 días vista, 100 a 101. París a 90 días vista, 100 a 101. Cartagena, 124. Almería, 24. Almería, 11 a 12 p.m. Granada, 34 a 35. Málaga, 14 a 15. Bilbao, 12 a 13. Valencia, 12 a 13. Sevilla, 12 a 13. Almería, 12 a 13. Almería, 12 a 13.

CADIZ 22 de ENERO.
Londres a 3 meses, 100 a 101. París a 3 meses, 100 a 101. Madrid, 100 a 101. Barcelona, 100 a 101. Valencia, 100 a 101. Sevilla, 100 a 101. Málaga, 100 a 101. Almería, 100 a 101. Almería, 100 a 101.

BOLSA DE MADRID.
Día 22 de ENERO.

Fondos públicos.	1878.	1877.	1876.	1875.	1874.	1873.	1872.	1871.	1870.	1869.	1868.	1867.	1866.	1865.	1864.	1863.	1862.	1861.	1860.	1859.	1858.	1857.	1856.	1855.	1854.	1853.	1852.	1851.	1850.	1849.	1848.	1847.	1846.	1845.	1844.	1843.	1842.	1841.	1840.	1839.	1838.	1837.	1836.	1835.	1834.	1833.	1832.	1831.	1830.	1829.	1828.	1827.	1826.	1825.	1824.	1823.	1822.	1821.	1820.	1819.	1818.	1817.	1816.	1815.	1814.	1813.	1812.	1811.	1810.	1809.	1808.	1807.	1806.	1805.	1804.	1803.	1802.	1801.	1800.	1799.	1798.	1797.	1796.	1795.	1794.	1793.	1792.	1791.	1790.	1789.	1788.	1787.	1786.	1785.	1784.	1783.	1782.	1781.	1780.	1779.	1778.	1777.	1776.	1775.	1774.	1773.	1772.	1771.	1770.	1769.	1768.	1767.	1766.	1765.	1764.	1763.	1762.	1761.	1760.	1759.	1758.	1757.	1756.	1755.	1754.	1753.	1752.	1751.	1750.	1749.	1748.	1747.	1746.	1745.	1744.	1743.	1742.	1741.	1740.	1739.	1738.	1737.	1736.	1735.	1734.	1733.	1732.	1731.	1730.	1729.	1728.	1727.	1726.	1725.	1724.	1723.	1722.	1721.	1720.	1719.	1718.	1717.	1716.	1715.	1714.	1713.	1712.	1711.	1710.	1709.	1708.	1707.	1706.	1705.	1704.	1703.	1702.	1701.	1700.	1699.	1698.	1697.	1696.	1695.	1694.	1693.	1692.	1691.	1690.	1689.	1688.	1687.	1686.	1685.	1684.	1683.	1682.	1681.	1680.	1679.	1678.	1677.	1676.	1675.	1674.	1673.	1672.	1671.	1670.	1669.	1668.	1667.	1666.	1665.	1664.	1663.	1662.	1661.	1660.	1659.	1658.	1657.	1656.	1655.	1654.	1653.	1652.	1651.	1650.	1649.	1648.	1647.	1646.	1645.	1644.	1643.	1642.	1641.	1640.	1639.	1638.	1637.	1636.	1635.	1634.	1633.	1632.	1631.	1630.	1629.	1628.	1627.	1626.	1625.	1624.	1623.	1622.	1621.	1620.	1619.	1618.	1617.	1616.	1615.	1614.	1613.	1612.	1611.	1610.	1609.	1608.	1607.	1606.	1605.	1604.	1603.	1602.	1601.	1600.	1599.	1598.	1597.	1596.	1595.	1594.	1593.	1592.	1591.	1590.	1589.	1588.	1587.	1586.	1585.	1584.	1583.	1582.	1581.	1580.	1579.	1578.	1577.	1576.	1575.	1574.	1573.	1572.	1571.	1570.	1569.	1568.	1567.	1566.	1565.	1564.	1563.	1562.	1561.	1560.	1559.	1558.	1557.	1556.	1555.	1554.	1553.	1552.	1551.	1550.	1549.	1548.	1547.	1546.	1545.	1544.	1543.	1542.	1541.	1540.	1539.	1538.	1537.	1536.	1535.	1534.	1533.	1532.	1531.	1530.	1529.	1528.	1527.	1526.	1525.	1524.	1523.	1522.	1521.	1520.	1519.	1518.	1517.	1516.	1515.	1514.	1513.	1512.	1511.	1510.	1509.	1508.	1507.	1506.	1505.	1504.	1503.	1502.	1501.	1500.	1499.	1498.	1497.	1496.	1495.	1494.	1493.	1492.	1491.	1490.	1489.	1488.	1487.	1486.	1485.	1484.	1483.	1482.	1481.	1480.	1479.	1478.	1477.	1476.	1475.	1474.	1473.	1472.	1471.	1470.	1469.	1468.	1467.	1466.	1465.	1464.	1463.	1462.	1461.	1460.	1459.	1458.	1457.	1456.	1455.	1454.	1453.	1452.	1451.	1450.	1449.	1448.	1447.	1446.	1445.	1444.	1443.	1442.	1441.	1440.	1439.	1438.	1437.	1436.	1435.	1434.	1433.	1432.	1431.	1430.	1429.	1428.	1427.	1426.	1425.	1424.	1423.	1422.	1421.	1420.	1419.	1418.	1417.	1416.	1415.	1414.	1413.	1412.	1411.	1410.	1409.	1408.	1407.	1406.	1405.	1404.	1403.	1402.	1401.	1400.	1399.	1398.	1397.	1396.	1395.	1394.	1393.	1392.	1391.	1390.	1389.	1388.	1387.	1386.	1385.	1384.	1383.	1382.	1381.	1380.	1379.	1378.	1377.	1376.	1375.	1374.	1373.	1372.	1371.	1370.	1369.	1368.	1367.	1366.	1365.	1364.	1363.	1362.	1361.	1360.	1359.	1358.	1357.	1356.	1355.	1354.	1353.	1352.	1351.	1350.	1349.	1348.	1347.	1346.	1345.	1344.	1343.	1342.	1341.	1340.	1339.	1338.	1337.	1336.	1335.	1334.	1333.	1332.	1331.	1330.	1329.	1328.	1327.	1326.	1325.	1324.	1323.	1322.	1321.	1320.	1319.	1318.	1317.	1316.	1315.	1314.	1313.	1312.	1311.	1310.	1309.	1308.	1307.	1306.	1305.	1304.	1303.	1302.	1301.	1300.	1299.	1298.	1297.	1296.	1295.	1294.	1293.	1292.	1291.	1290.	1289.	1288.	1287.	1286.	1285.	1284.	1283.	1282.	1281.	1280.	1279.	1278.	1277.	1276.	1275.	1274.	1273.	1272.	1271.	1270.	1269.	1268.	1267.	1266.	1265.	1264.	1263.	1262.	1261.	1260.	1259.	1258.	1257.	1256.	1255.	1254.	1253.	1252.	1251.	1250.	1249.	1248.	1247.	1246.	1245.	1244.	1243.	1242.	1241.	1240.	1239.	1238.	1237.	1236.	1235.	1234.	1233.	1232.	1231.	1230.	1229.	1228.	1227.	1226.	1225.	1224.	1223.	1222.	1221.	1220.	1219.	1218.	1217.	1216.	1215.	1214.	1213.	1212.	1211.	1210.	1209.	1208.	1207.	1206.	1205.	1204.	1203.	1202.	1201.	1200.	1199.	1198.	1197.	1196.	1195.	1194.	1193.	1192.	1191.	1190.	1189.	1188.	1187.	1186.	1185.	1184.	1183.	1182.	1181.	1180.	1179.	1178.	1177.	1176.	1175.	1174.	1173.	1172.	1171.	1170.	1169.	1168.	1167.	1166.	1165.	1164.	1163.	1162.	1161.	1160.	1159.	1158.	1157.	1156.	1155.	1154.	1153.	1152.	1151.	1150.	1149.	1148.	1147.	1146.	1145.	1144.	1143.	1142.	1141.	1140.	1139.	1138.	1137.	1136.	1135.	1134.	1133.	1132.	1131.	1130.	1129.	1128.	1127.	1126.	1125.	1124.	1123.	1122.	1121.	1120.	1119.	1118.	1117.	1116.	1115.	1114.	1113.	1112.	1111.	1110.	1109.	1108.	1107.	1106.	1105.	1104.	1103.	1102.	1101.	1100.	1099.	1098.	1097.	1096.	1095.	1094.	1093.	1092.	1091.	1090.	1089.	1088.	1087.	1086.	1085.	1084.	1083.	1082.	1081.	1080.	1079.	1078.	1077.	1076.	1075.	1074.	1073.	1072.	1071.	1070.	1069.	1068.	1067.	1066.	1065.	1064.	1063.	1062.	1061.	1060.	1059.	1058.	1057.	1056.	1055.	1054.	1053.	1052.	1051.	1050.	1049.	1048.	1047.	1046.	1045.	1044.	1043.	1042.	1041.	1040.	1039.	1038.	1037.	1036.	1035.	1034.	1033.	1032.	1031.	1030.	1029.	1028.	1027.	1026.	1025.	1024.	1023.	1022.	1021.	1020.	1019.	1018.	1017.	1016.	1015.	1014.	1013.	1012.	1011.	1010.	1009.	1008.	1007.	1006.	1005.	1004.	1003.	1002.	1001.	1000.	999.	998.	997.	996.	995.	994.	993.	992.	991.	990.	989.	988.	987.	986.	985.	984.	983.	982.	981.	980.	979.	978.	977.	976.	975.	974.	973.	972.	971.	970.	969.	968.	967.	966.	965.	964.	963.	962.	961.	960.	959.	958.	957.	956.	955.	954.	953.	952.	951.	950.	949.	948.	947.	946.	945.	944.	943.	942.	941.	940.	939.	938.	937.	936.	935.	934.	933.	932.	931.	930.	929.	928.	927.	926.	925.	924.	923.	922.	921.	920.	919.	918.	917.	916.	915.	914.	913.	912.	911.	910.	909.	908.	907.	906.	905.	904.	903.	902.	901.	900.	899.	898.	897.	896.	895.	894.	893.	892.	891.	890.	889.	888.	887.	886.	885.	884.	883.	882.	881.	880.	879.	878.	877.	876.	875.	874.	873.	872.	871.	870.	869.	868.	867.	866.	865.	864.	863.	862.	861.	860.	859.	858.	857.	856.	855.	854.	853.	852.	851.	850.	849.	848.	847.	846.	845.	844.	843.	842.	841.	840.	839.	838.	837.	836.	835.	834.	833.	832.	831.	830.	829.	828.	827.	826.	825.	824.	823.	822.	821.	820.	819.	818.	817.	816.	815.	814.	813.	812.	811.	810.	809.	808.	807.	806.	805.	804.	803.	802.	801.	800.	799.	798.	797.	796.	795.	794.	793.	792.	791.	790.	789.	788.	787.	786.	785.	784.	783.	782.	781.	780.	779.	778.	777.	776.	775.	774.	773.	772.	771.	770.	769.	768.	767.	766.	765.	764.	763.	762.	761.	760.	759.	758.	757.	756.	755.	754.	753.	752.	751.	750.	749.	748.	747.	746.	745.	744.	743.	742.	741.	740.	739.	738.	737.	736.	735.	734.	733.	732.	731.	730.	729.	728.	727.	726.	725.	724.	723.	722.	721.	720.	719.	718.	717.	716.	715.	714.	713.	712.	711.	710.	709.	708.	707.	706.	705.	704.	703.	702.	701.	700.	699.	698.	697.	696.	695.	694.	693.	692.	691.	690.	689.	688.	687.	686.	685.	684.	683.	682.	681.	680.	679.	678.	677.	676.	675.	674.	673.	672.	671.	670.	669.	668.	667.	666.	665.	664.	663.	662.	661.	660.	659.	658.	657.	656.	655.	654.	653.	652.	651.	650.	649.	648.	647.	646.	645.	644.	643.	642.	641.	640.	639.	638.	637.	636.	635.	634.	633.	632.	631.	630.	629.	628.	627.	626.	625.	624.	623.	622.	621.	620.	619.	618.	617.	616.	615.	614.	613.	612.	611.	610.	609.	608.	607.	606.	605.	604.	603.	602.	601.	600.	599.	598.	597.	596.	595.	594.	593.	592.	591.	590.	589.	588.	587.	586.	585.	584.	583.	582.	581.	580.	579.	578.	577.	576.	575.	574.	573.	572.	571.	570.	569.	568.	567.	566.	565.	564.	563.	562.	561.	560.	559.	558.	557.	556.	555.	554.	553.	552.	551.	550.	549.	548.	547.	546.	545.	544.	543.	542.	541.	540.	539.	538.	537.	536.	535.	534.	533.	532.	531.	530.	529.	528.	527.	526.	525.	524.	523.	522.	521.	520.	519.	518.	517.	516.	515.	514.	513.	512.	511.	510.	509.	508.	507.	506.	505.	504.	503.	502.	501.	500.	499.	498.	497.	496.	495.	494.	493.	492.	491.	490.	489.	488.	487.	486.	485.	484.	483.	482.	481.	480.	479.	478.	477.	476.	475.	474.	473.	472.	471.	470.	469.	468.	467.	466.	465.	464.	463.	462.	461.	460.	459.	458.	457.	456.	455.	454.	453.	452.	451.	450.	449.	448.	447.	446.	445.	444.	443.	442
------------------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	-------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	------	-----

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

AÑO VII.

La correspondencia relativa a la Dirección y Redacción de este periódico se dirigirá a don Antonio María Ojal, por escrito a una persona que puede resolver sobre ella. Toda reclamación de observación sobre lo que el periódico publique, se hará al señor Ojal, Sr. Ojal, como el único responsable.

SEVILLA.-DOMINGO 25 DE ENERO DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Señal, en su Administración, Zaragoza, 63. SUSCRICION.—Sevilla un mes 8 rs. Provinciales, un trimestre directamente 28 rs.; por comisionado 30 rs.—Extranjero.—Trimestre directamente 70 rs.—Comunicados y anuncios (previos convencionales).

NÚM 2067

EL ESPAÑOL.

Sevilla 25 de Enero de 1874.

EL PARTIDO ALFONSINO ANTE EL PAÍS.

El telégrafo nos trajo ayer la desagradable noticia, de que los diferentes partidos políticos, que constituyen el gran partido nacional alfonsino, han sido objeto, en un rato de mal humor, sin duda, del desagrado del Poder ejecutivo, al ordenar que se cesaran sus reuniones legales ó casinas. Precisamente dentro de la esfera legal también, tratarían aquellos de celebrar el fausto día del augusto príncipe, que desde tierra extranjera contempla y llora los males de la patria, y este acto estrictamente constitucional, y tolerado en otro terreno, y en medio de los mayores escándalos al partido republicano, ha parecido sin duda inconveniente á aquellos, que acaso lamenten á su vez el verse juntos, pero que no obstante, parecen como movidos por un solo resorte, siempre que se trata de juzgar al único partido político que desde 1868 acá, no ha hecho derramar por su causa una sola gota de sangre.

Acatando las leyes siempre, respetuosos, sin interrupción, al principio de autoridad, el partido nacional alfonsino, fiel imitador de la conducta de Cobden, y dando un ejemplo desconocido hasta ahora en España, viene haciendo una propaganda ordenada y tranquila, cuya única arma es la razón, cuyo medio de acción es el convencimiento, y cuyo fin altamente plausible, es el bien de la patria. Discrepando y razonando ha intentado atraerse á los hombres honrados de todos los partidos á una legalidad y á un fin común, para que cuando la opinión estuviera formada y perfectamente ilustrada, el mismo país en la forma que la sanción vigente establece, decidiera de su suerte por medio de la representación legal de sus procuradores en Cortes. Estos son los trabajos, estos los medios de acción, este el punto objetivo del gran partido nacional alfonsino, que quiere para los españoles un rey español, ilustrado, con ánimo recto y levantado, y con la experiencia que dá la desgracia en que se educa, á la vez que apoyado en la tradición gloriosa de su estirpe, y obligado por los deberes que su esclarecido nombre le impone.

No es otra la marcha política del numeroso partido de que se trata. La experiencia le ha enseñado que la ruina total del país es inevitable por efecto de los insensatos ensayos políticos que hemos presenciado, como lo acreditan las pavorosas escenas de Málaga, Cádiz, Almería, Alicante, Sevilla, Alcoy y Cartagena, esa guerra civil desoladora de las provincias Vasca, Cataluña y Valencia, y también esa insurrección separatista de Cuba, que nos ha traído actos de debilidad, inevitables acaso, que prostituyeron

nuestra honra, y nos hacen el juguete de poderosas naciones, que no dudan el manchar la suya, á trueque de pisotear nuestra histórica y proverbial altivez.

A evitar males tan graves, á salvar esta sociedad tan tristemente villipendiada, á contener los progresos de la guerra civil, oponiendo una bandera á otra bandera, que si la una cubriera con su sombra á los partidarios del oscurantismo, la otra sirviese de antemural y defensa á los buenos principios de la escuela liberal, de esa libertad bien entendida, sabia y prudentemente practicada, se han dirigido todos sus trabajos, coronados hasta ahora con el éxito mas brillante.

Ya vé, pues, el país, cual es la tendencia y fines políticos del partido que hoy se vigila; no trata de imponerse, ni de promover insurrecciones que abomina, solo trata sí, de la patria, de ese país en que hemos nacido todos, tan lleno de gloriosos recuerdos, tan respetado, tan considerado en el mundo entero, en otras épocas, pero tan desgraciado hoy, como lo patentiza esa Cartagena, que llora como Jerusalem en otro tiempo, su destrucción y su ruina.

No escribimos, pues, un artículo de oposición; nada está más distante de nuestro ánimo, que hacerlo hoy al Poder que nosrige, puesto que sumos siempre al principio de autoridad, acatamos su mandato que terminantemente nos ha prohibido que lo hagamos. Solo queremos, y nos hemos propuesto dirigirnos á nuestros adversarios, llamándoles su atención, para que entiendan que el partido que no conspira, que no hace política en los cuarteles, que quiere para nuestro sufrido y valiente ejército, justicia, orden y disciplina, que lo enaltezca siempre y haga invencible, como lo fué en las Navas de Tolosa, San Quintín y Pavía, que discute y razona á la clara luz del día, que llama al orden, que invoca la paz, que no aspira á satisfacer venganzas imposibles, componiéndose hoy de terceras partes de su personal, de revolucionarios de buena fé, no vengidos, pero sí, con mucha honra para los mismos tanto desengañados ya, que ese partido que así obra, que así trabaja, que busca la paz para la patria, haciendo imposible los trastornos, á ese partido, lejos de intentar combatirlo, le debieran ellos dispensar las consideraciones mismas, que él dispensa á los demás partidos en su importantísima misión, cuyo éxito acaso sea algún día, la salvación de los obcecados, que con incensantez le atacan hoy, sin recordar que los carlistas han entrado en Cuenca, y Albacete, que han tomado ya á Portugalte, que tienen sitiado á Bilbao, y amenazado á Santander y Castellón, y cuyo triunfo sería un desastre completo para todos los liberales, que irían llorando su desacierto é intranquilidad, á comer en tierra extranjera el pan amarguísimo de la emigración.

Este es, pues, el caso que

con prevision digna de elogio, quiere evitar el partido alfonsino en toda España, rindiendo culto á la vez al derecho, á la tradición y á la justicia; no se encamina en manera alguna, á promover nuevos trastornos, ni revoluciones que anatematiza, su punto objetivo, es el crear una situación verdaderamente constitucional, donde sea compatible la libertad con el orden, un trono que esto simbolice, frente á otro trono que quiera retrotraernos á las tinieblas que detestamos, lo cual en su juicio no se conseguirá inmediatamente, sino abandonando teorías que están verdes, como gráficamente asegura Roque Bárcia, y yendo todos los liberales razonables, á crear aquello, que es simpático á nuestra nacionalidad, á nuestras costumbres, á nuestras tradiciones, y solo posible y hacedero, sin disturbios ni exageraciones, dentro del estado actual de nuestra civilización.

Por ello estamos, pues, dispuestos á sufrirlo todo, antes que plegar nuestra bandera española, en cuyo escudo se les honra, orden, libertad y patria. Del terreno legal no nos saldremos jamás; no faltaremos jamás tampoco á nuestros deberes, para hallarnos fuertes dentro de nuestros derechos, pero entendiéndolos bien los que mandan, combatiéndonos á nosotros se suicidan irremediablemente, en nosotros está su salvación, sinó, enfrente de sí tienen al carlismo y á la demagogia, y es bien seguro que por el camino emprendido, en manos de los unos, ó de los otros habrán de perecer al fin.

Todavía confiamos que algunos miembros del actual Gobierno, midiendo el abismo que se abre á sus pies, retrocederán llenos de espanto. No hablemos de los que pertenecen á un partido cuya historia contemporánea, es por desgracia una lámina de luto que llena de amargura á nuestro ejército; no nos referimos tampoco al Sr. duque de la Torre, á quien respetamos, pero cuya bondad de alma y cuya proverbial complacencia, parece que le llevan á veces á actos que algunos suelen calificar de ingratitude, pero que le han creado á no dudarlo, días de amarguísima prueba, como fueron para el mismo, los de julio de 1843, los de setiembre de 1868, y como serán sin duda, los que le esperan, si lo que no creemos, llevara á los que salvaron la sociedad el 3 de enero de 1874, á poder de los que en nuestro ejército parecen causantes de las escenas lamentables de 1873; pero si aludimos, á los señores Sagasta, Zabala y Balaguer, que con otra historia política, otro temple de alma y con menos complacencias que los anteriormente citados, podrán decir, antes que todo está la patria, la sociedad y la familia. Salvemos lo que aun queda de España aquí, pues, clamamos con honra nuestra bandera!

EL PERIODISMO

INDEPENDIENTE.

De un artículo de *El Tiempo*, en que se defienden las ventajas de las medidas preventivas para la prensa, tomamos los siguientes párrafos dignos de llamar la atención:

«Lo cierto es que tal como hoy se halla la prensa, tal como hoy nos encontramos, no basta nuestra buena intención, ni nuestro entusiasmo por el orden público, para evitar enojos hasta de gobernadores que, por su natural benevolencia, su amor á la prensa y su probada finura, puedan estar á cubierto de sospechas de malevolencia; pues sin que nadie tenga la culpa, y solo por efecto de las circunstancias, los mas galantes abencerrajes se tornan á veces en crueles almogávares.

Y entonces el periodista es el pobre pagano y la Efigenia que sus mismos padres sacrifican á los dioses; pero entre los mismos periodistas hay una clase mas desgraciada que las demás, y son los periodistas de fondos.

El folletín juega con el corazón, la gaceta satisface la curiosidad, las últimas noticias se leen con avidez y se comentan con delicia; y hasta los sultos de polénica agrandan sobremanera á los envidiosos que, no habiendo podido lucirse en el periodismo, se complacen en que los del oficio se destruyan á alfilerazos; ¿pero qué hará el infeliz escritor de fondos cuando, no estando conforme con la marcha política del Gabinete, se vé obligado por su conciencia á hacer oposición, y al mismo tiempo las circunstancias le fuerzan á que la oposición no sea desagradable? ¿Qué hacer, creyendo censurables determinadas omisiones del poder, y perteneciendo tales actos ó tales omisiones á la serie de aquellos que no pueden ser discutidos?

Las posiciones son tan difíciles y tan opuestas, que estamos seguros de que, por mucho que fuese el talento de un gobernador de provincia, si hoy escribiese un artículo de fondo, tendría que amonestarse ó suspenderse á sí propio.

Sin gloria y sin resultado habrán de quedar ahora tales artículos; y en esto tendremos los periodistas que envidian á un río que se supone que existe en Nápoles, á pesar de que nadie puede decir que le ha visto, porque sus dimensiones se escapan á la simple inspección, y comparado con él es un Marañón el Manzanares. Pero la ciudad de las delicias, que las posea todas, no posea un río, y fué necesario crearlo—como en los periódicos es necesario hacer el artículo de fondo—y lo forjó en su imaginación—como será necesario que nuestros lectores se forjen nuestros artículos—y de esta ilusión nació *El Sebeto*; y por lo mismo que nadie le veía, todos vieron en él grandes cosas, y los napolitanos juraron por sus aguas y las napolitanas aseguraron que templaba su sed y sus ardores, y los poetas le cantaron,

y uno de ellos—Michel Angiolo Tancredi, que se agosta entre los cartones del ministerio de Justicia—le llamó:

Quanto ricco d'onor povero d'onde. Necesario será, pues, que la imaginación de nuestros lectores supla lo que nosotros no escribimos, como los habitantes de la antigua Paténope suplen y honran *el Sebeto*, si, mas desgraciados aun que el supuesto río, no hemos de quedar los periodistas españoles, de este momento histórico, sin gloria y sin influencia:

Senza onor è senza onde. Los periodistas, á juicio de nuestro colega, «somos los frailes del día, con la diferencia de que los frailes tenían la seguridad de que al dolor temporal sucederían los eternos placeres, y los periodistas tienen á lo sumo las pasajeras y acibaradas satisfacciones del poder y de la fama.

Calendaeam *El Tiempo* cual será la situación de los periodistas que de veras no quieren el poder y que no pueden aspirar á la fama.

NOTICIAS CARLISTAS.

No ofrecen todo el interés que la curiosidad pública reclama las noticias que se reciben en Madrid respecto á la guerra carlista, que es hoy seguramente el asunto que mas interesa, una vez que la demagogia está vencida y el último golpe lo ha recibido en Zaragoza, Barcelona y sobre todo en Cartagena.

La situación de Portugete parece que es algo comprometida, pero se están adoptando disposiciones para impedir que los carlistas se apoderen de aquella plaza, cuya conservación tanto interesa para la seguridad de Bilbao.

Hé aquí lo que dice hoy la *Gaceta* sobre la situación de aquella plaza:

Provincias Vascongadas y Navarra.—El comandante militar de Castro-Urdiales participa que según noticias confidenciales, en Portugete sigue el fuego día y noche, ardiendo las casas del muelle, excepto una ocupada por fuerza de la guarnición. Los carlistas han establecido dos nuevas baterías para hacer mas enérgico al ataque previendo de la ausencia de la goleta *Buenaventura* y vapor *Gaditano*, que tuvieron que abandonar aquellas aguas hace días para reparar las averías que habían sufrido en la ría de Bilbao.

Se tienen comunicadas las órdenes mas terminantes á la escuadra para que marchen sin demora varios buques en socorro de aquella bizarra guarnición, y es de esperar lleguen muy en breve y por su medio puedan apagarse los fuegos de las baterías enemigas y cooperar á la defensa de dicho punto. Las fuerzas que le atacan consisten en dos batallones vizcainos, uno guipuzcoano y otro navarro á las órdenes del capitán Dorregaray.

No sabemos qué fundamento tendrá la noticia que da *El Im-* parcial en las siguientes líneas:

«Añoche circulaba la noticia de que hía Vitoria y Miranda se oía durante todo el día de ayer un vivo fuego de cañón y fusilería.

Ignoramos el fundamento de este rumor.

Respecto á Santander tenemos la seguridad de que el peligro de una sorpresa sea desvanecido por completo. Los despachos oficiales dicen así:

«Burgos.—El espitan general partici-

Precios de los granos y semillas
fuera de la Alhondiga.
ESTREÑO.—Trigo fuerte, de 41 a 50.
 Id. pinto, de 43 a 48.
DEL PAÍS.—Trigo fuerte, de 43 a 48.
 Id. pinto, de 42 a 49.
 Idem tremes, de 40 a 43.
 Cobada de 37 1/2 a 38 1/2.
 Maíz, de 37 a 38.
 Habos cochueros, de 34 a 35 1/2.
 Idem mazaganes, de 32 a 33 1/2.
 Idem tarragonas, de 35 a 36.
 Garbanos buenos de 30 a 35.
 Idem medianos de 43 a 53.
 Yeros de 34 a 35.
 Alpis de 45 a 55.
 Albarjones de 31 a 32.
 Albarones de 18 a 48.

MERCADO DE MALAGA.
 MALAGA 33 de Enero. — Trigo de primera de 48 a 50—Idem de segunda de 46 a 47—Idem de tercera de 42 a 43—Idem de cuarta de 38 a 40—Idem de quinta de 34 a 36—Idem de sexta de 30 a 32—Idem de séptima de 26 a 28—Idem de octava de 22 a 24—Idem de novena de 18 a 20—Idem de décima de 14 a 16—Idem de undécima de 10 a 12—Idem de duodécima de 6 a 8—Idem de trece de 2 a 4—Idem de catorce de 1 a 3—Idem de quince de 1/2 a 1—Idem de dieciséis de 1/4 a 1/2—Idem de diecisiete de 1/8 a 1/4—Idem de dieciocho de 1/16 a 1/8—Idem de diecinueve de 1/32 a 1/16—Idem de veinte de 1/64 a 1/32—Idem de veintiuno de 1/128 a 1/64—Idem de veintidós de 1/256 a 1/128—Idem de veintitrés de 1/512 a 1/256—Idem de veinticuatro de 1/1024 a 1/512—Idem de veinticinco de 1/2048 a 1/1024—Idem de veintiseis de 1/4096 a 1/2048—Idem de veintisiete de 1/8192 a 1/4096—Idem de veintiocho de 1/16384 a 1/8192—Idem de veininueve de 1/32768 a 1/16384—Idem de treinta de 1/65536 a 1/32768—Idem de treinta y uno de 1/131072 a 1/65536—Idem de treinta y dos de 1/262144 a 1/131072—Idem de treinta y tres de 1/524288 a 1/262144—Idem de treinta y cuatro de 1/1048576 a 1/524288—Idem de treinta y cinco de 1/2097152 a 1/1048576—Idem de treinta y seis de 1/4194304 a 1/2097152—Idem de treinta y siete de 1/8388608 a 1/4194304—Idem de treinta y ocho de 1/16777216 a 1/8388608—Idem de treinta y nueve de 1/33554432 a 1/16777216—Idem de cuarenta de 1/67108864 a 1/33554432—Idem de cuarenta y uno de 1/134217728 a 1/67108864—Idem de cuarenta y dos de 1/268435456 a 1/134217728—Idem de cuarenta y tres de 1/536870912 a 1/268435456—Idem de cuarenta y cuatro de 1/1073741824 a 1/536870912—Idem de cuarenta y cinco de 1/2147483648 a 1/1073741824—Idem de cuarenta y seis de 1/4294967296 a 1/2147483648—Idem de cuarenta y siete de 1/8589934592 a 1/4294967296—Idem de cuarenta y ocho de 1/17179869184 a 1/8589934592—Idem de cuarenta y nueve de 1/34359738368 a 1/17179869184—Idem de cincuenta de 1/68719476736 a 1/34359738368—Idem de cincuenta y uno de 1/137438953472 a 1/68719476736—Idem de cincuenta y dos de 1/274877907536 a 1/137438953472—Idem de cincuenta y tres de 1/549755815072 a 1/274877907536—Idem de cincuenta y cuatro de 1/1099511630144 a 1/549755815072—Idem de cincuenta y cinco de 1/2199023260288 a 1/1099511630144—Idem de cincuenta y seis de 1/4398046520576 a 1/2199023260288—Idem de cincuenta y siete de 1/8796093041152 a 1/4398046520576—Idem de cincuenta y ocho de 1/17592186082304 a 1/8796093041152—Idem de cincuenta y nueve de 1/35184372164608 a 1/17592186082304—Idem de sesenta de 1/70368744329216 a 1/35184372164608—Idem de sesenta y uno de 1/140737488658432 a 1/70368744329216—Idem de sesenta y dos de 1/281474977316864 a 1/140737488658432—Idem de sesenta y tres de 1/562949954633728 a 1/281474977316864—Idem de sesenta y cuatro de 1/1125899909267456 a 1/562949954633728—Idem de sesenta y cinco de 1/2251799818534912 a 1/1125899909267456—Idem de sesenta y seis de 1/4503599637069824 a 1/2251799818534912—Idem de sesenta y siete de 1/9007199274139648 a 1/4503599637069824—Idem de sesenta y ocho de 1/18014398548279296 a 1/9007199274139648—Idem de sesenta y nueve de 1/36028797096558592 a 1/18014398548279296—Idem de setenta de 1/72057594193117184 a 1/36028797096558592—Idem de setenta y uno de 1/144115188386234368 a 1/72057594193117184—Idem de setenta y dos de 1/288230376772468736 a 1/144115188386234368—Idem de setenta y tres de 1/576460753544937472 a 1/288230376772468736—Idem de setenta y cuatro de 1/1152921507089874944 a 1/576460753544937472—Idem de setenta y cinco de 1/2305843014179749888 a 1/1152921507089874944—Idem de setenta y seis de 1/4611686028359499776 a 1/2305843014179749888—Idem de setenta y siete de 1/9223372056718999552 a 1/4611686028359499776—Idem de setenta y ocho de 1/18446744113437999104 a 1/9223372056718999552—Idem de setenta y nueve de 1/36893488226875998208 a 1/18446744113437999104—Idem de ochenta de 1/73786976453751996416 a 1/36893488226875998208—Idem de ochenta y uno de 1/147573952907503992832 a 1/73786976453751996416—Idem de ochenta y dos de 1/295147905815007985664 a 1/147573952907503992832—Idem de ochenta y tres de 1/590295811630015971328 a 1/295147905815007985664—Idem de ochenta y cuatro de 1/1180591623260031942656 a 1/590295811630015971328—Idem de ochenta y cinco de 1/2361183246520063885312 a 1/1180591623260031942656—Idem de ochenta y seis de 1/4722366493040127770624 a 1/2361183246520063885312—Idem de ochenta y siete de 1/9444732986080255541248 a 1/4722366493040127770624—Idem de ochenta y ocho de 1/18889465972160511082496 a 1/9444732986080255541248—Idem de ochenta y nueve de 1/37778931944321022164992 a 1/18889465972160511082496—Idem de noventa de 1/75557863888642044329984 a 1/37778931944321022164992—Idem de noventa y uno de 1/151115727777284088659968 a 1/75557863888642044329984—Idem de noventa y dos de 1/302231455554568177319936 a 1/151115727777284088659968—Idem de noventa y tres de 1/604462911109136354639872 a 1/302231455554568177319936—Idem de noventa y cuatro de 1/1208925822218272709279744 a 1/604462911109136354639872—Idem de noventa y cinco de 1/2417851644436545418559488 a 1/1208925822218272709279744—Idem de noventa y seis de 1/4835703288873090837118976 a 1/2417851644436545418559488—Idem de noventa y siete de 1/9671406577746181674237952 a 1/4835703288873090837118976—Idem de noventa y ocho de 1/1934281315549236334847504 a 1/9671406577746181674237952—Idem de noventa y nueve de 1/3868562631098472669695008 a 1/1934281315549236334847504—Idem de cien de 1/7737125262196945339390016 a 1/3868562631098472669695008—Idem de cien y uno de 1/15474250524393890678780032 a 1/7737125262196945339390016—Idem de cien y dos de 1/30948501048787781357560064 a 1/15474250524393890678780032—Idem de cien y tres de 1/61897002097575562715120128 a 1/30948501048787781357560064—Idem de cien y cuatro de 1/123794004195151125430240256 a 1/61897002097575562715120128—Idem de cien y cinco de 1/247588008390302250860480512 a 1/123794004195151125430240256—Idem de cien y seis de 1/495176016780604501720961024 a 1/247588008390302250860480512—Idem de cien y siete de 1/990352033561209003441922048 a 1/495176016780604501720961024—Idem de cien y ocho de 1/198070406712241806888384496 a 1/990352033561209003441922048—Idem de cien y nueve de 1/396140813424483613776768992 a 1/198070406712241806888384496—Idem de ciento de 1/792281626848967227553537984 a 1/396140813424483613776768992—Idem de ciento y uno de 1/1584563253697934455107075968 a 1/792281626848967227553537984—Idem de ciento y dos de 1/3169126507395868910214151936 a 1/1584563253697934455107075968—Idem de ciento y tres de 1/6338253014791737820428303872 a 1/3169126507395868910214151936—Idem de ciento y cuatro de 1/12676506029583475640856607744 a 1/6338253014791737820428303872—Idem de ciento y cinco de 1/25353012059166951281713215488 a 1/12676506029583475640856607744—Idem de ciento y seis de 1/50706024118333902563426430976 a 1/25353012059166951281713215488—Idem de ciento y siete de 1/101412048236667805126852861952 a 1/50706024118333902563426430976—Idem de ciento y ocho de 1/202824096473335610253705723904 a 1/101412048236667805126852861952—Idem de ciento y nueve de 1/405648192946671220507411447808 a 1/202824096473335610253705723904—Idem de doscientos de 1/811296385893342441014822895616 a 1/405648192946671220507411447808—Idem de doscientos y uno de 1/1622592771786884882029645791232 a 1/811296385893342441014822895616—Idem de doscientos y dos de 1/3245185543573769764059291582464 a 1/1622592771786884882029645791232—Idem de doscientos y tres de 1/6490371087147539528118583164928 a 1/3245185543573769764059291582464—Idem de doscientos y cuatro de 1/12980742174295079056237166329856 a 1/6490371087147539528118583164928—Idem de doscientos y cinco de 1/25961484348590158112474332659712 a 1/12980742174295079056237166329856—Idem de doscientos y seis de 1/51922968697180316224948665319424 a 1/25961484348590158112474332659712—Idem de doscientos y siete de 1/10384593739360063244989732639888 a 1/51922968697180316224948665319424—Idem de doscientos y ocho de 1/20769187478720126489979465279776 a 1/10384593739360063244989732639888—Idem de doscientos y nueve de 1/41538374957440252979958930559552 a 1/20769187478720126489979465279776—Idem de trescientos de 1/83076749914880505959917861119104 a 1/41538374957440252979958930559552—Idem de trescientos y uno de 1/166153499829761011919835722238208 a 1/83076749914880505959917861119104—Idem de trescientos y dos de 1/332306999659522023839671444476416 a 1/166153499829761011919835722238208—Idem de trescientos y tres de 1/664613999319044047679342888952832 a 1/332306999659522023839671444476416—Idem de trescientos y cuatro de 1/13292279986380880953586857779056 a 1/664613999319044047679342888952832—Idem de trescientos y cinco de 1/26584559972761761907173715558112 a 1/13292279986380880953586857779056—Idem de trescientos y seis de 1/53169119945523523814347431116224 a 1/26584559972761761907173715558112—Idem de trescientos y siete de 1/106338239891047047628694862232448 a 1/53169119945523523814347431116224—Idem de trescientos y ocho de 1/212676479782094095257389724464896 a 1/106338239891047047628694862232448—Idem de trescientos y nueve de 1/425352959564188190514779448929792 a 1/212676479782094095257389724464896—Idem de cuatrocientos de 1/850705919128376381029558897859584 a 1/425352959564188190514779448929792—Idem de cuatrocientos y uno de 1/1701411838256752762059117795719168 a 1/850705919128376381029558897859584—Idem de cuatrocientos y dos de 1/3402823676513505524118235591438336 a 1/1701411838256752762059117795719168—Idem de cuatrocientos y tres de 1/6805647353027011048236471182876672 a 1/3402823676513505524118235591438336—Idem de cuatrocientos y cuatro de 1/13611294706054022096473842365753344 a 1/6805647353027011048236471182876672—Idem de cuatrocientos y cinco de 1/27222589412108044192947684731506688 a 1/13611294706054022096473842365753344—Idem de cuatrocientos y seis de 1/54445178824216088385895369463013376 a 1/27222589412108044192947684731506688—Idem de cuatrocientos y siete de 1/108890357648432176771790738926026752 a 1/54445178824216088385895369463013376—Idem de cuatrocientos y ocho de 1/217780715296864353543581477852053504 a 1/108890357648432176771790738926026752—Idem de cuatrocientos y nueve de 1/435561430593728707087162955704107008 a 1/217780715296864353543581477852053504—Idem de quinientos de 1/871122861187457414174325911408214016 a 1/435561430593728707087162955704107008—Idem de quinientos y uno de 1/174224572237491482834865182281642032 a 1/871122861187457414174325911408214016—Idem de quinientos y dos de 1/348449144474982965669730364563284064 a 1/174224572237491482834865182281642032—Idem de quinientos y tres de 1/696898288949965931339460729126568128 a 1/348449144474982965669730364563284064—Idem de quinientos y cuatro de 1/1393796577899931862678921458253136256 a 1/696898288949965931339460729126568128—Idem de quinientos y cinco de 1/2787593155799863725357842916506272512 a 1/1393796577899931862678921458253136256—Idem de quinientos y seis de 1/5575186311599727450715685833012545024 a 1/2787593155799863725357842916506272512—Idem de quinientos y siete de 1/11150372623199449001431371666025090048 a 1/5575186311599727450715685833012545024—Idem de quinientos y ocho de 1/22300745246398898002862743332050180096 a 1/11150372623199449001431371666025090048—Idem de quinientos y nueve de 1/44601490492797796005725486664100360192 a 1/22300745246398898002862743332050180096—Idem de seiscientos de 1/89202980985595592011450973328200720384 a 1/44601490492797796005725486664100360192—Idem de seiscientos y uno de 1/17840596197119118402290194665640144768 a 1/89202980985595592011450973328200720384—Idem de seiscientos y dos de 1/35681192394238236804580389331280289376 a 1/17840596197119118402290194665640144768—Idem de seiscientos y tres de 1/71362384788476473609160778662560578752 a 1/35681192394238236804580389331280289376—Idem de seiscientos y cuatro de 1/142724769576952947218321557325121157504 a 1/71362384788476473609160778662560578752—Idem de seiscientos y cinco de 1/285449539153905894436643114650242315008 a 1/142724769576952947218321557325121157504—Idem de seiscientos y seis de 1/570899078307811788873286229300484630016 a 1/285449539153905894436643114650242315008—Idem de seiscientos y siete de 1/1141798156615623577746572546009769260032 a 1/570899078307811788873286229300484630016—Idem de seiscientos y ocho de 1/2283596313231247155493144592019539260064 a 1/1141798156615623577746572546009769260032—Idem de seiscientos y nueve de 1/45671926264624943099862891840390785260128 a 1/2283596313231247155493144592019539260064—Idem de setecientos de 1/9134385252924988619972578368078157052256 a 1/45671926264624943099862891840390785260128—Idem de setecientos y uno de 1/18268770505849977239945156736154314104512 a 1/9134385252924988619972578368078157052256—Idem de setecientos y dos de 1/36537541011699954479890313472308628209024 a 1/18268770505849977239945156736154314104512—Idem de setecientos y tres de 1/73075082023399908959780626944617256418048 a 1/36537541011699954479890313472308628209024—Idem de setecientos y cuatro de 1/146150164046799817919561253889234512836096 a 1/73075082023399908959780626944617256418048—Idem de setecientos y cinco de 1/292300328093599635839122507778469025672192 a 1/146150164046799817919561253889234512836096—Idem de setecientos y seis de 1/584600656187199271678245015556938051344384 a 1/292300328093599635839122507778469025672192—Idem de setecientos y siete de 1/1169201312374398543356490031113876102688768 a 1/584600656187199271678245015556938051344384—Idem de setecientos y ocho de 1/2338402624748797086712980062227752205377536 a 1/1169201312374398543356490031113876102688768—Idem de setecientos y nueve de 1/4676805249497594173425960124455504410755072 a 1/2338402624748797086712980062227752205377536—Idem de ochocientos de 1/9353610498995188346851920248911008821510144 a 1/4676805249497594173425960124455504410755072—Idem de ochocientos y uno de 1/18707220997990376693703840497822017620220288 a 1/9353610498995188346851920248911008821510144—Idem de ochocientos y dos de 1/37414441995980753387407680995644035240440576 a 1/18707220997990376693703840497822017620220288—Idem de ochocientos y tres de 1/74828883991961506774815361991288070480881152 a 1/37414441995980753387407680995644035240440576—Idem de ochocientos y cuatro de 1/14965776798392301354963072398257614096176256 a 1/74828883991961506774815361991288070480881152—Idem de ochocientos y cinco de 1/29931553596784602709926144796515228192352512 a 1/14965776798392301354963072398257614096176256—Idem de ochocientos y seis de 1/59863107193569205419852289593030456384705024 a 1/29931553596784602709926144796515228192352512—Idem de ochocientos y siete de 1/119726214387138410839704579186060912768410048 a 1/59863107193569205419852289593030456384705024—Idem de ochocientos y ocho de 1/239452428774276821679409158372121825536820096 a 1/119726214387138410839704579186060912768410048—Idem de ochocientos y nueve de 1/478904857548553643358818316744243651107640192 a 1/239452428774276821679409158372121825536820096—Idem de novecientos de 1/957809715097107286717636633488487302215280384 a 1/478904857548553643358818316744243651107640192—Idem de novecientos y uno de 1/1915619430194214734355273267969746442425566768 a 1/957809715097107286717636633488487302215280384—Idem de novecientos y dos de 1/3831238860388429468710546535939492884851133536 a 1/1915619430194214734355273267969746442425566768—Idem de novecientos y tres de 1/76624777207768589374210930718789857697022670

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

La correspondencia relativa a la Dirección y Redacción de este periódico se dirigirá a don Antonio MATA ORTIZ, por ser la sola persona que puede resolver sobre ella. Toda reclamación u observación sobre lo que el periódico publique, se hará al señor ORTIZ como el único responsable.

SEVILLA.-MIÉRCOLES 23 DE ENERO DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, ZARAGOZA 30.
SE SUSCRIBEN.—Sevilla, un mes 8 rs. Provincias, un trimestre directamente 24 rs.; por comisionado 30 rs.—Extranjero—Trimestre directamente 76 rs.—Comisarios y anueros precios convencionales.

NÚM 2069

EL ESPAÑOL.

Sevilla 23 de Enero de 1874.

SI ME VIERA OTRA VEZ EN ALCOLEA.

Hemos entretenido hace tiempo algún rato de ocio leyendo una pequeña novela, cuyo protagonista, después de muerto y ya en el otro mundo, ruega a Dios Todopoderoso que le restituya a la vida, le vuelva a esta pícara tierra, de la cual todos renegamos y que nos cuesta tanto trabajo abandonar, y que le coloque en las mismas situaciones que tuvo en su primera morada en este valle de lágrimas.

El ánimo en pena se hacía mil ilusiones sobre la felicidad que gozaría al volver a este mundo. Huiría de la mujer que le engañó; aprovecharía ocasiones que perdió; y en punto a ganancias y medros, era cosa de admirar las cuentas ganadas que se hacía.

En una palabra; con obrar al revés y de distinto modo en la segunda vida que en la primera en las ocasiones en que se equivocó, todo estaba arreglado.

El autor de la novela supone el milagro realizado, y vuelve otra vez a este enjambre de pecados el hombre de la experiencia; y en efecto, colocado en frente de las mismas situaciones, vuelve a incurrir en los mismos excesos y hace las mismas ó mayores tonterías. Las mujeres le engañan; pierde en el juego; desaprovecha ocasiones y pide a grandes gritos la muerte con el perdón de sus dobles pecados.

Recordamos esta novellita, porque cuadra como de molde a la situación presente, y más que todo a su más elevado personaje: al señor duque de la Torre.

«¿Cuántas veces» habrá dicho a sus solas el señor D. Francisco Serrano, capitán general del ejército, duque, grande de España y regularmente acomodado, cuántas veces habrá dicho para su capote:

«Si yo me viera otra vez de la parte de acá del Puente de Alcolea, sin Prim, sin compromiso de revolución, y habiéndome hundido la monarquía democrática, desahogada y en inobserancia la Constitución, con los federales vencidos por sí mismos, y habiendo declarado al espíritu, desde Castelar, a Roque Bárcia, que la federal es imposible; si yo me viera en una situación semejante, que ni pintada se podía, nadie prometer, yo haría y acontecería y restauraría rey, patria, Constitución, un gobierno parlamentario perfecto: daría los gobiernos de provincia a las eminecias de mi partido, para que ellos, con sus luces, restableciesen la autoridad y la administración en los pueblos, y no volvería a tener a mi alrededor tantos ni aduladores, y estoy seguro que todos los hombres de buena voluntad de todos los partidos me ayudarían en esta santa empresa.» No más predomnio de un solo partido: no más enredos

y lazos de radicales: yo sería un hombre providencial, más que regente, más que presidente de la república, mucho más; yo sería el salvador de España.—¡Oh! Si yo me encontrara otra vez del Puente acá de Alcolea, triunfante, victorioso y dueño de los destinos de mi patria, yo no consentiría en otra Constitución de 69, por impracticable; yo no traería otro rey extranjero, por imposible; yo sería el pacificador de España, con más gloria aún que el general Espartero, con más gloria que O'Donnell, con tanta gloria como Narvaez, porque Narvaez hubiera hecho esto: preferir la presidencia del Consejo teniendo a su lado a los hombres más eminentes del país, y presidiéndolos, para volver el equilibrio perdido a esta patria; hoy tan desgraciada.»

Si el general Serrano habrá dicho esto muchas veces, no á solas, sino delante de varias personas: lo ha dicho. Nosotros lo creemos como si lo hubiéramos oído.

Y hé aquí que se verifica el milagro. Que el general Serrano se encuentra con una hada en figura del general Pavía, el cual, en lugar de una varita mágica, tiene una espada muy larga en forma de capitana general de Madrid, y dicho general Pavía se encuentra una mananita, muy de madrugada, á unos cuantos filósofos y oradores muy instruidos por haber leído muchos libros y tener mucho entendimiento, pero muy ignorantes de las cosas del mundo y de lo que pasaba en los cuarteles, y disuelve la soberanía nacional por facciosos; y en lugar de habersela quedado con la dicha soberanía, como hubieran hecho 99 de 100 de los capitanes generales con mando, le da la gana á este buen señor de entragar aquel hallazgo al general Serrano, que en todo ha de tener fortuna, y no nos pesaría si la empleara bien, y hé aquí pordonde, casi sin pensarlo, se encuentra otra vez el señor duque de la Torre del puente acá de Alcolea, triunfante, sin Prim, sin rey electivo, sin Constitución, con facultades extraordinarias concedidas por el general Pavía, sin Cortes, sin periódicos que le molestasen, con Cartagena en las manos de su sobrino el general Lopez Dominguez, con Carmona en desgracia sin saber por qué, con todo el mundo deseoso de ayudarle en la obra de hacer patria y restaurar el orden, la autoridad y la libertad.

Ya veremos en el número inmediato como colocado el duque de la Torre frente a frente de las mismas situaciones, comete nuevos y mas funestos errores en contra de su fama como hombre de Estado y hasta de sus intereses de todo género, si pudiéramos hablar de intereses hallándose de por medio la patria.

Sabiendo que nosotros somos adversarios nobles, claros, dóciles á la voz de la autoridad, creemos que estas observaciones, tan naturales como prudentes, no se

irán á encerrar en un rincón de la administración de Correos como otras muchas, porque si así sucediera, arrojaríamos la pluma en un país que, mas que España, podría llamarse Angora.

(El Eco de España).

MAS SOBRE UN BANQUETE.

Aunque en nuestro número anterior insertamos la ligera reseña que del banquete celebrado en casa del señor Marqués de Alcañices el día 23 del corriente, con motivo de la festividad de San Ildefonso, publicó nuestro estimado colega *El Diario Español*, no queremos privar á nuestros lectores de las líneas que al mismo acontecimiento ha dedicado el no menos apreciable colega *La Epoca*, en atención á hacer mérito en ellas de ciertos accidentes omitidos por el colega antes nombrado. Helas aquí:

«Como anunciábamos anoche en nuestra edición de Madrid, celebraron los señores marqueses de Alcañices el santo del día con un espléndido banquete, al cual concurrieron los señores Cánovas del Castillo, Carramolino, Castro, Salaverría, Molins, Benavides, Estéban Collantes, Moyano, Corvera, Elduayen, Romero Robledo, duques de Alba y de Baeza, marqueses de Monistrol y de Badmar, de Pidal, San Gregorio y Manzanedo, condes de Heredia Spínola, de Tóro y la Romera, Corradi, Cárdenas, Suarez Inclán, B-reca Cazorro, Bugallal, Oñate y Escobar.

También estaban invitados los señores marqueses de Barzanallana, Mantilla y Goicoerrotea, pero el primero estaba indispuesto, el segundo avisó á última hora que una repentina dolencia le privaba del gusto de asistir á la fiesta, y el señor Goicoerrotea, cuyo luto no ha acabado aun, siendo ayer aniversario de la muerte de sus inolvidables esposa, excusó de asistir, aunque con el pensamiento y con el corazón coincidía con los votos por los anfitriones y sus convidados.

Decir, y aquí copiamos las palabras de *El Eco de España* asociándonos á ellas, que el señor marqués de Alcañices es un cumplido caballero español, noble de raza, de corazón y de pensamientos, no es decir cosa nueva y que la fama no haya divulgado antes que nosotros.

Decir que la bella marquesa, su dueña y esposa, es un ornamento de la sociedad española, dulce, discreta y conjunto de encantos, no sería añadir una tilde para cuantos tienen la honra de cultivar su amistad y agradable trato.

La comida fué espléndida y regíamente servida. Aquellos salones eran una ánsua de oro. Aquel comedor un encanto por su riqueza y por las preciosidades que encierra. La mesa, las luces, las flores, los tapices, los bronces y objetos de arte, todo del mejor gusto y perfectamente combinado. Nada había allí subversivo ni sedicioso, pues todos los objetos

estaban en orden y armonía admirables. Era el reverso de la anarquía. Era una verdadera situación de orden.

La fiesta se celebraba con motivo del santo del día, patron del arzobispado donde radica Madrid y fiesta de primera clase en esta antigua corte. El motivo no podía ser mas noble ni mas laudable. Los señores marqueses de Alcañices rinden culto á este santo por derecho de familia. ¿Cuán altecidos están en la conciencia pública los que así cumplen todos sus deberes!

La marquesa de Alcañices era la única dama que se sentaba á la mesa, presidiéndola, y resplandecía por cincuenta.

Con haber dicho el nombre de los anfitriones, el santo del día y el nombre de los convidados, hemos dicho lo bastante para que nuestros lectores comprendan, sin gran esfuerzo, que la comida tuvo carácter político y de circunstancias.

La señora marquesa de Alcañices empezó los brindis á la salud de su rey, que no es el rey X por cierto ni rey extranjero.

Signieron después, expresando los mas bellos conceptos y los mas elevados pensamientos, los señores Cánovas del Castillo, Carramolino, Molins, Castro, Moyano, Romero Robledo y otros varios, terminando los brindis el señor marqués de Alcañices con una manifestación sencilla, honrada y patriótica de sus pensamientos y de los dignos móviles de su conducta, lo cual fué justamente celebrado y aplaudido.

NOTICIAS CARLISTAS.

La rendición de Portugalete, que falta de los socorros que no se han podido hacer llegar á sus derruidas fortificaciones ha tenido que sucumbir á los numerosos enemigos que la asediaban, ha producido, y no es de extraño, una dolorosa impresión en la opinión pública y hasta la prensa ministerial, fijándose en ese infausto suceso manifiesta hoy su alarma y encarece la necesidad de que se consagren todos los recursos materiales que estén al alcance del gobierno, á la represión enérgica de las huestes absolutistas. A nadie se oculta la situación desventajosa en que queda la importantísima villa de Bilbao desde el momento en que los carlistas son dueños de Portugalete, y esa es la razón de que haya causado tan doloroso efecto la rendición de esta última plaza.

Hasta ahora no hay detalles oficiales de tan desgraciado suceso, ni los habrá tan pronto si, como se dice, todos los héroicos defensores de Portugalete han caído prisioneros. Los únicos pormenores que se conocen, son los que hoy publica un periódico ministerial y á continuación insertamos:

«El heroísmo de la guarnición de Portugalete sube de punto al considerar que solos y dominados por Sestao, que por imprevision del señor Leguero no fué fortificado al principio de la guerra, hacia casi imposible la resistencia cuando de aquella

formidable posición le estaban cayendo perpetuamente por espacio de quince días proyectiles á 24 cargados con pólvora, que lograron incendiar la mayor parte de la población.

En la historia de nuestras guerras no se encuentra un caso de abnegación y bizarría con que compare al batallón de Segorbe. El general Moriones fué de elementos para atacar á las facciones enemigas en posiciones inexpugnables por la naturaleza y fortificadas por la ciencia, le dice al jefe del cuerpo: «Yo no puedo socorrerle!» y él contesta: «Mientras tenga mediana y esté vivo lo sostendré.» La marina intenta socorrerle en vano y su ánimo y bravura no desean un solo momento, y se rinde cuando ya no había en la plaza ningún elemento, puesto que el pueblo casi ha sido reducido á cenizas y el soldado no tenía vivores ni municiones. No conseguimos, ni tampoco hasta ahora el gobierno, los detalles del epílogo de la epopeya; pero lo que sí sabemos es que no han capitulado, sino que se han rendido, y que ese batallón heroico se encuentra hoy prisionero en Dima (Valle de Arara) donde ha sido conducido por órden de Durrutzu, que con 18.000 hombres tomó la plaza que ya había sido hecha polvo y cenizas por la artillería. ¡Honore eterno al agraciado español!

Comprende, pues, que la opinión pública pide á una voz al gobierno constituido á nombre de la situación de la patria, que consagre todo su cuidado á las atenciones de la guerra y á combatir sin tregua ni descanso á los enemigos mas encarnizados del orden y de la libertad.

For lo demás las noticias que hoy recibimos de la guerra, si bien de poca importancia, no son desconsoladoras; algunas de ellas son, por el contrario, satisfactorias en extremo, como por ejemplo las que se han recibido de Aragón confirmando la victoria del brigadier Delatre sobre la facción de Lopez Caracul. Hé aquí las que inserta *la Gaceta*:

«Aragón.—El capitán general participa que las venturas alcanzadas por el brigadier Delatre sobre la facción de Lopez Caracul son mayores que las indicadas en sus primeros partes, ade más de todo el equipaje y papeles de dicho cabecilla cayeron en poder de las tropas.

La facción Marco de Bello, perseguida activamente por el coronel Despujol, salió ayer al amanecer de Campillo, pasando en precipitada huida á la provincia de Guadalupe en dirección á la Sierra de Molino de Aragón. Los columnas ha ojeado 3 prisioneros. El coronel Navarro continúa con su fuerza á la pista de la facción.»

Por el ministerio de la Gobernación se han recibido tambien las siguientes, dando cuenta del recibimiento entusiasta que ha tenido en Huesca el jefe de la columna que ha derrotado á los carlistas. Dicen así:

«El señor brigadier Delatre con su columna entró anteayer en Huesca. Numeroso gentío que dificultaba el paso ha salido á recibirle á una hora de distancia de la población, habiendo sentido además comisiones de la diputación y del ayuntamiento de Huesca, por la parte de Collazo, como consecuencia de la activa persecucion de las cinco columnas que van á su alcance ha entrado el desfilante en ella, habiéndole presentado á indulto en Lezuena el segundo de Valdés, llamado Enrique Garica, con tres individuos armados procedentes de la misma partida.

Ha sido preso en Lons el cabecilla

cantonal Vigil y condeado d'Oviedo, don de se le estaba instruyendo sumaria.

Castilla-La Nueva.—La partida que vaga por los montes de Toledo continúa activamente perseguida, y el del cabecilla Pascual sigue merodeando por el distrito de Calatayud.

No se han recibido una despacho referente á la insurrección carlista.

Batallas noticias de Cataluña, así como del distrito de Valencia; no obstante, en su parte no oficial la *Gaceta* da cabida al siguiente suelto en que se habla de una pequeña partida derrotada por un somaten:

«Una partida carlista compuesta de 30 individuos ha sido batida anteayer por el somaten del Lugar Nuevo y Rator, provincia de Valencia, habiendo muerto en la refriega un jefe de la misma y un liberal».

Después de recopilar las pocas noticias acerca de la guerra civil, restáanos decir que el gobierno, por medio de sus órganos oficiosos, trata de desvanecer la dolorosa impresión que ha causado en el país la rendición de Portogalete y de reanimar la confianza pública para que no recete nuevos desastres. Un periódico ministerial dice anoche con el objeto de calmar la alarma:

«Bilbao no corre peligro alguno á pesar de la rendición de Portogalete.

El gobierno tiene gran confianza en la bravura y decisión de los bizarros defensores con que cuenta aquella invicta villa, y tiene además absoluta y sin embargo disposiciones al señor ministro de la Guerra para cualquier amigo de los carlistas.

En su empeño por restablecer el orden moral y material, el gobierno se ocupa preferentemente en terminar la guerra, y no perdona medio ni sacrificio alguno por grande que sea para conseguir su objeto».

En efecto, según leemos en la *Iberia* ayer del día salir de Cartagena para el mar Cantábrico la fragata «Cármen» y el mismo rumbo habrá tomado la «Navas» desde las costas de Cataluña.

Además el señor ministro de Marina ordenó ayer por telégrafo á los jefes de nuestros arsenales que procuren blindar en el término más breve posible algunos buques de poco porte, á fin de que pueda formarse una escuadrilla que vaya á vigilar los puertos del mar Cantábrico.

Mucho importa que se despliegue la mayor actividad para la defensa de aquellas costas, cuando esto podrá contribuir á la seguridad de Bilbao y á impedir desastres como el de Portogalete.

En los círculos políticos, dice *El Eco de España*, ha sido ayer objeto de todas las conversaciones la actitud en que parece se ha colocado el señor Topete á su regreso de Cartagena. En efecto; el señor ministro de Marina no oculta el inmenso pesar que ha experimentado en presencia de las ruinas de aquella ciudad y de los detalles que en su visita ha podido recoger de cuanto ha ocurrido en los últimos momentos de la rebelión y después del triunfo del ejército sitiador.

Dice La Política:

«Si di gran importancia al Consejo de ministros que debe celebrarse esta tarde á las cinco en el lugar acostumbrado, esto es, en el ministerio de la Guerra.

El señor Topete ha concurrido esta mañana con el duque de la Torre, y se dice que tiene de Cartagena dispuesto á plantear la crisis.

» En el mismo sentido se halla también el señor Sagasta desde que le inició el lunes pasado, oponiéndose abiertamente á los nombramientos de varios comendadores y en su opinión abunda el señor Martore y sus compañeros de radicalismo en el ministerio.

Tantos ellos, según las noticias más fidedignas, tienen el íntimo convencimiento de que es imposible que el Poder ejecutivo siga organizado en la forma que hoy está hoy sin condescender á una mortal inacción o de entregado el país al más completo desbarajuste.

Quiéran, pues, resolver la crisis latente

que trabaja al Gobierno desde el día mismo de su constitución, y resolverla pronto. Creemos bien, pues así no se va á parte alguna, como lo será la anarquía y el caos».

El Tiempo es algo más extenso y explícito en su narración:

«Se nos asegura, dice, que el Sr. Topete viene profundamente afectado de su viaje á Cartagena.

Los destrozos de esta población, los de su magnífico parque, el estado de verdadera ruina en que ha visto cuanto de algún valor importante, medio guerra, destruida ciudad han sufrido de tal modo el ánimo del señor ministro de Marina, que en vano trataría de ocultar las impresiones que ha recibido y el pesar que le domina. Se dice además que ha recogido todos los datos necesarios para que sea futura causa de juicio del presidente de la plaza y de la entrada en la misma del brigadier Carmona y del general Lopez Dominguez.

Al llegar á Madrid esta mañana, supo, según se asegura, con disgusto, los actos que durante su ausencia ha verificado últimamente el Gobierno.

» Parece que celebró una conferencia con el duque de la Torre, como preparatoria de la reunión que más tarde habían de tener todos los ministros.

También hay quienes, dándose por bien enterados, dicen que una y otras cosas pasan de tal modo sobre el ánimo del Sr. Topete, que tal vez manifestase hoy á sus compañeros la resolución que abraza de retirarse del ministerio. Y hasta se le da el reemplazo con el Sr. Malcampo.

Si la crisis se plantea, no será solo el Sr. Topete el que abandonará el Gobierno, pues también el Sr. Sres. Sagasta y Balaguer se hallan también decididos á retirarse del ministerio.

Esto contraría la noticia que más arriba damos; pero como meros narradores, desosados de que nuestros lectores sepan todo lo que se dice en aquel fundamento, necesario nos es dar todas las versiones.

El Consejo de ministros, sin embargo, se ha celebrado sin novedad particular.

Continúa la prensa ministerial, dice nuestro apreciable colega *El Diario Español*, en la ingrata tarea de querer justificar la clausura de los Círculos Alfonsinos de Madrid. Como nosotros no disponemos de la libertad que disfrutaban los periódicos oficiosos del gobierno, como no sabemos hasta qué punto se nos permitía defender la doctrina legal en esta cuestión, no creemos conveniente entrar en una polémica con armas tan desiguales.

Debemos, sin embargo, hacer constar siquiera cuáles sean los argumentos que nuestros adversarios emplean contra nuestro partido para que el espíritu público los juzgue con su recto criterio.

Dice así *El Pueblo*, propiedad del señor ministro de la Gobernación:

«La clausura de los Círculos alfonsinos se fundamenta en el decreto del gobierno de la república de fecha 10 del corriente, disolviendo, entre otras, las sociedades políticas que conspirasen contra el poder constituido».

» Sabe el *Pueblo* qué conspiraciones tenebrosas han descubierto en los círculos alfonsinos los agentes de la autoridad? El mismo colega dice luego:

«Los círculos alfonsinos han sido disueltos en virtud de una prescripción legal: nada de injusto tiene la medida. En los actuales momentos, cuando hay personalidades que permanecen sordas á la voz de la patria, que reclaman tregua á nuestras intenciones luctuosas, es preciso que el gobierno abra energicamente y sin contemplaciones de ningún género. La dictadura no debe solo dar contra unos: debe, alentar á todos. Es indispensable barrer de enmedio todo lo que sea obstáculo al pronto restablecimiento del orden y á la desembarazada marcha del gobierno».

Las anteriores líneas no necesitan comentarios.

Aunque los círculos alfonsinos están cerrados, dice *La Epoca* del día 24, no creemos que habra inconveniente en anunciar que las localidades de Belas y Belas recibirán el lunes próximo a sus amigos políticos para tomar una taza de té.

En los demás días de la semana, según iremos anunciando, recibirán también a

sus amigos políticos y con el mismo objeto, los señores condes de Haredi-Spinoles, marqueses de Alcañices, de Manzanares, de Molina, y otros.

Ha sido sensible la ocasión escogida para suspender exclusivamente los Círculos alfonsinos, mientras siguen funcionando los demás, porque así ya no es considerable el número de obreros en el popular alfonsino, estaban haciéndose trabajos para la organización de otros dos, uno celebrará sus reuniones en el barrio de la calle de Toledo y otro en la parte alta de Madrid.

En ambos debían establecerse escuelas para la enseñanza del obrero.

Con este motivo lanzo *El Eco de España* que el partido que con más afán viene defendiendo el orden, y el que ningún motivo ha dado á quebrantar este principio salvador, sea el más vigilado, y que el cual ejerzan las autoridades sus disposiciones coercitivas.

El Eco de España no olvida las denuncias de ciertos periódicos.

SECCION LOCAL.

Que los republicanos federales fueran los vendidos el día 3 del corriente, es inútil que nosotros lo digamos, pues todo el mundo lo sabe; pero á pesar de la posición tan poco alta en que se colocan, á tal vez por lo mismo y para desfogar su rabia, esos ciudadanos no se cansan de pinchar á los alfonsinos, y hasta pretenden cubrir á estos con el ridículo que pertenece de derecho al federalismo. «¿Qué que no poco», dicen los espasmodos del día 3, y el sufragio proceder se digno y decente, se comprendió desde luego cuando se reflexione que los alfonsinos tienen prohibido en el día ha confesar que lo son. Nada, que siguen adelante con la audacia, que el derecho de patalo no se le debe privar á ningún deshecho.

Parécenos también, pero no lo es: periodistas que han defendido como muy santos y muy buenos hasta á los cantonalistas, califican ahora de anarquía la situación que derribó el día 3 al general Pavía, situación que el mismo día 3 era para los susodichos la más ordenada, la más justa y la única posible en España, «¿Cómo habrán los hombres en el discurso de pocas horas? ¿Cómo influye en muchos el sol que más calienta?»

Creemos que todavía no se ha acordado nada con respecto á la visita que pudiera hacer á esta capital en el Carnaval próximo el señor duque de los Osorios. Tal vez no se fe de la inconsecuencia de decir, por un lado, que la cosa no está segura todavía, y por temor á un fracaso que le impida regresar á sus penas con la misma impereabilidad que se gila de ellos. Ya sabemos lo que le aconsejan sus corteses y cuerpos consultivos.

Escrito lo anterior hemos leído en nuestro apreciable colega *El Porvenir*, que según tiene entendido, el municipio va á celebrar dignamente las Fiestas del Carnaval, Semana Santa y Feria, con cuyo objeto está tomando sus medidas.

En el teatro de San Fernando han terminado por ahora las representaciones de la zarzuela *El Molinero de Subiza*, á causa de ser preciso desocupar el escenario del grande aparato que requiere esa obra. Parece que dentro de algunos días se ofrecerá de nuevo *Sueños de Oro*, y algunas otras nuevas que se ensayan actualmente, entre ellas las debidas al acreditado poeta señor Grandé, á las cuales ha puesto la música el maestro Carceda, director de la orquesta del mismo teatro.

Ya que por fortuna son en el día las autoridades más respetadas que hace algún tiempo, parecemos muy conveniente que se ponga coto á un abuso con ribetes de escándalo que, si siempre ha existido, últimamente ha tomado grandes proporciones. Nos referimos á los y las pobres que tienen su domicilio diario en los pórticos de las iglesias en que se halla el Jubileo. Aquella charla en sola voz que se traen de continuo, no solo es un acto de irreverencia, sino que distrae de sus deberes á las personas que concurren á cumplir con sus devociones.

Creemos que esos abusos corresponde cortarlos á la autoridad civil y municipal, por cuanto nos consta que los pobres á quienes nos referimos se han burlado más de una vez de los señores curas y encargados de las iglesias, cuando han salido á reprenderlos, no habiendo conculgado nada tampoco los allegados del tribunal eclesiástico cuando han tomado cartas en el asunto para que los señores curas tales señalamientos. No somos contrarios á que se implore la caridad pública, pero no podemos transigir con que los vestíbulos de los templos se conviertan en tertulias bastantes profanas de las gentes que se acercan á ellas para rezar y cantar.

El gobierno está resuelto á que se cumplan en todas sus partes las disposiciones dictadas para la formación de la Milicia Nacional Legal, habiéndose expedido últimamente nuevas instrucciones para que se organicen en todas las localidades de gran brevedad.

Conque ya lo saben cuantos hijos campado los diez y ocho años y no pisen pie cuarenta y cinco: á tomar el remington y á lucir el uniforme por esas calles,

como hacíamos nosotros cuando éramos muchachos.

La epidemia variolosa está haciendo estragos en algunos puntos de Portugal, habiéndose desarrollado últimamente con gran fuerza en Corvilia y en Sinfusa. Se han formado comisiones en Lisboa y en esas localidades de igual modo para atender y remediar en lo posible esa calamidad. Ocupándose de ella el *Diario de Noticias* dice, que las poblaciones próximas á Sinfusa están aterradas y hacen rogativas y penitencias para implorar del Cielo que cese el mal que los aflige. Los médicos opinan, que si las autoridades de España tuvieran presente esas circunstancias, para dictar las convenientes medidas sanitarias á impedir, á ser posible, la importación de tan terrible epidemia.

En las Navas de la Concepción está vacante la plaza de auditor-ordenador, dotada con mil pesetas anuales por la asistencia de las familias pobres y sin perjuicio de lo que le produzcan las visitas ó contratos que celebre con las pudientes.

Lo que sigue pertenece á nuestro buen amigo El Moro.

Al Sr. Abel-Zara-Vesvén.

Si yo hubiese sospechado que Pepe Rana escribía con Abel y D. Crispín *El Práctico de Sevilla*, y que se me consignaban las hazas de convulsiones de la siempre invidiable federalista jarra.

El Mono haciendo un esfuerzo, aunque no de fantasma, le escapa con mucho gusto ayudado en la fatiga de crear cuatro vestidos de esa especie ó sea *ninfa* que con *trángulo, espada, gorro frigio y sin camisa*, en viñetas de la *Flaca* se muestra por las esquinas y escarapelas de B. Baldarago y Compañía, y donde los papamotas contemplan la gallarda de aquellas caricaturas, casi siempre perecidas á ciambrios y rodicales, federales y carlistas; en que se ve á Ostaral con guantes de castrilla, negro fars y gorro frigio y desnuda pantorrilla; un sombrero de canal con trabuco que horripila oliendo seguramente á pólvora y á menos á B. Martore y Compañía de la eterna desconocida; á Rivero con la testa de pampas gomecidas, blandido con airo fero una botella vacía, y á Sagasta con un moño de cinco cuartas capislas mirando la *Lupercal*, con equívocos sonrisas.

¿Mas dónde voy á parar con tantísimo charlat? Amigo, no es maravilla, yo soy he querido hablar del *Práctico de Sevilla*.

Que según tengo entendido es un libro entretenido, muy apasionado deseo, siendo guiso y de recreo, sea, pues, muy bien venido. El Moro.

Parte remitido por el señor Abel-Zara-Vesvén.

Inspeccionador de santos históricos-literarios.—Enero 27.

El Práctico de Sevilla, obra del señor Alvarado Benavides, está ya en venta en casa de los señores Girón y Orduña, calle Lluvias número 2, y en la de D. José M. del Campo, Génova número 17.

Vigía de la Giraldá.—Enero 27.

La madrugada del día 25 un cabo del cuerpo de orden público y cuatro subalternos, custodios de la prisión de alta cuenta en la venta de Torres. La incautación fué escuálida, pues uno de los citados presos es un tal Pepino, vecino que ha sido del presidio, y más malo que un dolor de muelas.—*Remigio de la Cruz*.

84 Comunicación particular de *Pepito Rana*.

Han de saber ustedes que no me falta mas que una poquita de sarna para entregarme con las uñas, pero ya soy hasta publicista. Publistas al señores, ó como si dijéramos, ya he dado el primer paso para morir de hambre ó ingresar en el Asilo. Sin embargo, aficionado á las letras, he tenido el atrevimiento de escribir en el *Práctico de Sevilla* el «Juicio del día 187» y me he visto en el mismo peligro que no acostumbró á decir cosas copias de ningún libro.

Pienso mandarle en «ejemplar al capitán de Roque Barcia, para probarle que yo también tengo mi barreno por las tropas».

Remítirle otro ejemplar á mi amigo El Moro, por el seguridad que ando zurdando á los cantonalistas.

Y no regalez mas, porque valen á peseta y media dichos ejemplares, y no es-

ten los tiempos para gastar la pólvora en salvas.

D. Crispín Galbago, escribe también en dicho libro un *Almanaque profético*; pero no quiere que lo sepa nadie porque teme que le rompan las costillas.

D. Remigio Petróleo, mi director actual, se ha tomado igual medida en el citado libro, y bien sabe Dios que tengo miso á lo que cuanto escribe.

Vigía de la torre de San Pablo.—Enero 27.—El *cadáver* de que hablé en mi parte de ayer, que se hallaba en la embocadura del Puente, era el de un inglés tripulante de un buque surto en nuestro río.

El lunes por la mañana se declaró un fuego de poca consideración en la fábrica de chocolate y perfumaria que tienen en Torre Blanca los señores Tena. Dominado prontamente por los empleados y operarios, continuaron los trabajos de la fábrica el resto del día, y cuando llegó la noche se retiraron á la ciudad los dueños y empleados que acostumbraban á hacerlo diariamente, creyendo todos que el fuego había quedado completamente extinguido. Mas he aquí que después de la media noche se notó que se había reproducido, presentándose imponente, por lo cual se pasó aviso en el acto á las autoridades de esta capital y á los señores Tena, siendo mas de las dos de la madrugada cuando llegó el socorro.

Si en pródiga de tiempo se dirigió el señor Alsala al punto indicado, habiendo mandado buscar á los dueños referidos, á quienes invitó á que lo acompañasen en su carruaje, lo que fué aceptado. Trámbien ordenó que los bomberos se dirigiesen al sitio del incendio, y aunque la orden no pudo darse hasta las tres de la mañana, á las cuatro estaban ya funcionando las bombas Tena Blancas. Cuando los señores nombrados, á quienes acompañaban algunos jefes de las fuerzas y operarios, continuaron los trabajos de la fábrica incendiada, se ocupaban en socorrer las llamas á los buenos hombres de los que residen en la misma, cuyos esfuerzos no produjeron el mejor resultado, pero con los auxilios que fueron llegando de la ciudad, se consiguió extinguir el fuego al amanecer.

También se dirigieron el mismo punto el señor Gobernador de la provincia con otras autoridades y jefes de fuerzas armadas, habiendo concurrido las acertadas disposiciones que se adoptaron y la precisión con que fueron ejecutadas á que el incendio no se propagase y que se evitara la destrucción de la fábrica incendiada, se ocupaban en socorrer las llamas á los buenos hombres de los que residen en la misma, cuyos esfuerzos no produjeron el mejor resultado, pero con los auxilios que fueron llegando de la ciudad, se consiguió extinguir el fuego al amanecer.

También se dirigieron el mismo punto el señor Gobernador de la provincia con otras autoridades y jefes de fuerzas armadas, habiendo concurrido las acertadas disposiciones que se adoptaron y la precisión con que fueron ejecutadas á que el incendio no se propagase y que se evitara la destrucción de la fábrica incendiada, se ocupaban en socorrer las llamas á los buenos hombres de los que residen en la misma, cuyos esfuerzos no produjeron el mejor resultado, pero con los auxilios que fueron llegando de la ciudad, se consiguió extinguir el fuego al amanecer.

For la hora no tanto avanzada en que se usó la bomba, los anteriores detalles no nos es posible entenderlos mas, ni consignar las pérdidas que según cálculos mas ó menos aproximados haya sufrido la fábrica y lo que en ella se encierra.

GUERRA INJUSTIFICADA.

El «Imperial» se ha propuesto sopejar á los periódicos ministeriales y dejerlos, si es posible, muy atrás en la tenacidad y en el reor con que hacen la guerra al partido alfonsino. Podemos decir que en esta parte el colega de las incógnitas es mucho más ministerial que el ministerio.

Todas las medidas que se adoptan contra nuestro partido, ya sean legales ó no, encuentran en el «Imperial» un entusiasta y al parecer desinteresado aplauso; á tal punto lo lleva su ceguedad, y tal es el odio que profesa á la única idea monárquica que hoy día soñamos de vida, que diariamente excita la suspicacia del poder contra un partido que ni remotamente ha pensado en conspirar.

El «Imperial» que se titula monárquico, debe á la opinión pública una explicación de sus constantes ataques contra alguna disciplina, siquiera sea de los espasmos, al apoyo que presta á una situación republicana contra una idea monárquica, escribe hoy los siguientes párrafos:

«En este desgraciado país, donde todo se agasta y muere, donde los nobles son ministros, se ha introducido una corrupción profundamente inmoral que es indispensable combatir con decisión, arrojarla al fuego, alerto género de impopularidad.

Una corrupción consiste en hacerse todas las puestas de crédito, en permitir que los pilos de los manojos de todo partido que no estaba en el poder para salirlo, considerarse siempre en el mismo como un poder y formando coaliciones fáciles mucho mas funestas para la patria que las coaliciones seculares declaradas, y esta corrupción ha introducido otra, cual es la de que se considere poco generoso no ayudar; siquiera con el silencio al caído, cuando se fueran las causas que le hubiesen puesto en tal estado y cualquiera que fueran también los peligros de su caída.

Así han venido actuando constantemente en minoría los gobiernos y en mayoría las oposiciones; pero como éstas no obedecen

A principios ni siquiera a sentimientos comunes cuando más de ellas la entidad a la situación que todos habían contribuido a derribar, se ha repetido el mismo fenómeno, hasta que los pueblos, al ver que el gobierno no se regía y ordenaba, y teniendo por fin que buscar estos en la fuerza militar en principal título y como en única lección.

Pues bien, ahora tenemos que no nos hemos de contribuir a que continúen esas corrientes que tan directamente influyen en el desarrollo de las instituciones liberales y en la ruina de la patria, con lo cual nos anticipamos a las lacrimosas quejas a que puede dar lugar nuestra actitud, que no sería verdaderamente imparcial el directo o indirectamente auxiliarnos la política de un partido, cuando no es ocasión de hacer política, el sentido vulgar de la fraseología de hacer patria, de hacer orden, de hacer justicia, para restablecer el sentido moral, a cuyo fin el señor ministro de Ultramar, debemos la tristísima situación porque atraviesa España.

El "Imparcial" ha perdido por completo la memoria, ó se halla sinceramente arrebatado de fallos que él ha sido el primero en constatar. Quejase el colega de que en nuestra patria todas las oposiciones acostumbradas a coagularse tópicos ó expresamente contra el partido que ocupa el poder, y cuando esa política pedante que ha dado tan funestos resultados, y no piensa en que él es el menos autorizado para reprobar esa conducta en nombre de la moralidad política.

Acuérdese el "Imparcial" de que él fue uno de los primeros en dar el ejemplo. Cuando el colega era monárquico el rey Amadeo fue el primero en formar en aquella coalición nefasta en que de una manera espesa se aliaron los radicales, los republicanos, los carlistas y los moderados para combatir y derribar a un ministerio conservador, que probó inútilmente el poder, y cuando esa política pedante que ha dado tan funestos resultados, y no piensa en que él es el menos autorizado para reprobar esa conducta en nombre de la moralidad política.

SECCION OFICIAL.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Decreto fecha 21 de junio de este mes de 30 de diciembre que trasladaba a las plazas de magistrados de las audiencias de Las Palmas, Valencia y Burgos a don Manuel Abelló y Valdés, don Jaime Moja y Torrente y don Francisco Delgado y Padilla, los cuales se encargarán respectivamente de las plazas que antes servían.

—Órdenes igual fecha nombrando registradores de la propiedad de Olivero y Sort, de cuarta clase, al registrador de Vado de los ríos don José Llovet y Ramírez y al de Torrelleja de Cameros don Senen Allué y Olivan.

—Otras fechas 22 nombrando para los registros de la propiedad de Valoria la Buena y Chinchilla, de cuarta clase, a D. José Alonso Gómez y D. Eduardo Juan y Zarza, registradores de Birnall de Ságu y Guadalupe.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.—Decreto fecha 22, precedido de exposición, dejando sin efecto el de 25 de junio último y decretando en toda su fuerza y vigor el de 25 de mayo de 1869 para el provision de las alcaldías y demás dependientes de cárceles.

Para derogar el de 25 de junio disponiendo que la provisión de los empleados de cárceles de las audiencias y de los de las diputaciones y de las de los ayuntamientos al de los ayuntamientos de las capitales de los mismos, fúndase la exposición en que tan desnaturalizadora medida solo ha servido para satisfacer pequeñas pensiones de localidad, sujetando a aquellos funcionarios a una movilidad espantosa, resultando algunos elegidos sin condiciones legales y con el inconveniente de ser naturales de los pueblos donde se hallan esos establecimientos, lo cual es ocasionado a parcialidad en favor de sus convecinos.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.—Decreto fecha 22, precedido de exposición, derogando el de 22 de diciembre último que creaba el cuerpo de comisarios administrativos de Ultramar, quedando al ministro su proponer cuanto antes las bases de organización de dicho cuerpo en un proyecto de ley. Entre tanto se proveerá hasta las vacantes de estos destinos que ocurran en empleados cesantes del ramo, preteriendo los de más antigüedad y circunstancias más favorables.

—Exposición de motivos a esta derogación las apremiantes y recientes manifestaciones elevadas acerca de la falta de aptitud de no pocos funcionarios por los centros de contabilidad de Ultramar y aun por el Tribunal de Cuentas de la nación, siendo grave obstáculo para su remedio la inmovilidad de los actuales empleados. Por otro parte, el decreto de 22 de diciembre da preferencia de estabilidad, en servicio activo a los empleados más modernos.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Órden fecha 16 dando de baja al teniente coronel el primer regimiento de artillería de montaña don José Corto y Salvador, que desapareció en Puigcerdà ignorándose su

paradero. Esta órden con ligeros variantes, fué publicada en la "Gaceta" del 21.

—Otras fechas 16 dando de baja al teniente de cazadores de Arapiles don Julio Castilla y Marmol, por abandono de su compañía, y al alférez don Pedro Martínez Gómez, por no haberse incorporado al batallón de reserva de Aranda de Duero.

—Otras fecha 22 disponiendo que la dirección de Administración militar procese desde luego a cualquier directamente y sin las formalidades de remate público la adquisición de 154,800 metros de lana para 30,000 gergones ó igual número de cabezas, 232,000 metros de tela de algodón para 60,000 sábanas, 55,200 de la misma para 60,000 fundas de cabecera, 50,000 de las mismas para camisas para campanero y 1,000 copos para campanero, de modo que las entregas terminen para el 15 de marzo y que para el 20 de febrero sean suministradas cuando menos 30,000 mantas de campanero. La dirección podrá acudir a la industria extranjera, si fuese necesario, y el gasto de todas estas compras se aplicará al crédito extraordinario de 100 millones de pesetas concedido por la ley de 13 de setiembre último.

SECCION RELIGIOSA.

Miércoles 28 de Enero de 1874.

En el Altar de la Santa Cruz.

SANTOS DE HOY.—San Juan, obispo de Cuencu; y la Aparición de santa Inés, virgen y mártir.

Liturgia.—San Otilio y Misa de san Juan, obispo y confesor, rito doble de segunda clase, color blanco.

Cantos para el día 28.

En la parroquia de santa Cruz, sexto día de la novena a Nuestra Señora de la Paz, predicando el Sr. Gómez, Pro.

En la iglesia de san Juan de Dios, sétimo día de la misma novena.

En la parroquia de la Magdalena último día del quinario, predicando el señor Uruiza, dándose al fin la solemne bendición con el Santísimo Sacramento.

Indulgencias.—El jubileo de las Cuarenta horas se gana en la iglesia de la Magdalena. Visitando la iglesia de St. Agustín de san Leandro 40 días, en la iglesia del Beato de la Santísima Trinidad, por la fiesta de la Aparición de santa Inés.

La Cofradía de Nazarenos del Dulce Nombre de Jesús.—Agredo personalmente al Nuestro Señor Jesucristo y Quinta Angustia de María Santísima, establecida en la parroquia de santa María Magdalena, iniciará sus Venerandas imágenes en cumplimiento de su regla y para impetrar la Divina Misericordia en favor de la Iglesia Católica y del Romano Pontífice, un solemne galileo, del día al seis de Febrero próximo a las cinco de la tarde. Autorizará estos cantos la acaudalada presencia del Sr. don Miguel de Torres y Daza, Pro., Milenario Apostólico, Coadjuvo de la iglesia de Guadalupe y secretario del limo, señor de aquella Diócesis.

A las ocho de la mañana del día de la fiesta principal se celebrará una Misa solemne, y otra vez en la Sagrada Comunión los Hermanos y niñas que concurren a esta piadosa acto.

La Escuela, señora doña Juana Zuazo y Zuazo.

Confesión de Tarifa.

Falleció el 28 de Enero de 1870.

Los señores Sacerdotes que quieren aplicar el Santo Sacramento de la Misa por el eterno descanso de su alma el día 28 del corriente mes en la iglesia del Sr. don Antonio Abad, recibirán el estipendio de 12 rs.

Su viudo, hijos, hijo político, hermanos, hermano político y demás parientes, ruegan a sus amigos y conocidos a Dios Nuestro Señor.

Primer aniversario del Excmo. Señor don Antonio de la Iglesia y Smith.

Todos los señores Sacerdotes que quieran aplicar el Santo Sacramento de la Misa, el Sábado 31 del corriente en la Iglesia Parroquial de santa María Magdalena, en unfragio del alma de dicho señor, se servirán inscribirse en la Secretaría de la misma.

Su viudo, hijos, hijo político, hermanos, hermano político y demás parientes, ruegan a sus amigos y conocidos a Dios Nuestro Señor.

Segundo aniversario del Excmo. Señor don Antonio de la Iglesia y Smith.

Todos los señores Sacerdotes que quieran aplicar el Santo Sacramento de la Misa, el Sábado 31 del corriente en la Iglesia Parroquial de santa María Magdalena, en unfragio del alma de dicho señor, se servirán inscribirse en la Secretaría de la misma.

Su viudo, hijos, hijo político, hermanos, hermano político y demás parientes, ruegan a sus amigos y conocidos a Dios Nuestro Señor.

Segundo aniversario del Excmo. Señor don Antonio de la Iglesia y Smith.

Todos los señores Sacerdotes que quieran aplicar el Santo Sacramento de la Misa, el Sábado 31 del corriente en la Iglesia Parroquial de santa María Magdalena, en unfragio del alma de dicho señor, se servirán inscribirse en la Secretaría de la misma.

Su viudo, hijos, hijo político, hermanos, hermano político y demás parientes, ruegan a sus amigos y conocidos a Dios Nuestro Señor.

Segundo aniversario del Excmo. Señor don Antonio de la Iglesia y Smith.

Todos los señores Sacerdotes que quieran aplicar el Santo Sacramento de la Misa, el Sábado 31 del corriente en la Iglesia Parroquial de santa María Magdalena, en unfragio del alma de dicho señor, se servirán inscribirse en la Secretaría de la misma.

Su viudo, hijos, hijo político, hermanos, hermano político y demás parientes, ruegan a sus amigos y conocidos a Dios Nuestro Señor.

Segundo aniversario del Excmo. Señor don Antonio de la Iglesia y Smith.

Todos los señores Sacerdotes que quieran aplicar el Santo Sacramento de la Misa, el Sábado 31 del corriente en la Iglesia Parroquial de santa María Magdalena, en unfragio del alma de dicho señor, se servirán inscribirse en la Secretaría de la misma.

Su viudo, hijos, hijo político, hermanos, hermano político y demás parientes, ruegan a sus amigos y conocidos a Dios Nuestro Señor.

Para los cuerpos é institutos de esta

Guardia.

Visita de hospital Carabineros.

Reconocimiento de Provisiones, Montesa.

El O. D. de la Guardia de Vill. Lo que se hace saber para conocimiento del público.

El General Gobernador Militar, Alfau.

De 12 a 4 de la tarde del día 28 del actual

tendrá lugar en el campo de la Estremadura, el foguero con estuqueos embalsados, de los quintos de la Guardia de Vill. Lo que se hace saber para conocimiento del público.

El General Gobernador Militar, Alfau.

Regimiento de Montaña, 6.º de Lanceros.

Autorizado por el Excmo. señor Director General del Arma, para convocar a los maestros

Guarnicioneros de esta capital, que quieran interesarse en la construcción de

un modelo, que se pagará al precio de 180 pesetas 50 centimos una obra de

será quedar terminada el 15 de Marzo próximo

los artículos que cuentan con elementos para dicha obra, y desean adquirir la

contrata, si no en total un crédito número, se pasará por el Cuartel de la Caras que

hayan sus proposiciones, desde la fecha al

presente anuncio hasta el 31 del actual, don-

de para enterarse del pliego de condiciones

y examinar el modelo por que han de regir.

Sevilla 28 de Enero de 1874.—El Coronel, Mateo Cortes. 284p.

Ayuntamiento de Sevilla.

No pudiendo instruir la Secretaría Municipal los expedientes instructivos de las

exenciones físicas para el servicio de las

armas, porque su personal se distribuye en las seis secciones constituidas para el

llamamiento y declaración de soldados, y en horas extraordinarias tiene necesidad

de atender al despacho de los asuntos ne-

cesarios de su cargo, ha resuelto el Munici-

pio, a fin de que los interesados no su-

fran perjuicio alguno, que se instruyan

aquellos gratuitamente ante los Tenientes

de Alcaldes y por el Escribano D. Ideonso

Valdivia, cuyo despacho está situado en la calle de Contadores número 25.

Lo que se publica para conocimiento de los

mosos comprendidos en el presente

resolución.

Sevilla 28 de Enero de 1874.—El presidente, José María de Ibarra.—El secretario, Rafael Salvelilla.

Monje de Tenedad.

El Domingo 1.º del entrante mes de Febrero a las 11 en punto de mañana, continuará

la venta en pública subasta de los empeños

de alhajas verificada en el mes de Setiembre

del año anterior de 1872, y dará principio los

del mes de Octubre del mismo año, que no

huelen sido reservados por sus dueños.

Cuyo acto tendrá lugar en la oficina del

central calle de S. José número 17 nevísimo

donde se encontrará dichas alhajas de

Sevilla 28 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, R. Hilo.

Cadáveres sepultados en los Cementerios de esta ciudad el día de la fecha.

Hom. Mule. Par. Total.

Cementerio. bras. res. viols. Total.

San Pedro... 2 0 0 2

San José... 2 0 0 2

Total... 4 0 0 4

Procedencia de los cadáveres.

De hospitales... 0

De la casa de espaldas... 0

De la población... 3

Total... 3

Sevilla 28 de Enero de 1874.

Atalaya de Sevilla.

Importe de la recaudación obtenida en 6º

días de la fecha por arbitrios sobre aspec-

to de consumo, en todos los distritos de esta

capital: 7,188 pesetas 61 céntimos.

Sevilla 28 de Enero de 1874.

SECCION COMERCIAL.

Merced de Sevilla.

ALHONDISA.

Sevilla 27 de Enero.

Rec. Lit. 4 scan Fanegas. Rvn.

15-32 38 4 17

15-13 38 4 17

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

00-00 00 0 0

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

ANO VII.

La correspondencia relativa a la Dirección y Redacción de este periódico se dirigirá a Don Antonio Malladrena, por el cual se le dará la mayor brevedad posible. Toda reclamación u observación sobre lo que el periódico publique, se hará al encargado Sr. Ota, como el único responsable.

SEVILLA.-JUEVES 29 DE ENERO DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza 22. SUSCRICION.—Sevilla un mes 8 rs. Provincias un trimestre directamente 28 rs.; por comisionado 30 rs.—Extreño un trimestre directamente 76 rs.—Comendados y anuados precios convencionales.

NÚM 2070

EL ESPAÑOL.

Sevilla, 29 de Enero de 1874.

EL GENERAL.

RODRIGUEZ DE ARIAS.

Los periódicos de Cádiz de estos últimos días hacen referencia, y algo de ello hemos reproducido, de las entusiastas manifesta-

servicios, ha sido siempre modelo de honradez y pundonor, lo mismo como militar que como caballero; amante de su cuerpo, del que es querido y respetado, observador exacto de la ley, desligado de la política y de las pasiones de los partidos, atento a la disciplina y al servicio de la patria, ni en su larga carrera militar ni en su vida privada se nota leve mancha que empañe y honra, ni hecho alguno que por desgracia comunes en los hombres de su época.

que tomó posesión del de aquel Departamento aprender cuan acertado el gobierno al confiarle tan delicado en circunstancias bien difíciles. Durante su mando sostuvo una tenaz lucha con los elementos demagógicos, y en 20 de Noviembre de 1872, evitó con acierto y energía que el arsenal de la Carraca cayera en poder de los cantonales, y este hecho de tanta trascendencia dió lugar a una larga lucha que terminó con los sucesos de Julio, en los que con escasas fuerzas, sin apoyo del Gobierno, arrojando los mayores peligros y en un aislamiento que a otro hubiera amilanado y sumido en vacilaciones, hizo frente a los cantonales de Cádiz y San Fernando, alzados en armas y unidos a las fuerzas del ejército confiadas a la lealtad del brigadier Eguía. No lo intimidaron tantos y tan poderosos enemigos, no vaciló ante el peligro, y supo infundir su ánimo sereno, su prestigio como general, su actividad, su amor a la patria y al cuerpo en que sirve a las escasas fuerzas de su mando, logrando entusiasmar a aquel corto número de valientes; restableció la disciplina, a la sazón en el peor estado, é hizo frente a la demagogia que combatió y venció, después de quince días de continuo y mortífero fuego, evitando con la pronta ocupación de Cádiz por los batallones de marina nuevos desórdenes y escaseos.

Vencida la insurrección, salvado el orden, evitado el levantamiento general de Andalucía, salvados los cuantiosos intereses de la nación que en el arsenal se conservan, con los riesgos propios de una desigual y desesperada lucha y con pérdida de sus intereses, se hizo el contra-almirante Arias acreedor al aplauso público y a la estimación de todo el que defiende el orden y la honra de la patria. Así se lo manifestó en sus comunicaciones el Gobierno de la nación, y para premiar sus servicios le confirió el empleo de vice-almirante, el cual le colocaba a la cabeza de su cuerpo; mas el general Arias, con un desprendimiento tanto mas laudable, cuanto es raro en nuestra España, no admitió recompensa de ningún género, dándose por satisfecho con aquella envidiable satisfacción que da el cumplimiento del deber, con haber realizado un hecho

que tantos bienes produjo al país, y con la estimación y aplauso de los buenos y honrados ciudadanos. La historia guardará su nombre eternamente en un sitio de los de mayor preferencia.

Tal es el contra-almirante Arias a quien el Gobierno del 3 de Enero acaba de relevar del cargo que tan bien supo desempeñar en circunstancias difíciles. ¿A qué se debe, pues, un hecho que tanto llama la atención por lo inesperado é incalificable? Que el general Arias por un exceso de delicadeza, propia de su esquisita susceptibilidad, presentará la dimisión, no nos parece suficiente razón para que se le admitiese un gobierno de quien el país esperaba mayor imparcialidad y menos pasión, al tratarse de quien tantos méritos ostenta y al que tanto deben el orden y la patria. ¿Así se desprende el Gobierno de los hombres que ofrecen mayores garantías, y a los que tienen probado su patriotismo y desinterés?

Enigmas son estos que el público sensato no puede descifrar, misterios que no se comprenden, anomalías que solo tienen lugar en el país de las cosas raras.

A la muerte de la célebre princesa de Beyra ocurrida en Trieste, que nos ha anunciado el telégrafo, tenemos que añadir hoy los serios temores de que pronto abandone esta vida también la duquesa de Aosta, reina que fué durante dos años de España. Los telegramas llegados a la legación de Italia en Londres y que he visto, apenas dejan esperanza. Después de alternativas de mejoría y de agravación a los pocos días de abandonar a Madrid, se ha pronunciado una tisis galopante, sin que su estado permita sacarla del duro clima de Turin para el de Niza ó Palermo ó llevarla a la isla de Madeira.

En la antigua corte del Piamonte, donde la han conocido desde niña y cuando era solo la princesa de la Cisterna, y donde por sus virtudes es muy querida, se hacían rogativas en las iglesias para pedir a Dios su curación.

Triste destino el de las tres damas que en nuestros días, siendo felices en la condición en que habían nacido, gustaron por mas ó menos tiempo los esplendores del trono. Es indudable que sus penas en España llevan al sepulcro a María Victoria, reina de un día. Lo mismo la emperatriz Carlota, tan feliz como princesa de Bélgica y mas tarde esposa del archiduque Maximiliano, perdió en Méjico la salud, la razón y la felicidad.

La menos desgraciada de todas, la emperatriz Eugenia, se acordará mas de una vez en la solitaria mansión de Chislehurst de los días felices que pasó como condesa de Teba en España. Y a propósito de nuestra compatriota, parece que cuando el príncipe imperial eligió a la academia de Woolwich para habitar el pala-

cio de Arenenberg en Suiza, que el emperador heredó de su madre la reina Hortensia.

El gobernador militar de Málaga publicó el viernes un extenso bando reproduciendo el decreto de 10 de este mes, por el que se disuelven todas las reuniones y sociedades políticas que conspiran contra la seguridad pública, los intereses de la patria, la integridad del territorio y el poder constituido, y disolviendo en su consecuencia en toda la provincia todas las asociaciones de trabajadores comprendidas en aquel decreto y las comisiones que las representaban.

Los dueños quedan en la mas absoluta libertad de acción para admitir y despedir a los trabajadores, conviniendo con ellos libremente la remuneración ó jornales. Las asociaciones de accioneros, carreteros, mecánicos, calafates, marineros, barqueros y arrembadores, cuya organización producía las huelgas con frecuencia, quedau disueltas, y todos los documentos, libros, matrículas, etcétera, serán entregados a la autoridad militar en el término de tres días.

Tales son las principales disposiciones de este importante bando cuyo preámbulo espone que, perdido el equilibrio ha mucho tiempo en aquella rica é industrial provincia, por las nefandas predicaciones de una escuela disolvente y por la organización formal de La Internacional, es necesario asegurar la libertad mas amplia a capitalistas y trabajadores, consagrándola por el principio autoritario, de cuya aplicación depende el restablecimiento del orden.

Aprovechando hábilmente el gobierno de Italia la elección reciente de los nuevos cardenales de la Iglesia católica, ha dirigido una circular a las potencias demostrando con este hecho la libertad completa que dice disfruta el Vaticano y afirmando que iguales garantías de independencia tendrá el Sacro Colegio el día que esperamos se halle lejano que tenga que elegir al nuevo Pontífice.

Su objeto es adelantarse a toda idea que tenga por objeto trasladar el cónclave a cualquiera otra nación, fuera de Italia, y sobre todo a una ciudad de Francia. Sabe que en esta cuestión está apoyado por la Alemania, el Austria, la España y Portugal.

A propósito del Sacro Colegio, no es fuera de objeto decir que hoy se compone de 41 cardenales italianos, cinco franceses, cuatro austriacos, tres españoles, uno irlandés, otro portugués, otro belga, otro alemán y un americano.

Hay además dos preconizados ó reservados mejor dicho en pecto en los consistorios de 1863 y 1868, existiendo por tanto solo doce vacantes. De los príncipes de la Iglesia, que eligieron a Pio IX, solo quedan ocho, entre ellos

el cardenal Amat y Riario Sforza, arzobispo de Nápoles.

OTRO ESCRITO DE ROQUE BARCIA.

El mas activo, el mas infatigable de los propagandistas que han perturbado con sus desastrosas doctrinas a nuestra patria, alentando a la demagogia, quiere hacer olvidar con las muestras de su arrepentimiento los inculcables daños que ha ocasionado con sus predicaciones. Tenemos hoy un nuevo escrito de Roque Barcia, dirigido a los republicanos federales, y encaminado a persuadirles de que lo han hecho muy mal, y deben renunciar por ahora a establecer en nuestra patria el sistema cantonal.

El nuevo escrito del señor Barcia es digno de leerse, siquiera sea por las revelaciones que hace sobre la confusión y el desbarajuste que presidan en las deliberaciones del llamado gobierno cantonal de Cartagena, y por las sinceras confesiones que hace convencido de que la federación no puede hacerse en España.

Sirva de solaz y entretenimiento a nuestros lectores el flamante Manifiesto del apóstol del cantonalismo. Dice así:

A LOS REPUBLICANOS FEDERALES DE ESPAÑA.

I. Asistí al nacimiento del partido republicano federal; asistí también a su bautismo y yo entiendo que el hombre que asiste al nacimiento y al bautismo de una criatura, debe tener el natural derecho de aconsejar a la criatura nacida y bautizada.

Óidme, bien, republicanos federales: hace muchos años que escuchais mi voz y la conocéis perfectamente.

Cuando los hechos no se experimentan la opinión es irresponsable; pero cuando están experimentados, hay que ajustar nuestra razón a la exacta medida del experimento.

¿Diréis que no se hiera nuestro oído; gima ó no gima nuestra alma; gote ó no gote nuestro corazón; llóre ó no llóre nuestra fiebre, escuchad lo que os digo, porque lo que yo os digo es tan verdad como el Evangelio.

Óidme: hemos sido vencidos, tal vez desbarajustados; y si podemos vencer la desdicha del vencimiento, no podemos vivir con la mancha de la deshonra.

Un medio nos queda de purificación: tener fortaleza para ser justos, principian por nosotros mismos.

Para purificarnos, hay que corregirnos y entendernos.

¿Sabeis por qué no se levantó desde un principio la potente ciudad de Cataluña? Por falta de un hombre.

¿Sabeis por qué no secundó inmediatamente la inmortal ciudad de Aragón? Por falta de un hombre.

¿Sabeis por qué cayó Valencia? Por falta de un hombre.

No tenemos hombres, republicanos federales. ¿Por qué engañar al mundo? ¿Por qué engañarnos a nosotros? ¿Por qué hacernos víctimas?

Tomemos el número, la masa; tomemos la idea; tomemos el detalle de la reforma; pero carecemos de reformistas.

Tomemos la heroicidad; falta el héroe. Tomemos la geometría; falta el geómetra.

Tomemos la adivinación de un nuevo mundo; nos falta un Colón que rote el Océano.

Sabemos que un día se pase, nos falta el Galileo que venga y lo pase.

Vosotros me diréis: ¿no pudiera nuestro partido reorganizarse y salir mas grande y poderoso de la nueva organización?

Si. No podemos triunfar mañana, puesto que las derrotas son mensajeras de los triunfos, como las tempestades son mensajeras de las bonanzas, como las tristezas son muchas veces mensajeras de las alegrías?

Si. ¿Por qué?

Si. ¿Por qué?

Seta el N.º 2068

quien tanto bien debe a la patria, y a cuyo heroico esfuerzo se debe que no tomara proporciones extraordinarias el movimiento cantonal de Cádiz, que unido al de Cartagena y al de las demás localidades, hubiera dificultado en gran manera el triunfo del orden y del principio de autoridad, llevándonos irremisiblemente a la desolación y ruina de la patria. ¿Cómo se explica que el actual gobierno, que los hombres del 3 de enero, preconizados del orden, del concierto y de la justicia, que los que han saltado por encima de la ley para salvar la sociedad, hayan relevado al contra-almirante Arias de la Capitania general del Departamento de San Fernando, cuando él a la cabeza de un corto número de valientes, con escasa fuerza, aislado, sin elementos ni esperanza de triunfo, alentado por su esfuerzo y guiado por el amor a la patria y al deber, con energía no comun venció la intransigencia en la provincia de Cádiz, que osada, fuerte y contando con sobrados elementos amenazaba al país, presa a la sazón del mayor desconcierto y de la mas imponente anarquía?

¿Sin el esfuerzo y la constancia del señor Arias, sabido es, y en la conciencia del país está, que la causa del orden no hubiera triunfado en los meses tristes é inolvidables de Junio Julio últimos. Si Cartagena ha tenido en la mayor zozobra, al país, ¿qué hubiera acontecido si unida a la fuerte plaza de Cádiz, departamento de la Carraca, buques y un numeroso material de guerra como en aquel existía, se hubieran dirigido Unidos tantos elementos de fuerza hacia donde solo existía debilidad, desconcierto y confusión?

El triunfo hubiera sido, sin duda, de los cantonales, siendo inútil el esfuerzo y la pericia del general Pavía y de las valientes tropas que lo seguían. Todo se hubiera estrellado ante el número, fuerza y recursos inagotables de las poderosas y ricas ciudades, explotadas a su sabor por los insurrectos.

El contra-almirante Arias que cuenta una larga carrera y una serie no interrumpida de notables

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

AÑO VII.

SEVILLA.-JUEVES 29 DE ENERO DE 1874.

NÚM 2070

EL ESPAÑOL.

SEVILLA 29 de Enero de 1874.

EL GENERAL.
RODRIGUEZ DE ARIAS.

Los periódicos de Cádiz de estos últimos días hacen referencia, y algo de ello hemos reproducido, de las entusiastas manifestaciones dirigidas al contra-almirante D. José Ignacio Rodríguez de Arias por las corporaciones municipales de Cádiz y San Fernando, por los jefes y oficiales del Departamento y por gran número de habitantes de aquella provincia, expresion la mas alta y sincera del sentimiento unánime, al ver relevado del mando de tan importante departamento al ilustre marino que lo salvó, á quien tanto bien debe la patria, y á cuyo heroico esfuerzo se debió que no tomara proporciones extraordinarias el movimiento cantonal de Cádiz, que unido al de Cartagena y al de las demás localidades, hubiera dificultado en gran manera el triunfo del orden y del principio de autoridad, llevándonos irremisiblemente á la desolación y ruina de la patria.

¿Cómo se explica que el actual gobierno, que los hombres del 3 de enero, preconizadores del orden, del concierto y de la justicia, que los que han saltado por encima de la ley para salvar la sociedad, hayan relevado al contra-almirante Arias de la Capitanía general del Departamento de San Fernando, cuando él á la cabeza de un corto número de valientes, con escasa fuerza, aislado, sin elementos ni esperanza de triunfo, alentado por su esfuerzo y guiado por el amor á la patria y al deber, con energía no común venció la intransigencia en la provincia de Cádiz, que osada, fuerte y contando con sobrados elementos amenazaba al país, presa á la sazón del mayor desconcierto y de la mas imponente anarquía?

«Sin el esfuerzo y la constancia del señor Arias, sabido es, y en la conciencia del país está, que la causa del orden no hubiera triunfado en los meses tristes é inolvidables de Junio Julio últimos. Si Cartagena ha tenido en la mayor zozobra, al país, ¿qué hubiera acontecido si unida á la fuerte plaza de Cádiz, departamento de la Carraca, buques y un numeroso material de guerra como en aquel existía, se hubieran dirigido unidos tantos elementos de fuerza hacia donde solo existía debilidad, desconcierto y confusión?

El triunfo hubiera sido, sin duda, de los cantonales, siendo inútil el esfuerzo y la valentía del general Pavia y de las pocas tropas que lo seguían. Todo se hubiera estrellado ante el número, fuerza y recursos inagotables de las poderosas y ricas ciudades, explotadas á su sabor por los insurrectos.

El contra-almirante Arias que cuenta una larga carrera y una serie no interrumpida de notables

servicios, ha sido siempre modelo de honradez y pundonor, lo mismo como militar que como caballero; amante de su cuerpo, del que es querido y respetado, observador exacto de la ley, desligado de la política y de las pasiones de los partidos, atento á la disciplina y al servicio de la patria, ni en su larga carrera militar ni en su vida privada se nota la mas leve mancha que empañe su fama y honra, ni hecho alguno de aquellos que por desgracia son tan comunes en los hombres de nuestra época.

Desde que tomó posesion del mando de aquel Departamento hizo comprender oian acertado estuvo el gobierno al confiarle puesto tan delicado en circunstancias bien difíciles. Durante su mando sostuvo una tenaz lucha con los elementos demagógicos, y en 20 de Noviembre de 1872, evitó con acierto y energía que el arsenal de la Carraca cayera en poder de los cantonales, y este hecho de tanta trascendencia dió lugar á una larga lucha que terminó con los sucesos de Julio, en los que con escasas fuerzas, sin apoyo del Gobierno, arrojando los mayores peligros y en un aislamiento que á otro hubiera amilanado y sumido en vacilaciones, hizo frente á los cantonales de Cádiz y San Fernando, alzados en armas y unidos á las fuerzas del ejército confiadas á la lealtad del brigadier Egüa. No lo intimidaron tantos y tan poderosos enemigos, no vaciló ante el peligro, y supo infundir su ánimo sereno, su prestigio como general, su actividad, su amor á la patria y al cuerpo en que sirve á las escasas fuerzas de su mando, logrando entusiasmar á aquel corto número de valientes; restableció la disciplina, á la sazón en el peor estado, é hizo frente á la demagogía que combatió y venció, despues de quince días de continuo y mortífero fuego, evitando con la pronta ocupacion de Cádiz por los batallones de marina nuevos desórdenes y escosos.

Vencida la insurreccion, salvado el orden, evitado el levantamiento general de Andalucía, salvados los cuantiosos intereses de la nacion que en el arsenal se conservan, con los riesgos propios de una desigual y desesperada lucha y con pérdida de sus intereses, se hizo el contra-almirante Arias acreedor al aplauso público y á la estimacion de todo el que defiende el orden y la honra de la patria. Así se lo manifestó en sus comunicaciones el Gobierno de la nacion, y para premiar sus servicios le confirió el empleo de vice-almirante, el cual le colocaba á la cabeza de su cuerpo; mas el general Arias, con un desprendimiento tanto mas laudable, cuanto es raro en nuestra España, no admitió recompensa de ningun género, dándose por satisfecho con aquella envidiable satisfacción que da el cumplimiento del deber, con haber realizado un hecho

que tantos bienes produjo al país, y con la estimacion y aplauso de los buenos y honrados ciudadanos. La historia guardará su nombre eternamente en un sitio de los de mayor preferencia.

Tal es el contra-almirante Arias á quien el Gobierno del 3 de Enero acaba de relevar del cargo que tan bien supo desempeñar en circunstancias difíciles. ¿A qué se debe, pues, un hecho que tanto llama la atencion por lo inesperado é incalificable? Que el general Arias por un exceso de delicadeza, propia de su esquisita susceptibilidad, presentará la dimision, no nos parece suficiente razon para que se la admitiese un gobierno de quien el país esperaba mayor imparcialidad y menos pasión, al tratarse de quien tantos méritos ostenta y al que tanto debe el orden y la patria. Así se desprende el Gobierno de los hombres que ofrecen mayores garantías, y á los que tienen probado su patriotismo y desinterés?

Enigmas son estos que el público sensato no puede descifrar, misterios que no se comprenden, anomalías que solo tienen lugar en el país de las cosas raras.

A la muerte de la célebre princesa de Beyra ocurrida en Trieste, que nos ha anunciado el telégrafo, tenemos que añadir hoy los serios temores de que pronto abandone esta vida tambien la duquesa de Aosta, reina que fué durante dos años de España. Los telegramas llegados á la legacion de Italia en Londres y que he visto, apenas dejan esperanza. Despues de alternativas de mejoría y de agravacion á los pocos dias de abandonar á Madrid, se ha pronunciado una tisis galopante, sin que su estado permita sacarla del duro clima de Turin para el de Niza ó Palermo ó llevarla á la isla de Madeira.

En la antigua corte del Piamonte, donde la han conocido desde niña y cuando era solo la princesa de la Cisterna, y donde por sus virtudes es muy querida, se hacian rogativas en las iglesias para pedir á Dios su curacion.

Triste destino el de las tres damas que en nuestros dias, siendo felices en la condicion en que habian nacido, gustaron por mas ó menos tiempo los esplendores del trono. Es indudable que sus penas en España llevan al sepulcro á María Victoria, reina de un día. Lo mismo la emperatriz Carlota, tan feliz como princesa de Bélgica y mas tarde esposa del archiduque Maximiliano, perdió en Méjico la salud, la razon y la felicidad.

La menos desgraciada de todas, la emperatriz Eugenia, se acordará mas de una vez en la solitaria mansion de Chislehurst de los dias felices que pasó como condesa de Teba en España. Y á propósito de nuestra compatriota, parece que cuando el príncipe imperial salga de la academia de Woolwich para á habitar el pala-

cio de Arenenberg en Suiza, que el emperador heredó de su madre la reina Hortensia.

El gobernador militar de Málaga publicó el viernes un estenso bando reproduciendo el decreto de 10 de este mes, por el que se disuelven todas las reuniones y sociedades políticas que conspiran contra la seguridad pública, los intereses de la patria, la integridad del territorio y el poder constituido, y disolviendo en su consecuencia en toda la provincia todas las asociaciones de trabajadores comprendidas en aquel decreto y las comisiones que las representaban.

Los dueños quedan en la mas absoluta libertad de accion para admitir y despedir á los trabajadores, conviniendo con ellos libremente la remuneracion ó jornales. Las asociaciones de acelerados, carreteros, mecánicos, calafates, marineros, barqueros y arrembadores, cuya organizacion producía las huelgas con frecuencia, quedan disueltas, y todos los documentos, libros, matriculas, etcétera, serán entregados á la autoridad militar en el término de tres dias.

Tales son las principales disposiciones de este importante bando cuyo preámbulo espone que, perdido el equilibrio ha mucho tiempo en aquella rica é industriosa provincia, por las nefandas predicaciones de una escuela disolvente y por la organizacion formal de La Internacional, es necesario asegurar la libertad mas amplia á capitalistas y trabajadores, consagrándola por el principio autoritario, de cuya aplicacion depende el restablecimiento del orden.

Aprovechanlo hábilmente el gobierno de Italia la eleccion reciente de los nuevos cardenales de la Iglesia católica, ha dirigido una circular á las potencias demostrando con este hecho la libertad completa que dice disfruta el Vaticano y afirmando que iguales garantías de independencia tendrá el Sagrado Colegio el día que esperamos se halle lejano en que tenga que elegir al nuevo Pontífice.

Su objeto es adelantarse á toda idea que tenga por objeto trasladar el conclave á cualquiera otra nacion, fuera de Italia; y sobre todo á una ciudad de Francia. Sabe que en esta cuestion está apoyado por la Alemania, el Austria, la España y Portugal.

A propósito del Sagrado Colegio, no es fuera de objeto decir que hoy se compone de 41 cardenales italianos, cinco franceses, cuatro austríacos, tres españoles, uno irlandés, otro portugués, otro belga, otro alemán y un americano.

Hay además dos preconizados ó reservados mejor dicho *in petto* en los consistorios de 1863 y 1868, existiendo por tanto solo doce vacantes. De los príncipes de la Iglesia que eligieron á Pío IX, solo quedan ocho, entre ellos

el cardenal Amat y Riario Sforza, arzobispo de Nápoles.

OTRO ESCRITO DE ROQUE BARCIA.

El mas activo, el mas infatigable de los propagandistas que han perturbado con sus desastrosas doctrinas á nuestra patria, alentando á la demagogia, quiere hacer olvidar con las muestras de su arrepentimiento los incalculables daños que ha ocasionado con sus predicaciones. Tenemos hoy un nuevo escrito de Roque Barcia, dirigido á los repúblicas federales, y encaminado á persuadirles de que lo han hecho muy mal, y deben renunciar por ahora á establecer en nuestra patria el sistema cantonal.

El nuevo escrito del señor Barcia es digno de leerse, siquiera sea por las revelaciones que hace sobre la confusion y el desbarajuste que presidian en las deliberaciones del llamado gobierno cantonal de Cartagena, y por las sinceras confesiones que hace convencido de que la federacion no puede hacerse en España.

Sirva de solaz y entretenimiento á nuestros lectores el flamante Manifiesto del apóstol del cantonalismo. Dice así:

A LOS REPUBLICANOS
FEDERALES DE ESPAÑA.

I.
Asistí al nacimiento del partido republicano federal; asistí tambien á su bautismo; yo entiendo que al hombre que asistió al nacimiento y al bautismo de una criatura, debe tener el natural derecho de aconsejar á la criatura nacida y bautizada.

Oidme bien, republicanos federales: hace muchos años que escuchais mi voz y la conocéis perfectamente.

Ouando los hombres no se experimentan la opinion es irresponsable: pero cuando están experimentados, hay que ajustar nuestra razon á la exacta medida del experimento.

Hiérase ó no se hierra nuestro oído; gima ó no gima nuestra alma; gotee ó no gotee nuestro corazón; llóre ó no llóre nuestra fé, escuchad lo que os digo, porque lo que yo os digo es tan verdad como el Evangelio.

Oídme: hemos sido vencidos, tal vez deshonrados; y si podemos soportar la desdicha del vencimiento, no podemos vivir con la mancha de la deshonra.

Un medio nos queda de purificacion: tener fortaleza para ser justos, principiando por nosotros mismos.

Para purificarnos, hay que corregirnos y castigarnos.

¿Sabeis por qué no se levantó desde un principio la potente ciudad de Calatufar? Por falta de un hombre.

¿Sabeis por qué no secundó inmediatamente la inmortal ciudad de Aragon? Por falta de un hombre.

¿Sabeis por qué cayó Valencia? Por falta de un hombre.

No tenemos hombres, republicanos federales. ¿Por qué engañar al mundo? ¿Por qué engañarnos á nosotros? ¿Por qué hacer víctimas?

Tenemos el número, la masa; tenemos la idea; tenemos el detalle de la reforma; pero carecemos de reformistas.

Tenemos la hercúlea; falta el héroe. Tenemos la geometría; falta el geómetra.

Tenemos la afirmacion de un nuevo mundo; nos falta un Colón que rote el Océano.

Sabemos que un dios se pesa, nos falta el Galileo que venga y lo pese.

Vosotros no os dirigís; no podéis. nuestro partido reorganizarse y salir mas grande y poderoso de la nueva organizacion?

Si.

¿No podemos triunfar mañana, puesto que las derrotas son mensajeras de los triunfos, como las tempestades son mensajeras de las bonanzas, como las tristezas son mensajeras de la felicidad, ¿no es así?

Si.

Si.

Una casa de nueva planta, muy cómoda y clara y decorada para una regular familia, en la calle de Jilindro núm. 32, en la desan Pablo núm. 71, dan razon.

Se arrienda en módico precio una bonita y cómoda casa con bastantes habitaciones bien preparadas, en la calle Calera núm. 4, por la razon de precio y condiciones en la misma calle núm. 12.

DIVERSIONES PUBLICAS.

TEATRO DE S. FERNANDO.

Zarzuela Arderín.—Funcion para hoy.
102.º de abono turno par.

La zarzuela en 4 actos y 6 cuadros
Pepe-Hillo.

A las 8.—Entrada, 4 rs.—id. de Casaca 3
id. de Camisa 2.

TEATRO DE CERVANTES.

Comedia dramática en 3 actos.
Funcion para hoy.
14.º de abono turno par.

El drama en 2 actos,
El Filandón de Paris.

La comedia en 3 actos, nominada
Crisólida y Merisopa.

Entrada, 4 rs.—id. de Paraiso, 3
id. de Camisa, 2.

calle Zaragoza número 58 imperio.

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

ANO VII.

SEVILLA-VIERNES 30 DE ENERO DE 1874.

NÚM 2071

EL ESPAÑOL.

Sevilla 30 de Enero de 1874.

FERRO-CARRIL
DE SEVILLA A HUELVA
Y RIO-TINTO.

X.

La forma inconveniente y desatemplada en que plugo a los inspiradores de *La Época* y *La Política* tratar un asunto que, ya que no por otros motivos, por rozarse tan de cerca con los intereses del país y con el prestigio de la justicia reclamaba el ministerio de la faja razón y el sosiego de la imparcialidad severa, ha sacado esta cuestión de quicio; pues, debiendo ventilarse, como en mas de un caso creemos haber dicho, en el palenque cerrado del derecho, se ha venido a dar hasta en el íntimo asilo de las intenciones; último refugio en donde se acogen nuestros ilustrados colegas al pronunciarse en retirada. Si guiéndonos a él, para que nunca se diga de nosotros que dejamos al campo desierto por cae e r de armas de buen temple, probamos en el anterior artículo que el pensamiento de construir un Ramal de Niebla á las Minas de Río Tinto, si bien no extraño á las Minas de este nombre, era de todo punto independiente de la enagenación de las mismas, toda vez que se formó trece años antes que se vendieran, siempre con la tendencia de unir á la provincia de Huelva con Extremadura asegurando el desarrollo de la industria minera de aquella zona, con cuyos productos todos se aseguraba el sostenimiento de la Línea; aunque no se contara con el criadero de Río Tinto.

Pero, desentendiéndose de todo eso, se pregunta: ¿Ha pensado alguna vez la Compañía sevillana en la compra de las Minas? Ya hemos contestado que sí, y debemos repetirlo; añadiendo que con ese objeto estuvo durante una gran parte del año de 1872 en estrechas relaciones con casas de Inglaterra, tan importantes, tan poderosas y tan respetables como la que mas lo sea. Si esas casas no llegaron á formular sus proposiciones se debe en parte al criterio fustoso con que en España se plantean todas las cuestiones de Hacienda, y en parte á circunstancias que houran mucho á la buena fé de la Empresa sevillana, iniciadora de esas negociaciones. Ella no se propuso nunca tener á la intriga por base de su prosperidad, ni deber esta al agio ni á manejos ambiguos; ni arriesgarse, ni arriesgar á otros, en una especulación ruinosa para atraer de que se convirtiese luego en pingüe negocio, fascinando á un tercero para venderlo con una prima, aunque este tropezara con un desastre donde creyó hallar la fortuna. Ni se le ocurrió siquiera que utilizando la debilidad de estos, la hipócrita integridad de aquellos, los efectos de la calumnia y los alcances de villanas imposturas; sorprendiendo, en fin, la buena fé de algunos periódicos, se podía hacer ver

lo negro blanco y lo blanco negro, poniendo en todas partes la justicia á los pies de la mas cínica inmoralidad. La Compañía pensó tan solo en una operación lícita, realizada por las anchas vías de la rectitud y de la verdad con ventaja suya y del Estado: no aspiraba á preparar un traspaso financiero, ni á especular con el nombre de las Minas, sino á que, al legítimo beneficio de los adquirentes, fueran unidos un ingreso efectivo para el exhausto Erario público, el bienestar de aquella comarca y la explotación de las Minas. Con ese criterio se dirigió á casas poderosas, que, por la variedad de sus vastas operaciones, estaban en aptitud de elevar dicha explotación á gran altura, exportar los minerales, beneficiarlos en fábricas, de productos químicos y presentarlos en sus mercados naturales; pero la aparición en la *Gaceta* de Madrid de un Decreto de cierta trascendencia económica y el giro que últimamente dió el Gobierno al negocio de la venta de las Minas, impidieron que se hicieran las proposiciones preparadas por la Compañía sevillana.

Los Compradores de las Minas no las adquirieron para si ni para explotarla; su negocio era puramente financiero, y lo prueba el casi abandono en que hoy se encuentran los trabajos, y el que, apenas publicada la Ley de 17 de Febrero, se apresuraron á promover la formación de una Compañía traspasándole la compra mediante primas que ascienden á 75 millones de reales, segun vimos por los artículos anteriores. De modo que, cuando no hubo postores á las Minas al sacarla á subasta por segunda vez en 371 millones de reales; cuando no hubo quien se atreviera á adquirirlas por ese precio, apesar de que toda la Europa financiera tenia fija la vista en la subasta, la Casa Matheson y Comp., compradas las Minas en dichos 371 millones (números redondos) y las traspasó á la Compañía *Limited* en 448 millones, ó sea en 75 millones más del precio que todos los hombres más entendidos en negocios habian estimado ruinoso; dadas las condiciones del mercado de las piratas, que, hallándose superabundantemente abastecido, no consiente que se obtenga el legítimo interés que de semejante capital hay derecho á esperar.

Pero no bastaba esto; el negocio, que ya era malo de suyo, ha sido recargado de un modo enorme sobre esos 75 millones de prima, pues no habrán olvidado nuestros lectores que, á más de ésta, los cesionarios se reservan otras primas cuantiosas, en forma de comisiones de dos y medio y uno por ciento sobre todas las compras y sobre todas las ventas de mineral que se hagan mientras la Compañía *Limited* exista; haciendo pechar á la misma con otro gravámen de mucha cuantía, al imponerle la obligación de abonar 77 1/2 millones por un ferro-carril que, se daba por contratado, y que, dicho sea de paso,

ni siquiera habia podido estudiarse; de manera que esas cuentas eran cuentas galanas echadas al aire, demostrándolo así la estadística del costo de los ferro-carriles mineros, ninguno de los cuales ha salido, en condiciones análogas se entiende, por más de 400,000 reales el kilómetro.

Tenemos, pues, que, con ese nuevo capitulo, superior, en más del doble á lo que en último término debiera costar el camino, y admitiendo que las comisiones de uno por ciento sobre ventas y dos y medio por ciento sobre compras, equivalgan á un millón ochocientos cuarenta mil reales anuales, tomado el importe de las primeras con relacion á la cifra inverosímil de 500,000 toneladas anuales de exportación de minerales y del cobre hecho en plaza, y el de las segundas respecto sólo á las compras de efectos para las Minas y demás dependencias por valor, puede suponerse, de ocho millones de reales, resulta que el verdadero valor en que los Compradores han traspasado las Minas á la Compañía anónima es el siguiente:

Tipo de adjudicación.	371 millones.
Primas de la transferencia.	75
Exceso de costo de la construcción del Ferro-carril.	37 1/2
Prima de comisión de 1 p. sobre las ventas de 500,000 toneladas, á 3 libras, 3 chelines y 3 peniques (véase el prospecto de emisión) ó sea á 915 reales, lo cual dá un resultado de 1,580,000 reales.	20 1/2 millones.
Prima sobre la venta del cobre en plaza por valor de 5 millones anuales, ó sean 60,000 reales, que añadidos á los 1,580,000 reales expresados en 8 millones de rs., á 2 y medio por 100 ó sean 200,000 rs. de censo, que al 8 por 100 corresponden á un capital de.	2 1/2
Total que en definitiva pagará la Compañía Anónima <i>Limited</i> .	506 1/2
Y como las minas se hicieron la segunda vez á subasta en dichos 371	

Resulta una diferencia de 135 1/2 millones, sobre el precio que, dada la cantidad de piratas realmente vendible, asustó por excesivo á todos los industriales serios y que verdaderamente se proponían la explotación del criadero de Río Tinto, que no eran pocos en Europa.

Diferencia enormísima, que explica el fracaso que ha sufrido la Compañía *Limited* al intentar una emisión de acciones, á la que el pueblo inglés, eminentemente práctico; que busca la verdad desnuda en el lenguaje contradictorio de los números, y que

tiene un olfato exquisito para adivinar en qué casos un título posesorio puede convertirse en una promesa de ruinoso fiasco, ha vuelto la espalda.

REGLAMENTO Y CUADRO DE EXENCIONES.

Publica hoy el ministerio de la Gobernación en la *Gaceta* un decreto, que en otro lugar de este número verán nuestros lectores, que tiene por objeto dar un nuevo reglamento y un nuevo cuadro de exenciones del servicio militar por defectos físicos y enfermedades: es un acto por el que implícitamente, pero de un modo claro, queda condenado el sistema seguido por el señor Maizónave, que á su tiempo oportuno impugnamos.

Las reformas introducidas por el nuevo decreto toman por punto de partida el reglamento y cuadro de exenciones de 1855, y consisten en las providencias siguientes: La supresión del reconocimiento de los mozos ante el Ayuntamiento; la supresión de la segunda clase del cuadro de exenciones, es decir, de todos los casos en que los mozos reconocidos quedaban pendientes de observación; y una reducción considerable del número de defectos y de enfermedades, que han de ser causa de exención.

Para suprimir el reconocimiento ante los Ayuntamientos, y llevarlo desde el primer momento ante las Diputaciones y las Comisiones provinciales, da por razones suficientes el ministerio de la Gobernación el embarazo y confusión, y hasta la inutilidad completa de los reconocimientos facultativos en los distritos municipales. «Aparte, dice el señor ministro en la exposición de motivos de su decreto, de la presión que los intereses de localidad ejercen sobre los profesores, cuya modesta subsistencia se enlaza con la opinión favorable ó adversa que en cumplimiento de su deber han de emitir en casos dados, la ambigüedad é indeterminación que sus dictámenes revisten frecuentemente para eludir compromisos apremiantes sin faltar á la voz de su conciencia se reflejan en el ánimo de los facultativos que han de practicar los reconocimientos subsiguientes en la caja y ante la Comisión provincial, despertando en ellos la duda ó el temor de incurrir en responsabilidad. Sin entrar en el examen del razonamiento, nos limitamos á observar que tanto el como la providencia á que sirve de base, son esencialmente centralizadores, como tantas otras cosas que se han hecho y se hacen por los partidos revolucionarios, que tanto habian declamado en favor de la descentralización y de la autonomía municipal.

Al explicar los propósitos que le han guiado para suprimir la segunda clase del cuadro de exenciones, y mandar que todos los mozos sin escepción sean calificados de útiles ó de inútiles por

un médico civil y otro militar, sin quedar ninguno pendiente de observación, dice el señor ministro:

«Con esto se logrará moralizar la conciencia pública, evitando tentaciones irresistibles cuando juegan intereses personales; pues el escaso número de enfermedades que realmente pueden existir sin que síntomas apreciables las justifiquen en el acto del reconocimiento, como algunos casos de epilepsia, por ejemplo, bastará que una sola vez presencien el accidente los médicos militares del regimiento ó instituto á que el mozo fuere destinado para que inmediatamente se proceda á la declaración de su inutilidad para continuar en el servicio de las armas.»

Nos parece que aquí se comete una contradicción muy clara. Si al formarse los expedientes de observación de los casos dudosos, habia tentaciones irresistibles por jugar intereses personalísimos, los mismsos intereses han de jugar y del mismo carácter han de ser las tentaciones por el nuevo sistema que se adopta. Si los médicos militares unidos á los civiles en la instrucción y fallo de expedientes revestidos necesariamente de condiciones de publicidad, podian torcer sus opiniones bajo la presión de estímulos eficaces, no se comprende por qué razón, quedándose solos y suprimidas todas las diferentes clases de intervención que el estado de observación en un hospital hacia necesarias, han de ser tenidos por incapaces de error voluntario ó involuntario. Y aparte de esto, nos parece que hay algo de crueldad en obligar á un pobre mozo, inútil por enfermedad, á que se someta por mas ó menos tiempo á la vida militar, para la que no sirve, hasta que la manifestación exterior de su enfermedad aparezca en una guardia, en una avanzada, ó en cualquier ocasión ponga propósito para enfermos y en donde además haga falta la presencia de un hombre útil.

La última observación que nos proponemos hacer acerca de la redacción del preámbulo tiene alguna semejanza con ella. Hay un prurito de emplear á todo momento vocablos que se han puesto en moda, y que muchos aprecian en tanto mas cuanto menos los entienden. Basta y aun sobra con que los secretarios de ciertas escuelas muestren su pederasteria en las escuelas; en los documentos oficiales está bien siempre una severa sobriedad de lenguaje. Dice el preámbulo del decreto que los facultativos han de juzgar las enfermedades y defectos físicos por su apreciación directa y objetiva. ¿Qué se quiere decir con esto? Claro está que el examen de los facultativos no ha de ser subjetivo, es decir, que los facultativos no han de examinarse á sí mismos para decidir si los mozos son inútiles por enfermedad. Por mucho que sea el empeño de estar diciendo á toda hora y sin que venga á cuento lo que es objetivo y lo que es subjetivo, nos parece que en este caso ha habido exceso de lujo en la aplicación del vocablo.

La Prensa, diario incoloro é insípido se expresa así:

EL ESPAÑOL.

DIARIO POLÍTICO DE SEVILLA.

AÑO VII.

SEVILLA, SABADO 31 DE ENERO DE 1874.

SE SUSCRIBE.—Sevilla, en su Administración, Zaragoza 50.
SUSCRIPCION.—Sevilla, en mes 8 rs. Provincias, un trimestre directamente 28 rs. por comisionado 30 rs.—Extranjero
—Trimestre directamente 76 rs.—Comisionado y ajenos
precios convencionales.

NÚM 272

EL ESPAÑOL.

Sevilla 31 de Enero de 1874.

DEL PUENTE ACA DE ALCOLEA.

Suponemos al señor duque de la Torre del puente acá de Alcolea, triunfante en su gran batalla, y en estas favorables condiciones:

Primera. Los federales, vencidos, cogen que su vencimiento ha sido natural y justo; conocen que es imposible en la práctica la realización de sus ideas, y en medio de estas confesiones y en medio de sus odios no respiran venganza contra el vencedor. Los odios son intestinos. Las disputas de los vencidos versan sobre cual de las fracciones republicanas ha tenido la culpa de la comuñ desdichada. Lo que ha hecho el general Pavía tiene para todos una explicación natural. Lo que no se concibe tan fácilmente es el traspaso voluntario que el general Pavía ha hecho de la soberanía en el afortunado duque de la Torre.

Segunda. Los vencidos en 1868 tienen aun menos odios, ó por mejor decir, no tienen odio alguno hoy al general Serrano. Han pasado cinco años: ha habido escarmiento para todos, lecciones para todos. La patria está al borde del abismo ¿qué decimos al borde? está en el fondo del abismo. El general Serrano ha tocado muy de cerca las cuerdas de todas las grandes sensaciones; él es dueño del secreto que revelamos aquí: él sabe cómo piensan todos los personajes superiores que se cumplieron, sin culpa, en 1868; él sabe cómo pensamos todos los defensores de la desgracia, y como nos dirigimos a él solo, le hacemos único juez de nuestras apreciaciones. No hay odio, no hay venganza, no hay intereses pequeños. Hay verdadero patriotismo.

El duque de la Torre se ha encontrado en una situación tan favorable como no la ha tenido ningún general que haya triunfado por la fuerza y se halle dueño del gobierno.

En tal situación, había dos caminos: uno estrecho, otro ancho; uno casi impracticable, otro cómodo y de soluciones naturales: ó sostener la república, que se cae a pedazos por falta de sinceros republicanos, ó restablecer la monarquía. Siendo monárquicos el señor general Serrano y su partido, parecía del más vulgar sentido común decidirse por los elementos monárquicos, en contra de los que fueron los grandes enemigos había rey, pero cuyas ideas ponen en peligro el orden, el respeto de la autoridad, el sosiego de la sociedad, como ha demostrado la experiencia.

Primer error. El general Serrano se decide en la junta de los notables por la república; y decimos que se decide por la república, porque ha llegado hábilmente por la serpiente en el nuevo paraíso que le depaña la guerra, comió de la fruta prohibida,

votó por la presidencia de la república. Error funestísimo.

Decidiéndose por la forma republicana, se desprendía de la fuerza mas poderosa y mas viva que podía usar en su provecho y en utilidad de la nación. Se privaba de las fuerzas verdaderamente conservadoras que, estando a su lado, le hubieran dado autoridad, cohesión, recursos y, sobre todo, le hubieran dado la confianza de los elementos preponderantes en el país.

Que el suceso del 3 de Enero fué recibido con júbilo en el instante de saberse por todas las clases influyentes, no hay quien lo ponga en duda, así como ha caído sobre la opinión un jarro de agua fría cuando se supo la formación del ministerio y que no habían podido entrar a formar parte otros elementos conservadores.

Le ha cegado al general Serrano el falso brillo del oropel de la presidencia de la república, y no ha tomado el pulso a la verdadera opinión, que está por el oro mate del metal precioso verdadero.

Veinte días ha ejercido la dictadura el general Serrano en nombre de la república.

¿Crece que es hoy mas fuerte y que tiene mas autoridad que hace veinte días? No, no lo cree. El general Serrano es un hombre de talento, conoce la nación, y aunque no haya sabido en esta ocasión interpretar sus deseos, no se puede hallar tan ofuscado que desconozca que hoy hay descontento en todas partes, aun entre sus íntimos amigos, y que la cosa pública no mejora.

Si hubiera ejercido la dictadura en nombre de un principio mas estable y popular, el progreso se vería de día en día; la tranquilidad estaría arraigada en los pueblos y en los espíritus, y las ideas se desenvolverían naturalmente como las flores con el sol, máxime si han estado algún tiempo privadas del calor de sus rayos.

Si hubiera pensado siquiera un minuto en hacer política nacional y en salvar a la patria, como se dice, el día 3 de Enero, por la noche han debido salir a mandar las provincias los hombres mas notables de todos los partidos, los ex-ministros, los grandes, los títulos del reino mas caracterizados y respetados en nuestras provincias, ó personas que por sus estudios, por sus méritos, no escritos en *La Correspondencia*, suben en la conciencia pública, hubieran hecho dar un salto al sentimiento público de gozo, de satisfacción y de alegría. Como se buscó y se encontró gobernador para Madrid, se habrían encontrado para toda España; pero estar veinte días oyendo al señor Sagasta está enfermo y no puede asistir al Consejo; el señor Topete está muy tristemente impresionado por lo de Cartagena; el señor Beranger va a ser nombrado consejero, y el señor Ramón Calderón, pero se oponen tres ministros, es lo mismo que decir: «Estamos perdidos.»

¿Señor duque de la Torre! a salir de la pesadilla, a salir de la red que os han tendido y en donde os tienen preso: a gobernar. Todavía es tiempo, aunque se han cometido faltas graves, como la clausura de los círculos por falsos informes.

Hablamos con gran convencimiento, é inspirados en un verdadero patriotismo.

¿Señor duque de la Torre! resolución, que es más difícil que tener valor. (El Eco de España.)

Aunque algunos de los periódicos de Madrid que recibimos la noche del jueves, publicaban la alocución de despedida que el general señor Martínez Campos dirigió a los catalanes al entregar el mando de la capitania general del Principado, como otros colegas daban la noticia de haber sido mutilados los que insertaron dicho documento, nos abstuvimos de trasladarlo a las columnas de EL ESPAÑOL.

Ahora parece que han variado las circunstancias y que se ha levantado la prohibición, supuesto que ayer lo ha publicado *La Andaluza*, sin contratiempo, según creemos, porque a la hora en que escribimos no hemos recibido del Gobierno de la provincia ningún volante ó comunicación en que se nos prohiba la reproducción del escrito á que hacemos referencia. También lo ha publicado ayer algún periódico de Cádiz; y en vista de esas circunstancias, hemos determinado darlo á conocer á nuestros lectores, insertándolo á continuación. Dice así:

Catalanes: Al trascribidos el telegrama del general Pavía de 3 del actual, creí que era exacto se trataba de formar en Madrid un gobierno nacional, en que tomarían parte todos los partidos políticos excepto el cantonal y el carlista; cuando supe la formación del gabinete hice presente á éste el hondo disgusto que se había producido en la opinión pública, pues no se habían cumplido las promesas y presenté mi dimisión para que nadie creyera que yo había contribuido al error; admitida ya, solo me quedaba dar las gracias al pueblo catalán por su sensatez, porque si bien una pequeña parte ha alterado el orden en los días 8 y 11, la inmensa mayoría á estado á mi lado.

Me separo con sentimiento de vosotros, ahora que pensaba combatir á los carlistas, pero me queda la esperanza de que todos aprobarán no haya ensangrentado la victoria y reconocerán mi lealtad.

Barcelona 23 Enero 1874.—Arsenio M. de Campos.

EL MEMORANDUM.

Varias veces se ha visto la revolución en el caso de llamar la atención de Europa. Hizolo en su origen, el 19 de Octubre de 1868, el Sr. Lorenzana, para anunciar una negociación, para anunciar el hecho de un destronamiento,

en vista de que solo habían venido á reconocerlo las repúblicas de Honduras y del Salvador.

Europa, deplorando el hecho, tomó una actitud reservada, porque se le hablaba de Cortes Constituyentes y no podía dudar de que el pueblo español volvería á sus antiguas leyes. Esperó, pues, y en vano el 26 de Julio siguiente volvió el señor Silvela á enojear la historia patria á los ojos del mundo; aún pasó tiempo antes de que el 2 de Diciembre, recibiendo el regente del reino al representante británico, le dijese que el pueblo español solo deseaba ser émulo del pueblo inglés.

El 20 de Enero de 71 el señor Márton, primer ministro de Estado del duque de Aosta, daba cuenta á Europa de la instalación de aquel príncipe en el palacio de Madrid, y hacía al mismo tiempo—con poca severidad monárquica—grandes elogios del duque de la Torre. Habíase detenido hasta ese día para esperar el reconocimiento de todas las naciones; pero solo habían reconocido Francia, Italia, Inglaterra y Bélgica.

La república habló también al mundo, sin hallar contestación á sus palabras. Hoy le habla el Poder ejecutivo del 3 de Enero, refiriéndole la serie de nuestras desgracias desde la abdicación del príncipe de Saboya, como si su efímero reinado y los anteriores periodos revolucionarios hubieran sido felices y tranquilos; pero hemos de confesar, que hay una gran verdad en la nueva circular de 25 del actual al cuerpo diplomático español, cuando dice que la Nación había sido con la república «despojada por sorpresa de las instituciones que garantizan su existencia y facilitan su desarrollo» y nadie debe saber esto mejor que alguno de los ministros, que formó parte del primer gabinete republicano.

Confiesa con noble franqueza su origen el Poder ejecutivo, y manifiesta que vino á satisfacer el instinto de propia conservación.

Ateniéndose después á la verdad de los hechos, no hace arrancar su formación de la junta de notables, sino expresa que se formó ANTE ÉLLA, ante una junta en que tuvieron representación todas las agrupaciones liberales que no han querido aumentar con sus huestes la serie ya numerosa de las turbulencias y conflictos. Debemos, sin embargo, añadir que la presencia de nuestros amigos en aquella junta, después que se dió un adjetivo al Poder, no significaba mas que un acto de patriotismo, habiendo considerado defrutando el objeto del movimiento desde que, en vez de ser nacional, se encerraba en los límites de la revolución de Setiembre, como esta misma circular indica y como esta misma circular se encierra.

En la parte que se refiere á su programa el Gobierno dice que mantiene la Constitución de 1869, con la supresión del artículo que borró la abdicación del

último rey; conserva en la organización de los poderes la forma que encontró establecida y recoge la dictadura que ejercía pocas horas antes un ministerio formado en las Cortes.

Terminadas las guerras civiles—sin duda de Ultramar y la de la Península—y avasalladas para siempre las pasiones demagógicas, se propone el Poder ejecutivo reunir Cortes, que «señalen mejoras en la Constitución y llenen el vacío que en nuestras instituciones dejó la voluntaria renuncia del monarca.»

Tal es la circular que nuestros lectores verán á continuación, envuelta en vagneladas que no nos parecen propias de una dictadura, porque precisamente la utilidad de los dictadores consiste en la solución de difíciles problemas constitucionales cuando toman por base el espíritu público; y ahora, sin que se resuelva nada, sólo se nos promete para una época que, por desgracia, vemos lejana, abrir de nuevo un periodo constituyente, que puede ser tan desgraciado como el que nos tenía tan cerca del abismo.

No se olvide que las negociaciones y las nebulosidades no conducen á nada ni pueden ser reconocidas por las naciones extranjeras. Preséntese, al menos en perspectiva, una afirmación concreta, y el País sabrá á qué atenerse, y Europa verá en ella una base de futuras relaciones. De lo contrario—no lo dude el Gobierno—seguirá el desorden interior y el aislamiento exterior.

Hé aquí ahora la circular: MINISTERIO DE ESTADO.

SECCION POLITICA.—Circular.—Aceptado sin reservas por la Nación y establecido desde su nacimiento en la integridad de sus atribuciones el gobierno que se formó en Madrid el día 3 de enero, después de explicar al país su origen y sus propósitos, juzga que ha llegado la anhelada ocasión de dirigir su voz á las potencias extranjeras, para declarar que, desde el momento el carácter de los sucesos que le dieron vida, así como las aspiraciones que han presidido á su constitución y que determinarán en lo porvenir toda su política.

Consciente de Europa, y aun del mundo civilizado la serie lamentable acontecimientos varios y á veces contradictorios en su aspecto exterior, armónicos, sin duda, y por todo extremo dolorosos en su significación y en su conjunto, que han conmovido y ensangrentado la España desde que anunció su abdicación el último monarca. En el estrecho contacto de intereses y en la comunión intelectual que hoy sostienen los pueblos, las diversas potencias habrán perdido ahora, lo mismo que nuestro país experimentó en otras épocas, la repercusión de choques y catástrofes que parecen impuestos á las naciones como una suprema enseñanza y última purificación de la libertad moderna. Desastres y perturbaciones que han venido á torcer en España el curso, antes magnético y sereno, de una revolución consumada sin efusión de sangre, recibida y acogida en el interior con aplausos unánimes, planteados felizmente en la más alta esfera del derecho público, acogidos con rara benevolencia y reconocidos muy luego en la persona de un magistrado supremo por los mas respetados gobiernos de ambos continentes.

Entre las guerras y calamidades que como cortejo fatídico siguieron á la súbita determinación del último rey y por largo tiempo agobiarán á nuestra España, las potencias de Europa, recelosas quizá de que llegaran hasta su seno las chispas de nuestro incendio, han podido, sin duda, observar que ni la tranquilidad de los españoles, con que por una parte brindaba á nuestro pueblo el absolutismo, ni la satis-

Hé aquí, por fin, el estrado oficial de los despachos telegráficos que se han recibido en el ministerio de la Guerra:

«Valencia.—El capitán general participa que el coronel de Castiella maneja una partida de 35 carlistas morosales a Logroño. Nueve de San Jerónimo, y los de Soria están en fuerza carlista de 4,000 hombres y 200 caballos, mandados por el capitán de Soria. En la mañana de hoy, 20 de enero, salieron de Logroño 3,000 infantes y 300 caballos en dirección a Palsada el día 21, y el siguiente marchó hacia Soria y Tudela. Los carlistas, habiendo sido derrotados posteriormente, y a Vail de Almaraz, Segorbe y Alcaná se dirigen a Calatayud.

El general jefe de ejército de Castiella se hallaba ayer en Liria desde donde continuaba activamente sus operaciones. Aragon.—El capitán general comunica las noticias trasmitidas por el coronel Navarro, jefe de la columna, de las que resultan que la facción de Marco Perrope en el día 20 de enero, habiendo sido derrotado, salió precipitadamente en dirección a Checa; que el coronel había sido detenido en Marañón, y que dicho cabecilla marchaba por Salas a guisa de Peralles con el resto de la facción.

Castilla Nueva.—Una treintena de líneas de Estremadura ha sido tratado en el kilómetro 249, entre Almagro y Almagro, por la columna de Soria, con el resultado de haber sido derrotados y después de haber apurado a los viajeros y personal de la línea obligó al maquinista a abrir el regulador, saltando la máquina un pistón, escapando el fuego y tres carruajes. No han ocurrido desgracias personales. El gobernador militar interviene saliendo en fuerza para el sitio de la columna, y manifiesta que los desgraciados de la vía, están atemorizados para correr hoy los trenes sin interrupción.

Castilla la Vieja.—Según participa el gobernador militar de Orense, la facción de Valde pascó el 28 en dirección a Orense en dirección de los pueblitos de la costa. Fuera del ejército se halla en un persecución. Aragon.—El comandante general de Estremadura participa que la columna de Orense, después de haber sido derrotada por las columnas de Logroño y Checa, del 20 de enero, se dirigen a Calatayud, y manifiesta que los desgraciados de la vía, están atemorizados para correr hoy los trenes sin interrupción.

«A las noticias de carácter oficial, añadiremos las siguientes que tomamos de diferentes periódicos de la mañana, y que, en nuestra opinión, son de buen origen.»

«A las 10, a pasar en la provincia de Soria la facción Lora. Han salido fueros en su persecución.

«La brigada Guardia estuvo ayer en Checa, donde el comandante general en jefe del ejército del Centro.

«May en breve se remitirá a Birgón mil fusiles Remington, y en el día 20 de 4,000 que de América deben llegar a Madrid de un momento a otro.

«El general Moriones hallado a Vitoria.

«Ayer penetró en la facción Valde, que pronto tendrá que batirse con nuestras tropas.

«La facción Gómez entró ayer en la provincia de Ciudad Real, acosada por nuestras columnas.»

SECCION OFICIAL.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.—Decreto fecha 20 de enero, habiendo, acordado a sus deseos, a D. Pedro Rodríguez de Cea, presidente de sala de la audiencia de Cáceres, concediéndole los honores de presidente de la audiencia.

«Decreto fecha 27 nombrando presidente de sala de la audiencia de Cáceres a D. Antonio León Romero, fiscal de la misma audiencia y magistrado; para esta vacante a D. Mariano Díaz y Pascual, magistrado del primer turno; para la vacante que éste dejó a D. Francisco Barreza y Martí, juez de primera instancia del distrito de Buenavista de esta capital, y para esta vacante a D. Pablo Callejo y Sanz, promotor fiscal del distrito de Hospital de esta villa.

«Orden de igual fecha disponiendo que durante la enfermedad de D. Vicente Romero Gila, se encargue del despacho de la secretaría general, D. José Gallego Díaz, director general de los registros civil y de la propiedad y del notariado.

MINISTERIO DE LA GUERRA.—Decreto fecha 20 de enero admitiendo la dimisión al brigadier D. Ruperto Salas y García del cargo de gobernador militar de la provincia de Ciudad Real y nombrando para dicho puesto al de igual clase Don Rafael Rubio y Lloret.

SECCION RELIGIOSA.

SABADO 31 DE ENERO DE 1874.

«De el Abasco de Sevilla. SANTO DE HOY.—San Pedro, Nolasco, fundador.

«Liturgia.—El Oficio y Misa son de san Pedro Nolasco, rito de coro, color blanco.

«Cultos para el día 31.

Misa en la casa de la Virgen como todos los sábados en las capillas de Ntra. Señora de los Reyes y de San Antonio de la Antigua. Catedral, en las parroquias de san Isidro, san Martín, san Lorenzo, la Magdalena, san Andrés, san Bartolomé, san Gil y O (Tian), en proceso al Sagrado Corazón y María en las iglesias de los suprimidos conventos de san Pedro de Alcantara y san Juan de Dios. En la parroquia de San Juan, última de la novena a Nuestra Señora de la Purificación, el señor Gómez, Pro. Salvo. En la parroquia de San Juan, última de la novena, san Martín, san Bartolomé, san Pedro, san Roque, san Alberto, el Santo Ángel y san Juan de Dios.—Miserere por la noche en san Antonio de la Antigua. En la parroquia de San Juan de Dios, en la novena a Nuestra Señora de la Soledad y en la novena de Nuestra Señora de la Esperanza.

«Indulgencia.—El Jubileo de las Cuarenta horas se gana en la Capilla de la Expiación.

«Visitando obsequiada de las iglesias de RR. Franciscanas de Santa María de Jesús, donde se encontrará dicha iglesia de la capilla, por celebrar a la Beata Luisa de Albornoz, de la Torreón Orden.

«En la parroquia de San Juan de Dios, se celebran a los fundadores de Morancoran, que celebran a su fundador san Pedro Nolasco.

«La Congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, aprobada por la Santa Sede, celebrará su fiesta de fundación en el Sagrado de la santa Iglesia Metropolitana y Patriarcal de esta ciudad, el día 2 de Febrero a las diez y media de la mañana, estando presente el Augusto Sacramental del Altar, y será el orador don Miguel de Torres y de Pereda.

«Terminada la función, recibirán los Congregados el santo sacramento. A las ocho y media de la mañana se dará una Misa recordando al Altar mayor, en la que se dará la Sagrada Comunión a los Congregados.

«En este día ganarán los que reciban el santo sacramento a ingresar en la Congregación una indulgencia plenaria.

Afecciones astronómicas para el día 31. SOL.—Sale a las 05 m. Aparece a las 04 y 26 minutos de las 05 m. ms. de la tarde. Se pone a las 3 y 41.—Se oculta a las 05 minutos de la tarde, y 45 de la mañana.

«Los relojes de la población llevan 45 minutos de retraso como los de las estaciones de las vías férreas de Sevilla a Córdoba y de Sevilla a Cádiz.

SECCION OFICIAL.

Orden de la Plaza del día 30 de Enero de 1874.

Servicio para el día 31. Gefe de la Comandante de Montesa, don Francisco de Paula, jefe de la Comandante de Montesa.

«Para el día 31 de enero, se instituye de esta guarnición.

«Los relojes de la población llevan 45 minutos de retraso como los de las estaciones de las vías férreas de Sevilla a Córdoba y de Sevilla a Cádiz.

«En virtud de providencia del señor Juez de primera instancia del distrito del Salvador de esta ciudad, citada ante mí en autos ejecutivos a instancia de don Felipe Cuba e Hidalgo contra don José María de la Puente y Herrera sobre cobro de reales, se saca a pública subasta una suerte de tierra en término de Salmorera la Mayor al pago de las Palmos 6 Palermos de Juan Quiroz, de cabida de diez y ocho fanegas, la cual ha sido adjudicada en dos mil noventa y cinco pesetas. Cayo auto tendrá lugar el día veinte y uno de febrero próximo a las doce de su mañana en la sala de audiencia de este Juzgado, bajo el tipo de su precio. Y para la debida publicidad se inserta el presente y otros de su auto.

«Sevilla veintiseis de enero de mil ochocientos setenta y cuatro.—El escrivano, Ldo. Antonio Castro Saavedra.

«Sevilla veintiseis de enero de mil ochocientos setenta y cuatro.—El escrivano, Ldo. Antonio Castro Saavedra.

«Sevilla veintiseis de enero de mil ochocientos setenta y cuatro.—El escrivano, Ldo. Antonio Castro Saavedra.

«Sevilla veintiseis de enero de mil ochocientos setenta y cuatro.—El escrivano, Ldo. Antonio Castro Saavedra.

«Sevilla veintiseis de enero de mil ochocientos setenta y cuatro.—El escrivano, Ldo. Antonio Castro Saavedra.

«Sevilla veintiseis de enero de mil ochocientos setenta y cuatro.—El escrivano, Ldo. Antonio Castro Saavedra.

«Sevilla veintiseis de enero de mil ochocientos setenta y cuatro.—El escrivano, Ldo. Antonio Castro Saavedra.

«Sevilla veintiseis de enero de mil ochocientos setenta y cuatro.—El escrivano, Ldo. Antonio Castro Saavedra.

«Sevilla veintiseis de enero de mil ochocientos setenta y cuatro.—El escrivano, Ldo. Antonio Castro Saavedra.

«Sevilla veintiseis de enero de mil ochocientos setenta y cuatro.—El escrivano, Ldo. Antonio Castro Saavedra.

«Sevilla veintiseis de enero de mil ochocientos setenta y cuatro.—El escrivano, Ldo. Antonio Castro Saavedra.

«Sevilla veintiseis de enero de mil ochocientos setenta y cuatro.—El escrivano, Ldo. Antonio Castro Saavedra.

«Sevilla veintiseis de enero de mil ochocientos setenta y cuatro.—El escrivano, Ldo. Antonio Castro Saavedra.

«Sevilla veintiseis de enero de mil ochocientos setenta y cuatro.—El escrivano, Ldo. Antonio Castro Saavedra.

«Sevilla veintiseis de enero de mil ochocientos setenta y cuatro.—El escrivano, Ldo. Antonio Castro Saavedra.

«Sevilla veintiseis de enero de mil ochocientos setenta y cuatro.—El escrivano, Ldo. Antonio Castro Saavedra.

«Sevilla veintiseis de enero de mil ochocientos setenta y cuatro.—El escrivano, Ldo. Antonio Castro Saavedra.

«Sevilla veintiseis de enero de mil ochocientos setenta y cuatro.—El escrivano, Ldo. Antonio Castro Saavedra.

«Sevilla veintiseis de enero de mil ochocientos setenta y cuatro.—El escrivano, Ldo. Antonio Castro Saavedra.

«Cuyo auto tendrá lugar en la oficina Central calle de S. José número 17 novísimo donde se encontrará dicha alhaja de la ciudad con una obra de anticipación.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

«Sevilla 26 de Enero de 1874.—El Secretario Contador, E. HERNANDEZ.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

EL ESPAÑOL.

MADRID 29 de Enero de 1874.

En el Consejo de ministros de esta tarde debe terminarse el arreglo de gobernadores para los que quedaban por nombrar se olate, pero repentinamente han circulado hoy rumores de crisis y esta vez con causas de fundamento por lo pronto como se ha sabido cuáles eran algunos de los nombramientos hechos los radicales y los conservadores han mostrado en alta voz su disgusto.

Es natural que el acuerdo conseguido no sin dificultades en el seno del Consejo de ministros no pudiera alejarse de las constitucionales y de los radicales que están fuera del ministerio y que naturalmente atienden más a interés personal. En la cuestión de gobernadores tenía la dificultad que en esta provincia las constitucionales quisieran un gobernador de sus ideas políticas y los radicales pretendían lo mismo. Como no podía darse, gusto a unos y a otros por más que los señores Sagasta y Marín han procurado transigir les han sido imposible dominar las impaciencias de sus respectivos.

Antes de empezar el Consejo de esta tarde se creía que la crisis era inevitable y que estallarían en dicho Consejo.

Personas importantes del partido constitucional han acudido hoy al ministerio de Estado para manifestar al Sr. Sagasta que no estaban dispuestos a seguir apoyando al Gobierno si la combinación de gobernadores resultaba hecha como se decía.

El señor Romero Ortiz de quien se hablaba para representante de España en Italia ha escrito a dicho ministro retirando su candidatura. Estos hechos vienen a dar crédito a los rumores de que antes hablo a usted.

Se hacen los cálculos más aventurados acerca de cómo se resolverá la crisis si llega a estallar. Unos suponen que en sentido radical, y otros que en sentido constitucional. La verdad es que no se sabe en este punto cómo piensa el duque de la Torre que es el encargado de resolverla. Los constitucionales creen que el Sr. Sagasta será quien la iniciará presentando un dimisión.

Los republicanos de la fracción del Sr. Castelar no ocultan su disgusto por el «memorandum» del ministro de Estado que consideran favorable al restablecimiento de la monarquía. Es probable que esta misma noche tengan un entrevista los Sres. Castelar y Marín en que el primero indique al segundo la imposibilidad de que un fracaso político siga en actividad espantosa respecto al gobierno después de las declaraciones que se hacen en aquel documento.

La actitud que esta mañana han tomado los periódicos «El Orden» y «La Discusión» demuestra que el Sr. Castelar y la fracción república las hostilidades en contra del ministerio si la política no se acentúa en sentido radical, lo que no es probable.

El Consejo de ministros de esta tarde ha debido tratarse de lo que ha de hacerse a consecuencia de la alusión del general Martínez Campos a los carlistas.

Según las gestiones para convertir el Banco de España en Banco Nacional teniendo en circulación sus billetes en todas las capitales de provincia. El nuevo Banco que absorberá todos los demás de provincias tendrá un privilegio de treinta años de duración.

Se dijo en un principio que el Banco Hipotecario se refundiría en el Banco Nacional; pero la noticia no es cierta al menos hasta ahora. También se asegura que el Tesoro recibirá del Banco Nacional un anticipo a plazos de quinientos millones de reales.

Mañana publicará la «Gaceta» el decreto derogando el impuesto sobre puertas y ventanas.

La facción Marco de Bello ha sido derrotada y dispersada ayer en Checa por la columna del coronel Navarro y la han cogido 30 prisioneros y muchos armas y utensilios.

Ayer recibimos correspondencias de la Habana que alcanzan al 8 del actual. Nada importante ocurrió en la isla. El día 2 había presidido el señor Soler y Pla la apertura de los tribunales; en cuanto se tuvo noticia del cambio político, el ex-ministro de Ultramar dejó las habitaciones de palacio y tomó una casa del señor Zuleta, donde fue visitado por muchos per-

sonas. El día 8 fue obsequiado con un magnífico banquete por el brigadier Acosta. Han sido en la dimisión los señores Rebullón, gobernador de la Habana, Benegas, administrador de correos, y algunos otros empleados, los cuales vendrán a Madrid en el correo que salió el 15 del corriente. El señor Soler y Pla se halla embarcado el 10 para los Estados Unidos, acompañado

